SN (76) 1998

ica y Estrategia



- Corredores Bioceánicos.
- La Economía Chilena: Fortalezas y Perspectivas.
- Seminario Internacional "Crisis Internacional como factor de Relaciones Internacionales en el mundo actual".
 - · Introducción a un Tema de Crisis.
 - · Ponencia.
 - · Ponencia.
- La Posguerra y sus problemas.
- Relaciones Interamericanas.
- Chile y la Política Exterior del siglo XXI.
- La Variable Estratégica en los procesos de integración latinoamericanos.
- Estudio de la Política de Población y Poblamiento de Chile.
- Discurso pronunciado con motivo de la graduación de los Alumnos año 1998.
- Invitación a nuestros lectores y colaboradores.
- Cartas.
- Acontecer académico.

Jaime Tohá G.

Carlos Massad A.

Carlos Castro S. Michael Dunaway Enrique Valdés P.

Ramón Valdés M.

Alberto Sepúlveda A.

Mario Barros V.B.

Guillermo Holzmann P. Francisco Le Dantec G.

Gonzalo Santelices C. Julio Von Chrismar E.

Roberto Arancibia C.

Nº 76

SANTIAGO, CHILE, SEPTIEMBRE - DICIEMBRE 1998

Publicación de la

ACADEMIA NACIONAL DE ESTUDIOS POLITICOS Y ESTRATEGICOS

Política y Estrategia



SANTIAGO, CHILE, SEPTIEMBRE - DICIEMBRE 1998

Publicación de la

ACADEMIA NACIONAL DE ESTUDIOS POLITICOS Y ESTRATEGICOS

REVISTA POLITICA Y ESTRATEGIA

CONSEJO EDITORIAL

Presidente

Brigadier General

Roberto Arancibia Clavel

Vocales:

Fernando Arancibia Reyes
Carlos Castro Sauritain
Hernán Henríquez Cobaise
Francisco Le Dantec Gallardo
Joaquín Valenzuela Machado

Mario Barros Van Buren Manuel Concha Martínez Humberto Julio Reyes Marcos Robledo Hoecker Julio Von Chrismar Escuti

DIRECCION DE LA REVISTA

Director

Brigadier General

Roberto Arancibia Clavel

Editor

Julio Von Chrismar Escuti

Secretario

Iván Rojas Coromer

ACADEMIA NACIONAL DE ESTUDIOS POLITICOS Y ESTRATEGICOS Eliodoro Yáñez 2760 - Teléfono 2315021 SANTIAGO - CHILE

Los conceptos, puntos de vista e ideas expuestos por los autores de los artículos que se publican, son de su exclusiva responsabilidad. Por lo tanto no representan, necesariamente, la doctrina y/o pensamiento de la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos.

La Revista acepta colaboraciones, reservándose el derecho de publicar o rechazar los artículos remitidos. Las colaboraciones enviadas no serán devueltas a sus autores.

La Revista se encuentra a disposición de todos los Centros de Altos Estudios, Escuelas e Institutos nacionales y extranjeros que la soliciten, ya sea mediante canje con publicaciones o por suscripción directa.

IMPRESION: INSTITUTO GEOGRAFICO MILITAR

ACADEMIA NACIONAL DE ESTUDIOS POLITICOS Y ESTRATEGICOS

(A. N. E. P. E.)

La Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos, "ANEPE", es un Instituto de Educación Superior, dependiente del Ministerio de Defensa Nacional. Tiene por misión acrecentar en el país, a través de la investigación, la docencia y la extensión académica, los niveles de conocimiento y comprensión de las materias propias del Desarrollo y la Seguridad Nacional y su vinculación directa con la Defensa Nacional.

Para realizar sus actividades, la Academia cuenta con un selecto cuerpo de profesores civiles y militares, de alto nivel, especialistas en las diversas ciencias y asignaturas que imparte en sus cursos.

La mayor parte de ellos pertenece a universidades nacionales o desempeñan altos cargos en la Administración del Estado o en los Institutos de la Defensa Nacional.

En los cursos regulares se imparten, entre otras, las siguientes asignaturas:

CIENCIAS MILITARES

Planificación Estratégica, Inteligencia Político Estratégica, Política de Defensa, Economía de Defensa, Logística.

CIENCIAS JURIDICAS Y SOCIALES

Administración Pública, Desarrollo Social, Teoría Administrativa.

CIENCIAS ECONOMICAS

Economía, Evaluación de Proyectos, Planificación Nacional del Desarrollo, Políticas Económicas.

CIENCIAS POLITICAS

Ciencia Política, Seguridad Nacional, Relaciones Internacionales, Geopolítica.

Las asignaturas enumeradas se complementan con el desarrollo de ciclos de conferencias dictadas por autoridades nacionales de Gobierno, del Poder Legislativo y Judicial, como asimismo con la ejecución de paneles y simposios llevados a cabo por expertos de cada uno de los sectores del quehacer nacional.

Visitas profesionales a los principales centros productivos, instalaciones de la Defensa Nacional y organismos de relevancia de la Administración Pública y privada en la Región Metropolitana y la materialización de viajes de estudios a regiones, configuran otro sistema de apoyo a los objetivos de los respectivos cursos regulares.

ACADEMIA NACIONAL DE ESTUDIOS POLITICOS Y ESTRATEGICOS (A. N. E. P. E)

CUERPO DOCENTE

Brigadier General	FERNANDO ARANCIBIA REYES	Capitán de Navío	FRANCISCO LE DANTEC GALLARDO
Embajador	MARIO BARROS VAN BUREN	Vicealmirante	JORGE LLORENTE DOMINGUEZ
Brigadier	GUSTAVO BASSO CANCINO	Mayor General	ALEJANDRO MEDINA LOIS
Abogado	PABLO CABRERA GAETE	Cientista Político	MARIA EUGENIA MORALES
Capitán de Navío (I.M.)	JOSE CACERES GONZALEZ	Abogado	MIGUEL NAVARRO MEZA
Coronel (C)	ALDO CADIZ COPPIA	Comandante de Grupo	RENATO NUÑO LUCO
Coronel (Av.)	CARLOS CASTRO SAURITAIN	Coronel de Aviación	RICARDO ORTEGA PERRIER
Ingeniero Comercial	JUAN CAVADA ARTIGUEZ	Ingeniero Comercial	ANDRES PASSICOT CALLIER
Brigadier General	MANUEL CONCHA MARTINEZ	Abogado	MARISOL PEÑA TORRES
General (B.A.)	SERGIO CONTARDO FLORES	Asesor Político	MARIO POLLONI CONTARDO
Abogado	JORGE CORREA FONTECILLA	General de Brigada Aérea	LEOPOLDO PORRAS ZUÑIGA
Ingeniero Comercial	EUGENIO CRUZ PINOCHET	Cientista Político	FRANCISCO ROJAS ARAVENA
Coronel (Av.)	ENZO DI NOCERA GARCIA	Economista	REINALDO RUIZ VALDES
Geógrafo	ULISES FAUNDEZ TEJOS	Brigadier General	JUAN C. SALGADO BROCAL
Coronel de Aviación	ADRIAN FIGUEROA ARRIAGADA	Profesor	KARL SIEVERS CARRASCO
General de Brigada Aérea	SERGIO FIGUEROA GUTIERREZ	Ingeniero	EDUARDO SANTOS MUÑOZ
Ingeniero Civil Industrial	AQUILES GALLARDO PUELMA	Capitán de Navío	FERNANDO THAUBY GARCIA
Vicealmirante	ALFREDO GALLEGOS VILLALOBOS	Mayor General	AGUSTIN TORO DAVILA
Abogado	FERNANDO GAMBOA SERAZZI	Mayor General	JUAN GUILLERMO TORO DAVILA
Cientista Político	GABRIEL GASPAR TAPIA	Mayor General	ENRIQUE VALDES PUGA
Cientista Político	GUILLERMO HOLZMANN PEREZ	Brigadier .	JOAQUIN VALENZUELA MACHADO
Abogado	JEANETTE IRIGOIN BARRENNE	Ingeniero Comercial	HAROLDO VENEGAS BAJAS
Brigadier General	HUMBERTO JULIO REYES	Coronel	JULIO VON CHRISMAR ESCUTI
Brigadier	GUSTAVO LATORRE VASQUEZ		

SUMARIO

		Página
-	Página del Director	7
_	Corredores Bioceánicos	9
_	La Economía Chilena: Fortalezas y Perspectivas Carlos Massad A.	34
_	Seminario Internacional "Crisis Internacional como factor de Relaciones Internacionales en el mundo actual".	
	Introducción a un Tema de Crisis	54
	Carlos Castro S. Ponencia	57
	Michael Dunaway Ponencia Enrique Valdés P.	64
	La Posguerra y sus problemas	74
	Relaciones Interamericanas	78
-	Chile y la Política Exterior del siglo XXI	93
	La Variable Estratégica en los procesos de integración Latinoamericanos Guillermo Holzmann P. Francisco Le Dantec G.	107
_	Estudio de la Política de Población y Poblamiento de Chile Gonzalo Santelices C. Julio Von Chrismar E.	121
_	Discurso pronunciado con motivo de la Graduación de los Alumnos año 1998	183
_	Invitación a nuestros lectores y colaboradores	188
_	Cartas	190
_	Acontecer Académico	193

PAGINA DEL DIRECTOR



Los últimos cuatro meses del 98 transcurrieron quizás más veloces que los primeros ocho. La Academia siguió sus actividades que incluveron los viaies de estudios con los cursos del segundo semestre a EE.UU. y a la Región Sur y Austral del país. El viaje al extraniero fue con la totalidad de los alumnos civiles y militares, lo que significó una estimulante experiencia.

La atención mundial en este período estuvo centrada en los procesos que afectan al Presidente de Estados Unidos y en la acción bélica que posteriormente los norteamericanos e ingleses efectuaron sobre Irak.

En lo regional, lo más destacado fue el acuerdo alcanzado entre Perú y Ecuador en relación al conflicto limítrofe que los llevó a la guerra en el sector de la Cordillera del Cóndor.

En nuestro país la atención ha sido dirigida en forma prioritaria a la situación que afecta al ex Presidente de la República y ex Comandante en Jefe del Ejército y actual Senador de la República, Capitán General Augusto Pinochet Ugarte, quien fue detenido arbitrariamente en Londres en octubre del presente año. El tema de la territorialidad de la justicia se ha colocado en un primer plano de discusión: Chile ha sido muy claro con respecto a su posición en cuanto a desconocer absolutamente la jurisdicción de los tribunales españoles sobre presuntos delitos cometidos en nuestro país. Asimismo ha manifestado al Reino Unido su contrariedad por el no respeto a la inmunidad diplomática que le corresponde al General Augusto Pinochet. El Gobierno a su vez ha presentado la situación ante el Secretario General de Naciones Unidas, como también ante la OEA. Asimismo, y a consecuencia de la resolución del Ministro del Interior del Reino Unido, de continuar adelante con el juicio de extradición, llamó a consulta a nuestro embajador en Londres. Sin embargo, pese a las medidas adoptadas y la revocación del primer fallo de la Cámara de los Lores ante el recurso presentado por la defensa, la situación crítica continua constituyéndose en una grave amenaza a nuestra capacidad de autodeterminación como país.

La revista que usted tiene en sus manos hace un especial énfasis, a través de sus artículos, en temas de relaciones internacionales especialmente aplicados a la región, y de especial interés por su relación con la Seguridad y Defensa del país. Entre los artículos destacamos la visión del Ministro de Obras Públicas, en relación con los Corredores Bioceánicos que se complementa con el resultado de una investigación efectuada en la Academia, relacionada con la consideración de la variable estratégica en los procesos de integración latinoamericanos.

En el mismo contexto internacional, las distintas aproximaciones al fenómeno de las crisis, permiten observar el desarrollo de su teoría tanto en Chile como en el exterior. Este panorama internacional se complementa con una visión de las relaciones interamericanas y un punto de vista de cómo Chile se proyecta al siglo XXI en materias de Política Exterior. Junto a este análisis de la realidad internacional, la revista incluye una optimista proyección de nuestra economía para los efectos de la crisis asiática y un completo e interesante estudio de la Política de Población y Poblamiento de Chile, que también es el resultado de un completo trabajo de investigación desarrollado en la Academia.

1998 termina siendo un año de gran satisfacción para la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos; su reconocimiento como Instituto de Educación Superior por Ley de la República y el desarrollo completo de sus cursos y de sus programas de extensión e investigación, han permitido que se pueda cumplir en la mejor forma, y con el esfuerzo de todos los que la componen, la importante misión de enseñar y difundir la temática de la Seguridad y Defensa de Chile; una preocupación de todos los chilenos.

CORREDORES BIOCEANICOS

Conferencia de don Jaime Tohá González, Ministro de Obras Públicas. dictada en la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos el 2 de noviembre de 1998, como parte de las actividades académicas.

- 1. Inserción internacional de la economía e infraestructura.
 - 1.1 Asia Pacífico y Mercosur.

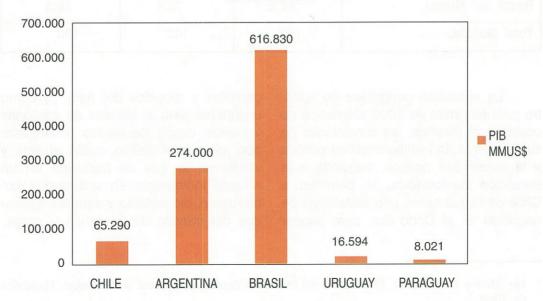
Existe consenso de que en el largo plazo, avanzar a mayores grados de integración económica es beneficioso para nuestra economía y para el país en general.

En el ámbito de América del Sur. Chile ha combinado una política de apertura económica con la búsqueda de acuerdos bilaterales con algunos países como Venezuela, México o multilaterales, como es el caso de Mercosur, que agrupa a países con economías de mayores dimensiones a

las de Chile, con las cuales se han establecido históricamente importantes vínculos sociales y económicos, como es el caso de Brasil y Argentina, a las que se suman Paraguay y Uruguay, conformando un mercado de tamaño varias veces mayor al chileno.

Si observamos los niveles del Producto Interno Bruto de los países del Mercosur y de Chile, podemos apreciar las diferencias de tamaño de las economías.

PIB MMUS\$ 1995 CHILE **MERCOSUR**



El Mercosur se trata de un interesante esfuerzo de conformar una unión aduanera, que aspira a convertirse en un mercado común. Chile no ha estado ajeno y ha logrado asociarse a esta iniciativa. Hay que considerar que el Mercosur absorbe el 11% de nuestras exportaciones y nos provee del 18%¹ de nuestras importaciones, siendo además, un mercado dinámico para la exportación de productos con mayor valor agregado de tipo manufacturero, lo que permite generar empleos más productivos.

Un aspecto que ha cobrado importancia en el curso de las últimas dos décadas es el de la integración con los países del Asia-Pacífico. Histórica-

mente, el principal tráfico de carga en el Atlántico se daba entre Norteamérica v Europa, especialmente en las décadas del 50 y 60; luego, con el fuerte crecimiento económico de Japón, esta situación comienza a cambiar y lentamente el polo de gravedad cambia hacia el Pacífico. Los centros de consumo y producción se diversifican en dirección al oriente, con la aparición en escena de países de reciente industrialización como, Taiwán, Corea del Sur, Singapur, Hong Kong, seguidos de Malasia y, mirando el próximo siglo, está surgiendo China como una potencia económica. Todo ello ha convertido a esta zona del mundo en la de mayor dinamismo. Ver las cifras del siguiente cuadro:

Evolución de la participacipación del Asia-Pacífico y América Latina en el P.I.B. Mundial							
1970 1980 1989							
Asia-Pacífico	11,6	15,1	20,1				
ALADI .	4,2	6,5	4,6				
Resto del Mundo	84,2	78,4	75,3				
Total Mundial 100 100 100							

La ubicación geográfica de nuestro país con más de 4000 kilómetros de costa en el Pacífico, las condiciones de su economía, la institucionalidad pública y la estabilidad política, asociada a la transición democrática, le permiten a Chile perfilarse como una plataforma de negocios en el Cono Sur, para acoger

capitales y recursos del Asia, y como un puente para el tránsito de personas y bienes, desde los países de América que miran al Atlántico, hacia el Asia y viceversa, lo que se traduciría en un notable incremento en actividades comerciales, industriales y aquellas derivadas del tránsito de personas y carga.

Ver Chile y el Mercosur. Publicación del Ministerio Secretaría General de Gobierno. República de Chile.



Posición Geográfica de Chile

Entre los aspectos que deben ser resueltos para lograr situarse con ventaja como la puerta de entrada a América del Sur, desde el punto de vista del Asia, está el desarrollo de la infraestructura de transporte, aspecto crucial para el desarrollo del comercio internacional y la generación de oportunidades de negocios.

Sin embargo, estas potencialidades hay que situarlas en una perspectiva de carácter estratégico de mediano y largo plazo, dado el proceso de ajuste de las economías asiáticas.

Quizá, el sentido de mayor urgencia está en la propia América del Sur, que da pasos significativos en orden a mejorar su inserción económica en el mundo, con particular interés en el Asia-Pacífico; La "década perdida" del 80 está quedando atrás. Los 90 se caracterizan por una combinación de apertura económica y política, que ha reinstalado las democracias y liberalizado diversas áreas de la economía, lo que ha traído consigo crecimiento y mayor estabilidad.

Los esfuerzos de integración han dejado atrás la retórica y adquieren un nuevo dinamismo, impulsados fuertemente por intereses económicos complementarios. Esta región, sobre la base de economías más estables. legitimadas políticamente y con un sector privado pujante, está impulsando mayores volúmenes de comercio e intercambio y para ello requiere de una infraestructura acorde con estas exigencias.

La infraestructura es un aspecto que incide en el comercio internacional y en general en todo el movimiento de personas y mercancías, especialmente con los países vecinos, dado que el comercio con éstos últimos utiliza con mayor énfasis las redes de caminos internacionales, además de las instalaciones portuarias y aeroportuarias. Un déficit en esta materia es equivalente a la existencia de un arancel al comercio internacional, dado que encarece los costos de transporte y aumenta el tiempo necesario para el traslado de los flujos que circulan en una región.

Bajo esta perspectiva en esta década se han hecho importantes avances, tanto con Argentina, como con Bolivia, y más recientemente con el Mercosur. Ha surgido el concepto de los Corredores Bioceánicos o de Integración buscando privilegiar el desarrollo de un sistema de vías internacionales que:

- permita unir los países del Cono Sur;
- vincule zonas del interior del continente, hacia ambos océanos;
- posibilite el proceso de ocupación de áreas que todavía no han sido aprovechadas, en un marco de desarrollo sustentable.

1.2 Demanda de Infraestructura

Chile ha tenido un crecimiento económico sostenido durante mucho tiempo; si a ello le agregamos bajos niveles de inversión en infraestructura durante la década del 80, entonces veremos un fuerte déficit de infraestructura pública, sobre todo porque los sectores más dinámicos de la economía han sido aquellos exportadores de recursos naturales, como los sectores

minero, forestal, agricultura, los cuales se constituyen en los principales demandantes de infraestructura vial, ferroviaria, portuaria y de servicios.

La existencia de tal déficit se traduce directamente en congestión, contaminación, pérdida de competitividad, mayores costos de movilización, accidentes de tránsito, altos niveles de ocupación de puertos y aeropuertos, aislamiento de ciertas zonas del país, falta de seguridad de riego en algunas zonas agrícolas. La Cámara Chilena de la Construcción ha valorado en 1.700 millones de dólares los montos de inversión que se requerirían para resolverlo².

De ahí que sea un requerimiento sustancial alcanzar una mayor magnitud de inversión en infraestructura, para lograr más eficiencia y, por otra parte, al desplegarse en todo el territorio, mejore la accesibilidad de las regiones, contribuyendo a hacer más equitativo territorialmente el crecimiento de las actividades económicas, lo que de paso mejora la calidad ambiental de la metrópoli.

Si consideramos el efecto de la acción de este Ministerio podemos agrupar el desarrollo de la infraestructura en una de carácter social, con programas de apoyo a sectores que carecen de servicios básicos como el agua, especialmente pequeños poblados rurales, o con deficiencias en el acceso a centros urbanos, o con dificultades para trasladarse a zonas aisladas. Las instalaciones que apoyan

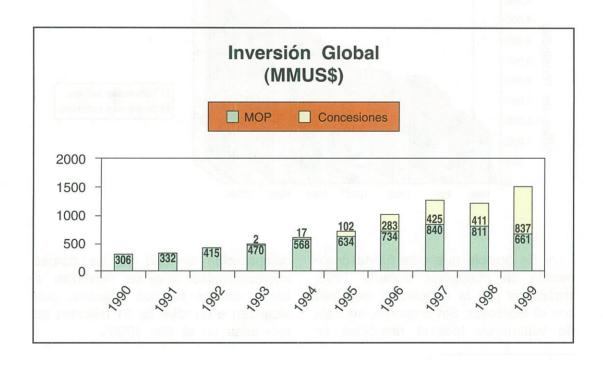
² Ver "El Mercurio" del 9 de septiembre de 1997.

el transporte insular o el meioramiento de pequeños aeródromos, permiten superar situaciones de aislamiento en zonas lejanas, que algunos han denominado fronteras interiores. Asimismo, el apoyo para el desarrollo de actividades productivas agrícolas o pesqueras posibilita que estas personas aumenten su productividad y mejoren sus ingresos, por ello hemos continuado con el programa de construcción y meioramiento de pequeñas obras de riego v caletas pesqueras artesanales.

Un área que también ha sido destacada como prioritaria por esta administración es aquella que nos vincula con nuestros vecinos y con el mundo, a este propósito contribuimos mejorando la Infraestructura de Integración, a través de los programas de rutas internacionales, puertos y aeropuertos.

Por último, el apovo a actividades económicas, se expresa fuertemente en la inversión en Infraestructura Productiva, que agrupa los programas de vialidad y obras de riego. Tenemos el convencimiento que el sector agrícola, forestal y minero, en general las actividades vinculadas a la explotación de recursos naturales, serán más competitivas en la medida que tengan costos de transporte cada vez menores.

En este sentido, como se puede apreciar en el siguiente cuadro, durante la década del 90 se han destinado crecientes volúmenes de recursos a este sector, a los que se suman en los últimos años los aportes del sector privado a través del sistema de concesiones, así al término de este período nos encontramos con una inversión varias veces superior a la inicial:



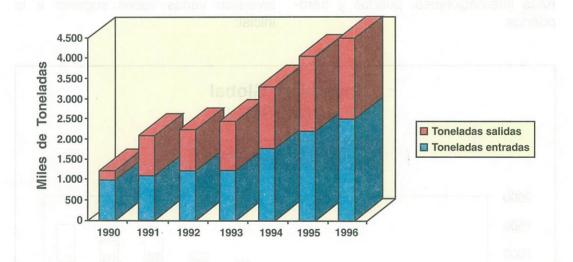
1.3 Comercio Internacional y Transporte Marítimo

Al analizar el crecimiento de los mercados de la cuenca del Pacífico y el interés natural de los productores del oeste Argentino y de Bolivia por acceder a los puertos del Pacífico, se configura la posibilidad de un importante flujo de cargas a través de la infraestructura vial y portuaria de Chile.

Pero no sólo puede esperarse un importante aumento de flujo en este sentido, sino también en el sentido opuesto, desde el Pacífico hacia el interior del continente. Pensando primero en Chile como país de llegada de los productos de oriente para luego

despacharlos al interior del continente, y segundo, como lugar para establecer fábricas que miran al MERCOSUR como mercado. Se abre así una nueva demanda, "exógena" por infraestructura de transporte.

En las condiciones actuales no resulta fácil proyectar una estimación confiable de los volúmenes de carga que recibirá la infraestructura nacional; en cualquier caso debe pensarse en cifras significativas, particularmente en el caso de los productos agrícolas y para ciertos pasos fronterizos. Las cargas totales han mostrado un crecimiento importante, especialmente entre 1994 y 1996; durante estos tres últimos años, casi se duplican (Ver gráfico).



Es posible que este fuerte crecimiento se mantenga durante 1998, impulsado por la asociación de Chile con el Mercosur. Sin embargo, se trata de volúmenes todavía reducidos en comparación al total de las cargas internacionales que se movilizan a través de los puertos chilenos, que alcanzan a un total de 51 millones de toneladas en el año 1996³.

³ Fuente: la Memoria de la Cámara Marítima y Portuaria de Chile 1997.

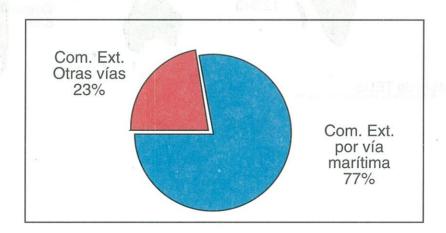
Parece conveniente examinar desde una perspectiva económica y en un horizonte de largo plazo, las vías que sean realmente estratégicas en el contexto del desarrollo económico a ambos lados de las fronteras. Ello permitirá una estructuración racional tanto de las prioridades como de las exigencias técnicas a cumplir para constituirlas en elementos de apoyo al desarrollo económico de la región.

Todos los pasos fronterizos del país muestran un gran aumento en el tonelaje que les será requerido absorber. En efecto, entre 1992 y 1996 se duplicaron las cargas movilizadas por los pasos fronterizos, con particular énfasis en los corredores de Tambo Quemado y el Cristo Redentor, por los que pasa el 60% de las cargas terrestres internacionales.

Dadas las limitaciones de financiamiento para atender todas estas demandas regionales es necesario priorizar aquellas conexiones de mayor potencialidad. Este es un tema que requiere de una importante presencia pública, dado el carácter decisivo que tiene la infraestructura como detonante del desarrollo en un campo en que difícilmente el sector privado va a asumir los riesgos que tiene involucrada la inversión en caminos fronterizos

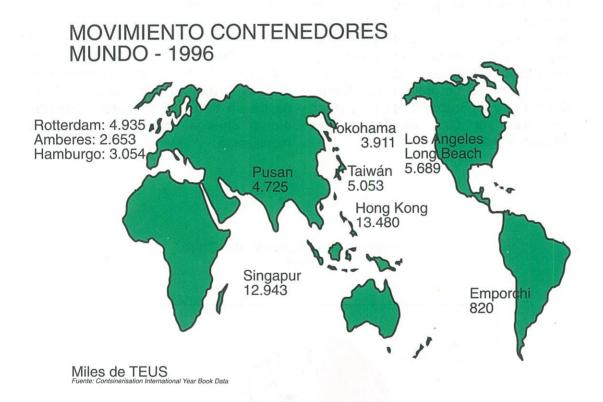
Cuando se analiza este tema no es posible deiar de considerar el transporte marítimo, una variable clave para el comercio internacional. Cerca de un 80% del comercio internacional chileno utiliza esta vía para movilizarse.

Comercio Internacional de Chile 1997



Es interesante observar lo que ocurre en este campo, especialmente las tendencias mundiales, volúmenes movilizados, características de las naves, instalaciones portuarias, etc.

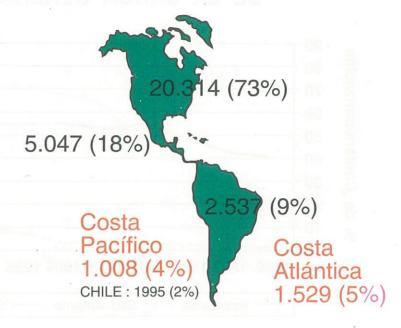
Con respecto a los volúmenes de contenedores que se movilizan en los mayores puertos del mundo, es posible apreciar una mayor concentración en el hemisferio norte; en efecto, el total de puertos administrados por Emporchi movilizaba en 1996 poco más de 800 mil TEUS, en cambio sólo el puerto de Rotterdam en Europa movilizaba cerca de 5 millones de TEUS; ello proporciona una ventaja considerable para aprovechar economías de escala.



En América se observa claramente una gran diferencia entre América del Norte y el resto del continente, y entre

ambos oceános, con una ventaja para el movimiento de contenedores, medido en TEUS del lado Atlántico.

MOVIMIENTO CONTENEDORES AMERICA - 1994



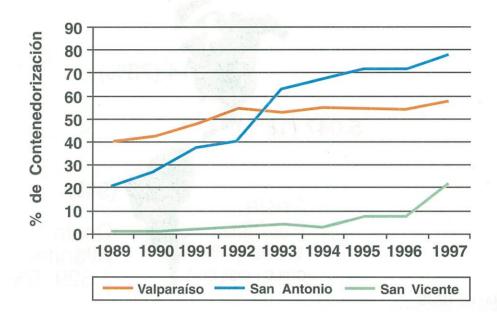
Miles de TEUS

Es lógico analizar el movimiento de contenedores por ser éste el medio de transporte que está adquiriendo mayor preponderancia en el mundo, el cual destaca por la facilidad para ser movilizado por distintos tipos de vehículos, como camión, ferrocarril o

barco, y por las posibilidades movilizar distintos tipos de carga.

En nuestros puertos también se manifiesta esta tendencia, como podemos apreciar en el siguiente gráfico:

EVOLUCION GRADO DE CONTENEDORIZACION DE LA CARGA GENERAL



Así tenemos que la eficiencia en el transporte marítimo se caracteriza por el crecimiento de las siguientes variables:

- · Mayor grado de contenedorización.
- · Naves de mayor tamaño.
- · Mayor velocidad en su desplazamiento.
- Puertos especializados más grandes, más profundos y con grúas de mayor capacidad.

Lo único que se reduce son los días o las horas que las naves están detenidas en faenas de carga y descarga, ya que dado el costo de oportunidad es impensable que estén esperando por sitios de atraque. A continuación veremos algunos antecedentes que demuestran lo anterior:

Naves cada vez más grandes para aprovechar economías de escala

NAVE	CAPACIDAD (TEU)	ESLORA (m)	MANGA (m)	CALADO (m)	VELOCIDAD (nudos)
PANAMAX					
Humboldt Express Laura Maersk Hannover Express	2.184 3.016 4.422	206 270 294	32,3 32,3 32,3	11,06 13,01 12,01	18,5 23 23
POST-PANAMAX				24 (nud	os)= 44 (km/h)
APL China OOCL California	4.832 4.960	276 276	40 40	12,5 14,02	24,5 24
EN PROYECTO					
HDW Serie CS 5860 HDW Serie CS 6800 HDW "Jumbo" Prop.	5.864 6800 8.000	276 305 335	40 40 46	14,11 13,99 13,99	24,7 24,2 n/d

Fuente: Revista Port & Harbours, Marzo.

...Y MIENTRAS MAS RAPIDO, TAMBIEN

Proyecto FASTSHIP Atlantic, USA

Velocidad 45 nudos (app. 83 (km/h).

: 1.320 TEUs Capacidad : 235 (m) Eslora Manga 35,3 (m)

Transatlántica y Transpacífico Autonomía

Proyecto Techno Super Liner (TSL), Japón

50 nudos (app. 93 (km/h)) Velocidad

: 1.000 (tons), app. 100 TEUs (FEEDER) Capacidad

Eslora : 70 (m) 18,6 (m) Manga

Sobre 500 millas náuticas (930 (km)). Autonomía

MEGAPUERTO: Tendencias

Centros de Transferencia para atender naves de "enormes dimensiones"

NAVE	(CARACTERI	STICAS SITIO	MINIMO
	LONGITUD (m)	PF	ROFUNDIDAD (m)	SUPERFICIE (Ha/Sitio)
5.000 TEU	300	1 1 1	15,4	10-20
6.800 TEU	330		15,4	15-25
8.000 TEU	360		15,4	20-30

TERMINAL	N° SITIOS	LONGITUD (m!/SITIO)	PROF. (m)	SUPERFICIE (Ha/Sitio)		TRANSF. (TEU/Sitio)
Term. 5 - Seattle	4	305	15	20		
Pier 300 Los Angeles	4	306	15,24	21		
ECT Sea Land Rotterdam	3	323	13,65	20	750.000	250.000
ECT Multiuser Rotterdam	6	275	13,65 - 15,65	19	1.800.000	300.000
TICT Tokyo	3	283	13	10	500.000	166.667
Deltaport Vancouver	2	335	15,85	10	500.000	250.000
Manzanillo Panamá	2	300	13	13		

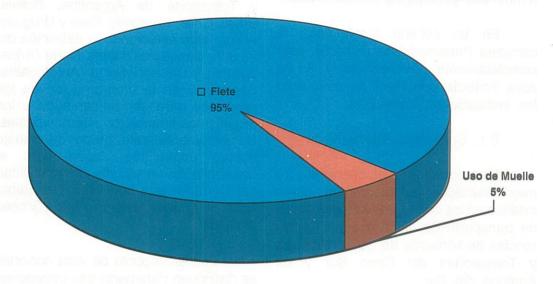
Todo ello nos permite mirar más objetivamente las diferencias de eficiencia que se pueden obtener, así, aunque se ha logrado mejorar en la utilización de la infraestructura portuaria -ver los antecedentes de la Cámara Marítimatiene menor importancia que los costos del flete marítimo, los que dependen significativamente de los volúmenes de carga:

CARACTERISTICAS DEL SECTOR PORTUARIO

Ahorro Sitios para Exportación Frutas (1981-1997)

AÑO	RENDIMIENTO	NUMERO SITIOS
	(TON/DIA/SITIO)	REQUERIDOS
1981	800	24
1997	2000	10
FUENTE	Cámara Marítima y Portu	aria de Chile A.G.
Base	1.170.000 Fruta en 90 dí	as

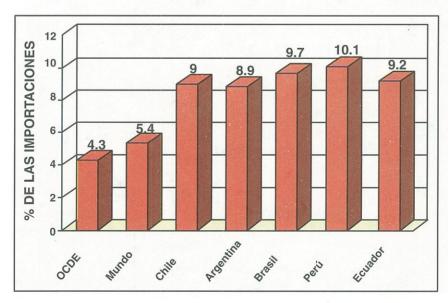
CARACTERISTICAS DEL SECTOR **PORTUARIO** Relación tarifa Uso de Muelle v/s flete



Aun cuando se logren importantes ahorros en los costos marítimos, la importancia de este factor a nivel de los costos totales es todavía reducida, como se puede apreciar en el siguiente

gráfico, aunque todavía podemos avanzar sustancialmente si acortamos las diferencias con los países desarrollados.

Costos del Transporte Marítimo



2. Infraestructura Internacional

Con el objeto de conocer cuál es el estado de la infraestructura revisaremos sus principales características.

En un sentido longitudinal, la carretera Panamericana (Ruta 5), está completamente pavimentada y en la zona limítrofe con Perú se mejorarán las instalaciones fronterizas.

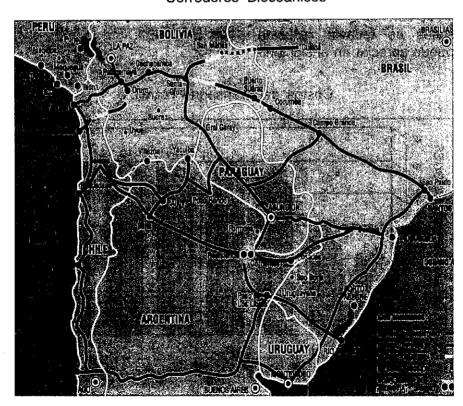
2.1. Corredores Bioceánicos

Los corredores bioceánicos, o mejor llamados de integración, están insertos en los corredores interregionales de transporte definidos por las Conferencias de Ministros de Obras Públicas y Transportes del Cono Sur y de América del Sur.

Con el objeto de avanzar con mayor rapidez en este tema se creó el Grupo de Trabajo Multilateral de Corredores Bioceánicos, conformado por los Ministerios de Obras Públicas y Transporte de Argentina. Bolivia. Brasil, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay, el cual está estudiando la definición del trazado de los corredores Norte (Arica-Santos) y Centro - Norte (Antofagasta-Santos), y en la programación de los provectos para ser presentados a los organismos financieros internacionales. Recientemente este grupo de trabajo de Japón para obtuvo apovo desarrollo de un estudio de factibilidad del Corredor que une Arica con Santa Cruz y Cuiabá en el Mato Grosso brasileño.

Desde un punto de vista nacional, se distinguen claramente tres corredores:

Corredores Bioceánicos



2.1.1 Corredor Norte. Arica-Santa Cruz-Cuiabá

Esta ruta conecta a Chile con Bolivia v Brasil. Partiendo desde Arica. existe un camino pavimentado que une a este puerto con el Paso Tambo Quemado y luego se puede llegar a la ciudad de La Paz, en un tramo de 500 kilómetros habiendo recientemente Bolivia terminado su parte. Si seguimos hacia el oriente, nos encontramos con las ciudades de Oruro, Cochabamba y Santa Cruz, zona de gran potencialidad agrícola. Poco más al oriente de Santa Cruz el camino baja a un estándar de ripio y luego de tierra, cerca de la frontera con Brasil. Existe entonces, la necesidad de mejorar este tramo, para comunicar a la zona del Mato Grosso de Brasil con el oriente boliviano v. finalmente, con Chile.

El sector brasileño corresponde al Estado de Mato Grosso, el principal productor de soya de Brasil, una zona que está en proceso de integración y desarrollo, con grandes potencialidades productivas.

En la ciudad de Arica, los días 3 y 4 de agosto de 1998, se celebró la primera reunión del Comité de Frontera Chile-Bolivia. Las comisiones que integran este Comité son: Facilitación Fronteriza, Infraestructura, Transporte y Normas, y Comercio y Servicios.

En la reunión de Arica, la Comisión de Infraestructura coincidió en que para la habilitación de pasos fronterizos se hace necesario establecer una Comisión Técnica Mixta del sector Transporte y Vialidad para la formulación de un plan maestro con

miras a la priorización, habilitación y complementación de pasos fronterizos, en un contexto viable de integración física.

Al respecto, se acordó privilegiar en primer término, la consolidación de los pasos Chungará-Tambo Quemado y Colchane-Pisiga, para continuar con un desarrollo gradual que integre a las demás zonas hacia el sur, desde este último paso por la frontera común, teniendo en cuenta una asignación de recursos consecuente con los planes de desarrollo nacional y regional.

Estudio de prefactibilidad del Corredor Interoceánico de Transporte Arica (Chile)-Santa Cruz (Bolivia)-Cuiabá (Brasil).

Como resultado de los acuerdos del Grupo Multilateral de Corredores Bioceánicos y de la IV Reunión de la Comisión Técnica Bilateral Chile-Brasil, a la cual asistió Bolivia como invitado, Chile propuso solicitar una cooperación técnica al Banco Interamericano de Desarrollo para la contratación de una firma consultora que estudie los beneficios, costos, requerimientos financieros, aspectos institucionales y legales, y del marco regulatorio, para viabilizar las inversiones de infraestructura al tramo de este corredor internacional.

A la fecha el estudio se encuentra en su etapa final. Algunos aspectos que de él se puede concluir son:

 Se ha identificado que las obras a realizar en la interconexión para su mejoramiento abarcarían un total de 675 km, disgregados en 92 km en Brasil, 153 km en Chile y 430 km en Bolivia. El grueso de la inversión corresponde a Bolivia. En el caso de Chile, se estima un crecimiento de la demanda acorde con un mejoramiento paulatino del estándar actual del camino.

- Al ser los costos de transporte fluvial menores que los terrestres, el mayor potencial de producción de soya utilizará la hidrovía Paraguay-Paraná para acceder al oceáno Atlántico. Las posibilidades de aumentar los volúmenes de carga que utilicen el puerto de Arica están directamente relacionados con la producción de subproductos derivados de la soya, con mayor grado de elaboración y también con el mejoramiento de la eficiencia del puerto.

El proyecto permitiría abrir a la producción grandes áreas del Departamento de Santa Cruz en Bolivia y del Estado de Mato Grosso en Brasil, que de otra manera permanecerían estancados en su desarrollo.

2.1.2 Corredor Centro Norte, Antofagasta-Noroeste Argentino (NOA)

A partir del aporte de los gobiernos regionales de la I y II Región, más los aportes sectoriales se han programado 54 millones de dólares para terminar las obras de pavimentación del paso Jama, las que podrán ser entregadas a mediados del próximo año. Argentina por su parte también tiene considerada inversiones por un monto similar para pavimentar el tramo que le corresponde.

En cuanto al paso de Sico, éste por el lado chileno se encuentra en buen estado de transitabilidad entre San Pedro de Atacama y el paso de Sico (207 km) por lo que se programaron para el período 1996-2000 obras de conservación. Los avances en este caso vienen del lado argentino con importantes inversiones en puentes.

2.1.3. Corredor Central (Valparaíso-Santiago-Mendoza-Buenos Aires)

Corresponde al principal paso fronterizo entre Chile y Argentina, concentrando más del 60% de los flujos carreteros (TMDA cercano a 1300). Entre Los Andes y Mendoza la ruta tiene una extensión de 264 km asfaltada en su totalidad y en buen estado. La altura máxima sobre el nivel del mar es de 3.185 m. Esta conexión posee una buena infraestructura y equipamiento de apoyo. Sin embargo, existen cierres invernales (nevazones) que interrumpen el tránsito entre 15 y 84 días al año.

Recientemente se ha terminado un estudio de Prefactibilidad del túnel a Baja Altura, que descarta la alternativa de un túnel de baja altura por el trazado actual, y propuso estudiar otras alternativas de trazado para emplazar un túnel. Se están estudiando 33 posibilidades entre los pasos Pehuenche y Agua Negra, de manera que prontamente dispondremos de los primeros resultados.

Por otra parte, las conexiones a los puertos de San Antonio, Valparaíso y Quintero se verán fuertemente mejoradas a través de inversiones públicas, como el acceso sur al puerto

de Valparaíso (camino de La Pólvora), como a través del programa de concesiones que incluye obras como la Autopista del Sol, en la ruta 78, con un nuevo acceso a Santiago, hoy ya terminado. Para la ruta 68, contempla los segundos túneles y cruces desnivelados. La ruta 57, que une a Los Andes con Santiago, va fue adjudicada a un consorcio privado y se iniciaron los trabajos de ampliación. Para la ruta 60 CH, que une Valparaíso con Los Andes, se está estudiando un meioramiento significativo. La suma total de estos provectos es cercana a los 1.000 millones de dólares.

2.1.4 Corredor Sur, Puerto Montt -Neuquén-San Antonio Este-Bahía Blanca.

Forma parte de este corredor el paso Cardenal Antonio Samoré, ubicado en la Región de Los Lagos, uniendo las ciudades de Osorno (Chile) con San Carlos de Bariloche (Argentina) en una extensión de 256 km.

El paso Cardenal Antonio Samoré, es utilizado en época invernal como alternativa al paso Cristo Redentor, ya que presenta buenas características de trazado, con poca altura y buen estado en su infraestructura, conectándose en Chile a la ruta longitudinal ruta 5, y los puertos y ciudades de la zona centro y centro sur del país. Asimismo, la ruta de este corredor forma parte de una conexión turística de buen potencial, con un buen nivel de transitabilidad con escasas y breves interrupciones en época invernal.

Se destaca que la ruta de acceso al paso Cardenal Samoré en el sector

chileno se encuentra totalmente pavimentada, al concluir a mediados de 1998, sus obras de pavimentación, dando cumplimiento con ello a lo acordado por Chile en el Pían Maestro General de Pasos Fronterizos.

2.2 Asociación de Chile al Mercosur

Los desafíos están en la conexión oriente-poniente, donde nuestra principal frontera es con Argentina. Luego de 12 años de creada la Comisión Binacional Argentina-Chile de Cooperación Económica e Integración Física por el Tratado de Paz y Amistad, podemos decir que existen importantes avances en materia de integración física entre Argentina y Chile, todo esto fruto del perseverante trabajo realizado por el Grupo Técnico Mixto Argentino-Chileno (1984).

El Plan Maestro General de Pasos Fronterizos, que incluye la descripción física de cada uno de los caminos de acceso y además las acciones específicas sobre 13 pasos fronterizos prioritarios fijados de común acuerdo entre ambos países, pasa a formar parte central del protocolo de integración física entre Chile y el Mercosur suscrito en el marco del Acuerdo de Complementación Económica Chile-Mercosur. El monto total de inversiones comprometidos por Chile y Argentina alcanza a cerca de 321 millones de dólares.

De acuerdo a las estimaciones de los estudios disponibles es el corredor central, que une a la V Región con Buenos Aires, el de mayor importancia. El problema a resolver hoy es la incertidumbre del período invernal y mañana el aumento de su capacidad.

En la zona norte se abren promisorias expectativas con el noroeste argentino y en la zona sur, las potencialidades turísticas y de comercio binacional son una realidad que se va a revitalizar con la asociación al Mercosur y el mejoramiento de los caminos.

Así también, con respecto a Bolivia, se han concentrado recursos en los caminos que comunican a Arica con la ciudad de La Paz, hoy totalmente pavimentado y en proceso de mejoramiento el camino entre Iquique y Oruro. Hasta ahora la carga proviene o se dirige a la zona altiplánica; para el mediano plazo se espera que nuestros puertos reciban o envíen carga a la zona del oriente boliviano.

MERCOSUR

Programa Montos Basicos a Invertir por Chile y Argentina en Conexiones Viales por los Pasos Fronterizos, 1996-2000 (Millones de Dólares)

PASOS	ARGENTINA	CHILE
Jama	45,0	54,0
Sico	8,0	1,0
San Francisco	24,0	14,0
Agua Negra	10,0	10,0
Cristo Redentor(*)	15,0	15,0
Pehuenche	15,0	10,7
Pino Hachado	2,0	20,0
Cardenal Samoré	12,0	10,0
Coihaique Alto	7,0	1,0
Huemules	6,0	0,3
Integración Austral	15,0	10,0
San Sebastián	6,0	10,0
Total Inversión	165,0	156,0

NOTA: (*) Los montos básicos serán incrementados en función de las conclusiones técnicas relativas al Túnel a Baja Altura y de las resoluciones que se adopten sobre la materia.

Inversiones MERCOSUR 1996-2000 v/s Inversiones Reprogramadas al año 2000 en XXVI GTM, abril 98 (Millones de Dólares)

PASOS	Mercosur 1996-2000	Reprogramadas Al 2000 GTM	Materializada al año 1998	Saldo 1999-2000
Jama	54,0	54,0	42,1	11,9
Sico	1,0	2,4	2,4	0,0
San Francisco	14,0	14,0	4,8	9,2
Pircas Negras	-	6,1	5,4	0,7
Agua Negra	10,0	10,0	6,7	3,3
Cristo Redentor	15,0	15,0	12,6	2,4
Pehuenche	10,7	10,7	1,5	9,2
Pino Hachado	20,0	29,7	17,1	12,6
Cardenal Samoré	10,0	11,5	11,5	0,0
Coihaique Alto	1,0	1,0	0,4	0,6
Huemules	0,3	0,3	0,3	0,0
Integración Austrai	10,0	12,9	12,7	0,2
San Sebastián	10,0	10,0	7,5	2,5
Total Inversión	156,0	177,0	125,0	52,6

Pasos	SITUACION INICIAL Y FIN	SITUACION INICIAL Y FINAL PASOS PRIORIZADOS				
	1996	2000				
Jama	158 km de ripio y tierra entre San Pedro de Atacama y el Límite.	158 km de pavimento entre San Pedro de Atacama y el Límite.				
Sico	210 km de ripio y tierra entre San Pedro de Atacama y el Límite.	210 km de ripio y tierra con mejoramiento entre San Pedro de Atacama y el Límite.				
San Francisco	171 km de pavimento desmejorado entre Copiapó y Llanta.	171 km de pavimento con mejoramientos entre Copiapó y Llanta.				
	252 km de ripo y tierra entre Llanta y el Límite.	252 km de ripio y tierra con mejoramientos entre Llanta y el Límite.				
Pircas Negras	Sin camino de acceso al paso.	Estudio de Ingeniería concluido para el carnino de acceso al paso.				
		Reposición y ampliación de carpeta pavimentada en Paipote - Cerrillos.				
Agua Negra	107,4 km de pavimento entre La Serena y Varillar.	130 km pavimento entre La Serena y Guanta.				
AM-MANUAL AND	198,6 km de ripio entre Varillar y el Límite.	176 de ripio con mejoramientos en Guanta y el Límite.				
Cristo Redentor	282 km pavimentados entre Valparaíso y el Límite.	282 km entre Valparaíso y el Límite con reposiciones y mejoramientos en Guardia Vieja - Los Libertadores.				
		Estudio de Ingeniería variante túnel Los Libertadores - Límite.				
Pehuenche	71 km de pavimento entre Talca y Armerillo.	Estudio de Ingeniería y mejoramientos sector Armerillo - Límite.				
	100 Km de ripio y tierra entre Armerillo y el Límite.					
Pino Hachado	53.2 km de pavimento entre Victoria y Curacautín.	83.2 km de pavimento entre Victoria Liucura.				
	52 km de ripio y tierra entre Malalcahuello y el Límite.	22 km de ripio y tierra entre Liucura y el Límite.				
Cardenal Samoré	155 km de pavimento entre Osorno y Aduana Pajaritos.	177 km de pavimento entre Osorno y el Límite.				
	22 km de ripio entre Aduana Pajaritos y el Límite.					
Coyhaique Alto	50 km de ripio entre Colhaique y el Límite.	50 km de ripio con mejoramientos entre Coihaique y el Límite.				
Huemules	50 km de pavimento entre Coihaique y el Límite.	50 km de pavimento entre Coihaique y el Límite.				
Integración Austral	192 km de pavimento con sector de ripio y a media pista entre Punta Arenas y el Límite.	192 km de pavimento entre Punta Arenas y el Límite.				
San Sebastián	163.2 km de ripio y tierra entre Kimiri Aike al Límite.	15.9 km de pavimento entre Kimiri Aike y Punta Delgada.				
		147,3 km de ripio y tierra con mejoramientos entre Bahía Azul y el Limite.				

2.3 Puertos

Uno de los aspectos que debemos aprovechar, es nuestra posición geográfica respecto del océano Pacífico, que significa que nuestros puertos están alrededor de 2000 millas más cerca de las costas de Asia respecto de los puertos del Atlántico. Sin embargo, debemos ser capaces de mejorar la capacidad y la productividad de nuestros puertos, pues la sola ventaia de distancias es insuficiente. especialmente con los grandes volúmenes que movilizan los puertos del Atlántico y los avances en materia de tarifas y rendimiento obtenidos en el puerto de Buenos Aires.

2.3.1 Características del Sistema Portuario Chileno

En el caso de los puertos chilenos, quizá con la única excepción de Arica, el principal cliente es nuestro propio comercio exterior, que en la última década ha crecido a tasas mayores a las previstas.

Nosotros debemos mirar más allá de la contingencia y observar las tendencias del transporte marítimo mundial, que como ya vimos se pueden resumir en la tendencia a aumentar el tamaño de las naves, de las instalaciones portuarias, y a la concentración de la carga en pocos puertos.

Estos fenómenos debemos tenerlos en cuenta para analizar nuestra
situación. Es posible que en el Pacífico
Sur, en un futuro no lejano se desarrolle
un puerto concentrador y Chile debe
estar preparado para ello. Tenemos
ventajas naturales derivadas de su
posición geográfica y de la existencia
de bahías abrigadas y profundas,
nuestra economía es sólida y estable,
sin embargo nuestro tamaño de mercado es pequeño y debemos trabajar
para profundizarlo, desde luego con
nuestro propio crecimiento y mejorando
las vinculaciones con los vecinos.

La inversión programada en puertos comerciales del Estado para el período 1990-1999 es de 190 millones de dólares; se destacan las inversiones destinadas a: la readecuación de explanadas y servicios y la reconstrucción de sitios de atraque en San Antonio y Valparaíso, con el objeto de aumentar la capacidad de estos terminales, a través de profundizar los sitios y dotarlos de una infraestructura capaz de soportar la instalación de grúas modernas.

Para los próximos años la política adoptada es invitar al sector privado a participar del financiamiento y la operación de la infraestructura portuaria, a través de un esquema legal que se inicia dotando de autonomía a cada puerto y luego licitando, bajo ciertas condiciones, los sitios y su operación.

PROGRAMA INVERSIONES PUBLICAS EN PUERTOS (1990-1999) Millones de US\$

PROYECTO	MONTO	TERMINO	OBSERVACIONES
Bahía Catalina	18,2	1997	Construcción muelle y obras complementarias.
Puerto Valparaíso	83,3	1999	Construcción de sitios de atraque 1, 2 y 3 y edificios. Habilitación explanadas en el espigón y estacionamientos camiones muelle Barón. Rehabilitación muelle Barón y almacenes A-B y demolición sitio 2. Ingeniería de detalle y básica de los sitios 1, 2, 3, 4 y 5. Readecuación de explanadas y servicios.
Puerto San Antonio	85	1998	Ingeniería de detalles y preliminar 1 sur, 2, 3 y 4. Estudios de agitación de olas y generación de explanada. Construcción 3, 2 y 1 sur y muelle molito y explanada para contenedores. Dragado Poza Grande. Habilitación de estacionamientos camiones y andén de aforo.
Puerto Antofagasta	1,6	1997	Obras de mantenimiento y pavimentación.
Puerto San Vicente	2	1997	Construcción y mejoramiento sitio uno.
Total	190,1		

Fuente: MOP.

2.3.2 Participación del Sector Privado

Los procesos de modernización en marcha consideran que un actor importante en este tema lo constituve una mayor participación del sector privado. En esta perspectiva se requieren esfuerzos de inversión y gestión a los que el sector privado puede contribuir; el Estado por su parte debe establecer un marco legal abierto a la competencia, transparente, y por otra parte debiera, a través de un enfoque de largo plazo, vincular armónicamente al puerto con su entorno y área de influencia. La construcción de puertos modernos y eficientes consolidaría la opción de Chile de insertarse en la economía mundial y de convertirse en una economía de servicios para nuestros vecinos.

Se trata de un tema que se resolverá por etapas el nivel de carga actual permite sustentar procesos de incorporación al capital privado, sólo en algunos puertos. No obstante, en el mediano plazo, de mantenerse los ritmos de crecimiento actuales, las perspectivas de desarrollar terminales modernos y especializados en todo el país, para atender naves de mayores capacidades, serán una necesidad para la cual debemos estar preparados.

2.4 Aeropuertos

En aeropuertos, el gobierno definió una nueva política aeroportuaria en la que se contempla, a través del sistema de concesiones, la ampliación de los terminales de pasajeros y de carga de los principales aeropuertos del país. Destaca en esta política el esfuerzo que se hará en modernizar los terminales de pasajeros, principalmente el terminal del aeropuerto Arturo Merino Benítez del cual existe un claro consenso en cuanto a que las actuales instalaciones son insuficientes e inadecuadas para atender el explosivo crecimiento de la demanda de transporte aéreo. Para este efecto está en proceso de licitación un proyecto integral de desarrollo de infraestructura y de explotación del terminal de pasajeros y carga en un área unificada bajo un esquema multioperador y de un explotador; se estiman inversiones por un total de 150 millones de dólares.

En este campo, nuestros aeropuertos, en especial Arturo Merino Benítez, tradicionalmente han sido punto de llegada de viajes internacionales. Si cambia nuestro rol, respecto del Asia-Pacífico, podría convertirse en punto intermedio para acceder a otros países de la región, lo que sería una transformación importante en el tipo de rutas a servir y en el nivel de servicios asociados a este fenómeno.

PROGRAMA DE CONCESIONES AEROPORTUARIAS

PROYECTO		INVERSI	ON ANUA	L (Millone	es US \$)	
	1996	1997	1998	1999	2000	SUMA
Aeropuerto Iquique: Diego Aracena.	4.0	1.2				5.2
Aeropuerto Antofagasta: Cerro Moreno.				5.5	6.0	11.5
Aeropuerto Calama: El Loa.		0.5	2.0			2.5
Aeropuerto La Serena: La Florida.	:		1.0	2.0		3.0
Aeropuerto Concepción: Carriel Sur.				3.0	4.5	7.5
Aeropuerto Puerto Montt: El Tepual.	3.0	3.0				6.0
Aeropuerto Pta, Arenas: Pdte, Ibáñez,					5.0	5.0
Aeropuerto Arturo Merino: Acceso		11.0				11.0
Aeropuerto Arturo Merino: Pasajeros y Carga.			26.0	97.0	27.0	150.0
TOTAL MONTO INVERSION/AÑO	7.0	15.7	27.0	107.5	42.5	201.7

3. Desafío País

Para mejorar los procesos de integración con nuestros vecinos transformarnos en una plataforma de negocios y en un centro de intercambio entre Latinoamérica, particularmente el Cono Sur y los países que conforman la cuenca del Pacífico, es necesario, desde el punto de vista de la infraestructura pública, seguir avanzando en ciertos aspectos:

Conexiones Terrestres

Es preciso distinguir tres tipos de situaciones. En la zona norte el desafío

conexiones disponer de estándares de pavimento, que permitan a los puertos de Iquique, Antofagasta y Mejillones mejorar la atención a las cargas de su hinterland e incluso aumentar su área de influencia, especialmente hacia el noroeste argentino. En la zona central, el tema es reducir la incertidumbre del período invernal y ampliar la capacidad de las vías e instalaciones fronterizas. Descartado por ahora el túnel de baja altura en Cristo Redentor, hay que estudiar otras posibilidades de trazados que soporten el transporte transandino durante todo el año. Por último, en la zona sur debemos contar con infraestructura

suficiente para atender el comercio regional y la demanda turística.

· Aumento de eficiencia en los puertos

Actualmente la ineficiencia v falta de infraestructura adecuada genera demoras en los procesos de carga y descarga que se traducen en aumentos de costos. En este sentido es que se requiere con urgencia incorporar aplicar la nueva ley de Emporchi, que permite el ingreso de capital privado a los puertos, para sustentar inversiones en equipamiento e infraestructura.

· Modernización en la gestión de los organismos públicos

No basta con tener una buena infraestructura y un eficiente sector de apoyo al comercio exterior, sino se cuenta con sistemas públicos que hagan expeditos el tránsito de las cargas y personas. En este sentido es fundamental el rol que juegan las aduanas y los organismos de control. iniciativas como las de construir complejos fronterizo integrados, que reduzcan las revisiones de dos a una sola, la homogeneización de normativas de transporte, sin duda, contribuyen a este obietivo.

LA ECONOMIA CHILENA: FORTALEZAS Y PERSPECTIVAS

Exposición de don Carlos Massad Abud, Presidente del Banco Central de Chile, en seminario para Oficiales Generales y Almirantes recién ascendidos, realizada en la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos, el 27 de noviembre de 1998.

I. Introducción: Una década de alto y sostenido crecimiento económico.

Durante la última década, Chile ha experimentado un elevado crecimiento y una sostenida estabilidad macroeconómica. El crecimiento promedio del Producto Interno Bruto entre 1986 y 1997 fue superior al 7,6% anual, situando al país entre las economías de más rápido crecimiento en el mundo. En 1997 el crecimiento fue de 7,1% y, para el presente año, se esperaba un crecimiento de 5%, pero probablemente será menos que eso. Esta baja refleja, en parte, la disminución de la actividad económica mundial.

El PIB per cápita alcanzó a US\$ 5.250 en 1997. Según los cálculos del Banco Mundial, el PIB per cápita está levemente por debajo de los US\$ 10.000, si se ajusta por las diferencias de poder adquisitivo; esta es la cifra más alta en América Latina.

Tal como veremos más adelante en esta presentación, la continuación del proceso de crecimiento descansa sobre sólidas bases estructurales y macroeconómicas: altas tasas de inversión, aumentos en la productividad, inflación decreciente y una sólida posición financiera.

(Gráfico I. Inflación: Meta y Efectiva).

Un logro importante de la política económica durante los años noventa ha sido la disminución de la inflación a tasas de un dígito, sin sacrificar el crecimiento económico ni poner en riesgo la posición externa del país. La inflación fue del 6,0% en 1997 y se espera que sea del orden del 4,5% a fines de este año, que es la meta del Banco Central. Así, este sería el octavo año consecutivo de reducción en la inflación y el quinto año consecutivo con inflación de un dígito. Estas cifras no tienen precedente en la historia económica chilena.

El Banco Central tiene como principal objetivo la estabilidad de precios. Para lograr este objetivo ha estado fijando metas anuales de inflación que lleven a una reducción gradual pero sostenida de ésta. Hasta ahora siempre se ha logrado la meta de inflación propuesta. El objetivo a mediano plazo es lograr niveles de inflación equivalentes a aquellos observados en las principales economías industrializadas, es decir, 3% anual.

La reducción sostenida de la inflación es aún más significativa si se toma en cuenta que se ha logrado en un entorno de continuo crecimiento económico, desempleo bajo y cuentas

externas saludables. El concepto común de que la reducción de la inflación se logra a cambio de un menor crecimiento y un mayor desempleo, no ha sido aplicable a la reciente experiencia chilena.

II. La economía chilena en 1998 y sus perspectivas para 1999.

La crisis asiática y su actual proceso de globalización han marcado la evolución de la economía de nuestro país durante los últimos 11 meses. Si bien las bases de la economía son sólidas, la crisis ha afectado nuestras cuentas de capital y de comercio exterior hasta tal punto que se hace necesario reducir el ritmo de crecimiento económico mientras no vuelva la tranquilidad a los mercados internacionales. A la luz del aumento del déficit de cuenta corriente, las políticas se han orientado hacia una corrección a la baia en el gasto doméstico, lo cual a su vez permite un ajuste ordenado de precios relativos v previene un deterioro en la tendencia de reducción de la inflación.

No cabe duda que en períodos de turbulencia e incertidumbre, la defensa de la estabilidad macroeconómica puede generar costos, tanto en términos de tasas de interés más altas como en una reducción de la tasa de crecimiento económico. Sin embargo, tal defensa es indispensable para evitar un costo mayor aún que puede derivar en una pérdida de confianza en el manejo económico.

Los datos más recientes indican que las principales variables económicas, tales como inflación, crecimiento y cuentas externas, están encaminándose en la dirección deseada y dentro de límites considerados razonables en el contexto de las condiciones externas actuales.

Dicha información apoya el programa macroeconómico presentado por el Banco Central al Senado para este año v el siguiente, que está basado en la consolidación de estas tendencias. En primer lugar, la tasa de inflación ha de continuar sobre una travectoria de reducción gradual. Este compromiso se expresa en el corto plazo en alcanzar la meta de inflación planteada para el presente año, mientras que las políticas se orientarán a lograr una inflación de alrededor de ± 4,3% en 1999, a fin de continuar los avances en los años siguientes hacia la estabilización de precios.

(Gráfico N° II. Proyecciones Macroeconómicas para 1998 y 1999)

En segundo lugar, se estima que en 1998 el déficit de la cuenta corriente terminará en alrededor de US\$ 5.150 millones. Siguiendo una trayectoria de reducción hacia el próximo año, para situarse, en 1999, en una cifra cercana a los US\$ 4.000 millones, esto es, una reducción del orden de los US\$ 1.200 millones. Esta reducción refleja el ajuste en la demanda interna y la depreciación del tipo de cambio real.

En tercer lugar, la tendencia de ajuste en la demanda interna se profundizará en el curso del segundo semestre de 1998, para continuar creciendo a un ritmo muy moderado en 1999.

Finalmente, la evolución esperada de la demanda externa neta, que hasta ahora ha contribuido a atenuar el crecimiento de la economía, mostraría un quiebre a partir del segundo semestre de este año y también en 1999, para actuar

como fuente de impulso de la demanda global.

Aun con la moderada expansión esperada para este año y el próximo, el crecimiento económico promedio de la presente década será el mayor de este siglo.

III. Los pilares de la estabilidad macroeconómica y financiera.

(Gráfico Nº III. Pilares de la Estabilidad Macroeconómica y Financiera).

Si bien nuestra economía enfrenta una situación coyuntural complicada, asociada a la crisis global que enfrentan la gran mayoría de las economías emergentes del mundo, debemos enfatizar que la economía chilena tiene una situación financiera sólida v sus fundamentos siguen firmes. En efecto, cuando se habla de la economía chilena siempre se mencionan estos elementos, pero de manera muy general. Por eso, a continuación quiero revisar brevemente la solidez y firmeza de los fundamentos de la economía chilena, v compararla con otros países que se han visto afectados por la crisis asiática. Los desafíos de la actual coyuntura nos van a permitir demostrar, una vez más, que la economía chilena se ha construido sobre bases sólidas. que permiten sobrellevar la actual crisis.

1. Solvencia y liquidez externa.

Chile tiene una sólida posición de liquidez externa.

Durante la última década, los indicadores de solvencia y liquidez

externa de Chile han mostrado una evolución altamente favorable, acompañada por un proceso gradual de internacionalización financiera de la economía. Prueba de ello han sido la magnitud de los flujos de capital desde o hacia Chile, el grado de integración internacional de los mercados financieros, la unificación de los mercados cambiarios, el nivel de riesgo-país que asignan las agencias especializadas a nuestra economía, así como el spread de tasas que obtienen las principales chilenas al empresas contratar financiamiento externo de largo plazo. Si bien estos indicadores han mostrado una evolución algo más desfavorable durante este último año a causa de la turbulencia financiera internacional, este proceso no ha debilitado las bases de solvencia y liquidez externa de la economía chilena.

(Gráfico Nº III.1.1. Deuda Externa Neta de Reservas Internacionales como % del PIB).

En efecto, el peso de la deuda externa para la economía chilena, es inferior al del resto de las economías latinoamericanas y de los países asiáticos. Como se puede apreciar, la relación deuda externa, neta de reservas internacionales, a PIB es menor en

el caso de Chile que el caso de los otros países de América Latina y de los países asiáticos en crisis.

(Gráfico Nº III.1.2. Déficit de Cuenta Corriente como % del PIB).

Esta fortaleza es resultado de la política económica llevada a cabo durante los últimos años, la que ha tenido como uno de sus objetivos, el logro de un déficit de cuenta corriente acorde con las fuentes de financiamiento de carácter más permanente. Por eso, nuestra política ha definido como obietivo explícito la mantención de déficits de cuenta corriente que promedien entre 4% y 5% del PIB. Si bien en la actual covuntura éste es superior a ese valor, ello se entiende en el contexto del debilitado escenario internacional y de la política del Banco Central de enfrentarlo con una combinación en la que el ajuste y el financiamiento se combinan en partes aproximadamente iguales. El próximo año, en el marco de un apropiado esfuerzo fiscal, será posible volver al rango estimado como más razonable.

(Gráfico Nº III.1.3. Servicio de la deuda externa como % del PIB; y Gráfico Nº III.1.4. Pagos de Intereses como % de las Exportaciones).

Los indicadores de liquidez y vulnerabilidad externa también son muy favorables para la economía chilena, reflejando una clara diferenciación respecto del resto de los países que se han visto, de una manera u otra, tocados por la crisis. Así, la relación entre el servicio de la deuda externa como porcentaje del PIB, y los pagos de intereses como porcentaje de las

exportaciones de bienes y servicios, indican que Chile no tiene la vulnerabilidad que muestran otras economías latinoamericanas, ni por supuesto la que muestran las economías asiáticas en crisis.

(Gráfico Nº III.1.5. Reservas Internacionales como % de M2 y Gráfico Nº III.1.6. Número de meses de importación cubierto por reservas internacionales).

Dos indicadores que son ampliamente usados para evaluar la liquidez y la vulnerabilidad externa, como son la relación entre las reservas internacionales y el dinero más quasidinero y los meses de importación para los cuales alcanzan las reservas internacionales, confirman la fortaleza de la economía chilena. Como se aprecia, Chile cubre una mayor proporción de M2 con sus reservas internacionales y las reservas internacionales netas alcanzan para más meses de importación.

(Gráfico Nº III.1.7. Deuda Externa a Corto Plazo como porcentaje de la Deuda Externa Total).

La deuda externa de Chile consiste principalmente de deuda a mediano y largo plazo. Esto se refleja en que la deuda externa de corto plazo respecto del total de deuda externa es menor en el caso de Chile que en el resto de América Latina y de los países asiáticos en crisis.

(Gráfico Nº III.1.8. Chile: Clasificación de Riesgo para Créditos Externos de Largo Plazo según Standard & Poors).

El riesgo soberano de Chile está actualmente catalogado como A- por Standard & Poors y Baa1 por Moodys. Esta clasificación de riesgo ha estado mejorando sostenidamente desde 1992. Y, en la actual coyuntura, las agencias clasificadoras internacionales han estado ratificando la clasificación del riesgo soberano de Chile.

Según el informe del Fondo Monetario Internacional (agosto 1998), la posición externa de Chile se considera suficientemente sólida. Sólo 30 países de un total de 183 miembros tienen esta condición. Chile es acreedor del FMI, el segundo más importante acreedor en relación a su cuota.

En conclusión, podemos señalar que la economía chilena se encuentra en una sólida posición financiera internacional. El Banco Central no tiene deuda externa. La deuda de corto plazo es pequeña y los vencimientos de las deudas de mediano y largo plazo el año próximo y el subsiguiente no alcanzan a 1/6 de nuestras reservas. Los indicadores antes señalados son una prueba importante de la solidez de nuestro sector externo, tanto en términos absolutos como en términos comparativos con otras economías.

2. Solvencia del Sistema Financiero.

Nuestro sistema financiero es sólido y consolidado.

Durante el transcurso de los últimos años el sistema financiero chileno ha tendido hacia una progresiva consolidación. Se han creado nuevos productos para un mercado interno más sofisticado, tales como factoring, leasing, securitización y el sistema financiero chileno se ha internacionalizado.

Un punto fuerte del sistema financiero chileno, que frecuentemente mencionan los analistas internacionales, es la fortaleza de sus regulaciones y la calidad de su supervisión, la que es realizada por la Superintendencia de Bancos e instituciones financieras. Según el informe recientemente emitido por el Fondo Monetario Internacional sobre el Desarrollo de los Mercados de Capitales Internacionales (octubre de 1998), la supervisión y regulación bancaria chilena se encuentra entre las meiores de todos los países emergentes, y el sector bancario es el más fuerte en la región.

(Gráfico Nº III.2.1. Cartera Vencida como % de las Colocaciones Totales).

De hecho, los indicadores de solvencia, como son el nivel de capitalización y la proporción de la cartera vencida, confirman esta afirmación. En el caso de esta última, claramente las cifras del sistema financiero chileno son más bajas que aquellas del resto de América Latina y muy por debajo de las de Asia. Por lo demás, las provisiones sobre colocaciones superan ampliamente el indicador de activos morosos.

Es importante resaltar que estos positivos indicadores financieros son en parte el resultado de la regulación financiera sólida y rigurosa, basada en normas prudenciales que no han inhibido el fuerte crecimiento mostrado por los mercados financieros en los últimos diez años.

El nivel de capitalización del sistema financiero, medido de acuerdo con el indicador de Basilea a agosto de este año, es de 11,3% sobre los activos ponderados por riesgo. Este nivel es más alto que el que recomienda la norma internacional.

En materia de rendimiento financiero, durante este año, la banca ha mostrado una posición sólida, con un indicador de rentabilidad anualizada de 12,1% a octubre de este año. El crecimiento real de las colocaciones en octubre fue de 8,4%, en doce meses, en tanto las colocaciones comerciales crecen a una tasa real cercana al 13% anual.

En conclusión, la economía chilena tiene un sector financiero sólido y bien capitalizado, lo que permite mirar con tranquilidad los desarrollos futuros. La actual crisis externa ha confirmado una vez más que no es suficiente mantener los equilibrios macroeconómicos: también se requiere que el sector financiero sea eficiente y fuerte. Lo primero, para que realice una buena asignación de los recursos crediticios. Y lo segundo, para que no se produzca una crisis de crédito al primer síntoma de desaceleración de la economía.

3. Solidez fiscal.

El manejo fiscal es serio y responsable.

(Gráfico Nº III.3.1. Superávit Global del Gobierno Central como % del PIB).

Durante la década de los noventa, el manejo de la política fiscal ha permitido equilibrar y fortalecer las finanzas públicas, alcanzando un superávit global promedio del 1,8% del PIB v disminuvendo substancialmente la deuda pública. Además, el gobierno ha tenido como objetivo de política fiscal el logro de tasas altas y estables de ahorro, que en promedio han sido del 4,5% del PIB y que han convertido el ahorro público en uno de los componentes más estables del ahorro nacional. Este nivel de ahorro público se ha transformado en la principal fuente de financiamiento de la inversión pública, sustituvendo paulatinamente el endeudamiento externo y reduciendo la dependencia financiera de los ciclos externos.

Estos elevados niveles de ahorro han sido posibles gracias a un adecuado control del gasto corriente. El gasto público total, si bien ha crecido, en promedio, por encima del producto debido a una tasa creciente de inversión, ha sido no obstante sanamente financiado, dadas las altas tasas de incremento de los ingresos públicos, especialmente la recaudación tributaria.

Las ventajas de haber acumulado superávit fiscales a través de los años, son múltiples. Hoy día, la economía tiene mayor flexibilidad para manejar las tasas de interés domésticas debido a que los aumentos de éstas no afectan significativamente el presupuesto fiscal, cosa que los agentes saben muy bien. Por tanto, en Chile, una política de tasas de interés alta tiene más credibilidad y sustentabilidad que en otros países, lo que facilita el proceso de ajuste.

(Gráfico Nº III.3.2. Superávit Fiscal como % del PIB).

La solidez fiscal se destaca al hacer comparaciones con los demás países latinoamericanos y las economías asiáticas en crisis. De hecho, los superávit fiscales se dan rara vez en estos dos grupos de países.

4. Fortaleza del Sector Real.

El sector real también es fuerte.

(Gráfico Nº III.4.1. Inversión y Productividad).

Uno de los hechos más destacables de la década de los noventa es el espectacular crecimiento de la inversión, el que ha conducido a la economía chilena a niveles de inversión nunca vistos en su historia económica. En efecto, la formación bruta de capital fijo ha sido en promedio 27,6% del PIB durante el período 1990-97, medido a precios constantes. Más aún, sigue mostrando una continua tendencia al aumento, constituyéndose en uno de los pilares fundamentales del crecimiento económico de nuestro país. Estas cifras son igualmente sobresalientes en el contexto latinoamericano (50% superiores) y se acercan a las observadas en Asia, aunque es probable que la calidad de las inversiones en el ámbito casi libre de distorsiones de la economía chilena, sea meior que en muchos de los países asiáticos en crisis.

(Gráfico Nº III.4.2. Inversión como % del PIB).

(Gráfico Nº III.4.3 Empleo Ajustado por Educación).

El otro factor que ha sustentado el elevado crecimiento de esta década es el incremento de la ocupación y de la calidad de la fuerza de trabajo. En efecto, durante la década, el ritmo de generación de puestos de trabajo creció en promedio al 2% anual, y el desempleo alcanzó una tasa media del orden del 7%. A su vez, incorporando el incremento en la calidad, la fuerza de trabajo corregida por calidad ha tenido un crecimiento promedio del orden del 4% en el período. Para medir el crecimiento de la calidad de la fuerza trabajo, el Banco Central construido un índice que refleja los cambios en su composición de acuerdo con su nivel educacional, medido en años de educación y ponderados según los salarios relativos. Así, este índice crece en la medida que aumenta la importancia relativa de la fuerza de trabajo más educada. Este hecho está directamente relacionado con el tema de la productividad y los salarios reales. Las remuneraciones han crecido a un ritmo promedio de entre 3% y 4% anual en términos reales, coherente con el crecimiento de la tendencia de la productividad laboral. En efecto. crecimiento de la productividad que muestra la economía chilena es más alto que el de otros países de América Latina y de Asia.

(Gráfico Nº III.4.4. Crecimiento de la Productividad).

(Gráfico N° III.4.5. Ranking de Competitividad).

Los indicadores antes señalados reflejan el importante desarrollo del sector empresarial y laboral chileno, lo que ha sido ampliamente señalado en los rankings mundiales de competitividad. Chile es conocido por su capacidad gerencial y empresarial, el creciente grado de capacitación técnica de sus ejecutivos, empresarios y trabajadores, así como por su actitud innovadora. Dichos factores hacen que Chile sea el mercado más competitivo en América Latina.

Lo anterior puede verificarse en las cifras entregadas por PROCHILE, institución que ha prestado un gran servicio al país, referentes a distintos aspectos del sector exportador. Por ejemplo, el número de empresas exportadoras se ha incrementado de 3.462 en 1989 a 5.841 en 1997, dentro de las cuales un 83,2% corresponde a empresas que exportan menos de US\$1 millón anual. Del mismo modo, el número de productos exportados también ha aumentado significativamente: de 1.490 en 1989, a 3.771 en 1997.

(Gráfico Nº III.4.6. Embarques de exportación).

El dinamismo de las exportaciones chilenas ha sido una constante a lo largo de la última década. Prueba de ello es que durante el presente año nuevamente se han reorientado los destinos de nuestras exportaciones hacia aquellos mercados con mayor crecimiento en la coyuntura actual. En efecto, han disminuido significativamente los volúmenes hacia Asia y han aumentado hacia el resto del mundo. También es importante destacar el crecimiento de las exportaciones no tradicionales, que en la actual coyuntura han crecido en torno al 13% en volúmenes durante el período eneroseptiembre, respecto de igual período del año anterior.

5. Solidez de las Instituciones y las Políticas.

Chile tiene instituciones sólidas y eficientes.

El reconocimiento internacional alcanzado por la economía chilena a lo largo de los últimos años ha estado en gran parte avalado por la solidez y el prestigio alcanzado por sus instituciones. En particular, la autonomía del Banco Central ha sido un elemento clave tanto en la fijación de las principales metas macroeconómicas como en la recepción por parte del mercado de las políticas aplicadas por la autoridad.

El Banco Central es el organismo con competencia exclusiva para determinar la política monetaria y cambiaria, y su principal compromiso con la economía del país consiste en velar por la estabilidad de la moneda y el normal funcionamiento de los pagos internos y externos. No obstante su autonomía, el Banco privilegia de manera importante la coordinación con el Ministerio de Hacienda en todas aquellas áreas del quehacer macroeconómico que lo ameriten, a fin de asegurar el consenso general de las políticas.

La rigurosidad y capacidad técnica de las instituciones que llevan a cabo la política económica del país, así como la solidez de las entidades reguladoras, facilitan la comprensión y el cumplimiento de las normas y políticas impartidas por la autoridad. Este es un gran activo con que cuenta Chile, el cual permite que las estrate-

gias formuladas por los equipos técnicos se apliquen correctamente en la práctica.

Otro elemento importante a destacar en este punto dice relación con transparencia de las políticas implementadas. En efecto, a partir de 1997 se comenzó a publicar un extracto resumido de las actas correspondientes a las reuniones trimestrales de política monetaria, como una forma de dar a conocer con mayor detalle el marco sobre el cual se están haciendo las políticas monetaria y cambiaria en el país. Estas publicaciones se agregan a los resúmenes habituales de las actas de las sesiones de Consejo que se entregan con cierto desfase. También, el Banco Central cuenta ahora con una página WEB que se actualiza con frecuencia y en la que puede encontrarse la última información disponible, los acuerdos del Consejo y los documentos más importantes, así como los discursos y planteamientos públicos de las autoridades del Banco. Como norma, todo discurso oficial se encontrará en la página WEB al momento de emitirse, de manera que no hay accesos privilegiados a la información del Banco.

(Gráfico Nº III.5.1. Ranking sobre la Percepción de la Corrupción).

Nuestras instituciones son sólidas y así se las reconoce internacionalmente. Esta solidez queda avalada por el reconocimiento internacional reciente del bajo nivel de corrupción en el sistema institucional chileno. La clasificación coloca a Chile como el país con el mejor desempeño en América Latina, ubicándose bastante por encima de la mayoría de los países emergentes.

IV. Conclusiones

En conclusión, estamos atravesando tiempos difíciles que esperamos dejar atrás. La economía retornará al camino del crecimiento que ha transitado durante los últimos diez años, gracias a sus sólidos fundamentos.

GRAFICO I

Inflación: Meta y Efectiva

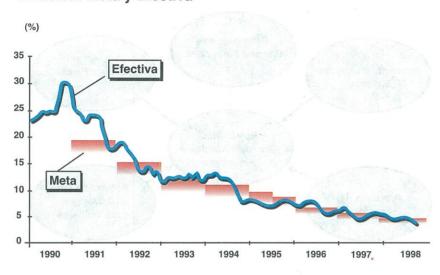


GRAFICO II Proyecciones Macroeconómicas para 1998-1999

			Proyectado	
	1990-97	1997	1998	1999
1. Inflación (%)	12,6	6,0	± 4,5	± 4,3
2. Saldo en Cuenta Corriente (millones de US\$)	-1.860	-4.057	-5.150	-4.000
MEMORANDUM				
Crecimiento exportaciones	0.00		media_Londri	100 A
(variación 12 M, volumen)	9,8	10,8	7,3	10,5
Precio del Cobre	107,7	103,3	75,5	75,0

GRAFICO III

Pilares de la Estabilidad Macroeconómica y Financiera



GRAFICO III 1.1

Deuda Externa Neta de Reservas Internacionales como % del PIB (1998 estimado)

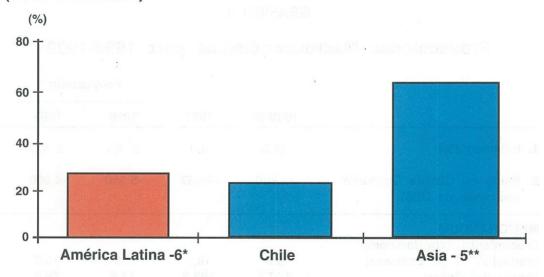


GRAFICO III 1.2.

Chile: Déficit en Cuenta Corriente como % del PIB

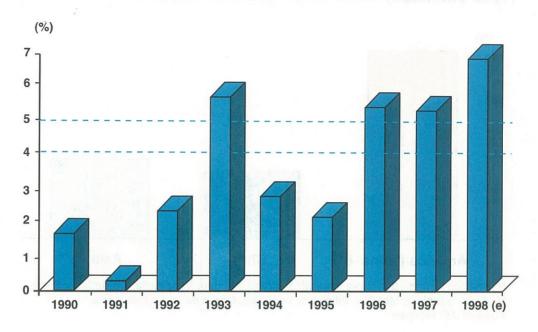


GRAFICO III 1.3.

Servicio de la Deuda Externa como % del PIB (1998 estimado)

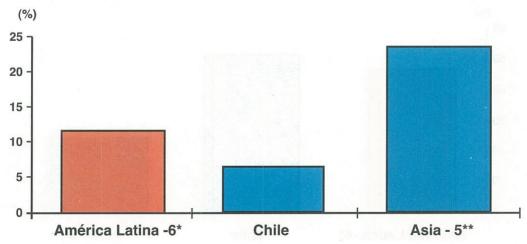
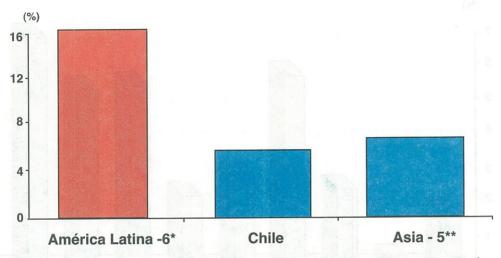


GRAFICO III 1.4.

Pago de Intereses como % de exportación (1998 estimado)



*/ América Latina - 6 incluye Argentina, Brasil, México, Venezuela, Colombia y Perú **/ Asia - 5 incluye Malasia, Filipinas, Tailandia, Corea de Sur e Indonesia Fuente: J.P. Morgan

GRAFICO III 1.5.

Reservas Internacionales como % de M2 (julio 1998)

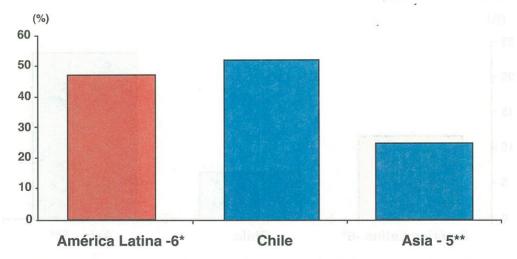
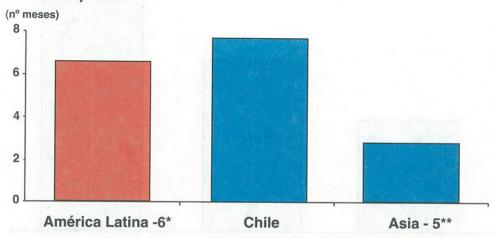


GRAFICO III 1.6

Meses de Importación cubiertos por las Reservas Internacionales

(junio 1998)



*/ América Latina - 6 incluye Argentina, Brasil, México, Venezuela, Colombia y Perú **/ Asia - 5 incluye Malasia, Filipinas, Tailandia, Corea de Sur e Indonesia Fuente: J.P. Morgan

GRAFICO III 1.7.

Deuda Externa de Corto Plazo como % de la Deuda Externa Total

(1998 estimado)

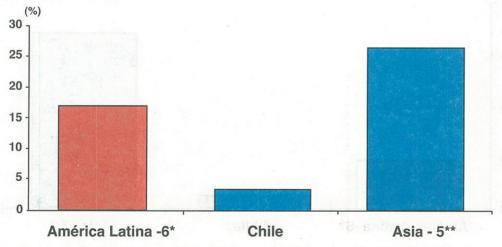


GRAFICO III 1.8.

Chile: Clasificación de Riesgo para Créditos Externos de Largo Plazo según S&P

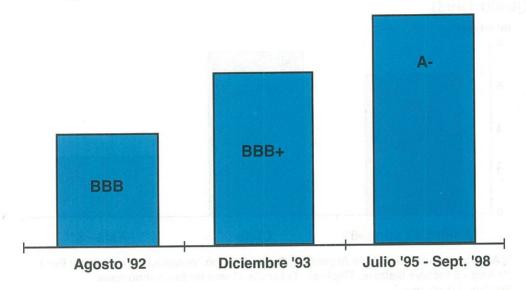


GRAFICO III 2.1.

Cartera Vencida como % de las Colocaciones Totales (1998 estimado)

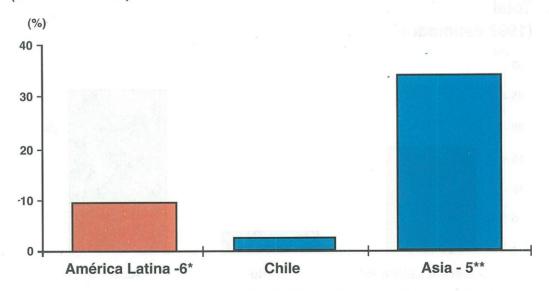


GRAFICO III 3.1.

Chile: Superávit Global del Gobierno Central como % del PIB

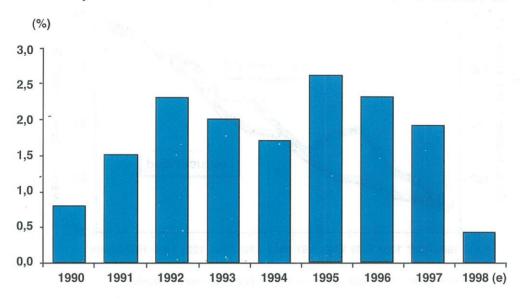


GRAFICO III 3.2.

Superávit Fiscal como % del PIB

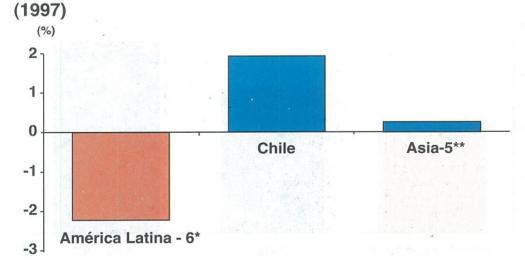
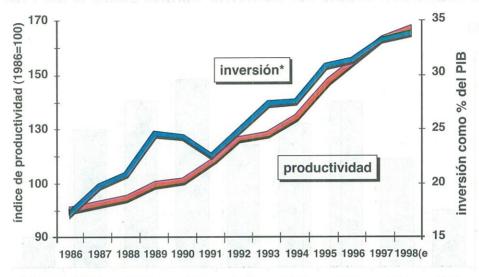


GRAFICO III 4.1.

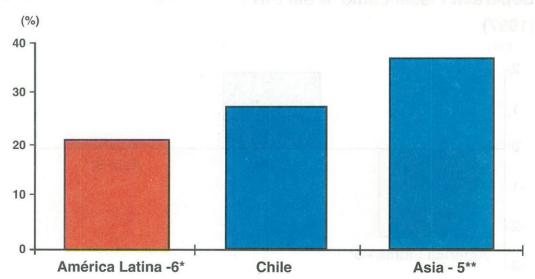
Chile: Inversión y Productividad



^{*/} Corresponde a la Formación Bruta de Capital Fijo a precios constantes

GRAFICO III 4.2.

Inversión como % del PIB (a precios corrientes, para América Latina y Asia 1996; para Chile 1997)



^{*/} América Latina - 6 incluye Argentina, Brasil, México, Venezuela, Colombia y Perú **/ Asia - 5 incluye Malasia, Filipinas, Tailandia, Corea de Sur e Indonesia Fuente: Fondo Monetario Internacional.

GRAFICO III 4.3.

Chile: Empleo Ajustado por Educación (promedios de cinco años, índice 1965 = 100)

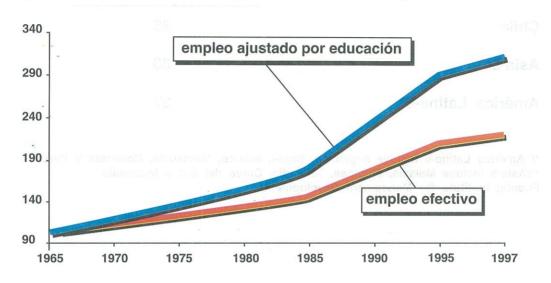
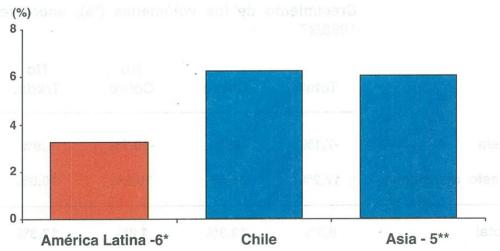


GRAFICO III 4.4.

Crecimiento de la Productividad (promedio 1994 - 1997)



^{*/} América Latina - 4 incluye Argentina, Brasil, México y Venezuela

**/ Asia - 4 incluye Malasia, Filipinas, Tailandia, Corea del Sur

Fuente: Fondo Monetario Internacional

GRAFICO III 4.5.

Ranking de Competitividad

	Posición en 1998
Chile	26
Asia-5**	33
América Latina-6*	37

^{*/} América Latina-6 incluye Argentina, Brasil, México, Venezuela, Colombia y Perú **/Asia-5 incluye Malasia, Filipinas, Tailandia, Corea del Sur e Indonesia Fuente: Instituto for Managment Development

GRAFICO III 4.6.

Embarques de Exportación

Crecimiento de los volúmenes (%), enero-sept. 1998/97

	Total	Cobre	No Cobre	No Trads.
Asia	-7,1%	-4,7%	-10,1%	1,9%
Resto del Mundo	17,2%	30,5%	40.004	16,6%
Total	8,3%	13,3%	4,8%	13,3%

GRAFICO III 5.1.

Ranking sobre Percepción de la Corrupción

	Posición en 1998
Chile	20
Asia-5**	54
América Latina-6*	60

^{*/} América Latina-6 incluye Argentina, Brasil, México, Venezuela, Colombia y Perú **/Asia-5 incluye Malasia, Filipinas, Tailandia, Corea del Sur e Indonesia Fuente: Transparency International.

SEMINARIO INTERNACIONAL

"CRISIS INTERNACIONAL COMO FACTOR DE RELACIONES INTERNA-CIONALES EN EL MUNDO ACTUAL"

INTRODUCCION A UN TEMA DE CRISIS

CARLOS CASTRO SAURITAIN CRL. AV. Académico ANEPE

Los estudiosos de temas relacionados con los conflictos internacionales afirman con gran frecuencia que no ha pasado ni un día en los últimos quinientos años, sin que haya habido guerra de diversos tipos entre distintos grupos que pueden ser naciones, etnias o confesiones religiosas.

El enfrentamiento armado no siempre ha resuelto las diferencias y tampoco es posible afirmar que alguna de las partes haya logrado alcanzar los objetivos que se había propuesto. Tal vez al final de la guerra, nadie sabía con mucha claridad cuáles eran los motivos que los habían llevado a empuñar las armas. El afán de los contendientes por hacer que su causa fuera popular y así lograr un mayor apoyo, a menudo ha producido distorsiones que luego alcanzan a alterar la lectura histórica de las causas y consecuencias.

Las distintas teorías del conflicto son unánimes en advertir que el origen de la confrontación está en la diversidad de intereses; y, sobre todo, en la diversidad de métodos para alcanzarlos.

Por otro lado, al afirmar que la guerra es un hecho político, y que en política se actúa para lograr determinados fines, no debiera sorprender que para alcanzar algunos objetivos se recurra a la guerra.

Muchos preguntan si la guerra es un método justo y moral para el logro de los objetivos. La primera pregunta ha encontrado respuesta en diversos tratadistas que, desde Cicerón, dicen que la guerra para ser justa debe reunir determinados requisitos, y que el no cumplimiento de ellos atentan contra la justicia. Santo Tomás, apunta más bien a la moral implícita en la guerra, pero ambos y otros muchos dejan en claro que al calificar el fenómeno, están haciéndolo desde la posición del agresor.

Todas las decenas y, tal vez, centenas de millones de muertos en las guerras habidas desde las primeras civilizaciones y el número aún mayor de heridos, inválidos y desplazados, podrían preguntarse si además de justa y moral, esa guerra fue necesaria, si fue deliberada o consecuencia de circunstancias imprevistas.

Es posible que los conductores de las naciones hayan quedado satisfechos por los triunfos obtenidos, pero las viudas y huérfanos que recibieron medallas en compensación por el marido o padre muerto, no habrán compartido la satisfacción y, segura-

mente, si demostraron alegría cuando cesaron las hostilidades, fue porque creyeron que la crueldad de la guerra no volvería jamás a presentarse.

Los hombres de armas, mejor que la mayoría, creemos que las guerras deber ser evitadas, porque conocemos la capacidad destructora del instrumento bélico. Sin embargo, no siempre la opinión de los militares tiene un peso significativo en las decisiones los conductores políticos. Los eiemplos de Hitler v Stalin son suficientemente dramáticos para aclarar la cuestión.

Con gran frecuencia el acontecer histórico escapa a las más sensatas presunciones y hay países que, habiendo planificado minuciosamente la obtención de un objetivo por medio de la violencia armada, se encuentran al término de la guerra con que deben pagar costos intolerables en vidas humanas, territorios, dinero o prestigio; entonces que deberá lamentar haberse involucrado en esa forma de conflicto.

En política internacional las acciones deben ser deliberadas y suficientemente aquilatadas, lo que no significa ser siempre quién tome la iniciativa aparente. Es posible, y así lo muestra la historia, que alguna omisión provoque una reacción de otra nación; si la reacción es violenta, se la podría acusar de agresora y el verdadero iniciador del conflicto aparecería como agredido. Este último debiera haber previsto que la actitud de su contraparte tendría determinadas características en la fuerza y factores utilizados, por

lo que podrá graduar la respuesta según sus intereses, posibilidades v entorno internacional.

Muy a menudo los países amenazan con el empleo de la fuerza armada, aunque en realidad aplicarán los instrumentos diplomáticos, económicos o políticos. Es conveniente, en consecuencia, ser capaz de advertir cuán real es la amenaza de la fuerza, para así determinar las características que tendrá el conflicto. En esta materia los márgenes de error son estrechos y una mala apreciación puede representar la diferencia entre una crisis y una guerra.

Hay personas que piensan que las querras están siempre precedidas de crisis internacionales. Esas personas tienen opiniones muy especiales respecto a la invasión de Polonia por Alemania o Abisinia por Italia, o las guerras de Corea, Vietnam o las Malvinas.

Hay quienes creen que las crisis internacionales y otros fenómenos de tensión tienen una dinámica propia que llevando a los países en rumbos de colisión producen, necesariamente, resultados inconvenientes.

Hay otros que creen que las crisis, provocadas o no, pueden ser administradas para que, sin llegar a la guerra, se obtengan los resultados previstos.

Existen también quienes opinan que las crisis deben ser básicamente manejadas en procesos de negociación que faciliten la obtención de objetivos -totales o parciales- sin llegar a la guerra y sin caer en claudicaciones abyectas.

Junto a estos cuatro planteamientos hay una amplia serie de alternativas que miran a la crisis como un fenómeno político internacional de características propias, que la diferencian de la guerra en las teorías generales de los conflictos.

En este acto académico tendremos la oportunidad de escuchar a dos personas cuyos conocimientos teóricos y prácticos en la participación en situaciones de crisis internacionales, nos permitirán comparar sus opiniones con las nuestras para obtener resultados profesionalmente perfilados.

SEMINARIO CRISIS INTERNACIONAL

MICHAEL DUNAWAY • CN. US.

General Arancibia, General Julio, damas y caballeros: agradezco la posibilidad de hablarles de parte de mi institución, The National War College, con sede en Washington, D.C. en este seminario sobre Crisis v Operaciones como factor en las Relaciones Internacionales. Es un real honor para mí haber podido viajar hasta vuestra ciudad para unirme a ustedes en esto. Quisiera empezar con una breve reseña de mi experiencia. Soy oficial naval de la Armada de E.E.U.U. Durante mi primera destinación como enviado. estuve en un escuadrón de buques de la OTAN llamado Fuerza Naval Permanente, v conmigo había destructores de Holanda, Canadá, Alemania, Gran Bretaña y un par de otros países. En una ocasión me encontraba hablando con un amigo que había a bordo del destructor alemán sobre la diferencia de nacionalidades entre los oficiales que se encontraban en este escuadrón de buques, y le hacía notar que era interesante cómo aumentaban los vínculos entre los oficiales durante la destinación. Los oficiales estadounidenses presentaban una gran afinidad con los oficiales alemanes, y trabajamos muy estrechamente y nos divertimos mucho con ellos en puerto. Los holandeses y los daneses parecían tener una relación estrecha. Los noruegos, por alguna razón, se llevaban muy bien con los españoles. Pero le

comentaba a mi amigo que los británicos en sus cámaras parecían más bien apartados de todos, y en ese aspecto eran un poco distintos, v le preguntaba por el motivo de esto. Y él respondió: la diferencia es que nosotros, los americanos, hablamos solamente inglés, pero nos sentimos mal por el hecho de hablar un solo idioma. Los británicos creen que todos debieran hablar inglés; así que me disculpo por no poder dirigirme a ustedes en su propia lengua. Personalmente hablo inglés y un poco de alemán, por lo tanto presentaré mis observaciones en inglés y con la ayuda de mi intérprete, espero lograr una buena comunicación.

Mi discurso de esta tarde considerará un nuevo cambio en el proceso americano para la planificación de operaciones en respuesta a una crisis. Recientemente hemos comenzado a llamarle a la acción y manejo de crisis con un nuevo nombre: Operaciones de Contingencia Complejas. Y la razón para esto surge realmente de la naturaleza del conflicto global. Como está comenzando a cambiar nuestro mundo en la actualidad, no necesito comentaries el tamaño cada vez menor del mundo y el efecto que tienen los vínculos entre nuestros países, y entre todas las naciones; entre el comercio de EE.UU., entre las políticas comerciales y el comercio exterior, entre

Jefe Cátedra Crisis Internacional del National War College de EE.UU.

consideraciones de la propiedad intelectual, medios electrónicos y telecomunicaciones: todas en su conjunto han traído cambios significativos y han hecho de nuestros problemas algo mucho más mutuo y común entre las naciones del mundo. Yo quisiera señalar que con las naciones del oeste de América del Sur tenemos más comercio en términos anuales que con Sudáfrica, Australia y Nueva Zelandia juntos en un tercio más este año. Y eso no explica el resto del comercio alrededor del mundo. Sabemos que estas cifras van a aumentar v ese es un pequeño aspecto, en ningún caso el único, de los temas que unen más a nuestras naciones.

Por años, durante la Guerra Fría y durante las operaciones de EE.UU. hasta Tormenta del Desierto, cuando hablábamos sobre el manejo de crisis, realmente nos referíamos a intervención militar de EE.UU, en temas que tocaban los intereses nacionales. Hablábamos de crisis para decir que nuestro gobierno enviaría fuerzas militares para poner una solución, y aún hay un aspecto muy relevante de ello, hablando como oficial militar. todavía incumbe. Sin embargo, desde la operación Tormenta del Desierto, ha habido muchas operaciones militares en las que EE.UU. ha estado envuelto y que han involucrado a departamentos y agencias del gobierno de EE.UU. que militares en absoluto: son no involucrando a ramas del Departamento de Estado, comercio, la organización para el manejo de emergencias, organizaciones humanitarias como el Comité Internacional de la Cruz Roja y organismos no gubernamentales con las que las fuerzas militares estadounidenses deben poder llevar adelante un diálogo para solucionar crisis. Esto cambió fundamentalmente el modo cómo EE.UU. en la actualidad está considerando la ejecución de operaciones militares y también está comenzando a cambiar el modo cómo planificamos.

Sé que en este caso, por ejemplo, Chile ha enviado parte de su personal militar para ayudar en esto junto con otros países: nuestra participación en Somalia, Haití v más recientemente en Bosnia. Todas tienen dimensiones que están enfocadas en el no uso de fuerzas militares, sino en el uso de fuerzas militares para asistir a organizaciones humanitarias con el objeto de resolver crisis y ayudar a resolver problemas muy importantes involucran a muchos otros. De esto hemos aprendido algunas cosas. La coordinación de agencias de gobierno entre el Departamento de Defensa v el resto del gobierno americano se asemucho a los meia problemas involucrados en la planificación de operaciones militares entre fuerzas militares conjuntas, entre la Armada, el Eiército. la Fuerza Aérea, los Guardacostas, el Cuerpo de Infantería de Marina. Ese nivel de complejidad se refleja en el tipo de diálogo que tiene que darse antes que se ejecute la misión. En segundo lugar, para llevar a cabo esas misiones tiene que existir una estructura de planificación común. Es necesario entender cuál es la misión y cómo se pretende ejecutar, y todas las agencias tienen que entender qué aporte harán a esa misión y, finalmente, la meta de esa coordinación es efectuar el cumplimiento de esa misión del modo más eficiente que puede no ser una

solución militar. Puede requerir agencias no gubernamentales, organizaciones humanitarias, la Organización de las Naciones Unidas para participar en ese par de metas.

Debido a esto, el año pasado el gobierno del Presidente Clinton emitió una nueva orden para nuestro Departamento de Defensa. Se conoció como Orden Presidencial Nº 56, y establecía una organización de planificación al nivel de nuestro Consejo de Seguridad que es coordinar esfuerzos entre fuerzas militares y agencias de apovo de una naturaleza no militar para llevar a cabo aquellas misiones que nuestro gobierno nos envía a cumplir. Ese documento reconocía el papel muy importante antes jugado por fuerzas no militares en el manejo y soluciones de crisis. Reconoció la necesidad de una estrecha coordinación en la fase de planificación entre esos elementos del gobierno americano y diseñó un equipo de planificación dentro del Consejo de Seguridad y les delegó responsabilidades a fin de proporcionar asesoría para iniciar la planificación una vez alcanzados los objetivos.

Esa es una nueva estructura para nosotros y estamos empezando a aprender a hacer esto entre varios departamentos del gobierno; por ejemplo, el Departamento de Defensa de EE.UU. es la agencia con la cual estoy más familiarizado, pero dentro de nuestro Consejo de Seguridad Nacional como cuerpo directivo, el Departamento de Defensa está ahora coordinando con el Departamento de Estado, el Departamento del Justicia, Departamento del

Tesoro, la Inteligencia Nacional, agencias de seguridad, nuestra agencia de informaciones para asuntos internos, la Agencia de Administración Federal. Departamento de Transportes y nuestro Departamento de Energía para reunir la gente y el talento que necesitamos para solucionar crisis humanitarias. Esto es una gran cantidad de información. Hemos identificado once importantes etapas de planificación para estas compleias operaciones de contingencia humanitarias1. Sólo para tocar unas cuantas, lo más importante es llegar a una evaluación común de cuál es exactamente el problema y cuáles son los intereses nacionales para ayudar a resolver esa crisis.

Con mucha franqueza, es probable que algunas crisis no tengan impacto sobre los intereses de EE.UU., y en este respecto, creo que este modelo es apropiado para todas nuestras naciones, no importa cual nación sea.

Habiendo logrado esto, elaborar una misión y sus objetivos que puedan delinear un plan para su cumplimiento son los dos importantes pasos siguientes.

De allí en adelante tratar de identificar qué éxito tendría una operación militar, pensamos en términos de victoria, ¿cómo sería la victoria? un problema que me atrevo a decir difícil de identificar.

En la situación dolorosa de Tormenta del Desierto, quizás no logramos la victoria que anhelábamos.

Véase Anexo № 1.

Delinear un concepto de operación y luego establecer las responsabilidades para las agencias individuales de manera que se elabore en conjunto la planificación y se traigan los talentos de todas las gentes y los requerimientos de todas las agencias que se relacionen con un solo problema, cualquiera que éste sea. Además de ésas, y ésas fueron una lista de etapas que hemos identificado para nuestras propias agencias gubernamentales, vo agregaría cuatro o cinco más, v éstas son fuerzas de coalición, operaciones de coalición de las que involucran fuerzas estadounidenses excepto las de otros gobiernos, militares de otras naciones, organizaciones de gobierno. Se necesita que haya un mandato común, objetivos comunes y un concepto de operación común para planificar! Y esto es un problema muy difícil, porque diferentes naciones verán su participación en una crisis particular desde una perspectiva muy distinta.

Un ejemplo muy reciente es el huracán Mitch, desastre que asoló particularmente la costa de Honduras que está involucrando actualmente a numerosas naciones alrededor de la cuenca del Caribe. Todos tenemos en eso un concepto muy común de operación; pero la coordinación, incluso con esa comprensión común del problema es aún muy difícil. A nivel militar establecer un comando y estructura de control es muy difícil, y esto causa un impacto, por supuesto, sobre la tecnología y telecomunicaciones y las relaciones entre sistemas de datos computacionales y unidades militares. pero también unidades no militares. Este es un problema que tiene una dimensión técnica. Es necesario que

haya un acuerdo entre las naciones y entre las fuerzas respecto a los aportes de sus fuerzas civiles, sus organizaciones no gubernamentales, la agencia de gobierno por una parte y sus fuerzas militares por otra parte; y cómo todas interactúan y cómo pueden coordinarse cuidadosamente.

Para operaciones que atañen militares, ésta es una consideración muy importante para nosotros. Es un compromiso común de manera que las fuerzas militares sepan cómo y cuándo mantener la paz y cómo y cuándo establecerla. Este es un problema muy difícil cuyas dimensiones apreciamos en Somalia v. posteriormente, en Haití. Finalmente al más alto nivel político, debe haber un acuerdo sobre cuáles serán los aportes de recursos para cada una de las naciones y cómo coordinarán esos aportes de recursos y eliminarán ineficiencias y contribuirán a la eficacia de la operación. Una vez hecho esto, dentro de nuestro Departamento de Defensa, el Secretario de Defensa delega responsabilidades para los aspectos militares de esas operaciones a nuestros Comandantes en Jefe. El que ustedes, estoy seguro, conocen es nuestro Comandante que controla la ejecución de las operaciones militares y contingencias dentro de esta área en particular.

Actualmente al comando americano para el sur le preocupan las operaciones de manejo de huracanes en la cuenca del Caribe. También le preocupa el comercio de drogas en el Caribe y en la parte norte de Sudamérica.

Existen numerosas consideraciones como la protección de los mares; e incluso en el Pacífico, la protección de rutas comerciales entre las naciones del Pacífico y otros miembros de la Cooperación Económica del Pacífico Asiático, una de las organizaciones que vuestro país está integrando desde hace poco, son otras áreas del mundo que nosotros vemos como responsabilidades subsidiarias para diferentes Comandantes.

Esta es la perspectiva de un oficial militar sobre cómo coordinamos esas complejas operaciones dentro de zonas donde EE.UU. creen tener intereses nacionales.

En la actualidad, por ejemplo, con el apoyo de EE.UU. al esfuerzo de controlar la situación iraquí en el norte de Irak, vuestro país tiene interés en esa parte del mundo. Y hay muchas zonas más que en el futuro surgirán sin duda y ya han surgido en el pasado reciente.

Dado esto, el Secretario de Defensa delega responsabilidades a un Comandante en Jefe; es entonces su responsabilidad formar lo que nosotros llamamos una Fuerza de Tarea Conjunta la que se compone de fuerzas militares de varios servicios ejecutar el aspecto militar, la dimensión militar de esa operación. El Comandante de la Fuerza de Tarea Conjunta tiene a su cargo fuerzas especiales de operación, infantes de marina, fuerzas navales, componentes del ejército, y fuerzas de aire, las cuales forman de nuevo una dimensión militar de la planificación para esas operaciones; pero la operación militar dentro del comando de la Fuerza de Tarea Conjunta tiene la necesidad de realizar

un diálogo con sus compatriotas al mismo nivel de comando ya sea que ellos pertenezcan a las Naciones Unidas, a naciones aliadas que colaboran con nosotros, o pertenezcan al Comité Internacional de la Cruz Roja, el Departamento de Estado, por el lado americano o cualquier otra agencia involucrada en el manejo de estas complejas crisis humanitarias.

Y volviendo al Secretario de Defensa, él coordina con todas las varias agencias dentro de nuestro Consejo de Seguridad Nacional. Esta estructura organizacional es para nosotros totalmente nueva. Y es sólo en los últimos dos o tres años, surgiendo de nuestra experiencia de los últimos diez años desde el término de la operación Tormenta del Desierto que hemos comenzado a planificar, a dirigir la planificación operacional, inicialmente en este nivel dentro de nuestro gobierno y reuniendo las fuerzas y capacidades intelectuales de la gente dentro de nuestro gobierno que no usa uniforme.

En el futuro, en mi opinión, esto se convertirá en una dimensión mucho más importante de lo que Estados Unidos de América hace para contribuir a la solución de estas complejas contingencias; y les ofrezco esta idea de coordinación y necesidad de coordinación porque estamos comenzando a usarla y creo que resultará útil para nosotros en el futuro a este nivel de planificación.

En la etapa de planificación las fuerzas militares de EE.UU. han sido buenas dentro de la dimensión militar. Hemos desarrollado durante varias décadas, particularmente bajo la presidencia de los jefes conjuntos, una estructura muy rigurosa para la planificación y ejecución de operaciones. A nivel militar esa planificación está en pañales. A nivel no militar, pasará algún tiempo antes de que lo perfeccionemos y lo llevemos a un nivel cómodo, pero la necesidad está allí.

Finalmente quiero agradecer vuestra atención y darles gracias por la oportunidad de dirigirme a este grupo. Muchas gracias.

ANEXO № 1

- 1. ESTIMACION DE LA SITUACION COMUN.
- 2 IDENTIFICACION DE LOS INTERESES NACIONALES.
- 3. PROYECTO DE DECLARACION DE MISION.
- PROYECTO DE LOS OBJETIVOS DE LA MISION.
- 5. IDENTIFICACION DEL ESTADO DEL OBJETIVO FINAL.
- PROYECTO DE UN CONCEPTO DE LAS OPERACIONES.
- 7. IDENTIFICACION DE LAS RESPONSABILIDADES DE LA AGENCIA PRINCIPAL.
- 8. CONSIDERACIONES DE LA ESTRATEGIA DE TRANSICION O DE TERMINO.
- 9. IDENTIFICACION DEL CONCEPTO ORGANIZACIONAL.
- 10. INICIACION DE LAS TAREAS PREPARATORIAS.
- 11. ASIGNACION DE LOS PLANES DE LOS ELEMENTOS FUNCIONALES.

SEMINARIO CRISIS INTERNACIONAL

ENRIQUE VALDES PUGA MGL. Académico ANEPE

A. INTRODUCCION:

"Hoy ya no existe la Estrategia, sólo la gestión de crisis". Esta afirmación se atribuye al ex secretario de Defensa de EE.UU., señor Robert Mac Namara, quien la habría expresado en el Congreso poco después de la situación conflictiva de los misiles rusos en Cuba.

Esta expresión vino a ratificar en su momento que en el tejido vital de las relaciones internacionales existía un fenómeno hasta entonces poco conocido en el contexto del conflicto interestatal.

Desde entonces analistas y expertos en asuntos internacionales han ido mucho más lejos y han llegado a cuestionar la vigencia del fenómeno de la guerra, que en su concepto habría sido reemplazado por el de crisis, habida consideración de la existencia de la disuasión nuclear y la falta de contraposición ideológica entre los países más desarrollados, después de la caída de la URSS.

Esta tendencia actual, a la cual se ha querido dar una validez general en su concepción y aplicación, es la que nos lleva a reflexionar sobre el tema desde la perspectiva de la teoría general y especialmente de la aplicación en nuestro país.

Existe consenso que la esencia de la Política Internacional es la coexistencia de relaciones de cooperación y de conflicto entre los Estados-Naciones, que mantienen su vigencia como tales, a pesar de la tendencia globalizante que tiende a profundizar la interdependencia entre ellos.

Las relaciones de cooperación y conflicto no se dan independientemente en forma absoluta, sino que el sistema internacional se desenvuelve indistintamente en ambos, en una mezcla de armonía y lucha, de paz y conflicto, tras la búsqueda de la satisfacción de los propios intereses nacionales.

Si bien es cierto que el ideal es la sola existencia de las relaciones de cooperación, hay intereses de los Estados que llegan a ser incompatibles, sobre todo cuando afectan a los Objetivos Nacionales, lo que induce a los Estados a transformar sus relaciones al modo de conflicto, por lo que la Política de Poder continúa dominando la interacción entre los entes políticos internacionales.

El conflicto surge de una situación relacional de interacción entre dos o más partes, como producto de situaciones de escasez de posiciones y recursos, en las que se proyectan pretensiones de las partes que están interactuando, para imponer su poder o sus intereses.

El conflicto consiste en acciones y reacciones opuestas; a la acción de una parte se opone la reacción de la

otra, las ganancias relativas de una parte sólo pueden producirse a costa de las pérdidas relativas de su contraparte. Alguien gana y alguien pierde, pero no hay ganadores netos en una situación conflictiva ya que todos tienen costos generales.

Las relaciones de conflicto dependen para su existencia, su intensidad y características, en importante medida de la distancia física entre los actores de acuerdo con su ubicación recíproca y de la existencia de situaciones confrontacionales que obedezcan a determinismos históricos y geográficos que permanecen latentes o aparecen cada cierto tiempo en su vida de relación; por estas razones es muy diferente la situación conflictiva que pueda presentarse entre países vecinos o entre países que no lo son.

El conflicto, dependiendo de la magnitud de los intereses en juego o de la importancia y la fuerza de los objetivos nacionales, se presenta en forma de competencia o de guerra, la cual no es otra cosa que la forma extrema del conflicto.

La competencia es entonces una relación de conflicto de baja intensidad que surge de ciertos antagonismos que no consideran la violencia y en la cual se presentan diferendos y controversias, cuya solución pasa por la aplicación de alguno o varios de los mecanismos de solución pacífica de las controversias que contempla el Derecho Internacional, que normalmente tienen como respaldo de su respeto y cumplimiento al honor de las Naciones.

La situación de competencia se mantiene en esta condición en tanto operen efectivamente las medidas de confianza mutua v la disuasión, todo lo cual permite aplicar la solución pacífica de las controversias.

En esta dialéctica de los antagonismos puede haber un cambio en la actitud de los actores cuando se produce el hecho o la percepción en una de las partes de que la intención del otro es de emplear métodos que van de la persuasión, a la inducción, a la negociación y luego a la compulsión, lo que se traduce en alteración de las relaciones que evolucionan, aumentando la hostilidad e intensidad de la violencia, llegando a un estado de tensión que puede ser la antesala del enfrentamiento armado.

Es el momento en que aparece la crisis en las relaciones interestatales y la necesidad de conducir adecuadamente las acciones y reacciones a fin de obtener los intereses en juego en su totalidad o en parte sin llegar a la confrontación armada, solución fuerza basada en el Poder de las Naciones, de funestas y conocidas consecuencias. En otras palabras, la capacidad o incapacidad para enfrentar esta situación de crisis y manejarla convenientemente, puede provocar desenlaces muy diferentes: la solución del conflicto en las condiciones más favorables posibles, el encapsulamiento del problema por un tiempo más o menos prolongado y lo más extremo y perjudicial, la escalada a una situación de guerra, la que puede producirse por la acción deliberada de las partes, tanto por descuido de ellas o por falta de información adecuada y oportuna.

Dentro de un esquema teórico y académico, podría decirse que la crisis constituye una situación de transición entre la paz y la guerra en la cual se trata de llegar a un acuerdo político favorable a las partes involucradas sin que estalle el conflicto armado.

Las potencias mundiales, como producto de sus particulares experiencias, han desarrollado técnicas y códigos de conducta que facilitan el control y regulación de crisis internacionales, cuyo desenlace exitoso en un contexto de disuasión nuclear a su alcance ha sugerido que las crisis entre estos países han llegado a ser un sustituto de la guerra, constituyendo el moderno concepto del conflicto.

En países como el nuestro, alejados geográfica y potencialmente de esos países desarrollados, las relaciones interestatales se mueven normalmente entre la cooperación, la competencia y la guerra, en la medida en que sus intereses más importantes coincidan o se confronten y tengan posibilidades decrecientes de aplicar una solución pacífica.

B. LA CRISIS INTERNACIONAL

1. CONCEPTO Y DEFINICION

Existen numerosas definiciones de crisis internacional que de una u otra manera ilustran su significado y proyecciones y que permiten observar que el concepto de crisis no ha variado a través de los años, pero sí han evolucionado sus características y sobre todo su conducción.

El General Beauffré la define como un "Estado de tensión en el curso del cual existe un riesgo de escalada hacia un conflicto militar y donde se quiere impedir al adversario que adquiera una cierta ventaja política o militar".

El señor Humberto Toro Santa María, en un artículo titulado "El evento inesperado", publicado en la Revista de Marina Nº 82/94, cita las definiciones de los siguientes autores:

- Charles Herman: "Una crisis es una situación que amenaza objetivos de alta prioridad de la unidad que está adoptando decisiones, que restringe el tiempo disponible para la respuesta y que sorprende a los miembros de la unidad de toma de decisión".
- Michael Breecher y Jonathan Wilkenféld: "Una crisis internacional es una situación derivada de un cambio en el entorno externo e interno de un Estado que hace percibir a los encargados de la toma de decisiones una amenaza a los valores básicos, tiempo finito para responder y la posibilidad de verse envueltos en un conflicto militar".
- Adolfo Paul L.: "Crisis internacional es una situación de tensión, entre dos o más Estados que puede dar lugar a un conflicto armado"

La Escuela de Guerra Naval Española considera la crisis como "una situación de agravamiento de la tensión entre dos o más países, motivada por factores políticos, estratégicos, ideológicos, económicos o sociales, que surge cuando se ejerce una amenaza sobre los intereses vitales de un país o alianza, en orden a conseguir una situa-

ción ventajosa y obligando a los antagonistas a la búsqueda de una solución, con riesgo de un conflicto armado".

El Libro de la Defensa Nacional de Chile se refiere a la crisis, como "la situación de tensión internacional en tiempos de paz, en que están comprometidos intereses importantes de dos o más países soberanos, existiendo la posibilidad de escalar a un conflicto mayor. Puede involucrar el desplazamiento de fuerzas militares e incluso su empleo restringido, según la situación".

2. CARACTERISTICAS

De acuerdo con estas definiciones se podrían establecer las siguientes características de la crisis, que permiten una mejor conceptuación:

- a.- Es un conflicto de intensidad limitada en el que los fines se logran sin llegar al enfrentamiento armado, aun cuando podría involucrar el desplazamiento e incluir el empleo restringido de fuerzas militares.
- b.- Es una situación de tensión transitoria entre el estado de paz y la situación de guerra.
- c.- Los intereses en disputa deben ser de importancia limitada y en ningún caso vitales, a fin de que el conflicto se mantenga limitado.
- d.- Los intereses en disputa se logran mediante acciones de presión y de negociación que es necesario conducir adecuadamente explotando las vulnerabilidades del oponente en forma oportuna para llegar a un acuerdo político.

- e.- En la crisis está siempre presente la posibilidad del riesgo del conflicto armado, el que se trata de evitar.
- f.- Acentúa la sensación de urgencia, lo que produce tensión y ansiedad entre los participantes y hace disminuir el control sobre los acontecimientos y sus efectos.
- g.- Crea incertidumbre tanto al valorar la situación crítica como al formular soluciones alternativas para hacerle frente, por la aparición de eventos o acciones imprevistas durante su desarrollo.
- h.- Es un fenómeno reversible, ya que si es bien conducido hace posible retrotraer la situación a una simple competencia en fase inicial, después de haberse distendido la situación de hostilidad.
- i.- Su desenlace tiene repercusiones en el futuro de los participantes al haberse logrado un acuerdo y con mayor razón si se ha llegado a la confrontación armada.
- j.- No todas las crisis tienen el mismo alcance ni la misma problemática, tal es así que Herman Kahn en su obra "La escalada" define dos tipos de crisis, como sigue:
 - Crisis ostensible, cuando los países en conflicto están dispuestos, como máximo, a intercambiar diatribas y causar daños de tipo político o económico.
 - Crisis real, cuando hay verdadera intención de recurrir a la violencia.

3. GESTACION DE LAS CRISIS

Una crisis no es un fenómeno de generación espontánea que surge sorpresiva y violentamente en la vida de relación de los Estados; ella tiene causas mediatas e inmediatas y un proceso de gestación que culmina cuando se produce el agravamiento de la tensión en sus relaciones, lo que marca el inicio del problema.

Esto significa que los diferendos políticos o económicos entre Estados, de importancia relativa, cuya solución será a largo plazo y no conciten la tensión entre ellos, no constituyen de por sí una crisis, sino que forman parte de las relaciones y acciones diplomáticas normales, ya que no cumplen los requisitos y características a que nos hemos referido.

Producida una crisis, si no surge una vía de solución, se va produciendo un aumento de la hostilidad mutua, un incremento de acciones coercitivas, conformando un período de confrontación y dando la posibilidad de un desenlace violento.

¿Cuáles son las causas de una crisis internacional?

Las causas mediatas o reales las encontramos en los antagonismos que alteran las relaciones entre países, cualquiera sea su ubicación relativa y su Poder Nacional y que constituyen los llamados factores de tensión.

Dichos factores de tensión, producto de la contraposición de los OO.NN. y de puntos de contacto tales como tratados y convenios internacionales políticos y económicos, determinismos históricos y geográficos y constantes geopolíticas, condicionan de manera significativa y permanente las relaciones entre Estados y representan muchas veces intereses antagónicos que reflejan ideales hegemónicos o rivalidades políticas, históricas, étnicas, ideológicas, económicas, culturales y religiosas, constituyéndose cada uno de ellos en una fuente generadora de conflicto, que es necesario negociar para darle solución.

Causas de esta naturaleza surgen normalmente en las relaciones entre países vecinos de similar Poder Nacional pudiendo llegar a producir crisis dependiendo de su situación político-estratégica y la mayor o menor fuerza de los factores de tensión entre ellos.

También podría presentarse este caso entre países alejados geográficamente, de similar Poder Nacional y con intereses contrapuestos importantes en lo territorial o económico.

En estas circunstancias las crisis que se produzcan no podrían ser sorpresivas ni imprevistas, ya que su posibilidad se mantiene en el tiempo, variando solamente su probabilidad de ocurrencia.

Por otra parte, lo anormal sería que llegaran a producirse crisis entre países cercanos o lejanos con evidente desbalance en su Poder Nacional, ya que la solución del problema podría llegar mucho antes por la vía de la presión y amenaza o la agresión.

Las crisis tienen una causa inmediata o aparente que produce el

aumento de la tensión entre las partes y que normalmente es un suceso indeseado generado, con o sin deliberación o por insuficiente control de los medios que interactúan, lo que puede ser percibido por una de las partes como una agresión o bien llevarlo a suponer una intención hostil de la otra parte. Esto conduce a una ascensión en la tensión de las relaciones con la consiguiente incertidumbre en la evolución de las acciones siguientes.

Se ha producido así la crisis, prevista de acuerdo a sus causas reales y profundas, pero relativamente sorpresiva en cuanto al estallido inicial y al momento de su ocurrencia.

Es posible también, como excepción, que entre dos países alejados geográficamente surja una situación controversial no prevista, producida por superposición de intereses o necesidad de la defensa de un interés de importancia, especialmente valórico, relacionado con la soberanía y dignidad de una de las partes, que en su desarrollo puede llegar a convertirse en una crisis, la que sí podría tener las características de imprevista v sorpresiva, especialmente para el país afectado negativamente por la situación que se plantee.

Las posibilidades de una situación de crisis para cualquier país y en especial para el nuestro por su particular situación político-estratégica, aparecen al realizar el estudio básico de la Defensa Nacional, la apreciación global político-estratégica, en la cual al analizar las relaciones internacionales políticas y económicas del país, los OO.NN. propios y de los demás países y los factores del Poder Nacional, se deducen los antagonismos con otros Estados, los que al tomar la condición de dominantes por su importancia, dan origen a las hipótesis de conflicto y a aquellas que pueden llegar a convertirse en hipótesis de guerra por la gravedad que encierran.

En ambos tipos de hipótesis es posible determinar que una situación de tensión puede llegar a producir una crisis y ésta convertirse en una guerra, si no existe una conducción político-estratégica adecuada.

Determinada la posibilidad de crisis y sus causas, es necesario estudiar v preparar las medidas necesarias para evitarla o bien para afrontarla y conducirla, evitando conflicto armado, todo lo cual se consigna en el Plan de Guerra Nacional correspondiente a la hipótesis, en la fase de preparación del conflicto, que en tiempo se extiende desde la fecha de difusión del Plan y hasta el momento en que se determine el estado de peligro de guerra y se dicten las disposiciones correspondientes. Esto no significa que la crisis debe necesariamente desembocar en un conflicto armado, sino todo lo contrario, pues el ideal es que no se llegue al enfrentamiento.

En esta forma, la ocurrencia de una crisis internacional no es sorpresiva en sí, ni en sus causas y factores de tensión, y debe estar prevista dentro de una planificación bien elaborada y actualizada.

Existe por otra parte el pensamiento -y así se deja constancia en el Libro de la Defensa Nacional- que la crisis puede ser un instrumento político que un Estado emplee deliberadamente para alcanzar ciertos objetivos.

Sin duda, esta es una posibilidad que se puede producir, pero como una excepción y bajo ciertas condiciones lógicas y coherentes relacionadas con el Poder Nacional y su política exterior.

El país que opte por este camino necesariamente requiere contar con el poder suficiente para imponer una solución sin necesidad de llegar al conflicto armado, mediante la simple presión política o la amenaza del empleo de la fuerza. Esta situación puede darse con mayor posibilidad en el caso de grandes potencias que pueden crear una crisis para lograr determinados objetivos o asegurar sus intereses en un mínimo de tiempo y sin necesidad de sufrir los efectos políticos y económicos de un enfrentamiento militar.

Por otra parte, no aparece como lógico que recurra a este método un país cuyo Poder Nacional es similar o poco superior al de la otra parte, ya que corre el riesgo cierto de una escalada del conflicto y de un enfrentamiento armado con resultados que podrían ser negativos.

En todo caso, una actitud de esta naturaleza requiere de una planificación previa, en detalle, de manera de definir claramente los objetivos, elegir muy bien el detonante de la crisis y su oportunidad, así como prever los pasos siguientes hasta lograr el objetivo, los medios a emplear y su sucesión de empleo.

4.- LA CONDUCCION DE LA CRISIS

La conducción de la crisis está conformada por el conjunto de decisiones adoptadas por el conductor político-estratégico con el objeto de poner en práctica las medidas concebidas para prevenir y controlar la ocurrencia de una crisis y en el caso de que este control fracase adoptar la actitud más conveniente.

De este concepto se deducen dos actividades importantes en la conducción, el control y el manejo de crisis o maniobra de crisis como también se le llama.

El control de crisis consiste en la formulación y aplicación de una política encaminada a estabilizar las relaciones políticas internacionales y regular las actividades nacionales con el fin de prevenir y evitar las crisis.

Para estos efectos aparece como necesario establecer y mantener actualizadas normas de comportamiento y reglas de enfrentamiento para todas las actividades nacionales, en especial para las fuerzas militares que puedan verse involucradas en actos que signifiquen la iniciación de una crisis.

Este control requiere vigilancia y previsión permanentes, intenso análisis de la situación, evaluación de los factores de tensión y determinación de los indicadores de crisis, con el apoyo de inteligencia político-estratégica.

Especial importancia adquieren la ejecución de adecuadas medidas de confianza mutua y el desarrollo de una

efectiva capacidad de disuasión para prevenir e impedir la ocurrencia de una crisis.

En el caso de crisis empleadas como herramienta política, este control de crisis estará encaminado a provocar la crisis internacional y por consiguiente a preparar la planificación y los medios para ella.

El manejo de crisis considera todas las acciones necesarias para enfrentar y resolver esta situación de tensión, con el claro objetivo de llegar a un acuerdo político que dé satisfacción a los objetivos, sin que estalle la guerra.

Este manejo involucra decisiones y acciones diplomáticas, económicas y militares articuladas armónicamente que deben adoptarse bajo la presión del tiempo y de los acontecimientos.

El conductor político-estratégico deberá resolver los objetivos, los medios y la forma fundamental de actuar, realizando la conducción de todos los sectores nacionales y su empleo de acuerdo con la situación, para lo cual cuenta con la asesoría de los organismos considerados en el Sistema de Defensa, que en el caso de Chile son el CONSUSENA y el EMDN como órgano de trabajo.

De los sectores nacionales sin duda adquieren un mayor protagonismo el diplomático y el militar.

El sector diplomático, porque debe materializar una difícil mezcla de persuasión, ofertas flexibles, amenazas y concesiones, inducir al oponente a un comportamiento que no lo adoptaría voluntariamente y buscar el logro de los objetivos con el menor costo político, económico y psicológico.

Importancia especial adquiere la existencia y empleo de un sistema de Inteligencia Nacional, a fin de disponer oportunamente de los antecedentes relacionados con las posibilidades, las capacidades y las vulnerabilidades del potencial adversario y de otros actores internacionales que pudiesen participar en la situación, que permitirán un adecuado proceso de toma de decisiones.

El sector militar, porque debe centrar su actividad en el eventual empleo parcial de las fuerzas, estructurando opciones aplicables en relación con la amenaza, desplazamientos o empleo reducido y aplicando las reglas de enfrentamiento.

El manejo de crisis, una vez producido el hecho que enerva la tensión, puede presentar en su desarrollo tres fases generales: la iniciación, la interacción y el acuerdo.

La iniciación es la acción por medio de la cual se busca explotar la o las vulnerabilidades del oponente, asumir la iniciativa y la libertad de acción para lograr el objetivo.

La fase de interacción está constituida por el conjunto de acciones recíprocas que buscan contrarrestar o anular con rapidez y amplitud las acciones de la contraparte.

Es la fase más significativa y decisiva del manejo de crisis, ya que puede conducir al éxito por medio de un acuerdo o al fracaso del proceso por medio de la escalada que se convierte en guerra.

En esta fase cada uno de los oponentes pretende evitar la escalada, mantener la iniciativa y libertad de acción, permitir al contrario una salida honrosa y aceptable y finalmente obtener un acuerdo positivo.

En ella adquieren toda su trascendencia la toma de decisiones, que será difícil por la situación de tensión, el trabajo de inteligencia y la explotación del factor psicológico en la opinión pública del oponente.

El acuerdo es la etapa terminal y exitosa de una crisis y por lo general es una solución de compromiso que debiera satisfacer a ambos contendientes. El éxito se obtiene realmente si el acuerdo erradica el germen del conflicto, gracias a una transacción en que ambas partes cedan un mínimo en sus intereses.

Los factores esenciales de una crisis, que ya se han mencionado: sorpresa, amenaza a los OO.NN., tiempo escaso, sorpresa relativa y peligro de enfrentamiento armado, tienen gradaciones múltiples, intensidades diversas y características diferentes, razón por la cual se hace más que difícil sistematizar a priori una fórmula para enfrentar una crisis y conducir la crisis. Ello queda entregado a la concepción político-estratégica y personalidad del conductor político y a la eficiencia de los sistemas de defensa e inteligencia.

C. CONCLUSIONES

Como un resumen de lo expuesto y a modo de conclusiones se puede expresar lo siguiente:

1.- La crisis internacional es un fenómeno de características político-estratégicas que cuando se produce entre países vecinos, en vías de desarrollo y de similar Poder Nacional no sustituye a la guerra, sino que en algunos casos puede llegar a provocarla si es mal conducida.

Para estos países normalmente habrá crisis y habrá guerras, por lo que la crisis puede constituir una etapa transitoria durante la paz o bien la etapa precursora del conflicto armado.

- 2.- La crisis internacional entre dos o más países o alianzas no debiera confundirse con el concepto de área o zona en crisis, ya que éste refleja más bien la condición irregular, desde el punto de vista de la paz, que se presenta en un área geográfica determinada en la cual está en desarrollo una crisis internacional, una crisis interna o una guerra.
- 3.- La crisis es de ocurrencia más normal entre países vecinos con problemas históricos o geopolíticos, para los cuales esta situación no es sorpresiva y cuya posibilidad y causas pueden establecerse claramente en la A.G.P.E. Lo sorpresivo puede ser la oportunidad y el detonante de ella.
- 4.- La crisis como herramienta de política exterior es más normal que la emplee un país con gran superioridad de Poder Nacional y cuyos OO.NN. trascienden sus fronteras, o bien que sus intereses nacionales requieran ser defendidos en cualquier área del mundo.

En países vecinos de similar Poder Nacional, lo normal será que las crisis se produzcan como resultante de las negociaciones de problemas políticos o económicos, después de un estallido normalmente indeseado.

- 5.- Un sistema de Defensa Nacional, eficiente, flexible, dinámico y permanente, apoyado por un buen sistema de inteligencia nacional, permite conducir una crisis internacional sin necesidad de crear o improvisar un organismo especial.
- 6.- La solución a largo plazo de incidentes o diferencias políticas entre Estados, que no impliquen peligro de guerra, no puede considerarse como una crisis, porque

- forma parte de las relaciones y acciones diplomáticas normales.
- 7.- La eliminación de la tensión por medio de la capitulación de una de las partes, tampoco puede tipificarse como crisis, por cuanto corresponde más bien a una derrota, ya que no se logró un acuerdo aceptable para ambos oponentes.
- 8.- Los eventos de crisis planificados para que desemboquen en un enfrentamiento armado, o que desembocan en él por mala conducción, deben ser considerados como conducción de una guerra y no de una crisis, dado que no se cumple la finalidad básica de llegar a un acuerdo sin que estalle la guerra.

BIBLIOGRAFIA

- 1. Toro Santa María Humberto "El evento inesperado" Rev. de Marina Nº 821 1994.
- Arancibia Clavel Roberto "La toma de decisiones en las crisis internacionales teoría y casos" Ed. Barcelona 1988.
- Pitarch B. Pedro "Prólogo a una situación de crisis" Rev. Española de Defensa № 22 1989".
- 4. ANEPE "Proyecto de Manual de Crisis" 1998.
- 5. Escuela de Guerra Naval Española "La crisis y su maniobra", 1986.
- 6. Ministerio de Defensa Nacional de Chile "Libro de la Defensa Nacional de Chile" 1997.
- 7. Castro Sauritain Carlos "Administración de crisis" Revista de Marina № 32
 1994.
- 8. Zuleta Puceiro Enrique "Teoría política del conflicto y la negociación como herramienta de solución de conflictos" Revista de la Escuela de Defensa Nacional Argentina Nº 39 1990.

LA POSGUERRA Y SUS PROBLEMAS

RAMON VALDES MARTINEZ MAYOR GENERAL

La evidencia de los hechos muestra la persistencia de los conflictos bélicos internacionales en numerosas áreas del mundo.

De esta realidad, fluye el deber nacional de velar por la sobrevivencia de la nación, la preservación de su soberanía, su identidad cultural y su dignidad como Estado-País.

De esa preocupación surgen la planificación y preparación para la defensa nacional, actividad permanente en tiempos de paz como de guerra, que debe permitir al país reaccionar con oportunidad y eficacia ante cualquier eventualidad que pueda surgir de ser amenazado o agredido.

Como los conflictos bélicos siempre tienen consecuencias que afectan gravemente a los países que los han sufrido, trátese de vencedores o de vencidos y, como nadie ni nada puede garantizar con certeza que siempre se obtendrá la victoria, todos los países, entre ellos el nuestro, tienen el deber de planificar y preparar adecuadamente las medidas y acciones necesarias para ganar no sólo la guerra, sino también la paz y, en caso adverso, disminuir los efectos de una eventual pérdida del conflicto.

Este debe ser un desafío y un trabajo multidisciplinario mancomunado de autoridades, especialistas y técnicos, civiles y militares de alto nivel, que busque lograr los propósitos señalados.

El fenómeno bélico, que ha afectado a la humanidad desde sus albores, pareciera ser el sino del género humano que tuviera su primera expresión en la confrontación fratricida entre Caín y Abel. Después de milenios, no se ha logrado evitarlo, prevenirlo ni conjurarlo y continúa siendo endémico a pesar de los esfuerzos desarrollados en acuerdos y convenciones. Así lo acreditan los fracasos de la Liga de las Naciones y de la Organización de las Naciones Unidas, Para confirmarlo, sin ir muy lejos, basta con una mirada al panorama mundial del siglo que termina v a los recientes conflictos del Golfo Pérsico, Los Balcanes, además de los

constantes problemas en el Oriente Medio, las periódicas crisis en la Isla de Chipre, en el área China - Taiwán y la permanente inestabilidad en las relaciones entres las dos Coreas.

Se mantiene pues, en pleno vigor, là frase que pronunciara el General de Lattre de Tassigny, Jefe del Estado Mayor del Ejército Francés, quien visitara nuestro país en octubre de 1947: "La guerra, mal siempre presente, es la más terrible y exigente de las actividades humanas".

Esta sentencia constituye una justificación más de la ancestral preocu-

pación de la dirigencia política de todos los países para la eventualidad de un conflicto armado, que ninguno desea, pero que ninguno descarta. El no hacerlo implicaría una actitud no sólo suicida, sino que les haría asumir la tremenda responsabilidad de colocar ante un adversario potencial una nación inerme e indefensa, además de que su gravitación en el ámbito externo sería escasa y aun mínima, pues carecería del respaldo estratégico indispensable que le da peso, sentido y dirección a su diplomacia en el concierto de las naciones.

Fluye de lo expuesto la existencia del supremo deber nacional, insoslayable, de velar por la sobrevivencia como nación, por la preservación de su soberanía territorial, de su identidad cultural y de su dignidad como Estado-País.

Lo contrario implicaría una idiosincrasia suicida que podría conducirlo, tarde o temprano, a la decadencia y aun a su desaparición absorbida por otra u otras naciones.

Por otra parte no puede desconocerse el hecho de que la globalización de la economía contrapone intereses, lo que provoca día a día roces cada vez más frecuentes y de mayor magnitud cuyas consecuencias en el futuro pueden provocar tensiones que, aunque difíciles de predecir, podrían ser de gravedad para la paz internacional.

Ahora bien, la preparación, para los siempre posibles conflictos se inicia por el análisis y estudio de las hipótesis, para concluir determinando aquella más lesiva o perjudicial para los intereses nacionales. Obvio es que tanto la planificación que de este estudio se deriva, como los trabajos aplicados, sean de tipo teórico en cartas y/o mapas, y los que se realizan en el terreno mediante grandes ejercicios o maniobras, apuntan siempre a la obtención de una victoria militar que conduzca al logro del objetivo político de la guerra.

Esta actividad más que permanente, constante, permite presumir que los mecanismos de lo que eufemísticamente se llama defensa nacional, están siempre actualizados y a punto para reaccionar con oportunidad y eficacia ante cualquier eventualidad, dado el hecho ya considerado que la indefensión constituye el más poderosos incentivo para una agresión.

Es un hecho que el fenómeno bélico acusa a lo largo del tiempo un aumento constante en amplitud, intensidad y duración, especialmente en la intensificación del uso de armas de destrucción masiva, cuya expresión más dramática la tenemos en las tragedias de Hiroshima y Nagasaki. Podemos imaginarnos cuáles serían las actuales consecuencias de su empleo si consideramos el incesante perfeccionamiento del armamento nuclear en la llamada era atómica. Debemos concordar en que el fenómeno bélico ha evolucionado desde las guerras tribales, dinásticas y religiosas, hasta llegar a los conceptos de la nación en armas y de la guerra total.

Los últimos conflictos, no sólo las guerras mundiales, sino también aquellos que podríamos considerar pequeños, desde la perspectiva de las grandes potencias, acusan que sus consecuencias afectan gravemente tanto al vencido como al vencedor; tanto a sus fuerzas militares como a su población y a su infraestructura; naturalmente, son los vencidos los que, además de haber sufrido las peores consecuencias, deberán pagar la cuenta final, ya sea en territorio, en millonarias reparaciones o compensaciones y altos costos políticos. Esto no es una novedad, por el contrario, viene desde muy antiguo, mencionaremos sólo algunos ejemplos:

- El "AY DE LOS VENCIDOS" del galo Breno al echar su espada en uno de los platillos de la balanza donde se pesaba el oro para la liberación de Roma.
- El Tratado de Versalles de 1918; que repartió Europa y la famosa frase final de Clemenceau: "LO QUE QUEDA ES AUSTRIA".
- El Tribunal de Nuremberg.
- La escisión de Alemania y su ocupación por los aliados.
- La ocupación de Austria y su control por la Unión Soviética, hasta el Tratado de Estado de 1955.

Tampoco podemos olvidar la Guerra de Vietnam que, a pesar de ser un conflicto exterior para Estados Unidos, tuvo un elevado costo en vidas, recursos, prisioneros de guerra, desaparecidos, etc., y el haber sido una confrontación sin el apoyo moral del pueblo norteamericano, el que no aceptó que una lucha tan larga y de

tan alto costo humano, librada tan lejos de su territorio, estuviese ligada a los verdaderos intereses de la nación, sino a una aventura política que la hizo impopular y de difícil manejo político-estratégico, lo que, indefectiblemente, llevó al desenlace que todos conocemos, desfavorablemente para el prestigio de los EE.UU., como gran potencia.

Los considerandos expuestos nos llevan a concluir que, después de la victoria o la derrota, la posguerra no es sino la prolongación del conflicto en otro escenario, tan duro y difícil como la lucha armada misma.

En efecto, en la posguerra los beligerantes deben abordar la reconstrucción nacional en toda su complejidad; además, y al propio tiempo, las negociaciones de paz de por sí difíciles y engorrosas. Este conjunto constituye una labor de tal magnitud que, mirada en toda su proyección, hace concluir la indispensabilidad de planificar no sólo la guerra sino también sus consecuencias, producto de la victoria o de la derrota, situación esta última de enorme gravedad, pero que, guste o no, es una alternativa válida.

Por ello es preciso preparar a la nación para afrontar las consecuencias de las posguerras, tanto en sus expresiones materiales, económicas como políticas y aun sicológicas, de la misma manera como se prepara a la nación para afrontar las catástrofes naturales, en la medida de lo posible y previsible. Todo aconseja que, con la debida reserva, esta preparación considere la posibilidad de que no se

obtenga el éxito en lo que a la consecución del objetivo político de la guerra se refiere, pues si hay algopeor que la guerra misma ello es perderla v, más grave aún, si no se tiene la necesaria previsión para enfrentar un descalabro de tal magnitud.

De lo expuesto se deduce que la preparación de la defensa y las previsiones que se adopten para enfrentar las consecuencias, positivas o negativas, de un conflicto bélico, serán más efectivas y realistas, cuando sean el resultado de un trabajo mancomunado de autoridades, especialistas v técnicos, civiles y militares, en estrecha colaboración en una labor de todos y para todos.

El análisis de estos temas, en el ámbito político-estratégico, complementado con el montaje y desarrollo de ejercicios y trabajos de simulación, de la naturaleza propuesta, exigen el concurso de un conjunto multidisciplinario que, a juicio del autor, se encuentra cabalmente en la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos. Instituto de Educación Superior en cuya órbita y nivel cabe, precisamente, el tratamiento de los más altos problemas propios del Estado y de nuestra defensa nacional y la consiguiente búsqueda de sus soluciones.

RELACIONES INTERAMERICANAS

ALBERTO SEPULVEDA ALMARZA*

Doctor en Ciencia Política

Las evoluciones de las relaciones interamericanas están influidas por elementos básicos que se derivan fundamentalmente de sus diversas culturas y de historias diferentes, tanto en sus aspectos americanos como europeos.

El reparto del continente americano por las primeras potencias europeas que lo colonizaron tuvo varias consecuencias importantes, tales como: un reducido número de lenguas, principalmente: inglés, castellano y portugués; preponderancia de las culturas europeas y sus valores dominantes; relativa semejanza entre las distintas culturas europeas, herederas todas ellas del Imperio Romano cristiano, con sistemas jurídicos e instituciones políticas más o menos similares entre sí.

Estas características han permitido que entre los países americanos, pese a las diferencias geográficas, económicas, étnicas y de costumbres entre las distintas naciones, existan lazos que facilitan el establecimiento de un sistema de cooperación política y normas comunes de derecho internacional.

El fin de la Guerra Fría ha tenido dos grandes consecuencias para las relaciones interamericanas: se ha desdibujado una amenaza externa o enemigo común del continente y EE.UU. ha reducido considerablemente sus gastos de Defensa, en todo el mundo. A ello debe agregarse los efectos de la globalización, lo que ha hecho cambiar algunas prioridades en las relaciones internacionales americanas, respecto del mundo y dentro del sistema interamericano, todo lo cual ha modificado los fundamentos que dieron origen al sistema tras la II Guerra Mundial. Por lo tanto, conviene reformarlo para adaptarlo a la nueva realidad.

Los latinoamericanos tenemos dificultades para entender que somos parte de la escena mundial y que nuestro destino se decide, en medida importante, en los choques o los acuerdos que se produzcan entre las grandes potencias. Siempre ha sido así. Basta recordar, por ejemplo, que el hecho de que Colón recibiera apoyo de Isabel la Católica, Reina de Castilla.

y no de su marido, Fernando de Aragón, trajo como consecuencia que aquí hablemos castellano y no catalán.

La dificultad que tenemos para hacer análisis globales es también consecuencia de la historia. El que Felipe II de España rechazara la reforma protestante llevó a la desconfianza y a la persecución del pensa-

Profesor Academia Diplomática de Chile e Instituto de Ciencia Política Universidad de Chile.

miento autónomo, ya que éste podía devenir en contestatario. Así, mientras en el norte de Europa se gestaba lo que serían la revolución industrial, el capitalismo y la democracia (los cuales suponen, como premisa básica, que el ser humano es capaz de pensar por sí mismo y decidir libremente su destino). en España se adoptaba la postura opuesta. La consecuencia ha sido que la América inglesa es hoy desarrollada y estable políticamente, mientras que los iberoamericanos no hemos podido acceder a la modernidad, al desarrollo v a la democracia estable. diferencias de hoy son residuos del aver.

Para analizar las relaciones interamericanas o las vinculaciones entre las diversas culturas presentes en el hemisferio, conviene partir de los elementos básicos que han influido en la evolución de las naciones y de los Estados de esta parte del mundo.

Lo primero que hay que destacar es que habitamos en un continente enorme, el más largo del planeta y el único que se encuentra separado por extensos océanos de las demás grandes masas de tierra. Asia, Europa y Africa están unidos, y si bien el Mediterráneo separa a Europa de Africa, se trata de un mar no demasiado ancho, por eso mismo fácil de cruzar. Por lo demás, se puede ir por tierra de Europa a Africa contorneando el Mediterráneo, pasando por Turquía, Líbano, Israel y el Canal de Suez hasta llegar a Egipto. Eso ha permitido una gran comunicación entre los pueblos de Asia, del norte de Africa y de Europa.

Debido a su aislamiento geográfico, América sólo fue integrada a la política mundial después de los viajes de Colón. Posteriormente se desataron rivalidades entre las potencias europeas de la época, España, Portugal e Inglaterra, que terminaron por repartirse el continente americano, aunque en él existen, en escala muchísimo menor, enclaves de Holanda y Francia. Las consecuencias de esa repartición entre unas pocas potencias fueron las siquientes:

En primer lugar, el reducido número de lenguas que se hablan en América (inglés, castellano y portugués). Esto facilita enormemente la comunicación entre sus habitantes, a diferencia de lo que ocurre en Europa y Asia, donde prácticamente cada país tiene una lengua distinta.

En segundo lugar, las naciones y los Estados de América quedaron encuadrados dentro de la cultura europea. Las etnias indígenas, africanas y las posteriores inmigraciones de Europa y Asia debieron adoptar la lengua y los valores culturales dominantes que provenían del pasado colonial. Es indudable que en el proceso hubo mestizaje, tanto en lo concerniente a las etnias como a la cultura, pero así y todo predomina la visión originaria de Europa.

En tercer lugar, españoles, británicos y portugueses provienen de una zona muy delimitada de Europa, cercana al Atlántico, y pese a los conflictos que hubo entre ellos, tienen también considerables semejanzas. Todos son herederos del Imperio Romano, cristianos, con sistemas jurídicos no demasiado diferentes e instituciones políticas parecidas. Es indudable que los mati-

ces culturales que separan a esos pueblos pueden parecer enormes, pero son pequeños si en vez de comparar a un español con un inglés, comparamos a un español con un ruso, a un inglés con un turco, o a un portugués con un chino.

A causa de esas peculiaridades históricas, entre los países americanos hay diferencias en lo referente al grado de desarrollo económico y de estabilidad política, pero, por otra parte, existen elementos culturales e históricos comunes que han permitido establecer un sistema de cooperación política y normas comunes de derecho internacional. Esta situación contrasta con la de otros continentes. En América existe un sistema de relaciones internacionales reglamentadas por el derecho, que viene del siglo XIX, como se advierte en la existencia de las Conferencias Panamericanas primero v en la de la Organización de Estados Americanos después. De hecho, constituyen el sistema regional más antiguo del planeta.

(l)

El entendimiento entre EE:UU e Inglaterra ha marcado la suerte del continente desde hace más de siglo y medio. Para comprenderlo, hay que remontarse a la década de 1820, época en que habían terminado las guerras napoleónicas y en que las principales potencias militares eran, por tierra, el Imperio Ruso y, por mar, Gran Bretaña.

La expansión de estos dos pueblos marcó el siglo XIX. Cada cual siguió la línea que más le acomodaba: Rusia por tierra hacia el Pacífico y el sur, Inglaterra por mar (con una cadena de bases navales) hasta la India.

Entre 1820 y 1823, varios hechos inquietaron a los británicos. España inició una operación para recuperar sus colonias de América y, como había perdido su flota en Trafalgar, entró en conversaciones con Rusia para comprar barcos. Por otra parte, el Zar dictó un decreto (ukase) en virtud del cual expandía su imperio hasta California. Tiempo antes los rusos habían llegado a Alaska desde Siberia, con lo cual Rusia llegó a ser fronteriza con Canadá.

Era el único sitio del planeta donde los imperios ruso y británico tenían una frontera común. Era comprensible, entonces, la preocupación inglesa por una eventual alianza entre Madrid y Moscú, alianza que daría a los españoles apoyo ruso para reconquistar América, a cambio de conceder al Zar territorios en California. Pero eso también representaba una amenaza para EE.UU., pues podría impedirle conquistar territorios hasta ese momento en manos de la débil España o de sus herederos.

Recordemos que la Texas mexicana ya había comenzado a ser colonizada por estadounidenses, y que EE.UU. había obligado a España a venderle Florida. La alianza rusohispana entrañaba, por lo tanto, una seria amenaza para EE.UU.

Ante este panorama, la diplomacia británica inició un acercamiento con Washington y sugirió que ambos países emitieran una declaración que consignara la voluntad de actuar en conjunto

contra las potencias europeas que intentaran cambiar la correlación de fuerzas del continente, lo cual implicaba también oponerse al afán español de reconquistar sus excolonias. De esas conversaciones nació la declaración unilateral de James Monroe, Presidente de EE.UU., más conocida como la Doctrina Monroe, por la cual se condenaba todo intento europeo de asentarse en el continente. La Doctrina Monroe tenía el lema de "América para los americanos", y aunque EE.UU. no tenía mayor capacidad para llevar sus palabras a la práctica, contaba para ello con la flota británica.

La reconquista española fracasó, en parte por la rebelión de las tropas hispanas en Cádiz, que estaban prontas para embarcarse hacia América. Sería interesante estudiar el papel que desempeñó Inglaterra en esa rebelión tan oportuna para sus intereses. Como es sabido, la revuelta fue aplastada por las tropas francesas, con la bendición de la Santa Alianza. Eso puso fin a la posible coalición ruso-hispana, asentó la independencia de las colonias de habla hispana, y dejó a EE.UU. sin rivales militares en el continente. siempre que no intentara invadir el Canadá inglés.

Pocos años después se desató la guerra entre México y EE.UU., gracias a la cual este último país se apoderó de más de dos millones de kilómetros cuadrados. Por otra parte, después de la Guerra de Crimea el Zar vendió Alaska a los EE.UU., para cerrar una frontera con el Imperio Británico que pudiera permitir a éste invadir Siberia desde Canadá.

Desde la época de la Doctrina Monroe, la diplomacia de Washington y la de Londres han marchado a la par. Han superado las diferencias que tenían en Centroamérica, el Caribe y la Guayana, la frontera entre EE.UU. y Canadá. EE.UU. apoyó a Gran Bretaña en su política internacional y en las dos guerras mundiales de este siglo, cuando Alemania tenía en las cuerdas a Inglaterra. Este país, por su parte, renunció a la idea de construir el Canal de Panamá y se retiró de los territorios que había ocupado en Nicaragua y en América del Sur.

Las consecuencias para América Latina fueron, por una parte, la participación de EE.UU. y Gran Bretaña en la superación de los diferendos fronterizos entre varios países (Argentina-Chile, Chile-Perú, y otros). Debe recordarse que Inglaterra pudo ocupar el Estrecho de Magallanes y Tierra del Fuego. Sin embargo, se limitó a expulsar a los argentinos de las islas Malvinas para establecer una base que le permitiera controlar la navegación entre las zonas sur de América, Africa v la Antártica. La moderación territorial británica en América fue la contrapartida a la Doctrina Monroe.

(II)

Señalamos anteriormente que las relaciones interamericanas estuvieron marcadas por el acuerdo anglo-estado-unidense. Veamos ahora la situación de los ingleses.

Los británicos llegaron al Caribe como consecuencia de la actividad de los piratas que atacaban a las flotas hispanas que transportaban el oro y la plata de América a Sevilla. Así surgió el Caribe británico, francés y holandés en base a las posesiones de esos países en las pequeñas islas de la zona.

La segunda área inglesa estuvo localizada en Norteamérica (Canadá), donde conservó vastas posesiones después de la independencia de EE.UU. La tercera irrupción se dio en regiones del continente que estaban bajo la autoridad nominal de España, pero que fueron conquistadas en diversas guerras entre los británicos y la corona de Madrid. Nos referimos a Belice y la Guayana Británica.

Con posterioridad a la Doctrina Monroe (1823), Gran Bretaña centró sus actividades al sur de EE.UU. En América Central creó el "Reino de los Miskitos", ocupando la costa del Caribe de Honduras, Nicaragua y parte de Costa Rica; hay que señalar también las islas del Caribe v la Guavana Británica que se expandió por regiones venezolanas. La intención era crear una zona de influencia por medio del triángulo Miskitos, islas del Caribe y Guayana que permitiera dominar el tráfico que pasaba por el istmo de Panamá v construir en el futuro un canal interoceánico. Después de la querra con México, EE,UU, alcanzó las costas del Pacífico y volvió su mirada a Panamá para construir un canal que acortara el viaje entre California y Nueva York, que se hacía por el Cabo de Hornos. Como consecuencia de ello, en la década de 1850, EE.UU. firmó un tratado con Gran Bretaña por el cual ésta renunció a sus aspiraciones sobre Panamá. El Reino de los Miskitos desapareció y sus territorios fueron

devueltos a Honduras, Nicaragua y Costa Rica. En la década de 1890, Gran Bretaña retrocedió en la Guayana y devolvió tierras a Venezuela, nuevamente por presión de Washington.

En el sur del continente, allí donde no llegaba el poder de EE:UU., Gran Bretaña se mantuvo muy activa. A contar del siglo XVIII, Inglaterra financió una serie de expediciones navales de "carácter científico" que incursionaron por los mares del sur. El objetivo real era hacer mapas y establecer la presencia inglesa en aquellos territorios para consolidar la línea de comunicaciones del Imperio británico. Es así como ocuparon Australia, Nueva Zelandia y Africa del Sur.

En el caso de América del Sur. en 1830 vino la expedición "científica" que trajo a Charles Darwin, a bordo del "Beagle". Son conocidas las disputas entre Darwin y el capitán del "Beagle", Fitzroy, en torno a los objetivos del viaje. Uno quería que la ruta se diseñara sólo por motivos científicos, el otro para hacer mapas. El "Beagle" recorrió las islas Malvinas, el extremo sur del continente y después se desplazó al Pacífico. En 1833, Inglaterra ocupó las islas Malvinas, con lo cual adquirió el control naval de los pasos que comunican América con Africa v de ambas con la Antártida. La posesión por parte de la Comunidad Británica de Nueva Zelandia, Australia, Malvinas v Sudáfrica le sirvió como fundamento para reclamar la mayor parte de la Antártida.

Otra zona en la cual fueron activos los ingleses fue en las riberas del Río de la Plata. Ya en las postrimerías de la dominación española, una flota inglesa atacó Buenos Aires v fue derrotada. En la década de 1820 una querra entre Brasil y Argentina terminó gracias a la mediación inglesa. que propició la creación del Uruquay entre ambos contendientes. Esto sirvió también para garantizar que el Río de la Plata fuera internacional v así se abriera a la navegación de todos los países. La flota inglesa regresó cuando Rosas trató de conquistar Montevideo, v adquirir el control de ambas riberas del río. Finalmente. Rosas fue derrotado por una coalición del Imperio de Brasil y los caudillos del interior. Oportunamente apareció un barco inglés que llevó a Rosas al exilio a Inglaterra, donde murió. De este modo. desapareció la amenaza contra la internacionalización del Río de la Plata.

Gran Bretaña fue muy activa en el sur del continente, especialmente en Chile, Argentina y Uruguay, hasta donde llegaron comerciantes y capitales. Solamente a fines de la Il Guerra Mundial la influencia inglesa fue desplazada por EE.UU. Precisamente esta presencia explica su participación en los diferendos fronterizos entre Chile y Argentina, en los que la corona británica actuó como árbitro. Su último fallo fue el relativo a las islas del canal Beagle.

(III)

Los documentos del sistema interamericano se refieren, con frecuencia, a la amenaza de las potencias extrarregionales. Veamos cuáles son esas amenazas.

Rusia. Tal como dijimos la Doctrina Monroe fue la respuesta angloestadounidense a una posible alianza

hispano-rusa, en virtud de la cual el Rey Fernando VII podría avalar las pretensiones del Zar sobre California a cambio de la reconquista ibérica de América. Gracias al levantamiento de Riego, la amenaza se disipó, Rusia se retiró de California y en 1867 vendió Alaska a EE.UU.

Durante la Guerra Fría, volvió la amenaza rusa, esta vez gracias a la cooperación de Fidel Castro. En 1962, la crisis de los cohetes casi desencadenó una confrontación entre la URSS y EE.UU., que pudo evitarse gracias a concesiones mutuas: la URSS retiró algunos cohetes y EE.UU. se comprometió a no intentar una invasión a Cuba en el futuro. En los años 80, los cubanos apovaron a los sandinistas v a una serie de movimientos guerrilleros de Centroamérica. La réplica de EE.UU. consistió en abastecer y entrenar a los ejércitos y a los "contras". Como consecuencia de eso, estalló la guerra civil en Guatemala, El Salvador y Nicaragua.

En los años 60, Moscú inició una política de apoyo a los militares "progresistas" y entregó abundante material bélico a las FF.AA. de Perú, que se habían tomado el poder. Posteriormente, con ocasión de la guerra de las Malvinas, realizó un acercamiento a los militares argentinos. Paradójicamente, la URSS no dio mayor ayuda financiera al gobierno de Allende en Chile, pese a que los comunistas constituían uno de los pilares de la UP.

España. Durante la década de 1860, aprovechando que EE.UU. se encontraba con las manos atadas por la Guerra de Secesión, España desarrolló una serie de iniciativas, a veces en colaboración con los franceses. En esa época la Emperatriz francesa era la española María Eugenia de Montijo, casada con Napoleón III. También en ese período Santo Domingo volvió a ser colonia de Madrid, y en Ecuador el General Flores propiciaba una fórmula parecida. En el Pacífico sur se desató una guerra naval entre España, Perú y Chile a causa de la ocupación hispana de las islas Chinchas.

En 1898, España es derrotada por EE.UU. y pierde sus últimas colonias en América. En 1899, la Segunda Conferencia Panamericana, realizada en México, abre el ciclo regular de estos encuentros continentales bajo la hegemonía de Washington.

Francia. En la década de 1860, Napoleón III puso en el trono de México a un príncipe austríaco, Maximiliano. En el sur de Chile y Argentina aparece un aventurero francés, Orelie Antoine, que se proclama Rey de la Araucanía (finalmente es capturado por las tropas chilenas). Hasta nuestros días se sospecha que las andanzas de Orelie contaban con el apoyo del gobierno de París.

Terminada la guerra civil en EE.UU., las tropas francesas se retiran de México. Sin embargo, Francia es el único país europeo que mantiene territorios en América (algunas islas del Caribe y la Guayana Francesa).

Alemania. A mediados del siglo pasado se inició una inmigración germana a EE.UU., Argentina, Brasil, Chile y Uruguay. Por otra parte, instructores alemanes condujeron el proceso de profesionalización de los ejércitos de Argentina y Chile, ganándose la admiración y el respeto de los militares de esos países.

Alemania fue el gran enemigo de Inglaterra y EE.UU. en las dos guerras mundiales. Pese a la presión de Washington, varios países latinoamericanos se mantuvieron neutrales en el conflicto de 1914-1918, y en la Segunda Guerra Mundial Chile y Argentina fueron los últimos en declarar la guerra a Alemania.

Japón e Italia también han enviado emigrantes a América del Sur, pero debido a su debilidad económica, esos países no han tenido mayor influencia en los asuntos políticos en América Latina. La prosperidad económica de Japón e Italia es de data reciente.

China. La emigración china ha sido escasa, y la lejanía y la debilidad económica conspiraron contra un papel más importante en América Latina.

De este modo, desde 1888, cuando se celebró en Washington la Primera Conferencia Panamericana, hasta la caída del muro de Berlín un siglo después (1989), EE:UU. logró establecer un sistema interamericano bajo su hegemonía y sin la competencia de potencias extrarregionales.

(IV)

El fin de la Guerra Fría ha tenido dos grandes consecuencias para las relaciones interamericanas. En primer lugar, ya no existe, por primera vez en

el siglo, un país o coalición de países que puedan ser considerados como enemigos capaces de llevar a cabo una agresión contra los países de América. Por tal motivo, no hay razón para que todos éstos adopten una política de seguridad común. Segundo, precisamente debido a la falta de un amenaza externa. EE.UU. ha reducido considerablemente los gastos de defensa. Esto periudica seriamente a las agencias v empresas vinculadas de una u otra forma al complejo militar-industrial estadounidense, que se llevó la parte del león en los presupuestos ordinarios del país durante la guerra fría.

Como se sabe, los enormes gastos bélicos provocaron un cuantioso endeudamiento del gobierno de EE.UU., junto con grandes déficit en el presupuesto fiscal, la balanza de pagos y la comercial. La tarea de poner orden en economía partió por recortar drásticamente los gastos de la Secretaría de Defensa.

En estos días, para mantener los empleos y los recursos de las Fuerzas Armadas y del sector militar-industrial, EE.UU. debe definir un "enemigo" capaz de amenazar la estabilidad del continente. La solución ha consistido en hacer que el narcotráfico pase de ser un problema policial a uno de peligro militar. De ahí los intensos esfuerzos del Pentágono por embarcar a las fuerzas armadas latinoamericanas en una nueva cruzada bajo el liderato de Washington. ahora contra los narcotraficantes. Esta fórmula. sin embargo ha encontrado un considerable rechazo en el Cono Sur. Y. obviamente, las operaciones de este tipo escapan del marco del TIAR v de

bilaterales de defensa los pactos suscritos con ocasión de la Guerra Fría.

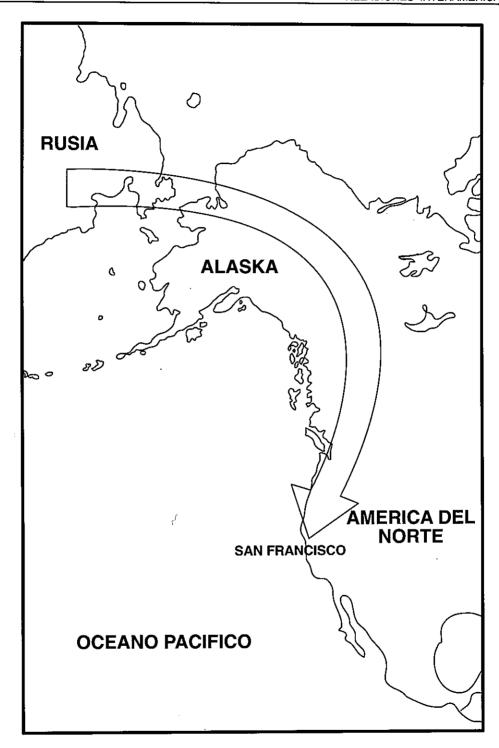
También la globalización ha tenido efectos en las relaciones interamericanas. El primero guarda relación con el cambio que han experimentado las prioridades dentro de las relaciones internacionales. En el pasado el objetivo era la defensa de la integridad territorial, y de ahí el énfasis en los aspectos de seguridad. Ahora considera que la misión primera de un país es el desarrollo, y para ello la estrategia es la inserción en la economía mundial. Los objetivos pasan hoy por la paz y el incremento del comercio. De ahí la reducción de los gastos de defensa en la mayoría de los países del continente. Además, los países latinoamericanos han ido resolviendo, en un lapso muy corto, los diferendos fronterizos, que más de una vez estuvieron a punto de desembocar en guerras. La inseguridad frente a los vecinos fue precisamente uno de los elementos que animó a los países latinoamericanos a suscribir el sistema interamericano y protegerse así, al alero de EE.UU., de una posible agresión externa.

La globalización implica también una participación activa de los países en todas las regiones del mundo, en busca de mercados para sus productos. Por eso ya no se justifica un sistema interamericano cerrado bajo la hegemonía de Washington, receloso de la presencia de potencias extrarregionales. Por el contrario, ahora retornan España y Portugal; periódicamente se celebran cumbres de los países iberoamericanos, y el próximo año se inicia un ciclo de cumbres entre la Unión Europea, América Latina y el Caribe.

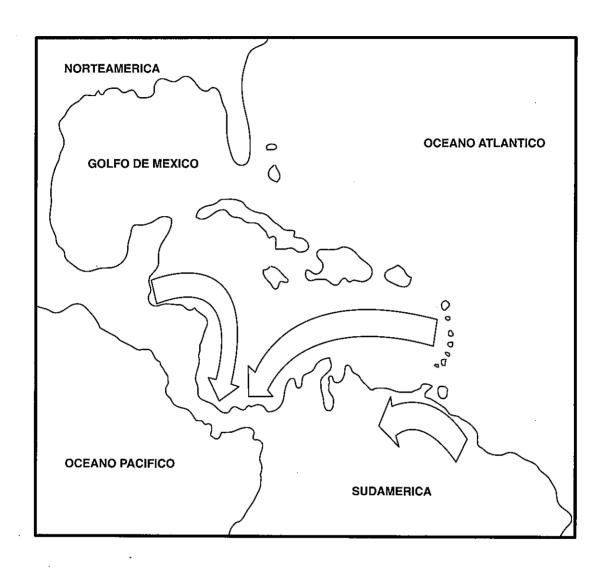
A ello hay que agregar la creciente participación de los países de habla hispana en las reuniones de APEC, la asociación de economías de Asia-Pacífico. Por último, los países de América Latina han comenzado a establecer una cadena de organizaciones de integración subregional, como el Mercosur, la Comunidad Andina y la Comunidad Centroamericana, al tiempo que negocian febrilmente acuerdos bilaterales de libre comercio.

Los últimos cambios se refieren a las relaciones de poder entre EE.UU. y América Latina. Al comenzar el siglo, EE.UU. tenía más habitantes que todos sus vecinos del sur juntos; hoy estos pueblos casi duplican en población a EE.UU., país en el cual existe una creciente minoría hispana. En lo económico, el PIB de EE.UU. era a principios de siglo nueve veces mayor que el de América Latina, mientras que ahora es aproximadamente tres veces mayor.

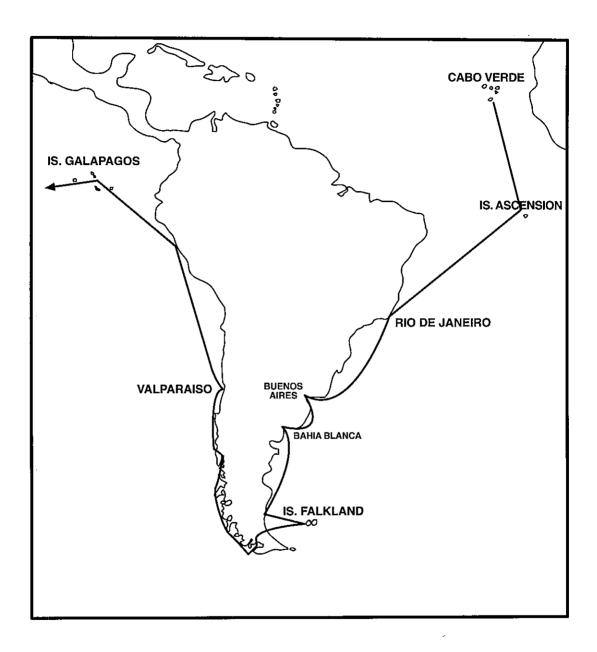
Como consecuencia de este panorama, han desaparecido los fundamentos que dieron origen al sistema interamericano después de la Segunda Guerra Mundial, por lo cual habrá que proceder a su reforma, a fin de adaptarlo a la nueva realidad. Los años de la hegemonía absoluta de EE.UU. han terminado.



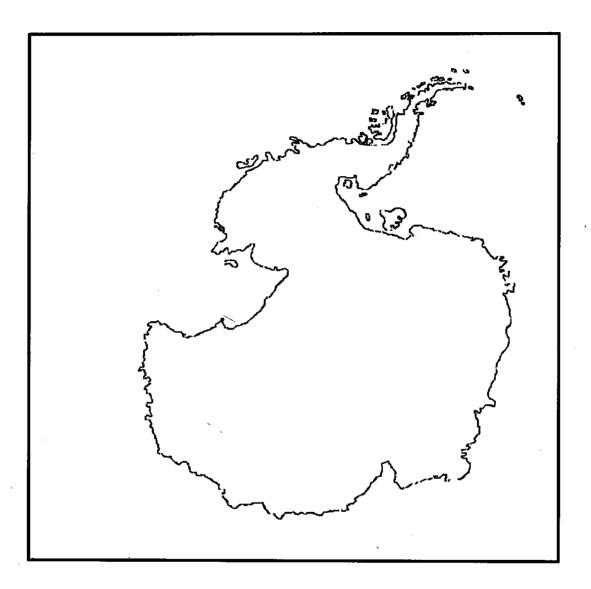
MAPA 1 - PROYECCION RUSA A CALIFORNIA



MAPA 2 - EXPANSION INGLESA EN CENTROAMERICA (1840)



MAPA 3 - VIAJE DE DARWIN



MAPA 4 - CONTINENTE ANTARTICO



MAPA 5 - OPERACIONES FRANCO-ESPAÑOLAS EN AMERICA EN LA DECADA DE 1860



MAPA 6 - ZONA DE SEGURIDAD AMERICANA SEGUN PROTOCOLO DE REFORMAS AL T.I.A.R. DEL AÑO 1975

CHILE Y LA POLITICA EXTERIOR DEL SIGLO XXI

MARIO BARROS VAN BUREN' EMBAJADOR

Al terminar el siglo XX el cuadro internacional presenta condiciones muy diferentes a las que tenía hace sólo una década.

La rápida evolución de la situación de bipolaridad existente a fines de los 80 se ha convertido en un sistema inestable que en parte aparece como monopolar y en parte como multipolar, tanto en los aspectos políticos como económicos y estratégicos.

En el siglo XXI podría tener características muy especiales, tales como una tendencia a una mayor multipolaridad, cambio de los principales centros geopolíticos, con gran gravitación de la Cuenca del Pacífico, mayor universalidad de la economía, retroceso de las ideologías, mayor integración regional, aumento de la importancia de la tecnología, crecimiento demográfico acelerado, aumento de la importancia relativa de los pueblos asiáticos, universalidad cultural, persistencia de guerras localizadas, entre otras.

Ante este dinámico cuadro mundial y regional, la política exterior de Chile, enfrentada a las nuevos desafíos externos, deberá armonizarse prioritariamente con los hechos políticos, sociales y económicos, más las exigencias de seguridad, que con factores ideológicos o sentimentales, todo ello conforme a una clara escala de valores y principios permanentes del Estado, y en forma muy realista.

Chile debe aprovechar al máximo el amplio abanico de posibilidades y desafíos que se le presentan para recorrer el camino hacia un pleno desarrollo.

El Cuadro Internacional al terminar el siglo XX.

La bipolaridad casi absoluta que caracterizó el panorama mundial a partir de la difusión del secreto atómico en 1951 y que los observadores calificaron como de "irreversible" en la década de los setenta, en los años siguientes comenzó a demostrar señales de debilidad. En efecto, tres grandes fuerzas aparecieron en escena, no para disputar a las superpoten-

cias la supremacía mundial, sino para producir una especie de "condicionante" (económico en un caso, político en otros), capaz de equilibrar .y en algunos momentos, hasta influir- la política exterior de los Estados Unidos y de la Unión Soviética. Estas tres fuerzas fueron: la Comunidad Económica Europea, Japón y la República Popular China.

Embajador de carrera. Cofundador del Instituto Geopolítico de Chile, Consejero del Centro de Estudios Estratégicos de la Armada; profesor invitado de la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos y de diversas Universidades del país. Fundador de la Revista "Diplomacia".

Las dos primeras no aspiraron a ningún liderato de tipo político ni militar. Al contrario, pareció mas bien que su "enanismo" político fuera del todo consciente, puesto que ponía bajo la responsabilidad de los Estados Unidos la gran tarea de la defensa occidental y, por lo tanto, la de Europa y Japón. Ello les representaba a estas naciones enormes ahorros de dinero, los que, acumulados, industrializados e invertidos, les convertían en los participantes más poderosos del comercio internacional y en los artífices y protagonistas de una serie de equilibrios parciales, en los que las superpotencias debían asumir papeles de "socios" y no de líderes.

Esta tendencia, muy tenue en los años cincuenta, se hizo más robusta en la década siguiente, para entrar en su verdadera consolidación en los años ochenta. En la actualidad, la Comunidad Económica Europea controla el 22% del comercio mundial y el Japón, el 10%. Entre ambas entidades representan un potencial humano, financiero y tecnológico que se equipara al de Estados Unidos y, por lo tanto, con mayor razón, el de la Rusia actual.

Estados Unidos, consciente del papel de "guardián de la democracia" que Roosevelt le impuso en 1944 y que sus sucesores debieron aceptar por la fuerza de las circunstancias, cargó con el enorme fardo de la responsabilidad militar, dejando a sus aliados y adversarios de la Segunda Guerra Mundial en entera libertad de recuperarse y enriquecerse.

La Unión Soviética, por otra parte, embarazada por un sistema económico

más dogmático que efectivo y frenada en el campo ideológico por una gama de "desviacionismos" parciales, algunos de los cuales (China, Albania, Yugoslavia, y en cierta medida Rumania), afectaban directamente su seguridad, debió continuar la costosa carrera armamentista y tecnológica a que la obligaba el liderato que Stalin buscó para ella en 1945 y, por rivalidad, el propio poder norteamericano. El agravante de esta situación consistiría en que los aliados de la Unión Soviética. salvo Alemania Oriental, no podían prestarle en el campo internacional una ayuda económica significativa.

En el frente interno, la Unión Soviética debió considerar, durante la segunda mitad del siglo presente, una aguda insuficiencia de crecimiento, especialmente en el nivel de vida de sus habitantes. La intercomunicación internacional, por restringida que estuviese en los países socialistas, no podía menos de dejar de manifiesto un desequilibrio social y económico entre la URSS y el mundo occidental, que ningún gobernante consciente podía ignorar.

El cambio de mentalidad que representó el gobierno de Reagan con respecto al papel que los Estados Unidos debía jugar en el mundo contemporáneo y la aparición de una generación más joven en el mando supremo de la URSS, con Gorbachov a la cabeza, anunciaron variaciones cuyos efectos sólo apreciaron los últimos años de este siglo, pero que el próximo deberá experimentar, alterando sus prioridades actuales.

La evolución de la bipolaridad.

Una de las variaciones fue la desaparición de la bipolaridad. La línea de progreso del Japón, el robustecimiento de la Comunidad Económica Europea y las reformas de la economía china fueron elementos que gravitaron más y más en las decisiones internacionales. Esto empuió a las dos antiguas superpotencias a un mayor entendimiento entre ellas, creando "una alianza suprema" -como ya la ha conocido el mundo en épocas anteriores- v obligando con ello a las potencias industriales a asumir su propia responsabilidad militar, si es que aspiran a una mayor presencia política.

Las líneas gruesas de la proyección.

Si se cumplen las proyecciones actuales, el siglo XXI debiera estar caracterizado por las siguientes orientaciones generales:

- 1. Una diversificación de fuerzas que reduzca la monopolaridad, introduciendo un factor de equilibrio en las relaciones de poder.
- 2. Un cambio apreciable de los centros geopolíticos tradicionales, variando las brújulas diplomáticas hacia ejes de poder, hov subordinados. Esta variación debiera estar determinada. principalmente, por razones económicas; pero ellas arrastran, sin duda, consecuencias políticas y estratégicas. Uno de estos centros será, seguramente, el océano Pacífico.
- 3. Una mayor tendencia a la universalidad de la economía y del comercio, como factores de desarrollo, por

- encima de los intereses nacionales. Organismos actuales como UNCTAD o la OMC pueden llegar a tener una importancia significativa para la relación humana, como foros técnicos.
- 4. Un retroceso en la preeminencia y universalidad de las ideologías políticas, en cuanto ellas no satisfagan las exigencias de la tecnología y afecten la expansión económica.
- 5. Una necesidad cada vez mayor de integración regional. Los países buscarán la aglutinación en unidades mayores como único medio de defender sus valores tradicionales y de gravitar en un mundo que continuará aumentando el abismo entre naciones ricas v naciones pobres. Areas importantes de la humanidad (Africa, Cuenca del Pacífico. América Latina) sólo podrán negociar en conjunto, si pretenden sobrenadar como entidades con opinión política.
- 6. Una creciente internacionalización de los servicios, en el comercio de bienes. Esto hará cada vez más importantes rubros como seguros, turismo, transportes, asistencia técnica, publicidad, informática y otros.
- 7. Constante aumento de la tecnología, con efectos directos en la rapidez de las comunicaciones, en el volumen y seguridad de los medios de transporte, en la interrelación humana y social, en los niveles de desempleo, que tenderán a subir, con el consiguiente gasto social e intranquilidad política de los Estados.

- 8. Una proyección demográfica en constante ascenso, con incidencia en la congestión urbana y en los desplazamientos humanos.
- 9. Un aumento importante de la influencia de los pueblos asiáticos y africanos sobre los de origen europeo, con las consecuencias previsibles en el campo de las costumbres, la psicología, la orientación cultural y el desarrollo.
- 10. Una universalidad apreciable de la cultura, con la consiquiente homogeneización de ciertos elementos de comunicación (idiomas, religión, modas, costumbres, coexistencia pacífica), en el área de la producción v del consumo, v en el de la salud. La interrelación de razas y estratos sociales será, sin duda, más fluida. En este aspecto es preciso tener en cuenta la natural reacción que esta corriente encontrará, sin duda, en sectores nacionalistas o del fundamentalismo religioso o racial, provocando turbulencias regionales, altamente peligrosas e impredecibles.
- Persistencia de guerras localizadas, a fin de eliminar el peligro de una conflagración mundial y de mantener activa la industria bélica.
- 12. Preeminencia creciente de los órganos técnicos de las Naciones Unidas sobre los políticos con el posible desprestigio de estos últimos y un eventual cambio de orientación del carácter mismo de la organización.

13. Desarrollo constante de la tecnología espacial y de la búsqueda de materias primas fuera del área terrestre y en el fondo de los mares, lo que llevará a una explotación de los fondos marinos y búsqueda de materias primas y alimentos en las zonas no explotadas del globo.

Esta enumeración no excluye un sinfín de aspectos técnicos y sociales cuyos síntomas el siglo actual percibe con mucha claridad, pero que afectan áreas sectoriales.

La evolución probable de la política exterior de Chile.

Dentro de estos lineamientos generales debiera, a nuestro juicio, situarse la proyección de la política exterior de Chile para el siglo XXI.

En primer lugar, el país deberá hacer con honestidad un examen de conciencia y, al igual que en 1830, con Diego Portales, en 1866 con Abdón Cifuentes y en 1886 con José Manuel Balmaceda, recapitular serenamente acerca de la real prioridad que las relaciones internacionales tienen dentro de la escala de objetivos que el país se señala a sí mismo, como tarea colectiva. Esta definición no se ha hecho en el siglo XX, a lo menos con la consecuencia que sería de desear, pues si bien todos los gobiernos de Chile, cuál más, cuál menos, han dicho con énfasis que la acción internacional constituve una de las preocupaciones más importantes de sus respectivos mandatos, los hechos y los recursos puestos a disposición de nuestra cancillería no han guardado relación, ni de lejos, con la prioridad anunciada.

Vamos a suponernos ante tres alternativas posibles: a) el gobierno decide que la acción internacional ocupa una prioridad de preferencia; b) el gobierno decide que dicha actividad debe mantenerse en los niveles actuales; y c) el gobierno resuelve que la acción internacional ceda el lugar a prioridades de orden interno. Las tres alternativas son legítimas y no hay por qué suponer que una es mejor que la otra.

La prioridad política no debe estar determinada por factores ideológicos o sentimientos. Son los hechos políticos, las condicionantes sociales y económicos y las exigencias de seguridad y supervivencia las que determinan la escala de valores en la acción ejecutiva del Estado. Otra cosa sería negativa. Por ello es que una evaluación de prioridades debe ser profundamente realista y abarcar sin prejuicios toda la gama de posibilidades de acción. Dar a la política exterior una preferencia total, aun por encima de las necesidades nacionales, fue la consigna de Wilson en 1917 y la del Roosevelt en 1945, como había de ser la del Mariscal Tito en 1948. Mantener una política exterior defensiva, equilibrando sus objetivos con las necesidades del gobierno interior, fue la política de España y de Inglaterra a partir de la Segunda Guerra Mundial. Eliminar la política exterior como prioridad hasta tanto no se consolidara su situación interna, fue la política del Presidente Mao, a partir de 1949 y esta actitud tiene numerosos precedentes históricos en otras naciones.

La relación objetivo-recursos.

Sin embargo, las tres alternativas suponen un elemento común: la necesi-

dad de adaptar la mecánica interna del Estado y la orientación general de los recursos hacia la prioridad elegida. No puede haber un desequilibrio entre los medios v el objetivo. Una vez elegida alternativa más conveniente, el gobierno debe planificar cuidadosamente el largo y mediano plazo; determinar los objetivos principales en el área de acción que ha seleccionado; establecer una escala de prioridades entre esos mismos objetivos; adecuar a ellos los organismos administrativos del Estado y si se ha resuelto por la prioridad de la acción internacional. estructurar al Ministerio de Relaciones Exteriores de acuerdo a lo que se le va a exigir y a lo que se espera de él; adecuar la preparación profesional de los diplomáticos de manera que la nueva política exterior obedezca a una mentalidad concordante: insistir en el carácter técnico de la función diplomática, que los tiempos futuros exigirán con mayor vehemencia y, por último, acondicionar el frente interno a los objetivos propuestos.

El fin de la bipolaridad y el robustecimiento de fuerzas de equilibrio debieran encontrar a Chile en un nivel de poder interno y en un marco de equidistancia entre los grandes poderes que le permitiera un margen de elección lo suficientemente amplio como para influir en sus condiciones de participación y obtener de esta libertad el máximo de beneficio para su pueblo y sus intereses como nación. En este sentido, creemos que la posición diplomática en que se ha movido el país en las últimas décadas si bien ha tenido aspectos ingratos, puede resultar beneficiosa si se le mira desde el ángulo de la identificación nacional, de su aptitud de reacción, de la profesionalización del personal diplomático y de la capacidad de maniobras que el país ha demostrado para contrarrestar una campaña de hostilidad tan violenta como la que le opuso la Unión Soviética hasta 1989.

Las condicionantes de la proyección chilena.

Sin embargo, las tres tareas primordiales dentro de esta condicionante son: potenciar la unidad nacional en relación con la política exterior del país. vigorizar la personalidad internacional de Chile, promover la integración regional y utilizar al margen nuestra posición geopolítica frente al Océano Pacífico. Potenciar la unidad nacional significa que, cualquiera que sean los avatares de la política interna, cualquiera sean las divergencias de opinión que dividan a la sociedad chilena, la política exterior debe tener continuidad coherente v ser mayoritariamente convenida y aceptada por la nación.

Si el pueblo chileno no hace suya la acción internacional del gobierno, su diplomacia carecerá del respaldo moral que necesita para su labor y de la libertad de acción que sólo da la confianza colectiva. Ello supone una información adecuada y razonable de los objetivos que se persiguen y del marco internacional en que ellos deben buscarse. Presupone, además, una coordinación muy estrecha entre los poderes del Estado y entre las reparticiones públicas. Y, lo que es muy importante, presupone un alto grado de responsabilidad en los conductores de la opinión pública. Prensa, políticos, gremios, grupos de presión, organizaciones eclesiásticas, intelectuales, fuerzas armadas, universidades, todos deben comprender que la fuerza exterior de una nación reside en el grado de conciencia que los de afuera tengan de la unidad de un país y de la imagen con que esta unidad se provecte hacia el ámbito diplomático. Chile tiene, en este sentido, una larga tradición de solidaridad interna frente al área exterior v. en las grandes covunde su historia. así lo demostrado. Su contextura geográfica, su homogeneidad racial, sus niveles de cultura v su vocación de civismo le significan un aporte valioso para encarar nuevas etapas, mejor armado espiritualmente que otras naciones. Pero todo esto exige una conciencia colectiva y ella debe ser estimulada.

Esto nos lleva a la segunda tarea: vigorizar la personalidad internacional del país. No pensemos en irradiar un tipo de escuela política, cualquiera que ella sea. Las personalidades políticas proyectadas al exterior, salvo que representen una novedad inofensiva, sólo contribuyen a polarizar el medio que la rodea. Ejemplarizar ante el mundo, durante un siglo, la solidez de nuestras instituciones y las excelencias de nuestro cuerpo jurídico sólo contribuyó a aislarnos espiritualmente dentro del mundo latinoamericano, con muy cortas excepciones. En cambio, la irradiación económica y cultural, cuando la tuvimos, nos creó un ambiente que fue nuestro mejor aliado en coyunturas difíciles y que los breves intentos de resucitarla han demostrado que sigue vivo. Chile está bien dotado para una empresa de este tipo. No debe extralimitar sus ambiciones. Su campo natural son las áreas donde,

tanto económica como culturalmente, tengamos ventajas competitivas Y una segunda etapa será desafiar las otras, si el esfuerzo y la voluntad del pueblo chileno así lo permiten.

Una forma de allegar a esta tarea un refuerzo mayor es la integración económica. En el siglo venidero, cuya marca más sobresaliente será el abismo entre naciones ricas v naciones pobres, la integración regional o subregional adquiere la fuerza de un imperativo, en que los sentimientos políticos o ideológicos y los intereses sectoriales no pueden presidir el proceso. La integración no ha de ser sólo la capacidad de comprar y vender en conjunto, sino la creación de un espíritu de solidaridad que aumente el peso de las naciones en los grandes foros de negociación y llegue a representar poder político si ello es necesario.

Cumplida esta etapa, el país podrá enfrentar la aparición de nuevos centros de poder, con un espíritu nuevo y un margen mayor de maniobra.

El frente económico.

La variación de los eies geopolíticos tradicionales nos obliga a un análisis cuidadoso de las provecciones actuales de la economía mundial y de la potencialidad probable de los mercados del futuro, tanto en su capacidad de consumo como en sus reservas demográficas y de materias primas. En este conjunto de exigencia, no hay dudas que el océano Pacífico v su cuenca tienen un lugar de privilegio. Si se recuerda la enumeración tentativa que propusimos para las cinco grandes fuerzas que en el siglo XXI pueden polarizar la atracción mundial, veremos que cuatro de ellas acceden a esta área. Esta hova inmensa, que ya tiene en su interior numerosos emporios de riqueza (Japón, Singapur, Malasia, Tajwan, China, La India, Corea del Sur, Australia y Nueva Zelandia) y que, en el momento que escribimos, concentra dos tercios de la población mundial, está llamada a asumir, en el próximo siglo, el mismo rol protagónico que el Atlántico tuvo en el siglo XVI, es decir el epicentro comercial y cultural de las grandes civilizaciones.

Y no olvidemos que el Atlántico mantuvo esta preeminencia durante tres siglos.¹

Chile ignoró al océano Pacífico como área de expansión durante una vasta proporción de su historia. Las dificultades técnicas, la pobreza del país v. sobre todo, la psicología agraria v mercantil de corto vuelo de sus capas de dirigentes, impidieron que nuestro pueblo orientara su enorme vocación naval hacia el océano que tenía frente a sus costas. Los pocos hombres clarividentes que antes, durante y después de la Independencia, intentaron abrir una política hacia el oriente, debieron nadar contra la corriente racial y pagar un alto precio de ingratitud y de desprestigio.

Sin embargo, a ellos debemos el que el país no haya dejado morir nunca esta vía de acción exterior. Durante el período imperial, muchas de las expedi-

¹ El dramático efecto producido por la llamada "crisis asiática" demuestra la envergadura de este poder comercial y sus vinculaciones con el resto del mundo.

ciones españolas destinadas a descubrir tierras y a establecer vías permanentes de comunicación, salieron de nuestros puertos. En 1850 y en 1860, los veleros chilenos establecieron las avanzadas primarias de nuestra presencia en esa zona. En 1888, al tomar posesión de la Isla de Pascua, Chile afirmó su voluntad de constituirse en nación del Pacífico y esta actitud fue ratificada en los últimos años del siglo XIX al ser la primera nación latinoamericana que abrió misiones diplomáticas y oficinas comerciales en Japón, China, India y Australia.

En este objetivo internacional distamos mucho de partir de cero. En 1974 se inició una segunda etapa, que consistió en establecer una serie de contactos con las nuevas naciones de la Polinesia y la Micronesia. El número de nuestras misiones diplomáticas en esa área se elevó de 5 en 1974 a 17 en 1984, de las cuales 7 son concurrentes.

Si las embajadas antedichas son dotadas de una red consular apropiada y se impulsa en el área una acción comercial y cultural, el siglo XXI puede ser para Chile el siglo de su incorporación plena a la Cuenca del Pacífico. Existe aquí un vasto campo de acción diplomática y un área de integración de perspectivas insospechadas.

Ahora estamos en el APEC, como miembros regulares y nos sentamos en el PEEBEC, con los países industriales. Formamos parte del Consejo Cultural del Pacífico desde 1978 y aspiramos a seguir integrándonos. Son los pasos iniciales de una grande y fecunda caminata.

Las organizaciones internacionales.

Siguiendo en la línea de las grandes variaciones. Chile debe estar prevenido ante una tendencia que se percibe muy fuerte en los organismos internacionales. Dejando de lado las consideraciones doctrinarias sobre si éstos cumplen o no su función de otorgar al hombre la paz y la seguridad que se buscó al crearlos, es preferible observar los hechos concretos. La politización de la Asamblea General de las Naciones Unidas y la inoperancia del Consejo de Seguridad han significado para el organismo mundial un elevado costo de desprestigio y de pérdida de credibilidad. Pero se comete un error si se juzga a las Naciones Unidas por su cara política, tal vez la más estéril de cuantas posee. Su desempeño en el campo técnico arroja resultados importantes y hoy está demostrado que si organismos como la OMS, la FAO, la UNESCO y tantos otros no desarrollan una labor más intensa no es porque no estén capacitados para ello, sino porque las naciones, en general, no saben cómo utilizar sus servicios.

El desequilibrio que existe entre una ONU política y demagógica y una ONU técnicamente capaz de proporcionar cooperación, asesoría, estudios, financiamiento y preparación profesional, es demasiado grande para que no se vea venir una definición del organismo.

La multilateralidad en la diplomacia contemporánea es una necesidad que nace de los hechos y de la interrelación. No es posible prescindir de ella o ignorarla. La ONU seguirá adelante, con sus virtudes y sus defectos. Pero la historia futura será implacable, como lo ha sido siempre, con todo órgano vivo -sea hombre, sociedad, Estado o Superestado- que no cumple las funciones para lo cual fue creado. Así las Naciones Unidas deberán encarar, y no a muy largo plazo, el dilema de corregir su politización y su ineficacia u orientarse hacia el campo de la cooperación técnica, convirtiéndose en la Asamblea mundial del progreso y del desarrollo.

Esto responde, en gran medida, a la variante que nuestra enumeración tentativa colocó en tercer lugar. El aumento de la tecnología, la elevación del nivel de vida del hombre, la rapidez de las comunicaciones, la tendencia al consumismo y la interrelación social serán, entre muchas otras, las razones por las que la economía y el comercio ocuparán en el siglo XXI un lugar tan preeminente como lo tuvieron en el siglo XVI durante la época de la expansión geográfica y en el XIX durante el imperialismo europeo.

No es aventurado decir que, si las cosas se dan sin directivas artificiales, serán los órganos técnicos del comercio v del desarrollo los que marcarán las orientaciones futuras de la ONU. Y aún puede agregarse, como una proyección de la tendencia que hoy comienza a percibirse, que las naciones, hartas de las pugnas ideológicas que sólo entraban su diplomacia de relación, buscarán realizar su acción política a través del comercio internacional, del desarrollo de los mercados, de la política monetaria y financiera, de las inversiones, del crédito, de la integración económica, de las entidades transnacionales y de los servicios. Entidades como la UNCTAD y la OMC, que hoy deben luchar contra las riñas políticas y regionales y los intereses de cada economía pueden llegar a ser las grandes mesas de negociación del futuro, ya sea como foros internacionales, ya sea como órganos de vigilancia, ya como liberalizadores del comercio, ya como armonizadores o árbitros entre las grandes y las pequeñas economías.

La responsabilidad tecnológica.

El avance de la tecnología será una realidad constante. Las naciones no sólo deben prepararse para absorber cambios notables en su forma de ser y de vivir, sino profundas revoluciones de tipo intelectual, que afectarán a las costumbres y a las necesidades de los pueblos. Es importante, entonces, no permanecer como entes pasivos ante una tecnología que nos será impuesta desde afuera, sino preparar y, si es posible, producir nuestra propia tecnología, de manera que cada nación -y estamos pensando primordialmente en Chile-, pueda ingresar al comercio científico e intelectual con un bagaje proporcionado a sus recursos, pero no en la indefensión total.

Grave responsabilidad cabe en esta tarea al Estado y, a través de él, a las universidades y centros de investigación. El siglo XXI, como lo anunciaba Churchill, será un siglo tecnológico. Todo lo que un país pueda dedicar a las investigaciones será poco, pero, por lo menos, aliviará la pesada carga que significa entrar al universo de las negociaciones con las manos vacías.

Las ideologías se moverán dentro de este marco. Todo intento de hacer pervivir doctrinas o soluciones de siglos pasados, por muy retocadas que sus apóstoles las presenten, chocará contra un mundo que se habrá acostumbrado a trabajar con realidades y con hechos concretos. La vocación intelectual v el anhelo filosófico del hombre se orientará, tal vez, hacia la necesidad de espiritualizar la sociedad tecnológica, que buena falta tendrá de ello, o a satisfacer las ansias de fe v de esperanza que se abrirán ante sus ojos, a medida que vaya descubriendo las maravillas del orden divino en el progreso de la ciencia espacial.

Las políticas específicas.

No serán ni los alimentos ni las materias primas los grandes problemas del futuro. Ni tampoco la demografía, como se cree tan frecuentemente. La naturaleza regulará a unos y a otros, como lo ha hecho a lo largo de cientos de siglos. En cambio la preservación del ambiente constituirá una de las grandes tareas del futuro y al hacerlo, el hombre no sólo debe librar de polución a la atmósfera, a la tierra que nos alimenta y al mar que nos rodea, sino a las regiones aún no exploradas por entero ni explotadas por la industria, como es el caso de la Antártica y de las grandes selvas y desiertos del planeta.

Este tema obligará a Chile a intensificar su presencia en lo que aquí hemos llamado -siguiendo la nomenclatura de la cancillería chilena- "políticas especiales". La Antártica, el derecho marítimo, el espacio exterior y la ciencia nuclear son temas que en el siglo

actual apenas dieron sus primeros pasos. El próximo los elevará a campos de acción diplomática tan vastos como concretos. Todos y cada uno de ellos tenderán a seguir la tendencia universalista de la sociedad humana. Nuestro país -y todos los que hoy se encuentran a nuestro nivel de desarrollo- deberán armonizar dos tendencias que ya se ha aprobado que no son divergentes: la defensa de los derechos legítimos sobre la soberanía y la cooperación con las demás naciones para que, en campos definidos, pueda establecerse una comunidad técnica que beneficie a la humanidad.

Adaptarse al futuro.

Todo lo anterior nos lleva a creer que la política exterior de Chile enfrenta la urgente necesidad de determinar y trabajar en una serie de tareas básica, que hoy aparecen apenas desdibujadas. La primera pareciera ser la adaptación de los frentes internos de apoyo, para que nuestras grandes líneas de acción exterior puedan concebirse sobre bases sólidas. Dentro de este rubro debeninscribirse la reorganización técnica de la cancillería, la creación de infraestructuras en aquellos puntos de nuestro territorio que serán más sensibles a los cambios sugeridos (Isla de Pascua, Punta Arenas v Arica).

La segunda será, sin duda, afianzar la presencia chilena en las zonas del exterior donde la acción nacional, especialmente en el campo económico y tecnológico, pueda presentar ventajas competitivas (oficinas de promoción, zonas francas, tratados de comercio, inversión y sociedades mixtas, expansión bancaria, etc...).

Y la tercera será la continuidad de esta política. En un siglo que imaginamos técnico y comercial ni la improvisación ni la frivolidad política pueden tener cabida. El Estado debe garantizar una línea de conducta sostenida y responsable. Línea que podrá tener la flexibilidad de los cambios que le impongan los agentes exteriores y la gama de sus recursos, pero que deberá ser constante en sus objetivos.

Por eso es que la profesionalización total de la acción exterior cancillería, empresas, órganos del Estado, fuerzas armadas, economía fiscal, tecnología, etc... debe ser un requisito absoluto de esta política.

Es evidente que este criterio, si llegara a aceptarse, variaría substancialmente las brújulas políticas tradicionales de nuestra diplomacia. Pero ello no debe asustarnos. Sin necesidad de abandonar las líneas constantes de nuestra política exterior, que, como ya lo dijimos, emanan de nuestra geografía, de nuestra historia y de nuestro genio racial, el país debe saber adaptarlas a las realidades que lo rodean y que, en una inmensa mayoría de los casos, no está en situación de influir ni controlar.

La diplomacia no es un cepo. Es una escuela de acción, es una ciencia dinámica que vive de los hechos. Si una diplomacia no es flexible, es una diplomacia estratificada, lo que significa en la realidad que es una diplomacia muerta. La "política real" de las grandes potencias siempre ha consistido en guardar intactas sus constantes y jugar hasta el infinito con todo lo demás. Métodos, estilos, objetivos de corto

plazo, alternativas de rapidez y de sosiego, de audacia y de prudencia, todo debe adecuarse al medio donde nuestra diplomacia debe actuar. Esto exige una mentalidad ágil y bien preparada. Y exige, sobre todo, la resolución de no amarrarse neciamente a esquemas que pudieron ser vitales algunos años atrás y que hoy no representan gran cosa.

Un ejemplo ayudará al lector a juzgar este punto de vista. Veamos las relaciones tradicionales entre Chile v Europa. El país nació europeo y durante tres siglos su capital estuvo en el Viejo Mundo y de él recibió la cultura, la ayuda económica, la concepción de la vida y su fe sobrenatural. Todos estos elementos representaron tal fuerza mental que, una vez producida la Independencia, Chile siguió hacia Europa, en términos que abarcan casi toda nuestra vida intelectual, económica v política. Nuestros primeros diplomáticos fueron designados para ir allí, nuestros meiores esfuerzos comerciales buscaron con avidez el mercado europeo, nuestras sociedades no se consideraron completas si no se educaban en Europa. Su obsesión era traer a Chile todo el confort, el uso y el género de vida europeo. Esto trascendió, incluso a la política. Todo el movimiento liberal chileno, a partir de la abdicación de O'Higgins, en 1823, es de inspiración francesa y española. Todo el romanticismo chileno es una simple copia de lo que en ese momento estaba pasando en España, en Francia o en Alemania. La inmigración mayoritaria que llegó al país en el siglo XIX es centroeuropea. Nuestro comercio se orientó totalmente hacia el Viejo Mundo. Hubo un momento en que el precio de nuestro salitre se fijaba en Londres.

Este criterio pesó decisivamente en nuestra política exterior. ¿Por qué Chile abandonó la Patagonia? Primero, porque no creía en ella, porque no tenía una concepción totalmente americana de su territorio. Pero, en gran parte, porque quiso salvar para el país la integridad del Estrecho de Magallanes. única vía de comunicación de nuestros productos y de nuestros viajeros con Europa. ¿Por qué abandonamos al extranjero la riqueza salitrera? Primero, porque las escuelas económicas del siglo pasado negaban al Estado el derecho a administrar las empresas v porque nuestra aristocracia industrial quería participar del festín sin que nadie le controlara ni sus inversiones, ni sus especulaciones bursátiles ni su consumo. Pero, también y en gran medida, porque la presencia inglesa. francesa y alemana en la industria del nitrato, le garantizaban a Chile una comercialización avanzada, un transporte eficaz y, principalmente, mercado europeo.

La "obsesión europea" llegó a extremos que hoy nos asombran. La frase de don Abdón Cifuentes, al decir que la seguridad y la paz del país se basaban en "un equilibrio en América y un gran amigo en Europa" respondía exactamente al pragmatismo de la época. Cuando alguien quería halagar al chileno le contaba esa cariñosa falsedad de que éramos "los ingleses de América", "los suizos de América" o "los prusianos de América". Bastó la revolución social del año 20 v sus secuelas posteriores, para dejar en evidencia que, al irrumpir en nuestra superficie social las grandes masas del país y hacerse añicos la fachada de oropel que significaba nuestra clase

dirigente, éramos tan americanos como los demás pueblos hermanos y que si debíamos a la "obsesión europea" un nivel de cultura aceptable, nuestras reacciones cívicas no estaban determinadas por ella sino por la singularidad de elementos raciales, que determinaban una mentalidad diferente.

Pues bien, a mediados del siglo XX, Europa dejó de ser el epicentro político, comercial y militar del mundo. Una especie de "enanismo" comenzó a ganar sus generaciones nuevas, ya fuese en el campo intelectual como en el de la irradiación política. Enormes masas de africanos y asiáticos invadieron sus ciudades. Las juventudes caveron en un escepticismo v una amoralidad que todo lo permitía. Nuevas doctrinas pedagógicas v sociales minaron por dentro los pilares que por siglos habían constituido la esencia de la cultura europea. Instituciones fundamentales murieron o fueron transformadas para que supervivieran como entes decorativos. Su propio instinto de defensa se debilitó. Europa no fue ya la gran capitana de las empresas militares, ni la fundadora de pensamientos que cambiaran al mundo, ni siguiera, la gran impulsora de la ciencia y la tecnología. Preservó su capacidad económica, pero con la vaciedad de espíritu que convierte toda empresa humana en un simple mercado.

Con esta Europa de hoy, don Abdón Cifuentes no hubiese pronunciado su célebre frase. En cambio, es impresionante cómo han aparecido otros centros de irradiación que, en alguna medida, pueden aspirar a la atracción de las brújulas políticas, tal como el Viejo Mundo lo hizo en el siglo pasado.

¿La Hispanidad?

Por años hemos hablado de la Hispanidad v de las enormes posibilidades que ella representa como un núcleo de energía espiritual. En un momento en que todos los países de origen ibérico recordaron el Quinto Centenario del Descubrimiento América, surgieron nuevamente las frases v los provectos acerca del destino común de las naciones herederas del genio español y portugués. Pero para que la Hispanidad se trocara en una fuerza internacional con la cuál el mundo debiera contar, habría sido preciso: terminar con los egoísmos nacionales que esterilizan toda forma de integración; acabar con la infantil tendencia a politizar la unidad; destruir definitivamente la mitológica historia de América basada en los resentimientos raciales y en la "leyenda negra" inglesa; producir una fe renovada en la unidad de la estirpe v demostrar una voluntad completa de Hispanidad, en todas y en cada una de las actitudes internacionales.

Pero ¿qué hemos hecho en cambio? La propia España comienza con proclamarse "europea", en una de las enésimas veces en que intentó integrarse al Continente que siempre la rechazó, como rechazó a Inglaterra, y repudiar del mundo que le es natural y que su propia mano contribuyó a crear. El Portugal abandona a la anarquía y a la descastación a todos los pueblos africanos que su política visionaria de cuatro siglos incorporó a la civilización. Y, en América, proliferan los casos de "deshispanización", de búsquedas absurdas de nacionesmadres que no son de nuestra raza ni

de nuestra mentalidad, para imaginar un destino más opulento en las grandes corrientes ideológicas de la no polaridad contemporánea.

Esto no es Hispanidad.

Chile cree en el destino común de los pueblos americanos. Está orgulloso de su estirpe española y de los valores que ella representa. En numerosas ocasiones ha dado muestras de sacrificar valiosos intereses y oportunidades para no romper el haz de la unidad continental. Pero el siglo XXI no aceptará posiciones líricas. Tan hispanistas como el que más, Chile no debe salir a la palestra como un Bovardo solitario, a dar batallas que nadie comparte. La Hispanidad se ha tornado en verbalismo, porque España, que es el país que por derecho natural debiera dirigirla, a veces cree en ella y a veces, no. Y porque los países americanos preferimos reñir entre nosotros, vigilarnos con desconfianza y seguir cualquier señuelo extranjero, si éste nos halaga la concupiscencia o la niñez política en que nos debatimos.

Mientras las cosas no cambien, Chile debe tener desplegado, ante sus ojos, el abanico abierto de las posibilidades diplomáticas. Y conservar intactas en su interior, los grandes valores hispánicos que se plasmaron en nuestro suelo durante tres siglos, a través de la lucha contra el mapuche, de la fusión sanguínea con el chinchachileno, del aislamiento geográfico y de ese matrimonio tormentoso de nuestro pueblo con la naturaleza que lo rodea, hermosa como pocas y siempre golpeándonos con su ira telúrica.

Si sabemos manejar estos elementos con realismo e imaginación, Chile puede irradiar un espíritu epicéntrico. Podemos, alguna vez, recoger del suelo la bandera de la Hispanidad y levantarla hasta donde nuestras fuerzas lo permitan. Pero, entretanto, nuestro camino es el desarrollo. Y éste habrá que buscarlo en todo el ancho mundo.

LA VARIABLE ESTRATEGICA EN LOS PROCESOS DE INTEGRACION LATINOAMERICANOS

GUILLERMO HOLZMANN PEREZ* Académico ANEPE FRANCISCO LE DANTEC GALLARDO**
CN. Académico ANEPE

Los cambios producidos en el mundo a partir de la caída del Muro de Berlín y la disolución de la Unión Soviética, no solamente han implicado una transformación económica y la homogeneización política de una parte del planeta, sino que también ha significado un impacto notable en los conceptos de alianzas económicas y políticas entre los países, además de una reconceptualización de una serie de variables y objetivos que se pensaban inmutables para el Estado.

Para comprender este fenómeno y explorar sus consecuencias y perspectivas en Latinoamérica, es necesario pasar revista a su pasado inmediato y analizar aspectos que marcan el desarrollo de los países y el tipo de relaciones existentes. Bajo esta aproximación, se analizan los procesos de integración y la problemática que ello implica en los procesos decisionales de los Estados y los tipos de relaciones que se establecen en su interior.

A través del trabajo, que es parte de una investigación más extensa y completa, se van analizando e identificando variables estratégicas que marcan el proceso.

Especial relevancia tiene la relación dicotómica que se plantea falsamente entre "cooperación" y "conflicto"; se propone que la superación de esto pasa por el desarrollo de un pensamiento flexible, capaz de adecuarse a las nuevas condiciones, pero sin deteriorar los elementos esenciales de la soberanía y la autodeterminación del Estado.

INTRODUCCION.

América Latina en los últimos cincuenta años ha experimentado diversos procesos integradores, íntimamente relacionados con la evolución política y económica a nivel mundial. En el presente trabajo se han analizado aquellos elementos que, de una u otra forma, distinguen los actuales procesos integra-

dores que se están llevando adelante en nuestra región, con la participación de los principales países latinoamericanos, y su profunda diferenciación con los procesos de décadas anteriores.

A partir de ello, se ha procedido a identificar las principales variables

^{*} Profesor, Ingeniero, Magíster en Ciencia Política Universidad de Chile.

^{**} Profesor, Oficial de Marina (R), Magíster en Ciencia Política Universidad de Chile y Magíster en Ciencias Navales y Marítimas Academia de Guerra Naval.

que se encuentran presentes y vigentes y que inciden con más significación en los procesos de integración.

Se puso especial énfasis en los aspectos socioculturales, políticos y militares que están presentes en estos procesos de integración, los que, a juicio de los investigadores, tienen una incidencia importante en las variables estratégicas determinadas.

Con los antecedentes descritos se desarrolló la noción de "percepción estratégica", para lograr un instrumento capaz de integrar los distintos elementos de la variable estratégica como un todo, y cuya finalidad sea la de poder evaluar la evolución que ésta tiene en los procesos de integración, especialmente en Latinoamérica. Por tal razón, a lo largo del análisis, se hace permanente referencia a los procesos y tendencias que han aparecido en el orden internacional y que de una u otra manera sirven como paradigmas a seguir.

IMPLICANCIAS DE LOS PROCESOS DE INTEGRACION.

Hablar de procesos de integración es hablar de comercio internacional, por lo que, para iniciar un análisis introductorio a este tema, es aconsejable considerar en primer lugar el carácter voluntario de dicha actividad. En efecto, los países transan entre sí bienes, servicios, capital, tecnología y mano de obra, conforme a sus conveniencias económicas particulares, ya que, de acuerdo a la teoría, exportarán caro e importarán barato, a fin de

aumentar el crecimiento económico de su país.

El tema de los acuerdos comerciales surge cuando se pretende comerciar con países que, individualmente o en grupo, cierran o dificultan el comercio externo con un afán proteccionista de sus sistemas productivos nacionales o regionales, los que normalmente son poco competitivos por diversas deficiencias. Las más frecuentes son el atraso tecnológico, los altos costos laborales, la escasez de capitales v otras variables que esconden presiones políticas internas de todo orden, especialmente provenientes de los trabajadores y de los productores, que ven peligrar sus empleos y fuentes de producción respectivamente.1

En la teoría económica se reconoce que la libre circulación de bienes. servicios y otros factores de producción, redunda en un bien global para todos, puesto que permite a los consumidores el acceso a bienes a bajos precios, aumentando la satisfacción de sus necesidades; y a los productores, el acceso a insumos de producción, capital y tecnología de bajo costo. Los beneficios se hacen extensivos al sistema agrícola e industrial, posibilitando la reconversión a áreas con ventajas naturales y comparativas y la consiguiente especialización de la producción y la creación de una base productiva sólida.

Con la apertura al libre comercio internacional, la lógica económica entra en conflicto con la lógica política, ya que aquélla supone una profunda

¹ CAMPUSANO, Raúl y HEILENKÖTTER, Pablo, "NAFTA Y MERCOSUR: DESCRIPCION DE TRATADOS".

transformación de las estructuras productivas de los países y un proceso de readecuación cultural de la población, que se traduce en cambios en los hábitos de trabajo, consumo y ahorro, los que deben ser logrados a través de la educación. Indudablemente, ello trae consigo una natural tendencia a resistir el cambio que se manifiesta en presiones políticas que piden protección a la producción nacional.

Dicha situación se ha dado de manera muy especial en América Latina, donde se observa claramente cómo algunos gobiernos han apoyado los procesos integracionistas, considerándolos como una herramienta de desarrollo y en algunos casos como instrumento para lograr una mayor capacidad decisional y de influencia de la región en el escenario mundial. Por otra parte, los gobiernos de facto y aquellos de tipo militar han privilegiado la relación con los centros hegemónicos. manteniendo una actitud de desconfianza con los países vecinos, a menudo más cerca del conflicto que de la cooperación y la integración.

En la región, históricamente, las hipótesis de conflicto se han opuesto a las hipótesis de integración. Es esta realidad la que explica los fracasos producidos en todos los intentos integradores que se han tratado de llevar adelante.²

TEORIA DE LOS PROCESOS DE INTEGRACION.

El concepto de integración lleva en sí combinadamente las vertientes política y económica, por lo que no es necesario diferenciarlas, ya que están íntimamente ligadas.

Todo esquema de integración debe aplicarse en dos etapas: en la primera, se lleva a cabo un proceso de eliminación gradual de las barreras discriminatorias entre los países comprometidos y, en la segunda, se intenta constituir un solo espacio al término del proceso.³

Si bien la meta de la integración económica es la "unidad económica" y la de la política es la "unidad política", en un espacio único mayor que el de cada país comprometido en la integración, es posible lograr la unidad económica a partir de la existencia de unidades políticas autónomas. Para ello, será necesario coordinar las respectivas políticas a objeto de satisfacer las necesidades del espacio mayor generado, lo que se alcanza con la abolición de las barreras arancelarias. Así se obtiene una libre movilidad de los productos de la región integrada, situación a la que se llega a través de varias etapas, cuales son:

* Acuerdo, área o zona de comercio preferencial.

² LAREDO, Iris Mabel, "DE LA ALALC-ALADI AL MERCOSUR".

³ Todo esto conduce a pensar que la integración "es un proceso por medio del cual dos o más países proceden a la abolición gradual de las barreras de carácter económico o político que los separan, con el propósito de establecer un espacio único, más amplio, equivalente a la sumatoria de los espacios que individualmente poseen los actores involucrados", MIRANDA, Carlos, "Integración Latinoamericana, notas para una evaluación". Revista "Política y Relaciones Internacionales" Nº2, julio 1988, Instituto de Ciencia Política de P.U. Católica de Chile.

- * Tratado o acuerdo de libre comercio.
- * Unión aduanera.
- * Mercado común.
- * Unión económica.4

Sin embargo, en el largo plazo, la unión o integración económica se tornará incompatible con la pervivencia de la calidad de estado soberano de cada uno de los países miembros. Por esta razón es posible sostener que la integración económica es una etapa previa a la integración política.⁵

ANALISIS DE LOS PROCESOS DE INTEGRACION.

LA INTEGRACION COMO FENOME-NO POLITICO.

La integración económica o social, tal cual se ha dado hasta ahora en términos bilaterales o multilaterales. afecta necesariamente a entidades que esencia son políticas en soberanas. Esto explica v reafirma el carácter político de la integración constituye una variable básica para explicar la eventual inmovilidad o lentitud de desarrollo del proceso. En virtud de lo anterior, se puede afirmar que la integración es un fenómeno político, cuya implementación, como también las consecuencias derivadas del proceso, son económicas y sociales. Esta particularidad nos permite definir variables político-económicas cuya expresión formal y jurídica se materializa a través de tratados, convenios, acuerdos, etc.

Al mismo tiempo, hay que tener presente que el ámbito de aplicación de la integración se da en el plano internacional. Con estos antecedentes, podemos considerar que los procesos de integración, de acuerdo a la tendencia que se percibe en el mundo y que se presenta como un nuevo orden, han adquirido características de función de Estado, ya que se relacionan con objetivos políticos de desarrollo, seguridad y bienestar social.

Desde la perspectiva política, la integración es un proceso conflictual, en el sentido que contrapone intereses y objetivos distintos de los actores que participan en el proceso. La tipificación del conflicto está determinada por los actores e intereses en juego, donde la solución más frecuente es la negociación.

Hasta ahora, la integración ha evolucionado preferentemente en el aspecto económico. Sin embargo, se debe reconocer que el desarrollo del proceso de integración no es posible si no existe una voluntad política mani-

⁴ Un "Acuerdo de Comercio Preferencial" se establece al existir un grupo de países que se otorga de manera recíproca una preferencia arancelaria respecto del arancel a terceros países para el comercio entre sus miembros. No hay una eliminación completa de los aranceles dentro de la zona. Cada país miembro mantiene su propia política comercial hacia el resto del mundo y con los países del Acuerdo, con excepción de las preferencias otorgadas. La Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) es un ejemplo de área de comercio preferencial.

Un "Tratado o Acuerdo de Libre Comercio" funciona al eliminarse todas las barreras arancelarias o paraarancelarias para el comercio entre los países miembros. Cada país mantiene sus propios aranceles y políticas comerciales frente a terceros. Un ejemplo de este tipo de Acuerdo lo constituye el "Tratado de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA)".

⁵ Esto es lo que está ocurriendo en Europa, donde los miembros de la Unión Europea han ido cediendo parte de su soberanía en beneficio del conjunto.

fiesta que lo impulse y le otorgue el dinamismo necesario. Un buen ejemplo de lo indicado es el Tratado de Asunción o MERCOSUR, que exige reuniones periódicas de los Presidentes para asegurar el avance en las negociaciones, lo que demuestra una voluntad política para superar los obstáculos propios de este tipo de asociaciones.

No obstante, dentro del proceso político que implica la integración, se visualiza en general una falta de decisión política por parte de los gobiernos de la región para llevar a la práctica los compromisos adoptados en los distintos esquemas de integración.

2. LA GOBERNABILIDAD EN EL CONTEXTO DE LA INTEGRACION.

Uno de los mayores desafíos que enfrentan en la actualidad los países y gobiernos latinoamericanos, es el de avanzar coordinada y simultáneamente hacia el logro de dos grandes objetivos que plantea la realidad mundial: por una parte, consolidar un orden político democrático, representativo y dotado de instituciones de calidad; y, por otra, responder en forma exitosa al imperativo de modernizar y readecuar las economías nacionales a las nuevas circunstancias mundiales.

Si hubiera que sintetizar el desafío que se está enfrentando, se podría decir que éste consiste en combinar, de manera armónica, la eficiencia y eficacia de la acción gubernamental con la operación plena de las instituciones democráticas.

Toda democracia, en virtud de los rasgos que le son propios, está siempre expuesta a ciertos riesgos que configuran lo que en Ciencia Política se define como "problemas de gobernabilidad"6. Se trata de un conjunto de situaciones que, de persistir en el tiempo y de no encontrarse las soluciones adecuadas. afectarán seriamente la capacidad v calidad de la acción gubernamental, y por supuesto, la supervivencia de la democracia. Estos riesgos cobran especial relevancia en Latinoamérica. región caracterizada por un desarrollo insuficiente y por instituciones políticas cuva implantación en la sociedad es aún reciente. El problema entonces es encontrar una fórmula que equilibre la eficacia gubernamental con la democracia.

Las nociones de "estabilidad e inestabilidad" adquieren características dicotómicas que dificultan el establecimiento de un límite que demarque el paso de una situación a otra. La realidad política de América del Sur con su carencia de homogeneidad hace que la definición de dichos parámetros sea compleja.

Es bueno considerar que un régimen democrático, por su esencia, no elimina las manifestaciones de controversias o conflictos sociales, como tampoco puede cumplir con las demandas de progreso y justicia social

⁶ BOENINGER, Edgardo, "Gobernabilidad y Legitimidad Democrática". En: <u>Gobernabilidad y Política</u>, Comisión Sudamericana de Paz, agosto 1990.

que persisten en muchos sectores de la población de cada país.

Lo que hace la democracia es dar un conjunto de reglas y procedimientos institucionalizados que, brindando certeza y confianza a los actores políticos y sociales, les permiten expresar sus intereses y encontrar soluciones que satisfagan sus aspiraciones, sin eliminar las del adversario. Por esto, la idea central del concepto de gobernabilidad está unida al paradigma de democracia "moderna y eficiente".

Las nuevas estrategias de desarrollo obligan a modernizar el Estado, lo que no significa necesariamente privatizar todo o reducir la administración pública a su mínima expresión, sino dar énfasis en la eficiencia del aparato estatal y en la adecuación a su nuevo papel, cada vez más estratégico, selectivo y catalítico.

Los gobiernos tienden a actuar como verdaderos catalizadores, absteniéndose de realizar directamente excesivas cosas, pero asumiendo papeles de regulación que resultan cada vez más fundamentales. Deben orientarse primordialmente a dar satisfacción a las necesidades de las personas y no a preservar las normas, garantías y hábitos de las burocracias.⁷

Hablar de gobernabilidad no significa solamente aludir al papel del Estado, o del Gobierno; se refiere también a conductas de actores sociales y políticos, así como a mecanismos de procesamiento de los conflictos sociales, especialmente dentro del ámbito de lo económico. La experiencia histórica demuestra que los aspectos más difíciles de resolver son, entre otros:

- Conflicto Ejecutivo-Legislativo.
- Definiciones poco claras de los objetivos del Gobierno.
- Personalización de la política.
- Imposibilidad de constituir mayorías estables.
- Fragmentación inorgánica del sistema de partidos políticos.
- Deficiencia del aparato estatal.
- Incapacidad de una buena relación político-militar.
- Ausencia de consenso democrático.

Hasta aquí hemos considerado la "gobernabilidad" desde la perspectiva de la política interna de cada país, lo que sin lugar a dudas requiere de respuestas diferenciadas que consideren las propias realidades, contextos históricos, tradiciones políticas y administrativas, y sus propias singularidades. Sin embargo, es necesario reconocer que los países de Latinoamérica enfrentan muchos problemas y desafíos comunes o similares, como consecuencia de la creciente interdependencia que se está viviendo, con un marcado acento regional.

⁷ INSULZA, José Miguel, "Dimensiones Internacionales de la Gobernabilidad". En: Revista "Diplomacia" Nº70, septiembre 1996.

3. LAS VARIABLES ESENCIALES DE ANALISIS.

La evolución natural de los procesos de integración indica que el factor más importante en su desarrollo y concreción está constituido por la calidad de la diplomacia de cada país. Esto que parece obvio, no lo es tanto cuando se analizan los elementos que otorgan contenido a la calidad de ella. La diplomacia significa, al menos, la formulación y ejecución de la política exterior en todos sus niveles. Esta noción conlleva varios supuestos:

- Cada país posee una política exterior que representa sus potencialidades y su objetivo nacional.
- 2. En virtud de lo anterior, desarrolla un recurso humano con capacidad técnica altamente calificada.
- En la ejecución de esta política exterior concurren los más diversos estamentos del Estado y la Sociedad.
- Debe existir un adecuado respaldo político y militar que otorgue credibilidad al quehacer diplomático.

El actual estado de la diplomacia sudamericana, al tener que enfrentar cada vez con mayor frecuencia negociaciones de un alto nivel de especialización, con gran énfasis en lo económico, hace necesario contar con personal altamente calificado en el conocimiento de países que no estaban en la órbita de sus intereses en décadas pasadas, como son los del Asia Pacífico y Africa. Esta falta de conocimientos económicos se ha convertido en una limitante importante para

las posibilidades de éxito de muchas negociaciones. No ha sido extraño que gran parte de las negociaciones se hayan trasladado al Ministerio de Hacienda de cada país, para suplir estas deficiencias.

Otro factor relevante son las Fuerzas Armadas, las que en general tienen escasa posibilidad de participar en los procesos de toma de decisión gubernamentales, especialmente en lo que se refiere a política exterior. Este elemento no pasa inadvertido a la hora de realizar proyecciones, donde un componente importante es la capacidad de disuasión de los países. En más de alguna ocasión aseguran las condiciones de paz o simplemente constituyen un adecuado instrumento para regular las crisis.

Mientras la democracia no se consolide en los países del área, las Fuerzas Armadas estarán sujetas a un lento proceso de inserción en la estructura decisoria del Estado y de los Gobiernos, como una consecuencia directa de la experiencia política de los gobiernos militares de los últimos cuarenta años.

Un último factor a considerar es la situación interna de los países, calificada a través de su grado de cohesión y gobernabilidad democrática, lo que supone la capacidad de generar consensos internos respecto a aspectos sustanciales de índole social, económica y política; determinar el grado de participación de la ciudadanía en el proceso de toma de decisión, y el nivel de descentralización administrativo.

Los tres factores enunciados constituyen las variables esenciales

que fijan la base de cualquier negociación internacional para obtener beneficios o ventajas en favor de los países involucrados.

Aún existen organizaciones internacionales separadas para la integración económica (CCE), política (ONU) y de seguridad (OTAN), pero hoy en día la tendencia es a congregarlas en una sola organización. Esto representa un gran desafío y una cuestión no superada en el MERCOSUR.

En este sentido, se han privilegiado los factores económicos antes que una visión de conjunto que otorgue una mayor movilidad y capacidad de negociación. Sin duda, cualquier intento integracionista requerirá de una permanente negociación que debe convocar a todas las fuerzas sociales en torno a una estructura estatal y gubernamental capacitada y eficiente. Ello exige la creación de un elite negociadora, capaz de administrar una serie de recursos. tales como la información, la especialización temática y la capacidad estratégica para dar viabilidad política. económica y social a los objetivos del Estado y del Gobierno, que se suponen coincidentes.

ANALISIS DE LAS VARIABLES ESTRATEGICAS EN LOS PROCESOS DE INTEGRACION.

La existencia de una interacción, sumada a la identificación de los intereses y objetivos de los interactuantes, define la presencia de algún tipo de estrategia. En esta perspectiva, la estrategia emana como resultado natural de la voluntad que motiva la interacción.

La experiencia integracionista de América Latina desde los años sesenta y hasta bien entrada la década de los noventa se vio supeditada al fuerte influjo ideológico que reflejaba la pugna Este-Oeste. Los intentos por integrarse estuvieron condicionados por las opciones ideológicas, la precariedad de los sistemas económicos y por la falta de voluntad y condiciones políticas para llevar adelante un proceso integral, como es la integración.

De tal manera, la realidad de América Latina estuvo siempre detrás de los procesos y tendencias mundiales, debiendo asumir cada país una estrategia propia para hacer frente a sus desafíos internos y a la interacción con el sistema internacional. En este sentido, las estrategias nacionales se desarrollaron a partir de los vínculos establecidos con determinados países líderes, desde donde se generaban las decisiones que permitían el establecimiento de interacciones con el resto de los países.

De lo expresado y de acuerdo a la práctica, queda en evidencia que la historia de América Latina y del Cono Sur en particular, cambia radicalmente a partir de la desaparición de la Unión Soviética y la implantación de un esquema internacional que avanza a un ritmo completamente distinto, donde las variables visibles son de tipo económico.

A. ROL DE LAS INSTITUCIONES FI-NANCIERAS.

El cambio antes mencionado conlleva para los países de la región nuevos desafíos que son impuestos desde el sistema internacional. Es notable el hecho de que va no son los organismos internacionales tradicionales los que imponen condiciones a los países de la región, hoy son las instituciones financieras las que determinan los objetivos que cada país debe conseguir. Instituciones como el Banco Interamericano del Desarrollo (BID) y, particularmente, el Fondo Monetario Internacional (FMI), establecen "imperativos estratégicos" a cada país con el fin inicial de "ayudarlos" a ser viables en el sistema internacional superando sus deficiencias estructurales relativas a los principales indicadores macroeconómicos.

En este esquema, dichas instituciones asumen y cumplen un rol que va más allá de la simple asesoría económica, pues en su gestión establecen e imponen prioridades, contratan o entregan los estudios preliminares de factibilidad política y económica, evalúan el impacto social y político de sus propuestas, sugieren alternativas específicas y, por si fuera poco, canalizan la entrega de recursos regulando el endeudamiento de los países.

En una palabra, estos organismos tienen la capacidad de decidir e imponer objetivos estratégicos a los Estados. La constatación de esta realidad se hace evidente al señalar que el único documento que se entregó a los Jefes de Estado que participaron en la VI Cumbre, realizada en noviembre de 1996 en Chile, y que no fue generado por ninguna instancia prepa-

ratoria de esta reunión, fue un Programa y Plan de Desarrollo elaborado por el Banco Mundial, donde se establecen las prioridades y las acciones futuras que se esperan de cada Estado en el próximo quinquenio.

En consecuencia, al hablar de los "imperativos estratégicos" nos estamos refiriendo a la existencia de condiciones y exigencias que emanan del sistema internacional, sobre las cuales los Estados latinoamericanos no poseen control alguno en su génesis.

Visto de esta forma, resulta fácil analizar el sistema político de cualquier país, reconociendo la evidente disociación existente entre la dinámica que desarrolla el Gobierno en sus decisiones y la que muestran los partidos políticos en su accionar. El Gobierno está obligado a mantener una visión de futuro -aunque sea de corto plazoque le permita dar cumplimiento a las exigencias provenientes del sistema internacional. Por su parte, los partidos políticos v la sociedad civil centran su preocupación en el pasado y se agota en el presente, intentando identificar las estrategias futuras, ya definidas, cuyo impacto en la comunidad los mantiene en una permanente actitud reactiva.

Todo ello define una dependencia estratégica clara e inevitable. Los objetivos del Estado sólo son comprensibles para los agentes del gobierno y los privados que interactúan con el sistema. Estos últimos, los empresarios, se convierten en el

⁸ Este concepto surge del desarrollo del presente trabajo y su utilización se refiere a las condiciones que el sistema internacional o los países líderes exigen a otros para establecer o aceptar su participación e interacción en el sistema internacional. A su vez, conlleva una aceptación de estrategia que supera las visiones y conceptuaciones que han sido tradicionales, y que subsisten en América del Sur, donde su utilización ha estado más vinculada a cuestiones sociales o de desarrollo y de defensa.

elemento legitimador de la acción gubernamental en tanto y en cuanto sus intereses son coincidentes.

B. IMPERATIVOS ESTRATEGICOS.

El Nuevo Orden Mundial está marcado por la existencia de tendencias en los más diferentes aspectos, lo que de alguna forma es indicativo de la relatividad del futuro como tiempo medible y controlable. Del mismo modo, ello expresa una incertidumbre política y económica que embarga a todos los países. Sin embargo, la relación tendencia versus incertidumbre nos previene acerca de la importancia de poseer mecanismos, procedimientos y sistemas decisionales a nivel estatal más perfeccionados y acordes a las exigencias que nos impone el entorno internacional.

El solo hecho de que podamos identificar estos imperativos estratégicos, nos sugiere que su existencia se debe, en gran parte, a la incapacidad de los Gobiernos latinoamericanos para reconocer el sentido y dirección de las tendencias mundiales, como también el tomar decisiones oportunas para enfrentar con éxito las exigencias del sistema internacional.

Siendo así, los imperativos estratégicos no responden solamente a una voluntad expresa de determinado país líder o de algún organismo internacional interesado en controlar este Nuevo Orden, sino que es el resultado natural de la falta de visión y voluntad decisional de los propios gobiernos. No obstante, resulta obvio que al abrirse la interacción de los países a nivel mundial se definieron espacios de poder que fueron ocupados por aquellas naciones que pudieron visualizarlos. Por lo demás, la teoría nos dice que todo espacio de poder siempre será ocupado y aprovechado por quien tenga la capacidad de hacerlo. Obviamente, esa no es una capacidad natural de los países de América Latina.

En teoría, los imperativos estratégicos surgen como resultado de la solución de una falsa dicotomía entre la Cooperación y el Conflicto, conceptos que están lejos de ser antónimos o de tener un sentido excluyente entre sí. La solución a esa falsa dicotomía, que afecta la percepción estratégica, pasa por la presencia de una flexibilización que permita establecer los vínculos y sus límites.⁹

La historia de los países latinoamericanos está marcada por conflictos de diversa naturaleza y tipo. Los hay desde los limítrofes entre países vecinos, hasta los de origen étnico al interior de algunas naciones. Por supuesto, los conflictos de tipo económico también se encuentran presentes a lo largo de toda la historia de nuestros pueblos.

Asimismo, los intereses específicos de los países latinoamericanos normalmente estaban disociados o en abierta oposición, siendo extraño encontrar objetivos complementarios y voluntad política para un desarrollo conjunto, especialmente cuando se trata de países vecinos.

⁹ Es una realidad evidente que Bolivia tendrá muy pronto un estatus similar al de Chile en el MERCOSUR. Igualmente, el ingreso de Perú se visualiza como inevitable.

En este esquema, la cooperación se desarrolló en un ambiente de abierta desconfianza y carente de una voluntad política manifiesta, buscando más bien la concreción de una alianza estratégica en caso de conflicto bélico. Es evidente que todo ello ha tenido un vuelco en los últimos años.

Actualmente, la cooperación es inevitable si se quiere mantener una cierta posición en el sistema internacional, dada la incapacidad de nuestros países para sostener en forma permanente una posición autónoma y aislada en el concierto mundial. Cada país ha debido buscar la manera de cambiar los énfasis de sus relaciones regionales, disminuyendo los espacios e intensidad de los conflictos culturales, históricos y económicos, para dar paso a una cooperación que viene a significar una actitud de sobrevivencia en el sistema internacional.

En dicho marco, los imperativos o variables estratégicas posibles de identificar son los siguientes:

1. EN EL PLANO POLITICO.

a. <u>DEMOCRACIA</u>: La posibilidad de que un país participe e interactúe en el sistema internacional pasa por la vigencia de principios democráticos básicos en su sistema político, especialmente en lo referido a la existencia de varios partidos políticos, un sistema electoral que garantice los procesos electorales, una razonable transparencia en las decisiones gubernamentales y la aceptación de las responsabilidades internacionales.

b. DERECHOS HUMANOS: Una condición que emana del nuevo orden mundial, como una reacción a la experiencia histórica, es la exigencia del respeto de los derechos ciudadanos. Esto debe entenderse en dos dimensiones distintas: la primera, en virtud de la sensibilidad y preocupación mundial por el respeto y protección de los derechos de las minorías y en la valoración de la persona frente al poder del Estado; la segunda, como el estímulo necesario que todo Estado debe entregar a cada ciudadano para evitar que emigre a otros países, otorgándole oportunidades y la protección requerida para que se desarrolle en su entorno natural.

2. EN EL PLANO ECONOMICO.

a. ECONOMIA DE LIBRE MERCA-DO: El Gobierno debe propender a establecer un sistema económico que sea compatible con el sistema económico mundial. Ello implica la decisión de realizar aiustes estructurales que permitan controlar las principales variables macro y microeconómicas en el ámbito estatal v privado. colocando especial énfasis en los equilibrios monetarios, en la relación deuda-reservas, en el flujo de comercio internacional, en la regulación de la inflación, en el control de las tasas de desempleo, etc. Como sea, el país que desee participar en el sistema internacional tiene que mantener una economía nacional razonablemente sana y con capacidad

para interactuar en un mercado mundial altamente dinámico y complejo. Para esto, se requiere contar con una elite tecnocrática capaz de asumir puestos de liderazgo y decisión alejados de las influencias políticas internas de cada país.

b. REGIONALISMO: La arquitectura de bloques comerciales exige a cada país una vinculación estrecha a la región a la cual pertenece. Este regionalismo es una condición orientada a establecer mecanismos de autorregulación entre los países de una región, como asimismo un parámetro comparativo y elemento catalizador para el desarrollo armónico de los países, evitando la generación de desigualdades que puedan generar conflictos.

3. EN EL PLANO SOCIAL.

- a. <u>SUPERACION DE LA POBREZA</u>: Cada país, a través de la acción estatal y mediante la cooperación internacional, debe establecer políticas públicas a fin de brindar oportunidades concretas tendientes a superar la pobreza existente. Ello supone dar especial énfasis en el mejoramiento en la distribución del ingreso y en el fortalecimiento de las políticas educacionales, especialmente aquellas relacionadas con la capacitación.
- b. FORTALECIMIENTO DE LA SO-CIEDAD CIVIL: La generación de espacios de participación local y nacional que reflejen la diversidad y pluralidad de los componentes

de la misma, constituye una exigencia básica para la obtención de un mayor consenso acerca del rol que le cabe al país en el concierto internacional. La participación social y política se relaciona con el fortalecimiento de la democracia y la participación en los procesos productivos. En similar sentido, importa mejorar los mecanismos de comunicación al interior de la sociedad v entre ésta y el Gobierno, de manera de facilitar la comprensión y participación en los procesos decisionales que afectan a la sociedad.

4. EN EL PLANO DE LA SEGURIDAD.

- a. AMENAZAS COMUNES: El sistema internacional es dependiente de la acción de los actores que participan en él. Bajo esta perspectiva, la identificación de amenazas y las hipótesis vecinales deben regularse en su nivel mínimo, y colocar el acento en aquéllas capaces de impactar o desestabilizar a todo el sistema internacional. Por tanto, la exigencia para cada país es combatir dichas amenazas que pueden poner en serio riesgo la seguridad de los países o la estabilidad del sistema. Los casos más serios son, en este momento, la inmigración, el narcotráfico y el terrorismo.
- BOL DE LAS FUERZAS ARMA-DAS: América Latina tiene una larga experiencia de asonadas militares o de intervención en política de los militares. Frente a ello, resulta prioritario vincular las Fuerzas Armadas al desarrollo

nacional y comprometiéndolas en la protección de la democracia.

c. SEGURIDAD HEMISFERICA: Los procesos de integración conllevan la necesidad de plantearse los problemas de seguridad asociados a ellos. En este sentido, cada país debe poseer políticas claras en el ámbito de la defensa, lineamientos precisos en lo referente a su desarrollo tecnológico de aplicación militar y transparencia en su proceso decisional vinculado a la defensa. A su vez. resulta fundamental que desarrolle acciones específicas de acercamiento con los países vecinos y de confianza con otras fuerzas.

Por otra parte, los organismos internacionales podrán proponer medidas específicas tendientes a evitar una carrera armamentista en la región. Con todo, no se deberá permitir la existencia de desequilibrios evidentes entre los países de una misma región.

CONCLUSIONES.

Los crecientes procesos de integración y de regionalización generados en Europa después de la II Guerra Mundial fueron producto de una serie de factores difíciles de abordar separadamente, como la aplicación de formas avanzadas de tecnología, la ventaja que ofrece la economía de escala y los mercados ampliados, la necesidad de estructuración de sistemas productivos eficientes y generadores de fuentes de trabajo y bienestar, la urgencia de contar con sistemas de "agregación de poder" que posibiliten una mejor inserción de los países en el sistema internacional, entre otros.

Los procesos de integración establecidos entre las áreas y los países más dispares del planeta acusan objetivos muy diversos, que van desde esquemas de integración económica y de concertación política, como los europeos, hasta formas de cooperación, integración comercial y de ampliación de mercados tales como las africanas y latinoamericanas.

Los países de América Latina, ubicados en los niveles más bajos de influencia en el sistema internacional y con tendencias casi cíclicas a períodos de inestabilidad política, ven aumentar su vulnerabilidad con la consiguiente pérdida de su capacidad de autodeterminación real.

Un gran desafío para Latinoamérica es la adopción de políticas comunes, fundada en la existencia de problemas e intereses transversales, a fin de lograr objetivos comunes.

La integración resulta ser la alternativa de América Latina en un esquema cada vez más interdependiente. En torno a ella, los imperativos estratégicos surgen como los objetivos que cada país debe asumir y adecuar a su realidad. La existencia de estos imperativos implica reconocer la incapacidad gubernamental para determinar sus propios objetivos estratégicos.

Los países de América Latina suelen tener una buena visión estratégica del pasado y del presente, pero muestran una clara dificultad para proyectarse a un futuro en forma autónoma.

Las variables estratégicas principales que permiten evaluar el proceso de integración y a cada país, son "Productividad, Competitividad y Flexibilidad". Estos conceptos se aplican a la política, la economía, lo social y lo militar. En este último caso, la defensa produce condiciones de seguridad.

La democracia debe generar participación y decisiones; la economía, bienestar; y lo social, oportunidades. A su vez, se debe identificar una competencia intrasistema y otra competencia extrasistema; a la suma de ambas se denomina competitividad.

En lo militar, llegar a grados de integración efectivos, como sería la creación de mandos unificados o la conformación de unidades conjuntas, parece un propósito lejano. Los países del MERCOSUR, que poseen ejércitos con dispositivos y despliegues que han cambiado poco desde fines del siglo XIX, y que en su gran mayoría desconocen los principios del accionar conjunto de las fuerzas, todavía tienen que recorrer un largo camino en su reforma interna antes de pensar en una integración.

Sin embargo, la cooperación de los países del Cono Sur debe indudablemente ocurrir en todos los campos del poder, incluyendo el militar, lo que en el futuro puede llevar a constituir un eficiente "Sistema de Seguridad Colectiva", producto del consenso de sus participantes. Las crisis y los desafíos actuales que enfrentan los estados los obligan a buscar nuevas formas de concertación con socios que les permitan hacer efectiva su esencia soberana. En este contexto, tiende a afirmarse la idea de la necesaria complementariedad entre Seguridad, Defensa e Integración.

La senda de la flexibilidad es una estrategia que no se puede desconocer para superar la dicotomía entre conflicto y cooperación. Al efecto, aparece como la única forma razonable para encarar una diversidad de objetivos e intereses.

En nuestro caso, las capacidades de Chile y su posición de liderazgo dentro del concierto latinoamericano sugiere una cierta certeza de que no podemos ser forzados a ir donde no queramos, pues ya estamos en la senda de los imperativos estratégicos, lo que nos exige un permanente análisis prospectivo para manejar las variables estratégicas. A su vez, no podemos obviar que en el futuro inmediato más países se sumarán a las iniciativas integracionistas en la región y en el mundo, y entre ellos nuestros vecinos y paravecinos. Estos desafíos no se pueden soslavar. Debemos responder o decaer. Toda estructura mental o institucional de tipo inflexible o de alto costo de mantención está desmoronándose frente al reto de la competencia. Esta es la Estrategia.

ESTUDIO DE LA POLITICA DE POBLACION Y POBLAMIENTO DE CHILE.

GONZALO SANTELICES CUEVAS* CRL.

JULIO VON CHRISMAR ESCUTI** CRL. Académico ANEPE

El objetivo general de este estudio es investigar cuáles son actualmente las Políticas de Población de Chile y su grado de cumplimiento; proponer medidas para perfeccionarlas y lograr el cumplimiento de los objetivos nacionales.

Los factores demográficos dominantes más críticos, ordenados de mayor a menor gravedad por su influencia negativa sobre el desarrollo y la seguridad nacional, se estima son los siguientes: 1º Desequilibrado poblamiento y formación de fronteras interiores; 2º Muy bajo y decreciente crecimiento vegetativo; 3º Rápido proceso de envejecimiento demográfico; 4º Escasa cantidad actual y futura (estimada) de población y baja densidad total y, 5º Creciente inmigración extranjera proveniente de países limítrofes y de países del Asia Pacífico, todos ellos con intereses eventualmente peligrosos para la seguridad de Chile.

La actual situación demográfica de Chile presenta múltiples factores de debilidad y de desarmonía que se estiman negativos para su propia existencia como población y por lo tanto, para el desarrollo, la seguridad nacional y los objetivos nacionales.

Las actuales vulnerabilidades poblacionales de Chile, ante las tendencias globalizadoras mundiales y regionales y ante los desafíos planteados por los acuerdos de integración y de cooperación, pueden tornarse aún más graves y difíciles de revertir o disminuir y, a la vez, pueden producir mayores efectos negativos sobre el desarrollo, la seguridad y el cumplimiento del objetivo nacional; por lo tanto, urge solucionarlas.

Las Políticas de Población debieran formularse como Políticas de Estado, debiendo considerar como orientación fundamental que sirvan al cumplimiento del Objetivo Nacional Permanente de Chile, vale decir, a mantener su integridad territorial, su soberanía nacional, los derechos e integridad de su población y la identidad histórica, étnica y cultural de la nación chilena, para lo cual, esas políticas deben promover la consolidación y el fortalecimiento de los vínculos permanentes de la nación y disminuir al máximo todas las vulnerabilidades que actualmente afectan o puedan afectar en el futuro al Desarrollo y a la Seguridad Nacional de Chile.

[•] Extracto del informe escrito de un trabajo de investigación realizado en 1996, dentro del programa de la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos.

^{*} Magister en Filosofía Política, titulado de la Universidad Gabriela Mistral.

^{**} Profesor de Geografía Militar y Geopolítica.

I. INTRODUCCION.

La promoción del Bien Común general de la población constituye la razón de ser y el objetivo fundamental de todo Estado.

A su vez, el factor humano es el principal elemento constitutivo del Estado; su recurso primordial, a la vez que el sujeto de la acción y del quehacer de toda sociedad políticamente organizada.

Esté o no formulado en forma específica y explícita el objetivo nacional de cada Estado, la promoción del bien común general nacional constituye el propósito principal de su función como Estado y, por lo tanto, de su objetivo nacional permanente. Asimismo, la conservación y perfeccionamiento del Estado por medio de la seguridad y el desarrollo nacional constituyen las bases fundamentales de toda la acción política, y todo este quehacer busca, en último término, la conservación, el perfeccionamiento y el bienestar de la población.

La intangibilidad e integridad de cada uno de los elementos constitutivos del Estado: Población, Territorio y Soberanía, forman una trilogía de objetivos vitales de la Seguridad Nacional y, por lo tanto, de la existencia del Estado y de la posibilidad primaria de promover el bien común general nacional.

Así considerada, la población es no sólo el principal elemento constitutivo del Estado, sino el principal recurso de su poder nacional y el principal bien del Estado, cuya integridad debe asegurarse ante cualquier clase de peligro, amenaza o riesgos.

Puede decirse que en cierto sentido, la población es propiamente el Estado, cualquiera sea la organización política que se dé. El destino de la población está estrechamente ligado al destino del Estado; así como el de las tripulaciones y pasajeros, al de la nave en que viajan.

En consecuencia, la influencia de la población hacia el Estado, considerada la primera como parte principal del todo y el segundo como sistema que existe expresamente para servir a esa parte principal, tiene una connotación trascendental. Esa influencia retroalimenta con gran intensidad desde todo el sistema, vale decir, desde el Estado como organización y particularmente por medio del Gobierno del Estado, el cual tiene la responsabilidad de promover el bien común de la población y, por lo tanto, de lograr, acrecentar, asegurar y perfeccionar sus objetivos nacionales permanentes y temporales, anhelados y expresados por la propia población.

En su libro «Geopolítica», el Capitán General señor Augusto Pinochet Ugarte, expresa al respecto: «. . . el análisis de la población de un Estado debe permitir establecer cuál es el verdadero grado del estímulo que desarrolla la masa humana en su desenvolvimiento estatal, lo cual debe realizarse bajo sus diferentes materias de carácter cuantitativas y cualitativas, para conocer la influencia, tanto aislada como en conjunto, que ejerce el

conglomerado humano en el desarrollo del Estado»¹.

De esa influencia recíproca población-Estado se derivan dos grandes problemas geográfico-políticos o sociopolíticos que interactúan con gran fuerza e intensidad en torno a la población y al Estado y que pueden plantearse como dos grandes interrogantes:

1º ¿Cómo la situación y demás características de la población, especialmente su estructura demográfica y su distribución geográfica o poblamiento, influyen en los demás factores del Estado, particularmente en los otros elementos constitutivos: territorio y soberanía; en sus condiciones y características; en su grado de poder nacional; en su desarrollo integral, y en su seguridad?

De esta pregunta se pueden derivar muchas otras, complementarias, tales como:

- ¿La situación demográfica, especialmente en cuanto a cantidad de habitantes y su crecimiento, es armónica con el territorio y con la soberanía?
- ¿Constituye un elemento favorable del Poder Nacional, del desarrollo y de la seguridad?
- ¿Sus tendencias se orientan hacia un mayor crecimiento del Estado, en aspectos tales como: poder, proyección, estabilidad y supervivencia?

- ¿Sus tendencias reflejan vulnerabilidades que pueden llevar al Estado a una decadencia e, incluso, a su eventual desaparición, ya sea absorbido por otros Estados más poderosos, más agresivos, de mayor cultura y capacidad ciudadana y, particularmente, de mayor potencia generadora geohumana, que les permita o induzca a invadir pacífica o violentamente el espacio territorial y la soberanía del propio Estado?
- ¿Tiene la población del propio Estado una distribución geográfica armónica en el territorio, que sea una prenda de garantía de posesión y de ejercicio efectivo de su soberanía, especialmente en las áreas y regiones periféricas y fronterizas?
- ¿Cuáles son las tendencias principales de las corrientes migratorias internas y externas?
- ¿Está la propia población aumentando con corrientes inmigratorias o está disminuyendo como efecto de emigraciones?
- ¿Son beneficiosas las inmigraciones que está recibiendo o podrían afectar negativamente a la identidad, unidad, cohesión, cultura, desarrollo y seguridad nacional?
- 2º ¿Cómo la acción del Estado, a través de su política general, sus políticas sectoriales y particularmente por medio de su política de población específica, influye sobre la situación y demás características del factor

^{1 «}Geopolítica». CRL. Augusto Pinochet Ugarte. Biblioteca del Oficial. Vol. XXXIV, Estado Mayor General del Ejército. Santiago, 1968. (Pág. 144).

geohumano; sobre su crecimiento, su estructura y composición; y su distribución geográfica?

Dentro de esta segunda interrogante, podrían plantearse numerosas preguntas, tales como:

- ¿Qué objetivos persiguen las políticas de población formuladas?
 ¿Promueven realmente un crecimiento natural de la población?
- ¿Estimulan un decrecimiento?
 ¿Mantienen neutralidad al respecto?
- ¿Promueven un poblamiento más armónico?
- ¿Incentivan las migraciones internas y en qué sentidos?
- ¿Incentivan las emigraciones o las inmigraciones externas?
- ¿Prohíben, permiten o incentivan la formación de enclaves y puntas de crecimiento extranjeras dentro del territorio nacional, especialmente en sus regiones periféricas y fronterizas?
- ¿Persiguen -efectivamente- erradicar y hacer desaparecer las denominadas «fronteras interiores»?
- ¿Son coherentes entre sí las políticas demográficas con las de poblamiento y con las migratorias; entendiéndose que estas tres políticas forman parte esencial de la Política de Población?

En síntesis, puede decirse que de la importancia trascendental del factor

geohumano y de las influencias recíprocas entre la situación de la población sobre el destino del Estado y de la acción de éste sobre la situación de la población, a través de su política general v de sus políticas de población v poblamiento, se deriva la grave y delicada responsabilidad que asume todo gobierno en la adecuada formulación de políticas de población, que tengan en cuenta las características universales del elemento humano, particularmente su espiritualidad y su cultura, como también las características e intereses particulares de cada Estado.

La consideración de estos factores y de muchos otros, dentro de una Política de Estado que busque conjugar armónicamente el bien común general nacional y los objetivos nacionales, por una parte, con los derechos y deberes humanos y ciudadanos, especialmente el respeto a la vida y a la libertad; por otra, constituye una delicada tarea política, necesaria e insoslayable, que todo gobierno tiene el deber de asumir, tanto en su formulación como en su cumplimiento.

En todo Estado existe, de hecho, alguna política de población, aunque no esté formulada específicamente, ya que, por su parte, la política general de cualquier gobierno y las políticas sectoriales que de ella se deriven constituyen políticas indirectas de población, que de todas maneras influyen intensamente sobre la estructura demográfica, el poblamiento y los movimientos migratorios.

Sin embargo, dadas las características del factor humano y su importancia trascendental en el destino del Estado y por lo tanto de sí mismo, como organización social, se estima conveniente que el Estado, por medio de su gobierno, formule explícitamente una política de población, específica. como la principal de sus políticas de Estado: multisectorial, consensuada v autogenerada en la propia población, que busque proteger y perfeccionar el crecimiento natural del factor humano. a través de objetivos claramente establecidos que promuevan el bien común general nacional, conjugado todo ello con los objetivos nacionales del propio Estado, en armónica relación con los demás Estados y Naciones.

La necesidad de formular estas políticas de población es mayor aún en aquellos Estados que presentan vulnerabilidades poblacionales graves, producidas ya sea en forma espontánea como efecto de influencias geográficas, históricas, culturales, étnicas, económicas, sociales o estratégicas; o bien porque esos Estados han sufrido los efectos catastróficos de guerras, epidemias, cataclismos, genocidios u otros fenómenos similares.

En otros casos, esas vulnerabilidades son producto de acciones premeditadas, a las que ha sido sometida la población del Estado, limitadoras del crecimiento o evidentemente antinatalistas, revestidas muchas veces de ayudas humanitarias o promotoras del progreso y del desarrollo.

¿Cuántos gobiernos han permitido, por grave error o por complicidad irresponsable, que lo más preciado de su ser nacional, la propia población, sea sometida a experimentos en beneficio de alguna gran potencia? Las principales razones que hacen altamente riesgosas a las políticas de población, especialmente a las políticas demográficas, son las siguientes:

- Sus efectos se aprecian sólo a largo plazo y son persistentes en el tiempo.
- Cualquier manipulación poblacional puede afectar derechos humanos fundamentales, tales como el derecho a la vida y el derecho a la libertad.
- Los factores culturales, especialmente religiosos, filosóficos, científicos y tecnológicos, tienen influencias trascendentales en las políticas demográficas.
- 4. Los aspectos étnicos y raciales tienen gran relevancia, especialmente en grupos humanos que pueden considerarse o que constituyen, de hecho, minorías étnicas o nacionales, como también en los fenómenos migratorios.
- Las políticas de inmigración tienen estrecha vinculación con las relaciones internacionales y, en general, con la política exterior de cada Estado y con el Derecho Internacional.
- 6. El cumplimiento de las políticas de población es difícil de controlar y sus efectos son aún más difíciles de comprobar en forma científica y exacta, ya que generalmente los cambios poblacionales obedecen no sólo a las políticas gubernamentales

implementadas, sino a otros factores difíciles de verificar.

- 7. Asimismo, los efectos de las políticas demográficas específicas pueden sufrir grandes distorsiones por los efectos de las diversas políticas sectoriales y éstas por aquéllas. En muchos casos los resultados obtenidos coinciden con las previsiones, pero ello no significa necesariamente que sean efectos atribuibles con total certidumbre científica a las medidas adoptadas.
- 8. Las políticas poblacionales internas de cada Estado están influidas cada vez más por las tendencias y acuerdos internacionales y las acciones de organizaciones internacionales y organizaciones no gubernamentales, todo ello sumado a la mayor globalización política, económica, social y estratégica del mundo y de los medios de comunicación social.
- Las migraciones humanas internacionales o externas se hacen cada vez más intensas y la presión para realizarlas cada vez más fuerte.

En síntesis, las políticas de población son riesgosas, difíciles de formular y mucho más difíciles de controlar, evaluar y comprobar. Sin embargo, en todo Estado es conveniente y necesario establecerlas, ya sea para corregir deficiencias y vulnerabilidades o para mantener y perfeccionar las fortalezas que presenta la situación del factor humano.

II. ACTUAL ESTRUCTURA Y DISTRI-BUCION DE LA POBLACION DE CHILE

El análisis de la situación actual de la población de Chile que se hará a continuación, está basado principalmente en los datos estadísticos del censo de 1992, resumidos y evaluados técnicamente en el *«Informe Demográfico de Chile»*, elaborado por el Instituto Nacional de Estadísticas y publicado en noviembre de 1993.

Se ha tomado el censo de 1992 como base de la actual situación demográfica en atención a su carácter exacto y objetivo, lo que le da mayor validez que algunas proyecciones posteriores que, aúnque pueden ser más actuales, corresponden a cálculos y no a una realidad, como lo es el censo.

Otra ventaja de este informe sobre otros más recientes radica en su mayor vinculación con respecto a los factores demográficos, y no tanto con problemas socioeconómicos, relacionados estrechamente con el factor humano, que le dan centro de gravedad a estos problemas en desmedro de la claridad de la visión demográfica pura.

Además, la principal ventaja del citado informe es que contiene antecedentes y evaluaciones técnicas acerca de los principales cambios demográficos del presente siglo, como también algunas proyecciones estimadas hasta el año 2000; algunas comparaciones con otros países (vecinos o similares) y algunas tendencias demográficas, con sus probables causas y consecuencias.

Sin embargo, en aquellos aspectos que contribuyen a aumentar la nitidez de la situación y a su mayor actualización se ha recurrido a informaciones demográficas más recientes, aúnque sean sólo proyecciones o cálculos aproximados.

De acuerdo al informe citado, el esquema general de la situación demográfica de Chile, que sirvió de base a este estudio y de patrón de comparación de las distintas situaciones demográficas en etapas históricas, especialmente en cada censo de población, es el siguiente:

A. CRECIMIENTO DE LA POBLACION Y TRANSICION DEMOGRAFICA

- Evolución de las tasas de natalidad y mortalidad.
 - Evolución de la fecundidad por edad, según estadísticas vitales.
 - Fecundidad a través de las preguntas censales.
- 2. Mortalidad por sexo y edad.
- 3. Migración internacional.

B. <u>COMPOSICION DE LA POBLA-</u> CION, SEGUN SEXO Y EDAD

- 1. Composición por sexo.
- 2. Composición por edades.
 - -Cambios en la estructura por edades.
 - Indicadores seleccionados.
- 3. Composición por sexo y edades.

C. <u>COMPOSICION</u> <u>DE LA POBLA-</u> <u>CION, SEGUN EL ESTADO CIVIL</u>

- 1. Análisis intercensal.
- 2. Estado civil por edad.
- 3. Estado civil por sexo.

D. <u>DISTRIBUCION ESPACIAL Y MI-GRACION INTERNA</u>

- 1. Ocupación física por regiones.
- 2. Nivel de urbanización.
- 3. Migración interna.

Del esquema de la situación demográfica ya indicado se analizará solamente aquellos factores que tienen mayor relevancia y que pueden estimarse problemas dominantes, ya sea de fortaleza o de vulnerabilidad para Chile.

Así considerado, del esquema de factores pueden seleccionarse los siguientes, por constituir problemas dominantes:

A. CRECIMIENTO DE LA POBLACION

- 1. Natalidad.
- Mortalidad.
- 3. Migración internacional.

B. COMPOSICION DE LA POBLACION

- 1. Composición por edades.
- C. <u>COMPOSICION DE LA POBLACION</u> SEGUN EL ESTADO CIVIL ACTUAL

(No es problema dominante).

D. <u>DISTRIBUCION ESPACIAL Y MI-</u> GRACION INTERNA

- 1. Ocupación física por regiones.
- 2. Nivel de urbanización.
- 3. Migración interna.

De esta selección de factores se estima que los más preocupantes son:

- El bajo crecimiento de la población, especialmente por la baja y cada vez más decreciente tasa de natalidad.
- 2. El envejecimiento de la población, por efectos de la baja natalidad.
- 3. La heterogénea o desarmónica distribución espacial, reflejada por la desigual o desequilibrada ocupación física por regiones, agravada por el constante aumento del nivel de urbanización y las constantes migraciones internas centrípetas.

Esta primera aproximación, evidente para todos, puede verificarse claramente de los datos estadísticos del censo de 1992, difundidos por el I.N.E., en la publicación: «Censo de Población y Vivienda. Chile 1992. Resultados Generales», y está claramente descrita y explicada en el informe ya citado.

De ese importante documento haremos a continuación una selección de párrafos textuales que ilustran y respaldan nuestra evaluación inicial.

A. <u>CRECIMIENTO DE LA POBLACION</u> Y <u>TRANSICION DEMOGRAFICA</u>

«El censo de población realizado el 22 de Abril de 1992, arrojó un total de 13.348.401 personas, registrando con ello una tasa de crecimiento intercensal de 1,6%. Así, el nivel de población alcanzado por Chile representa algo menos del 3% de la población de América Latina y le confiere al país una posición relativa de tamaño mediano en el contexto de la región».

En Anexo I., Cuadro Comparativo de Población de los Países de Sudamérica.

«Se estima que en el año 2000, la población del país será del orden de los 15 millones, con una tasa de crecimiento de 1,4, ritmo de crecimiento inferior al esperado para Latinoamérica (1,9 por cien personas, período 1993 - 2000). Latinoamérica, aunque tendería a disminuir su ritmo de crecimiento, lo haría por sobre el promedio mundial: En 1993 - 2000, el mundo crecería a 1,6 por cien habitantes; en el 2000 - 2025, a 1,2 y Latinoamérica, a 1,4. (Naciones Unidas, 1989)».

«Comparativamente con otros países integrantes de América del Sur Meridional, las tasas de crecimiento tanto de Argentina como de Uruguay, se presentan bajas, alrededor de 1,0 y 0,6% como promedio anual, respectivamente. Las tasas de Bolivia; Ecuador, Paraguay y Perú, fluctúan entre 2,3 y 2,8%, para el período 1990 - 1995».

«El crecimiento de la población chilena, medido a través de las tasas de crecimiento intercensal (Cuadro Nº 1), se asocia a un largo y sostenido proceso de expansión demográfica, caracterizado por un incremento moderado durante la primera mitad del siglo XX (1,5 por cien personas anual), una aceleración del crecimiento durante la década de 1950 y comienzos de 1960 (2,5 anual) y por una tendencia a desacelerar el crecimiento a partir de 1970 (1,9 anual), confirmada por la tasa del último período intercensal 1982 -1992, que otorga 1,6%. Este freno en el crecimiento es indicativo que la población chilena ha sufrido una sucesión de cambios en las tasas de natalidad, afectando el volumen y la composición por edad, lo cual se ha visto reflejado en la última experiencia censal. Así, puede afirmarse que Chile se encuentra en la actualidad en plena etapa de transición demográfica hacia el envejecimiento de su población». (Anexo II).

Evolución de las tasas de natalidad v mortalidad

«El período 1907 - 1965, se considera como fase previa al inicio de la transición demográfica propiamente tal. A comienzos del siglo y hasta el año 1930, la tasa de natalidad en Chile fluctuó alrededor de 40 nacimientos por mil habitantes, valor considerado moderadamente alto. Durante la década del 30 alcanzó niveles de alrededor de 35 por mil habitantes, el que se mantuvo con pequeñas oscilaciones hasta 1962».

«Respecto a la tasa de mortalidad general, ésta presentó valores altos en el primer cuarto de siglo, 90 defunciones por mil habitantes.

«A partir del quinquenio 1930 - 1935, se inició el descenso sostenido de los niveles de mortalidad general en el país, acelerando la baja desde la década de 1950, donde alcanzó valores de 15 defunciones por cada mil habitantes, para llegar a 11 por mil en el año 1965. Entre 1950 y 1965, la mortalidad general descendió un 29% (2% de descenso promedio anual)».

"Los niveles de natalidad y mortalidad imperantes en esta fase previa influyeron tanto en el crecimiento natural o vegetativo (diferencia entre las tasas de natalidad y de mortalidad) como en la composición por edades de la población chilena».

«Tal como se señalara, el país creció durante los primeros 50 años a un ritmo moderado, ritmo que en los años 50 se aceleró, caracterizándolo al mismo tiempo como un país de estructura joven, donde casi el 40% de la población tenía menos de 15 años y sólo un poco más del 3% era de 65 años y más (1960)».

«A partir de la segunda mitad de la década de 1960, la natalidad comenzó a descender brusca y sostenidamente. De niveles de alrededor de 35 nacimientos por mil habitantes observados hasta 1965, bajó fuertemente a 26 por mil en 1970, para llegar a niveles de alrededor de 22 por mil en 1980, valor que ha tendido a estabilizarse en la década 1980 - 1990».

«Respecto a la evolución de la mortalidad general, la tendencia de la fase previa -hacia el descensoacentuó. De niveles observados en 1965 de once defunciones por cada mil habitantes, bajó a alrededor de nueve en 1970, para llegar a seis por mil en 1990. Entre 1965 y 1991, la mortalidad general disminuyó un 48% (1,8% de descenso promedio anual). Considerando que en esta fase los niveles de mortalidad general alcanzados por el país son relativamente baios, la reducción de la mortalidad ha sido más lenta a partir de la década de 1970».

«De este modo, los cambios experimentados por ambos factores demográficos -siendo más relevante el descenso de la mortalidad- han continuado influyendo tanto en el crecimiento natural como en la estructura por edades de la población chilena. Así, el país está creciendo más lentamente, a una tasa de 1,7 por cien habitantes como promedio anual (crecimiento natural). Chile se puede caracterizar entonces como un país de estructura «en franco envejecimiento», con sólo un 29% de población que tiene menos de 15 años y un 7% con 65 años y más (1992)».

«Cabe destacar que en los países desarrollados, el proceso de descenso de la natalidad demoró entre 30 y 40 años para alcanzar los niveles que actualmente presenta Chile, en tanto que la natalidad en nuestro país experimentó una baja equivalente al 40% en tan sólo 31 años (1960 - 1991)».

«En resumen, a partir de la segunda mitad de la década de 1960, las importantes reducciones de la natalidad y de la mortalidad, en especial de la mortalidad infantil, sitúan al país -en el contexto latinoamericanocomo una nación que se encuentra en plena etapa de la **Transición Demográfica**».

2. Evolución de la fecundidad por edad, según estadísticas vitales

«El estudio de los niveles y tendencias de la fecundidad de un país es de vital importancia para pronesticar el crecimiento futuro de la población. Constituye un problema un tanto complejo, ya que los cambios no sólo dependen de los factores económicos y sociales sino, además, de aspectos sicológicos y de hábitos arraigados en la población».

De acuerdo al informe que estamos reproduciendo parcialmente, la fecundidad general que hasta 1960 se mantenía alta comenzó a disminuir notablemente entre 1960 y 1970 (Pág. 15), tendencia que se acentuó entre 1970 y 1980.

El informe expresa: «El descenso del nivel específico de fecundidad ha sido más intenso, en todas las edades, entre 1970 y 1980, que en la década anterior». (Pág. 15).

Uno de los aspectos de mayor interés del informe citado se refiere a los factores demográficos y socioeconómicos ligados a la fecundidad, y que pueden interpretarse como causas probables del proceso de disminución de la fecundidad, clave evidente de la baja natalidad y del lento crecimiento vegetativo de la población de Chile.

Al respecto, el informe expresa:

«Los intensos cambios ocurridos en la fecundidad chilena en las últimas tres décadas están íntimamente ligadas a factores tanto demográficos como socioeconómicos»,

«Así, las tendencias de la nupcialidad, la voluntad de las parejas de restringir el tamaño de su familia, la disminución de la mortalidad -en especial la infantil y materna-, el aumento del espaciamiento de los hijos, son algunos factores de tipo demográfico que se pueden mencionar. Directamente asociados con éstos y no menos importantes, pueden señalarse, como hechos palpables, el aumento de la urbanización y de los niveles de educación de la mujer, el avance de los

medios de comunicación social, la mayor participación laboral femenina, el mayor crecimiento y uso de anticonceptivos como medio para regular la fecundidad, postergación de la unión en espera de mejores expectativas, en especial en períodos económicamente recesivos, todos los cuales se consideran también, entre otros, factores determinantes del cambio en los niveles de fecundidad».

«La reducción del tamaño de la familia y las modificaciones en la estructura por edad de la población, son algunas de las consecuencias importantes manifestadas por los cambios en los niveles y patrones de la fecundidad».

Pero tal vez la información más ilustrativa proporcionada por el informe citado, en lo referido a la fecundidad en Chile, es la siguiente:

«El cambio del comportamiento reproductivo de la mujer chilena se ha manifestado, concretamente, en una reducción de más de dos hijos por mujer en aproximadamente 30 años. En 1960 tenían, en promedio, poco más de cinco hijos, en cambio, actualmente tienen menos de tres».

De este modo, Chile se sitúa entre los países de más baja fecundidad en Latinoamérica -junto a Uruguay y Cuba- con una tasa global de fecundidad de 2,6 hijos promedio por mujer, así como también, dentro de los países de más rápido descenso de su fecundidad». (Pág. 17).

Otro aspecto de gran interés, relacionado con la fecundidad chilena,

es su relación con la urbanización. Al respecto, el informe señala:

«En todas las edades, los niveles de fecundidad del área rural superan a los del área urbana». (Pág. 19).

3. Mortalidad por sexo y edad (Véase Anexos VII y VIII)

En este factor y de acuerdo al citado informe, no se aprecian aspectos que afecten significativamente al crecimiento de la población. Sin embargo, al analizar el aumento de la esperanza de vida y al relacionario con el «envejecimiento de la población», se evidencia que cada vez la cantidad v el porcentaje de población de edad adulta y mayor se irán acrecentando, lo que conjugado con el bajo crecimiento poblacional en los grupos de edades jóvenes podría producir problemas económico sociales, especialmente en aspectos de salud y previsión social. Pero se trata de un problema previsible solucionable, que no afecta significativamente al desarrollo ni a la seguridad del país.

4. <u>Migración internacional</u> (Véase Anexo III)

En relación con la migración internacional, el informe antes mencionado aclara: «Por no disponer aún de la información acerca de los emigrantes de Chile -que son censados en otros países- no es posible determinar los saldos netos de migración internacional. En cambio, se presentan los datos de la población nacida en el extranjero que fue censada en el país en 1982 y en 1992». (Pág. 23).

De acuerdo al citado informe, «...El mayor contingente de inmigrantes residentes en Chile proviene de países americanos y, más específicamente, de países de América del Sur». (Pág. 24).

Otro dato interesante es que: «...Se nota un fuerte descenso del monto de nacidos en el Continente Europeo». En cambio, «... aumentaron los nacidos en Asia». (Pág. 24).

«A nivel nacional, de acuerdo al censo 1992, la población residente en Chile nacida en el extranjero se acrecentó en 24.591 personas respecto a 1982, alcanzando a constituirse en 7,9 por cada mil habitantes censados, en comparación con el 7,1 por cada mil que eran en 1982». (Cuadro № 6).

En una parte del análisis del sexo de población (Pág. 26), en relación con la migración internacional, el informe expresa:

«Chile se ha caracterizado más bien como un país de emigración, en especial de mano de obra calificada». (Pág. 26).

B. <u>COMPOSICION POR SEXO Y</u> EDAD

 Composición por sexo. (Cuadro Nº 8). (Págs. 26 y 27 del informe).

Se observa una baja en los índices de masculinidad en las Regiones I y XII, entre 1982 y 1992.

2. <u>Composición por edades</u> (Anexo IV).

 Composición por sexo y edades (Anexo IV. Gráficos con pirámides de población).

C. <u>COMPOSICION DE LA POBLA-</u> CION SEGUN EL ESTADO CIVIL

Tiene importancia como factor condicionante de la fecundidad.

D. DISTRIBUCION ESPACIAL Y MI-GRACION INTERNA

1. Ocupación física por regiones

Según el citado informe: «El nivel promedio de la ocupación territorial del país ha ido en aumento a lo largo del Siglo XX. En 1907 la densidad era de 4 habitantes por km² y en la actualidad (censo de 1992) ha aumentado a alrededor de 18».

«Durante la primera mitad del siglo, 1907 - 1952, la densidad no alcanzó a duplicarse, pues varió de 4,3 a 8 habitantes por km", lo que implicó un aumento promedio de 2% en 45 años. Sin embargo, en los últimos años la ocupación territorial ha tenido un incremento más intenso, ya que de 8 habitantes por km" en 1952, llegó a casi 18 en 1992, o sea, la densidad aumentó, en promedio, 3% anual».

«La densidad actual (Censo de 1992), de casi 18 habitantes por km², ubica a Chile bajo el promedio de América Latina (22 habitantes por km², en 1991), y a similar nivel de Sudamérica. Por grande regiones, la ocupación territorial es bastante heterogénea: en el mundo hay 39 habitantes por km²; el Caribe, 145; América Central, 48; América del Norte,

13; Asia 115; Europa 101; Africa 22; Oceanía, 3 habitantes por km². (Naciones Unidas, 1991)».

De los antecedentes de ocupación física del territorio en su conjunto se evidencia que:

a. La densidad total (18) es todavía bastante baja, especialmente comparada con la media mundial (39), con la media Latinoamericana (22) y con la media de dos de los grandes centros del poder mundial: Asia (115) y Europa (101). En cambio es similar a la densidad de Sudamérica y superior a la de América del Norte.

Sin embargo, si se compara con las densidades de algunos países más populosos y poderosos que el nuestro, que por su situación geográfica relativa de ser vecinos limítrofes de Chile o costeros de la Cuenca del Pacífico, enfrentados a nuestras costas (Asia - Pacífico), podrían buscar promover migraciones hacia Chile, nuestra situación de densidad constituiría un relativo espacio semivacío que atraería esos movimientos poblacionales, conforme a las tendencias geopolíticas expansivas que se orientan hacia las líneas de menor resistencia física, geohumana y política.

Densidad de algunos países seleccionados:

-	Alemania	227,4	(1993)
-	China	125,6	(1993)
-	EE.UU.	27,6	(1993)
-	España	77,5	(1993)
-	Filipinas	218,8	(1993)
-	Francia	106,0	(1993)
-	India	272,7	(1993)
-	Indonesia	98,5	(1993)
-	Italia	189,4	(1993)
-	Japón	330,7	(1993)
-	Malasia	58,3	(1993)
-	Países Bajos	368,4	(1993)
-	Pakistán	141,7	(1993)
-	Polonia	123,0	(1993)
-	Portugal	106,7	(1993)
-	Reino Unido	236,9	(1993)
-	Rep. de Corea (del Sur)	444,9	(1993)
-	Rep. Dem. de Corea (del Norte)	191,3	(1993)
-	Singapur	4.650,5	(1993)
-	Sudáfrica	33,4	(1993)
-	Suiza	168,0	(1993)
-	Tailandia	114,0	(1993)
-	Taiwán	581,6	(1992)
-	Vietnam	215,1	$(1993)^2$.

² Almanaque Mundial 1996. Editorial Televisa S.A. Virginia Gardens, Florida, 1996.

En el ámbito sudamericano, las densidades de algunos países vecinos o paravecinos son levemente superiores, similares o inferiores a la de Chile. Así tenemos:

- Argentina	12,2	(1993)
- Bolivia	6,4	(1993)
- Brasil	17,8	(1993)
- Colombia	29,8	(1993)
- Ecuador	39,8	(1993)
- Paraguay	11,4	(1993)
- Perú	17,6	(1992)
- Uruguay	17,9	(1993)3

Sin embargo, la moderada presión demográfica vecinal limítrofe y la de algunos países asiáticos de la Cuenca del Pacífico sobre el escasamente poblado territorio de Chile, no se aprecia en toda su intensidad, sino al confrontarla por regiones o áreas geográficas chilenas, dada la heterogénea ocupación geohumana de nuestro espacio geográfico, lo que se analizará a continuación.

 b. Ocupación física por cada región o zona de Chile.
 (Densidad por regiones).

El citado informe expresa al respecto:

"Una de las características que distingue a la población chilena es su secular concentración territorial, que privilegia la ocupación preferencial en tres de las trece regiones y el predominio en todas ellas de población que habita en áreas definidas como urbanas». (Pág. 47).

El censo de 1992 muestra: «Que las regiones Metropolitana de Santiago (39,4%); del Biobío (13%) y de Valparaíso (10,4%), albergan al 62,8% de la población del país, porcentaje ligeramente superior al de 1982 (62,2%) y cuyo aumento se ha debido, principalmente, al incremento registrado por la Región Metropolitana de Santiago».

«Esta región ha continuado su tendencia ascendente, la cual no ha sido contrarrestada por el leve aumento de la gravitación que experimentaron las regiones del Norte, situación esta última que no se ha presentado en las regiones del Sur de Chile».

La XII Región presenta el menor porcentaje de crecimiento poblacional en el período intercensal: 1982 - 1992. (8,6%).

«Consecuente con la ocupación física por regiones de la población, expresada en valores absolutos, la mayor densidad corresponde a la Región Metropolitana de Santiago, con 342,6 habitantes por km², densidad que es cuatro veces mayor que la correspondiente a la V Región, (ésta a su vez le sigue en magnitud de densidad, 84,4). Ambas regiones poseen similar superficie». (Véase cuadro de densidad por regiones, en anexo V).

2. Nivel de urbanización

Según el informe ya citado: «El crecimiento absoluto experimentado por la población urbana, durante el período 1982 - 1992,

³ Ibidem.

asciende a 1.824.285 habitantes. En cambio, el área rural creció sólo en 194.380 personas».

Esto significa un porcentaje de urbanización de 82,2 en 1982, que aumentó a un 83,5 en 1992. (Gráfico 5 Población por áreas urbana - rural; Censos 1907 - 1992; informe INE. Censo 1992, pág. 50 y del anexo al citado informe, cuadro 3, pág. 57, respectivamente. Anexo VI).

3. Migración interna

Según el informe INE. Censo 1992; y conforme a las cifras migratorias registradas por regiones en los censos de 1982 y 1992, se produjeron los siguientes cambios en las tendencias migratorias internas entre regiones de Chile:

«La III Región de Atacama varía desde una tasa de -1,13 habitantes por cada cien, a un 0,42 como saldo positivo, convirtiéndose en la región con características más atractivas y significativas de la migración neta captada, pasando a ser región de ganancia (atracción) en lugar de región de pérdida (expulsión)».

«Las Regiones XI y XII exhiben un descenso en las tasas de 0,25 y 2,99, por cada cien habitantes, hasta valores negativos de -0,02 y -0,26, respectivamente».

En lo que se refiere a las 10 regiones restantes, mantienen las tendencias (patrones migratorios) en ambos quinquenios.

Es así como:

Las regiones I, V y Metropolitana, continúan ganando población, aunque a ritmos mucho más bajos, excepto la V que aumenta levemente su tasa de migración (ganancia) neta. (Cuadros 4 a. y 4 b. del anexo al citado informe, págs. 58 y 59).

En cambio, las regiones II, IV, VI, VII; VIII, IX y X, en 1992, continúan con sus patrones emigratorios de la población con diversas intensidades, aunque todas con una menor intensidad que en 1982, fenómeno que podría atribuirse en gran parte a la influencia de la regionalización y del mayor desarrollo económico, especialmente minero, industrial y agrícola, experimentado por Chile en ese período de desarrollo que se proyectó hacia todas las regiones, aunque con variable intensidad.

III. ANALISIS Y EVALUACION DE LA SITUACION DE LA POBLACION DE CHILE

Algunas deducciones. Al apreciar la situación actual de la población de Chile, a la luz de las cifras de los últimos censos, particularmente de los de 1982 y 1992 y de las tendencias evidenciadas, pueden establecerse las siguientes deducciones que permiten ratificar cuáles son los factores que presentan mayores deficiencias o significan graves desarmonías geopolíticas y, por ende, vulnerabilidades para el desarrollo y la seguridad nacional.

A nuestro juicio, los problemas dominantes son:

CANTIDAD DE POBLACION. Escasa, especialmente al compararla con la

superficie del territorio (densidad total) y con las cantidades muy superiores de población de dos países limítrofes (Perú y Argentina); de algunos otros países vecinos (Brasil) y de numerosos países ribereños de la Cuenca del Pacífico, entre ellos, superpotencias: China, Rusia y EE.UU.; y otras potencias asiáticas: Japón, Corea del Norte, Corea del Sur, Taiwán, Indonesia, etc.

CRECIMIENTO DE LA POBLACION.

Muy lento, especialmente comparado con las tasas de crecimiento de algunos países vecinos, como Perú y Bolivia v el crecimiento absoluto de Argentina (baja tasa, pero de una población mucho mayor). Asimismo. comparado nuestro crecimiento con el de las potencias del Pacífico, aparece muy bajo, lo que indudablemente puede significar en el futuro próximo un aumento del desequilibrio y de la presión demográfica, con signo favorable a las inmigraciones extranieras hacia nuestro atractivo territorio, escasamente poblado y con áreas geográficas de exagerada baja densidad, particularmente la Zona Patagónica Occidental.

Este lento crecimiento poblacional de Chile se debe fundamentalmente a la baja tasa de natalidad, y ésta se relaciona estrechamente con la baja tasa de reproducción y de fecundidad. Este problema, por su trascendencia y complejidad, puede considerarse uno de los más dominantes de toda la situación geohumana chilena.

En lo que se refiere a la migración internacional, aunque no es muy alta en cantidad, se observan dos fenómenos preocupantes que pueden afectar nega-

tivamente el desarrollo y la seguridad nacional:

- La emigración de población chilena. De acuerdo al citado informe, no está cuantificada para un país como Chile, con escasa población y bajo crecimiento vegetativo. Ello significa no conocer cuánta es la pérdida o «filtración» constante del principal recurso nacional y que es su elemento humano. Sin embargo, se sabe que esa pérdida existe, va que incluso se ha organizado una oficina v medidas para el «retorno» de población exiliada. Lo mismo respecto a emigrantes chilenos hacia países vecinos, especialmente Ar-En términos geopolíticos gentina. con visión organimista, podría diagnosticarse una «anemia», producida por «hemorragia externa».
- La inmigración de población extranjera. Aunque sigue siendo relativamente baja, presenta cambios importantes en sus fuentes de origen, lo que podría afectar, dentro de un futuro próximo, a la composición étnica y cultural de nuestra población y con ello a la identidad histórica cultural y al ser nacional chileno.

Este cambio de fuentes de origen de los inmigrantes se está verificando principalmente por un descenso de las inmigraciones europeas, cuya raza, cultura, religión y origen histórico, presentan similitudes importantes con el grupo étnico predominante en Chile y un ascenso de las asiáticas, cuya raza, cultura, religión y origen histórico, difieren de los aspectos que caracterizan a los distintos grupos étnicos que tradicionalmente han conformado parte de nuestra población. A ello debe

agregarse un aumento de las inmigraciones provenientes de países limítrofes, las que, en el futuro, podrían aumentar su influencia como enclaves y puntas de penetración o crecimiento, especialmente en zonas extremas y poco pobladas; áreas fronterizas o ligadas a «Corredores Bioceánicos», lo que evidentemente podría afectar al desarrollo y a la Seguridad Nacional de Chile.

A. <u>COMPOSICION DE LA POBLA-</u> <u>CION, SEGUN SEXO</u>

La estructura demográfica de Chile, en cuanto a su composición por sexo, es bastante equilibrada o normal, especialmente a nivel de la población total del país y particularmente en la etapa de la juventud; con el aumento de la edad, baja la población masculina, ya que -como en todos los países-los hombres tienen una esperanza de vida menor a la de las mujeres.

Del análisis del Cuadro 8, del informe que muestra los «Indices de Masculinidad por Grandes Grupos de Edades, según Regiones», según los censos de 1982 y 1992, llama la atención los altos índices de masculinidad de las Regiones I y XII (áreas geográficas extremas), como también, aunque en menor medida, en la XI Región, característica que es más notoria en los grandes grupos de edades, joven (15 - 29 años) y adulto joven (30 - 44 años), especialmente durante el año 1982, con un leve descenso en el año 1992.

Estos mayores índices de masculinidad podrían explicarse por la movilización militar y despliegue estratégico de las FF.AA. chilenas con ocasión del diferendo austral con la República Argentina, a fines de los setenta y principios de los ochenta y a la desmovilización y repliegue estratégico militar tras la firma del Tratado de 1984, ya que en esas regiones hubo concentraciones importantes de fuerzas militares, que representaban un porcentaje significativo en regiones de tan escasa población.

De lo anterior se deduce que, tanto la cantidad como la densidad de población, y particularmente el índice de masculinidad de las regiones extremas, que son las de menor densidad, podrían estar abultados o distorsionados en su real composición civil, lo que significaría que, sin la presencia de fuerzas militares importantes en esas áreas, éstas quedarían menos pobladas aún.

Además del factor militar, los aspectos laborales también juegan un papel importante en la composición por sexo de la población, así como en el poblamiento de las regiones extremas. Esto último aconseja mantener e incrementar la presencia de fuentes de trabajo en esas áreas extremas, para no hacer disminuir aún más su densidad y su presión demográfica, que naturalmente es muy baja.

B. <u>COMPOSICION DE LA POBLACION</u> POR EDADES

Del análisis de la estructura demográfica de Chile, a la luz de las cifras de 1960, 1982 y 1992, graficadas en las «*Pirámides de Población*» de la página 40 del informe, pueden sacarse algunas deducciones, tales como las siguientes:

- Se evidencia un proceso de «envejecimiento» de la población (transición demográfica), algo paradójico para un país en desarrollo como lo es Chile, lo que significa en el futuro un sinnúmero de problemas sociales y económicos, por la mayor cantidad y proporción de población adulta mayor «dependiente».
- 2. Hay importantes decrecimientos en los grupos de edades: infantil (0 14 años) y joven (15 29 años), particularmente notorios en la pirámide poblacional del censo de 1982. Lo anterior se refleja y proyecta notoriamente en la pirámide de 1992, especialmente en los grupos de edades joven (15 29 años) y adulto joven (30 44 años), aunque con una leve recuperación del crecimiento en el grupo de edad infantil (0 14 años). (Anexo IV).

Estas variaciones en la estructura demográfica tienen directa relación con el proceso de envejecimiento de la población y, en general, con el fenómeno que se ha denominado de *«transición demográfica»* que está sufriendo la población de Chile.

Este proceso, en plena realización, no puede revertirse (por lo menos en plazos cortos o medianos), pero sí modificarse parcialmente o paliarse en el futuro, en la base de la pirámide, que es la que recibe directamente el impacto de las políticas demográficas: natalistas, antinatalistas o neutras; como también, en distintos escalones de la pirámide, mediante políticas de fomento inmigratorio.

En el caso de Chile, las «deficiencias poblacionales», especialmente en las edades infantil y juvenil, a mediano plazo pueden tener influencia importante en el desarrollo y en la seguridad nacional, particularmente por la disminución futura de ciudadanos que reemplacen a la actual generación, especialmente en el campo laboral y militar; pero más que esto, que de por sí es importante, se necesitará una cantidad de ciudadanos chilenos de gran calidad que habiten el territorio y mantengan la identidad histórica y cultural de la nación chilena.

Al respecto, el citado informe expresa:

«La estructura de la población puede también ejercer influencia en la tasa de migración (inmigración), lo que muchas veces conduce a implementar políticas de fomento de la inmigración como forma de remediar desequilibrios estructurales de la población». (Pág. 39).

C. <u>COMPOSICION DE LA POBLACION</u> SEGUN EL ESTADO CIVIL ACTUAL

Este factor, por ser condicionante de la fecundidad y, con ello, del crecimiento demográfico, tiene importancia sobre el desarrollo y sobre la Seguridad Nacional. Sin embargo, no lo estimamos dominante.

Al respecto, el informe citado expresa:

«El estado civil de la población tiene suma importancia como factor condicionante de la fecundidad, por su efecto sobre aspectos tales como la mortalidad infantil, la disponibilidad de mano de obra femenina. la política sobre asistencia social, los problemas de vivienda, el consumo de ciertos bienes y servicios y otros». (Pág. 41).

Dados los análisis anteriores, se deduce que la población de Chile y su crecimiento son insuficientes para mantener la Seguridad Nacional a largo plazo, y se advierte la necesidad de la sociedad y del Estado de proteger y promover -en forma legal y natural- la buena constitución de las familias, la nupcialidad y la estabilidad de las familias y del estado conyugal, como situaciones favorables para la fecundidad y, por ende, del crecimiento cuantitativo y cualitativo de la población.

Como se trata de problemas graves y delicados, especialmente por su estrecha relación con la institución familiar, se estima que las políticas que se apliquen deben ser cuidadosamente estudiadas y evaluadas permanentemente, en forma objetiva y científica, respetando los derechos ciudadanos, especialmente su libertad; pero, al mismo tiempo, deben propender a que esa libertad esté debidamente resguardada contra cualquier propaganda y acciones atentatorias contra la familia, base fundamental de la sociedad y de la nación.

D. <u>DISTRIBUCION</u> ESPACIAL (POBLAMIENTO) Y MIGRACION INTERNA

Se estima que este es, junto al bajo crecimiento demográfico, el más crítico de los factores dominantes de carácter geohumano que afectan a Chile, por el evidente desequilibrio en el poblamiento y la densidad en las distintas regiones del país, lo que constituye una grave desarmonía geopolítica y un factor de debilidad del Poder Nacional, y, por consiguiente, una gravísima vulnerabilidad para el desarrollo y especialmente para la Seguridad Nacional.

La concentración demográfica en tres regiones del centro del territorio; la hipertrofia de la Región Metropolitana y el escaso poblamiento de las regiones extremas, particularmente de la zona austral, caracterizan esquemáticamente esta grave desarmonía. Ella se hace más crítica aún al confrontarla con otros factores, tales como:

- La desconexión terrestre entre el centro del país y la zona austral ya que no hay vías de comunicaciones por territorio chileno y las vulnerables vías terrestres entre la zona central y la zona norte, que atraviesan importantes obstáculos naturales, especialmente quebradas, sierras y ríos.
- El alto nivel de urbanización y concentración costera en la zona norte, que atrae población del hinterland y absorbe parte de sus recursos hídricos.
- La baja proporción de población civil y privada que habita la zona austral, lo que la hace altamente dependiente de la presencia militar y estatal.
- 4. El mayor desarrollo geohumano y geoeconómico de las áreas geográficas adyacentes de países vecinos, que contribuyen a aumentar el desequilibrio geopolítico, especialmente la presión demográfica.

- 5. La existencia de enclaves, puntas de crecimiento y puntas étnicas extranjeras, provenientes de los países limítrofes, particularmente en la zona norte de Chile, especialmente en sus áreas fronterizas, situación que, en lugar de ser erradicada, frenada o paliada, está siendo estimulada por las actuales políticas integracionistas. Esta situación, desde una visión de Seguridad Nacional y de Defensa Nacional, significa un conjunto de importantes desarmonías geográficopolíticas y geohumanas, que pueden constituir factores críticos, especialmente por estar presentes en áreas geográficas que en alguna época pertenecieron a Perú (Tarapacá) o a Bolivia (Antofagasta) v que por ese motivo constituyen hipotéticos objetivos de reivindicación de ambos países.
- 6. La inmigración de extranjeros de origen asiático de países ribereños de la Cuenca del Pacífico, cada vez más notoria y creciente, lo que podría afectar no sólo al desempleo de los chilenos, en su influencia presente y futura, sino que podría afectar, en el futuro, a la identidad histórica v cultural de la nación, va que, dada la tradicional laboriosidad y fecundidad de las familias asiáticas inmigradas y la creciente corriente migratoria. los actuales enclaves orientales va radicados en territorio chileno constituyen sólo pequeñas «avanzadas» de inmigraciones futuras mucho más masivas.

Es de advertir que estas «avanzadas o «enclaves» no están limitadas sólo al territorio chileno, sino que constituyen un cinturón étnico cultural asiático, que se está formando paulatinamente alrededor de la Cuenca del Pacífico, en forma bastante coincidente con los cinturones geológicos y geofísicos. Esta sería una forma de aplicación de las tendencias expansivas hacia las costas adyacentes, las costas opuestas (Chile), el control de los pasos oceánicos (Chile) y el control del «Mare Nostrum». Chile y su mar; mar presencial e islas del Pacífico, especialmente «Isla de Pascua».

Se agrava aún más esta «invasión pacífica» asiática, ante las actuay futuras perspectivas MERCOSUR y de los «Corredores Bioceánicos», ya que estas «colonias» asiáticas, como avanzadas de sus respectivas naciones, asentadas en las posiciones geoestratégicas constituidas por los puertos chilenos y los lugares de las decisiones del poder. podrían buscar -legítimamente- promover sus propios intereses, más que los intereses chilenos, incluso con acuerdos directos con otros países sudamericanos vecinos a Chile, del Atlántico y del Pacífico, en desmedro del interés nacional de Chile.

De lo anterior se deduce la necesidad de estudiar con detenimiento y gran visión prospectiva las políticas inmigratorias que Chile debe formular e implementar, en relación a sus objetivos nacionales.

7. Por último, no está demás recordar que las zonas extremas de Chile, de tan baja densidad demográfica y con tan escaso poblamiento, son áreas geográficas que poseen un alto valor geopolítico y geoestratégico, especialmente por su posición geográfica, sus recursos naturales, su capacidad para asentar población (*«espacios vacíos habitables»*) y su valor geohistórico, todo lo cual significa que constituyen hipotéticos, pero muy probables objetivos de otros Estados y potencias limítrofes, vecinales y de la Cuenca del Pacífico; hipótesis que, de cumplirse afectaría en forma vital y crítica al objetivo nacional de Chile.

De ello, se deduce la necesidad imperiosa e insoslavable para Chile de asegurar estas áreas extremas forma prioritaria, como parte de nuestro Objetivo Nacional Permanente, mantener la integridad del ser nacional chileno, de los elementos constitutivos del Estado: Población, Territorio v Soberanía, todo lo cual significa no sólo preparar sus FF.AA. para defender nuestro territorio ante hipotéticas agresiones, sino prever, prevenir y evitar esos peligros, por medio de acciones de desarrollo nacional integral v fortalecimiento de todo nuestro territorio y soberanía, con un armónico poblamiento de esas áreas extremas, con ciudadanos chilenos, en suficiente cantidad y calidad, para así restablecer y mantener el equilibrio geopolítico.

Indudablemente, el factor que más ha influido históricamente y continúa influyendo con mayor intensidad sobre el desequilibrado poblamiento del territorio de Chile, es el factor geográfico. Dada su permanencia, se estima que este factor continuará condicionando intensamente el poblamiento de Chile, pese a los enormes avances científicos y tecnológicos y a las tendencias globalizantes del mundo actual.

Dentro del *Factor Geográfico*, los subfactores que evidentemente tienen una mayor gravitación son: las relaciones espaciales, especialmente la posición geográfica; la fisiografía, especialmente el clima y la morfografía; y la geoeconomía, especialmente, la localización de los recursos y las vías de comunicaciones.

Es así como la *Posición Geográfica*, como factor condicionante básico del clima, sitúa a las áreas extremas del sector Sudamericano del Territorio de Chile, en lugares de clima más riguroso que el de la Zona Central Norte del país, de tipo mediterráneo, el que atrae al poblamiento.

En cambio, en la Zona Norte, el clima astronómico subtropical, especialmente en las áreas geográficas del interior continental, son sólo moderadamente atractivas, al combinarse con otros factores, como las características inhóspitas del desierto y de la puna.

En cuanto a la Zona Austral, si bien está dentro de la zona astronómica templada, su clima es frío y ventoso en sus partes costeras, con grandes precipitaciones, todo lo cual lo hace inhóspito para el poblamiento.

Asimismo, la Situación Geográfica Relativa, de ambas áreas extremas, respecto al núcleo vital chileno y a la capital, las conceptúan como zonas alejadas y algo desvinculadas, especialmente la zona austral, lo que también dificulta y desincentiva el poblamiento.

En el *Aspecto Fisiográfico*, como ya se estableció al tratar la posición

geográfica (latitud) y su influencia sobre el clima, este factor es tal vez el que más afecta al poblamiento, produciendo una gran atracción hacia la Zona Centro Norte y un grado decreciente de atracción hacia el norte subtropical y hacia el sur frío, ventoso y húmedo.

La morfografía, combinada con otros factores fisiográficos, tales como los suelos, la hidrografía continental, la vegetación y otros, configura un compartimentaje general que atrae población, principalmente hacia el Valle Central Longitudinal, hacia los Valles Transversales (Norte Chico o Norte Verde) y hacia las áreas costeras, especialmente de la Zona Central del país, y en menor grado de la Zona Norte y Zona Sur, pero no hacia la Zona Austral, salvo lugares excepcionales.

En casi todo el resto del territorio. los obstáculos naturales, conformados principalmente por montañas, quebradas. desiertos, salares, selvas. glaciares y campos de hielos o por fiordos de abruptas paredes o canales torrentosos y golfos tormentosos, dificultan en diversos grados poblamiento, ya sea en forma directa como terrenos inhóspitos, para habitarlos o indirectamente, restando transitabilidad hacia algunos lugares habitables.

Siempre dentro del análisis de la influencia del *Factor Geográfico* sobre el poblamiento de Chile, el factor *Geoeconómico* ha jugado un papel importante, condicionando y afectando la fundación de villas, ciudades y otros tipos de asentamientos geohumanos, tales como puertos, poblaciones o ciudades mineras, villas industriales u otros tipos de asentamientos humanos.

influidos por la localización y características de los *recursos naturales*.

Así, por ejemplo, las condiciones de suelos agrícolas, frutícolas, silvícolas, pastizales para ganado, agua para regadío, riqueza pesquera y yacimientos mineros han constituido los principales recursos naturales localizados que más han influido positivamente para estimular el poblamiento, tanto urbano como rural.

Como resultado de esta influencia. atractiva de los recursos naturales sobre el poblamiento, el área históricamente más poblada que conserva v cada vez aumenta más esta característica, es la zona central, va que por su fisiografía, especialmente por su clima tipo mediterráneo y demás características aptas para la agricultura, como también para el asentamiento de población urbana, ha servido de núcleo de cohesión físico que ha contribuido formación de los núcleos geohumanos prehistóricos, históricos y actuales, que conforman el actual núcleo vital chileno y que corresponden al antiguo país -aproximadamentehabitado por Mapuches, especialmente por el grupo étnico conocido como Picunche, cuyo territorio corresponde más o menos a las actuales Regiones V, Metropolitana, VI y VII.

La influencia atractiva de los minerales debe ser considerada como una de las causas del poblamiento de las zonas del Norte Chico y, especialmente, del Norte Grande. Este factor, sumado a otras condiciones atractivas de población, como el clima moderado, los valles fértiles, las riquezas marinas y su localización en la parte sur del

Tiahantinsuyo (Collasuyo) y después, en gran parte, del Virreinato del Perú, vale decir en las áreas intermedias entre el Perú y Chile y entre el Alto Perú y el Pacífico, han influido positivamente al poblamiento de estas zonas, aunque no con tanta intensidad como el Area Central de Chile.

Es así como, por ejemplo, durante el auge de la industria salitrera, la Zona Norte de Chile, albergó una cantidad considerable de habitantes que habitaba el desierto y la pampa, situación que cambió radicalmente durante las décadas de los años 20 y 30, con un acelerado despoblamiento de la zona y una masiva migración interna hacia el área central, fenómeno que contribuyó a la hipertrofia del núcleo central y a la gestación de graves problemas socioeconómicos, que aún no han sido solucionados integralmente.

En la zona sur, el poblamiento ha sido más equilibrado, con una mejor distribución de la población, tanto en el período prehispánico como en el hispánico y en el republicano, pese a las difíciles condiciones derivadas de las guerras de la conquista, de Arauco y de la etapa de pacificación.

Actualmente, los variados recursos de la zona, especialmente: agrícolas, ganaderos, silvícolas, marinos, mineros e industriales, constituyen polos de desarrollo que generan importantes fuentes de trabajo, todo lo cual, atrae y mantiene a la población ligada naturalmente al territorio.

Sin embargo, es conveniente observar con atención permanente, los posibles efectos del acuerdo de asociación del MERCOSUR, sobre las actividades económicas de la zona, particularmente sobre el sector ganadero y agrícola, ya que, de producirse un efecto negativo que no sea neutralizado por adecuadas acciones económicas y sociales, la situación podría estimular migraciones internas hacia la Zona Central o hacia las grandes ciudades, agravando los actuales problemas urbanos que existen en esos lugares

En cuanto a la Zona Austral, su escaso poblamiento, debido en gran parte a las causas geográficas ya señaladas; también obedece a la falta de mayores recursos económicos que se exploten. En este caso, el problema es tal vez el más grave y delicado, dada la escasísima población actual, de la cual, una parte importante es de actividad dependiente del Fisco (Empleados Públicos y FF.AA.).

En esta zona, debe tenerse especial atención a generar o acrecentar polos de desarrollo económico, productores de fuentes de trabajo, que tengan un alto grado de atracción. dadas las características geográficas (clima, lejanía y desvinculación con el centro del país). Por lo tanto, uno de los aspectos económicos más delicados, es asegurar que, la integración física y económica de Chile con Argentina no afecte a las actividades económicas de Chile, particularmente en la Zona Austral, como podría ser, por ejemplo, el suministro de gas natural, desde el Centro Oeste o Centro Sur argentino hacia Chile v otros países, que pueda contribuir a la desaparición de la industria del gas en la zona austral, situación parcialmente superada por la industria del metanol.

Asimismo, la cada vez menor producción de petróleo, ya ha influido y continuará influyendo en el despoblamiento de Tierra del Fuego, con todos los problemas de desequilibrio poblacional que ello significa.

E. NIVEL DE URBANIZACION

Del Informe Demográfico de Chile, Censo 1992, se deduce que el ya alto grado de urbanización alcanzado en 1982 (82,2%), continuó elevándose, llegando a 83,5% en 1992.

El informe expresa que, a la luz de las cifras de los dos últimos censos: «Existe una desaceleración en el proceso de urbanización, en comparación con los resultados de los censos anteriores». (Pág. 49).

Sin embargo, esta aseveración pareciera contradecirse con lo expresado en el mismo informe: «El concepto urbano es usado para identificar los lugares cuyas condiciones físicas y poblacionales, los caracterizan como Los criterios utilizados para tales. identificar las dos zonas (urbana v rural), varían de un país a otro y, lo que es más, se presentan variaciones en el tiempo dentro de un mismo país, que dificultan la comparabilidad, tal como sucede, principalmente, con las respectivas definiciones utilizadas en los Censos de 1982 y 1992 levantados en nuestro país, donde las áreas urbanas y rurales no son estrictamente comparables por diferencias en las definiciones». (Pág. 48).

La diferencia de criterios para definir a las «entidades urbanas», está explicada en el citado informe, el cual al respecto expresa: «En el Censo 1992, se define como «entidad urbana», conjunto de viviendas concentradas con más de 2.000 habitantes, o entre 1.001 y 2.000 habitantes, con el 50% o más de su población económicamente activa dedicada a actividades secundarias y/o terciarias. Excepcionalmente los centros que cumplen funciones de turismo y recreación, con más de 250 viviendas concentradas y que no alcanzan el requisito de población, se consideran entidades urbanas».

«En cambio, el Censo de 1982, definió los centros poblados urbanos, tomando en cuenta la infraestructura urbanística, un mínimo de 60 viviendas concentradas y población superior a 300 habitantes, elementos que debían concurrir conjuntamente (señalaba además excepciones). La rama de actividad económica no fue considerada».

Como puede apreciarse, uno de los factores comunes para aplicar los criterios para definir las entidades urbanas, es la cantidad de población que vive concentrada.

Para el censo de 1982, se consideró una cantidad mínima de 300 habitantes, sin tomar en cuenta la actividad económica; en cambio, en el Censo de 1992 se consideró un mínimo de 2.000 habitantes (cualquiera fuese su actividad económica) o entre 1.001 y 2.000 habitantes, con al menos el 50% de su población económicamente activa (P.E.A.), dedicada a actividades secundarias y/o terciarias.

De esta diferencia de criterio, puede deducirse que, el «nivel de

urbanización» bajó teóricamente en 1992, cualquiera hubiesen sido las cifras del censo, lo que, como expresa el informe, «dificultan la comparabilidad». Todo esto, en lo referido a la «urbanización» en el total del país.

Este proceso de «urbanización» acelerada, es un fenómeno geohumano que afecta no sólo a Chile, sino a gran parte de la humanidad. Sin embargo, Chile registra uno de los índices más altos.

Lo más grave es que en nuestro país la urbanización crece con mayor celeridad en las grandes ciudades que en las medianas o pequeñas v. lo que es peor aún, su mayor crecimiento está en Santiago. Al respecto, el Geógrafo Jorge Ortiz Véliz, autor del Tomo IV. «Población y Sistema Nacional de Asentamientos Urbanos», de la «Geografía de Chile», del IGM., expresa: «existe una tendencia a que las ciudades grandes, y en especial las muy grandes, se ajusten al principio del crecimiento alométrico, con altas tasas de crecimiento que guarden una correlación positiva con su ordenamiento por tamaño, como se evidencia más adelante en el análisis de la regla rango - tamaño».

«En 1980, el 77,6% de la población que habita en centros iguales o mayores a 2.000 habitantes, se concentra en ciudades muy grandes. Esta es una de las características más destacadas del proceso de urbanización chileno, donde a pesar de

multiplicarse el número de ciudades, la población urbana se concentra cada vez más en los centros mayores». (Pág. 84 y fig. 16 de pág. 85)⁴.

Otra deducción del factor nivel de urbanización, confrontada a las probables proyecciones del MERCOSUR y de los "Corredores Bioceánicos", es que, podría producirse una mayor migración desde las áreas rurales agrícolas y ganaderas, más afectadas por los efectos económicos de ese acuerdo, hacia los centros urbanos, dentro de las mismas regiones o hacia otras regiones menos perjudicadas o más favorecidas, acelerando aún más el ya alto proceso de urbanización.

Por otra parte, especialmente en los centros portuarios y sus alrededores, como también en las franjas advacentes o integrantes de los «Corredores Bioceánicos», lo más probable es que se produzca un aumento considerable en la demanda de actividades económicas secundarias v/o terciarias, que caracterizan en gran parte a las entidades urbanas, con lo cual, crecerían muchas de las actuales ciudades, como también podrían surgir otras entidades urbanas, todo ello en desmedro de las áreas rurales e incluso, de terrenos aptos para actividades primarias, especialmente agrícolas y ganaderas.

Todo esto debe preverse y planificarse para que la urbanización territorial y poblacional no sea reemplazada por un crecimiento desordenado que

⁴ Geógrafo Jorge Ortiz Véliz, autor del Tomo IV «Población y Sistema Nacional de Asentamientos Urbanos», de la «Geografía de Chile».

afecte la calidad de vida de una parte considerable de los chilenos.

F. MIGRACION INTERNA (Pág. 51).

De los antecedentes aportados por el informe antes mencionado en su pág. 51, y de la comparación de las migraciones internas entre 1982 y 1992 (Págs. 58 y 59 del Informe), evidencia que las tres regiones más pobladas de Chile: Metropolitana, VIII v V continúan ganando población proveniente de las demás regiones, excepto Tarapacá v Atacama, que también presentan una pequeña ga-Todas las demás regiones nancia. sufren pérdidas por migración, fenómeno grave, va que significa que, pese a las políticas, acciones y estímulos para poblar armónicamente todo el territorio, los movimientos centrípetos continúan con gran intensidad.

Este problema se aprecia con mayor gravedad aún en las pérdidas poblacionales de las Regiones XI y XII, ya que en 1982 presentaban ganancias poblacionales respecto a 1977, situación que se ha revertido en 1992 y que, dada la escasa población residente en estas dos regiones se torna altamente crítica, sobre todo, considerando el enorme valor geopolítico y geoestratégico de esa zona, y las hipotéticas amenazas a que está expuesta.

En consecuencia, se estima que es imperiosamente necesario y muy urgente adoptar políticas, acciones y medidas más enérgicas y excepcionales para acelerar el desarrollo integral de esa zona, que por una parte, revierta la situación, aumentando los

estímulos para permanecer dentro de ella, y por otra, aumente su atracción para generar corrientes inmigratorias, que le acrecienten su población en forma significativa y definitiva.

IV. <u>SINTESIS DE CONJUNTO DE LOS</u> <u>FACTORES ANALIZADOS</u> <u>RESPECTO DE LA SITUACION</u> POBLACIONAL DE CHILE

 A. De acuerdo con los antecedentes estadísticos (1996), la población de Chile presenta varios factores relativa debilidad demográfica, tales como: escasa cantidad de habitantes (14 millones), baja densidad (18,8) hab./km²; baja tasa de crecimiento vegetativo (1,4%); rápido proceso de «transición demográfica hacia el envejecimiento»; alto grado de urbanización (83,8); saldo negativo de migración internacional y una muy deseguilibrada distribución geográfica, caracterizada por una alta concentración poblacional en la Región Metropolitana; un escaso poblamiento en las tres regiones del extremo norte y un bajísimo poblamiento, agravado por procesos de despoblamiento en las tres regiones más australes, factores todos que constituyen graves vulnerabilidades para el desarrollo y la seguridad del país y por ende para el cumplimiento de sus objetivos nacionales.

B. De la situación de los diversos factores demográficos de Chile, se deduce que los más críticos y que por ello constituyen problemas dominantes para su desarrollo y su seguridad nacional, son los siguientes, de mayor a menor gravedad:

1º Desequilibrado poblamiento, caracterizado por una alta con-

- centración en la zona central, especialmente en la Región Metropolitana y un escaso poblamiento en las regiones de los extremos territoriales.
- 2º Muy bajo crecimiento vegetativo, como producto de la baja natalidad, fecundidad y tasa de reproducción.
- 3º Rápido proceso de envejecimiento demográfico.
- 4º Escasa cantidad de habitantes y baja densidad total.
- 5º Creciente inmigración extranjera, proveniente de países limítrofes y de países del Asia Pacífico; todos ellos con posibles intereses eventualmente peligrosos para la Seguridad de Chile.
- C. De estos cinco problemas dominantes; el 1º, vale decir el poblamiento desequilibrado, es de antigua data, pese a las numerosas v casi permanentes acciones gubernamentales para solucionarlo o aminorarlo; los problemas 2º, 3º y 4º, están estrechamente interrelacionados y tienden a agravarse, debido a diversos factores exógenos y endógenos, de carácter cultural, que influven en forma intensa v contribuven a condicionar el comportamiento reproductivo de la población, especialmente las costumbres, las necesidades y valores sociales y económicos y otras complejas motivaciones; como también a la influencia de las políticas de población promotoras del control de la natalidad aplicadas durante la segunda mitad de los años 60, y gran parte de la década de los 70, como también, a contar de los años 90, hasta ahora.

El problema dominante ubicado en el 5º lugar, es relativamente nuevo y

está en proceso de agravarse; sin embargo, se estima que su grado de peligrosidad es mediano, debido a la proveniencia de los inmigrantes y a su calidad y cantidad, aunque ésta está en aumento. Asimismo, sus efectos pueden ser mayores sobre la seguridad que sobre el desarrollo. Además, su influencia se acrecienta cada día ante los nuevos desafíos derivados principalmente de la globalización mundial y de la integración regional y vecinal. fenómenos que adquieren cada vez mayor intensidad y velocidad, inducidos por el rápido desplazamiento de los centros de atracción mundial hacia la Cuenca del Pacífico.

D. La influencia de la conjunción de estos cinco problemas dominantes, a los que se suman las de otros factores demográficos importantes, tales como el proceso de urbanización, las migraciones internas y la emigración internacional, agravan aún más la situación geohumana de Chile, constituyéndola en uno de los problemas más vitales, críticos y dominantes para su desarrollo, su seguridad y el cumplimiento de sus objetivos nacionales.

De estas consideraciones se deduce la necesidad imperiosa de solucionar o, a lo menos, paliar urgentemente estas vulnerabilidades geohumanas chilenas actuales.

E. Junto con los factores negativos y que por esa condición constituyen debilidades geohumanas de Chile, hay otros que indudablemente se presentan como aspectos positivos, favorables para el desarrollo, la seguridad y el logro de nuestros objetivos nacionales.

Se estima que los más importantes por su mayor influencia son:

- La progresiva baja de la mortalidad general y de la mortalidad infantil, en particular.
- La mantención de un alto porcentaje de homogeneidad racial, étnica y cultural, especialmente religiosa e idiomática, basada en la raza blanca y mestiza Europea Americana; la religión cristiana, fundamentalmente católica romana y el idioma castellano.
- El mejoramiento del nivel cultural, social y económico de la población, reflejado en diversos indicadores, tales como:
 - La constante baja del analfabetismo:
 - El creciente nivel de escolarización;
 - El incremento sostenido del producto interno bruto y del crecimiento anual;
 - La baja del índice de inflación;
 - El aumento de inversión en salud y educación, especialmente en investigación y desarrollo;
 - El aumento de consumo de energía por habitante;
 - La disminución de la pobreza y de la indigencia y;
 - La creciente cobertura social en todos los sectores de la población.

Todos estos indicadores aparecen cada vez con niveles más favorables para el desarrollo, la seguridad y el cumplimiento del Objetivo Nacional de Chile. Es por esta razón que no los hemos clasificado como factores o problemas dominantes, que requieran una resolución específica para modificarlos, sino sólo la continuación y reforzamiento de las acciones constantes para mantenerlos y mejorarlos, ya que tienen una influencia favorable sobre el desarrollo y la seguridad del país, como también en sus objetivos nacionales, además de estar relacionados estrechamente con la solución de los problemas demográficos dominantes.

F. Los factores demográficos dominantes tienen importantes efectos sobre los demás factores geohumanos; por lo tanto, su adecuada y oportuna solución, constituye una necesidad perentoria y urgente; ya que, de no realizarse, su negativa influencia repercutirá en todos los aspectos de la situación poblacional y con ello, en todos los demás factores del Estado.

En el caso particular de Chile, los principales efectos de los cinco factores dominantes sobre los otros factores demográficos, se perciben como deterioros o influencias negativas que aumentan la gravedad de los problemas demográficos no dominantes, tales como, por ejemplo los siguientes:

 La situación de poblamiento desarmónico; entre otros efectos, podría estar causando mayor mortalidad y morbilidad en las áreas urbanas, como efecto de la mayor contaminación actual de la Región Metropolitana y de las áreas más congestionadas, especialmente en las Regiones V y VIII;

- La concentración y congestión poblacional en esa misma región, (R.Met.), contribuye a disminuir la calidad de vida, especialmente por la deficitaria atención en los servicios de salud; e incidiría en la disminución de tasas de reproducción, natalidad y, especialmente de fecundidad; lo cual significa menor crecimiento vegetativo del país;
- 3. La falta de poblamiento y el proceso de despoblamiento en algunas regiones extremas, produce una menor rentabilidad de los servicios e instalaciones, lo que induce a disminuir las dotaciones de personal que los atienda, y con ello, a cerrar instalaciones o servicios, con lo cual se genera un círculo vicioso, que disminuye la atracción de esas áreas para captar población y para consolidar su radicación.

Todo esto afecta a las migraciones internas, aumentándolas, especialmente hacia el centro del país o bien hacia el núcleo de cada región. Por ejemplo, las regiones de Aisén y Magallanes muestran muy bajos índices de crecimiento e incluso, índices de despoblamiento, tanto interregional como infrarregional como es, por ejemplo, el caso gravísimo de Tierra del Fuego.

G. Dentro del conjunto de los cinco factores demográficos que hemos clasificado como «dominantes», cada uno de ellos ejerce negativas influencias sobre los demás.

Así, por ejemplo, la baja natalidad, produce un bajo crecimiento

vegetativo; el que se traduce en una disminución del crecimiento demográfico en la base de la pirámide poblacional. con lo cual se aumenta y acelera el proceso de envejecimiento demográfico; a su vez, éste produce una serie de problemas sociales y económicos, pero además, entre otros efectos. contribuye a aumentar el deseguilibrio en la distribución geográfica, ya que gran parte de la población adulta. especialmente la de mayor edad, tiende a radicarse en áreas de clima moderado, como es el del núcleo vital, v no en las áreas extremas del territorio. especialmente de la zona austral. (Por ejemplo, los sueldos fiscales tienen asignación de zona, pero las pensiones no).

Asimismo, a medida que avanza el proceso de envejecimiento demográfico, disminuye la cantidad de población activa, lo que puede producir, entre otros problemas de carácter económico - social, dos graves peligros para la Seguridad Nacional:

- 1º Aumento de las inmigraciones internacionales extranjeras, de origen limítrofe o asiático de mano de obra calificada, con los consiguientes efectos sobre la identidad histórica, étnica y cultural y la Seguridad y Defensa Nacional.
- 2º Falta de población nacional en edad activa, capaz de constituir una garantía eficaz para la Seguridad y la Defensa Nacional de Chile; situación que se puede ver agravada particularmente en las áreas extremas.

Actualmente, en algunos sectores gubernamentales y ciudadanos, esta posibilidad se aprecia como poco peligrosa, ante la actual situación geopolítica y geoestratégica mundial, regional y vecinal, y la creciente integración internacional que contribuiría a mantener la paz. Esta apreciación puede tener bastante asidero lógico. enfocada en el prisma clásico de las hipótesis bélicas tradicionales. embargo, se estima que las amenazas no han perdido vigencia, sino que sólo pueden haber cambiado sus procedimientos. Todo lo contrario, si se enfoca con una visión de hipotética «invasión pacífica», puede deducirse que más que hipotética, la nueva amenaza constituve una posible situación real, no sólo ejecutable en un futuro cercano o inmediato, sino ya en plena realización.

Es así como este proceso inmigratorio, extranjero limítrofe, está siendo estimulado por el propio Gobierno de Chile, por medio de una serie de acuerdos de integración, de cooperación y complementación económica v otras medidas, todas las cuales permiten la inmigración v la radicación de población extraniera en nuestras áreas fronterizas, con lo cual los enclaves extranjeros y las puntas de crecimiento étnicas y culturales extranjeras, están creciendo y robusteciéndose, precisamente en algunas de las áreas de menor cantidad y densidad de población chilena, como son las Regiones de Tarapacá v Antofagasta, en el extremo norte y de Aisén y Magallanes en el extremo sur.

Por otra parte, la baja densidad de algunas regiones, como por ejemplo Los Lagos, Aisén y Magallanes, generada en parte por la falta de fuentes de trabajo, induce a la emigración de chilenos hacia el centro del país y hacia Argentina, despoblándose todavía más estas áreas australes.

H. De lo expuesto en el punto precedente, se deduce que cualquier acción que se planifique para buscar soluciones a los problemas demográficos, tanto dominantes, como no dominantes, debe realizarse en forma coordinada con los demás factores geohumanos y, con otros factores de carácter económico, social, político y estratégico.

En todo caso, las acciones que se resuelvan para solucionar cada uno de los problemas dominantes, deben estar estrechamente coordinadas con las destinadas a solucionar los otros factores dominantes.

I. Se estima que la principal clave del problema demográfico radica en el bajo crecimiento vegetativo, causado principalmente por la baja natalidad y los bajos índices de reproducción y fecundidad; a su vez estos bajos índices son producto de múltiples causas, difíciles de evaluar, entre las cuales están los aspectos culturales, especialmente los valóricos, las costumbres, la legislación, la educación, la atención en salud y posiblemente también los efectos de las actuales políticas de población de Chile, aparentemente neutras, pero con tendencias antinatalistas, al ser aplicadas a aquellos grupos sociales que antes de entrar en vigor las mencionadas políticas, no tenían acceso a los métodos de control de la natalidad.

J. En lo que se refiere al poblamiento. la clave del problema radica en los factores que históricamente y hasta ahora influven con mayor intensidad en la deseguilibrada distribución geográfica de la población chilena, los cuales tienen claras causas geográficas que en algunas zonas y áreas facilitan el asentamiento de población y en otras lo dificultan, en distintos grados. Esas causas están constituídas por factores tales como: la posición geográfica absoluta (latitud); la situación geográfica relativa (lejanía de los centros geohumanos vitales); el grado aislamiento; y las posibilidades apoyo en servicios básicos y infraestructura económica v social. Entre los factores fisiográficos, influyen principalmente el clima y la naturaleza del suelo (cultivable o no).

Otros factores importantes son: la existencia de recursos económicos que constituyan fuentes de trabajo estable y las vías de comunicaciones expeditas, baratas y seguras, que faciliten el acceso desde los lugares de habitación hacia los de trabajo, y desde ambos hacia los lugares de servicios básicos (de apoyo material y espiritual: salud, aprovisionamiento, centros culturales, educativos, religiosos, deportivos y sociales).

K. Respecto de las denominadas «Fronteras Interiores de Chile», se estima que constituyen un fenómeno de importancia relevante para el desarrollo, la seguridad y la defensa nacional; ya que generan graves vulnerabilidades que afectan negativamente a la integración y cohesión nacional, especialmente a la integración territorial y a los vínculos espirituales y físicos de la

nación chilena, restándole poder y fortaleza, especialmente ante hipotéticas amenazas externas, internas y naturales. Asimismo, dificultan la acción geopolítica y administrativa del Gobierno y de las instituciones del Estado.

Entre los principales elementos que pueden contribuir a solucionar estos fenómenos están los políticas nacionales, sectoriales y las Políticas de Desarrollo Regional, las que debieran incentivar fundamentalmente al sector privado.

El hecho que las áreas geográficas clasificadas como «fronteras interiores» no coincidan en algunas zonas con la división política administrativa del territorio nacional, constituye un factor que, además de otros, señala la necesidad de coordinar y articular políticas y acciones a diferentes niveles y entre los distintos sectores.

Un estudio especial merecería la solución del problema de las fronteras interiores, ante los nuevos desafíos actuales y futuros de los recientes acuerdos de integración económica con Argentina; con el MERCOSUR y en forma prioritaria ante los efectos de los denominados «Corredores Bioceánicos», ya que éstos podrían causar efectos favorables y también desfavorables sobre las áreas geográficas que tienen la condición de «fronteras interiores».

L. En consecuencia, las claves de la solución de ambos problemas: bajo crecimiento y desequilibrada distribución espacial, están en: estimular la natalidad y la desconcentración geográfica poblacional.

El estímulo para la natalidad podría lograrse fácilmente asegurando la libertad de las personas para realizarse dentro de la sociedad política organizada v poder así desarrollar al máximo sus capacidades espirituales, intelectuales y físicas y sus virtudes humanas v ciudadanas. De esta forma, cada pareia humana podrá desarrollar v aplicar legitimamente el instinto natural de la especie que lo impulsa hacia su multiplicación (instinto de conservación de la especie). En consecuencia. modificar los aspectos bastaría antinatalistas de la actual política de población, para que así sea verdaderamente neutra, vale decir, que promueva la libre planificación familiar, sin presiones sicológicas anticonceptivas. que puedan derivarse de la promoción masiva de la información v fácil adquisición de elementos y métodos de control de natalidad.

En todo caso, las modificaciones a la política de población, siendo necesarias, no son suficientes para producir cambios significativos en los comportamientos reproductivos, como tampoco en otros aspectos sociales y económicos que influyen en forma directa o indirecta en las decisiones personales de personas y parejas humanas.

Sin embargo, considerando las modificaciones ya producidas sobre la estructura demográfica de Chile, en los períodos de 1965 - 1979 y desde 1990 hasta ahora, se estima que debieran «repararse» con urgencia los efectos que habrían ocasionado las políticas de tendencia antinatalista y prolongar esta acción indefinidamente por medio de la aplicación de dos tipos de medidas simultáneas y permanentes:

- 1º Estimular la natalidad legítima, con diversas acciones tales como por ejemplo, aumentar las actuales asignaciones familiares a un monto más significativo, que constituya un apoyo eficaz al presupuesto familiar. Los fondos podrían considerarse, por lo menos parcialmente, en los presupuestos de inversión social. Convendría estudiar la conveniencia de que las asignaciones familiares estuviesen acogidas a los beneficios de asignación de zona, para los trabajadores fiscales y de rebaja de impuestos para las empresas privadas, en beneficio de las asignaciones familiares de los trabajadores. Asimismo, podría estudiarse la conveniencia de disponer que una parte de la asignación familiar se cancele al trabajador y otra parte se entregue a A.F.P. o se deposite en libretas de ahorro a nombre de cada hijo para sus futuros gastos en salud v educación, todo esto libre de impuestos.
- 2º Promover la inmigración selectiva de ciudadanos extranieros, debidamente calificados por proveniencia, origen étnico, nacionalidad, religión e idioma; además de los requisitos de salud, profesión, capacitación; con familias legítimamente constituidas y excelentes condiciones y antecedentes personales y familiares, morales, intelectuales y físicos; idealmente con hijos de edad infantii o juvenil, correspondiente a los grupos de edades que presentan mayores deterioros (cornisas) en nuestra actual pirámide poblacional de Chile.

Esta selección debiera hacerse antes de la inmigración y de la autorización para radicarse como inmigrante residente, ya que, una vez establecido como tal y nacionalizado chileno, no debe haber ningún tipo de discriminación legal.

Esta inmigración selectiva estaría destinada a radicarse por lo menos por un período importante en las áreas geográficas de Chile poco pobladas actualmente, dentro de las cuales gozarían de algunas franquicias y estímulos que constituyeran reales incentivos para su venida a Chile y su radicación en esas áreas geográficas. Estos estímulos y franquicias serían comunes, tanto para los chilenos residentes, como para los inmigrantes extranjeros seleccionados, postulantes a la nacionalización chilena.

Los inmigrantes extranjeros estarían orientados a radicarse en cualquier parte del territorio nacional, preferentemente en áreas poco pobladas; menos en sus áreas fronterizas, ya que éstas deben tener idealmente un alto porcentaje de población originariamente chilena.

Los objetivos de esta inmigración selectiva serían fundamentalmente:

- Contribuir a modificar y mejorar la actual estructura demográfica, haciéndola más «armónica» (sin «cornisas»); más «activa», menos «envejecida» y menos dependiente.
- Contribuir a aumentar el poblamiento en las regiones menos pobladas.

- Contribuir a aumentar la cantidad de población y su densidad total y las de las regiones menos pobladas, paliando así en parte, el efecto de los actuales saldos negativos de migración.
- Contribuir a balancear la influencia eventualmente peligrosa para la Seguridad y Defensa Nacional de los inmigrantes residentes, provenientes de países limítrofes y asiáticos orientales, especialmente en los aspectos raciales, étnicos y culturales.
- Contribuir a aportar gente sana, vigorosa, joven, creativa y laboriosa, que entregue nuevos impulsos dinámicos para el desarrollo nacional.

De esa forma, la inmigración selectiva estaría destinada principalmente a «*reparar*» con urgencia la estructura demográfica chilena actual en su evolución temporal (pirámide por edades) y en su distribución espacial (poblamiento de áreas poco pobladas).

M. En síntesis, la escasa cantidad y baja densidad total de la población de Chile, es producto, en gran parte, del bajo crecimiento vegetativo y, en menor proporción, del saldo negativo migratorio internacional. A su vez, el bajo crecimiento vegetativo es causado principalmente por la baja tasa de natalidad, producto de múltiples y completos factores y motivaciones, entre los cuales está la actual política implícita de población, aparentemente neutra, pero de tendencia antinatalista,

en su aplicación a algunos grupos sociales.

En cuanto a la «desarmónica» distribución geográfica de la población chilena, sus causas están relacionadas fundamentalmente con la localización absoluta y relativa de Chile; es decir, en gran parte son causas o factores geográficos de carácter permanente.

Estos factores de la situación geohumana de Chile constituyen graves vulnerabilidades para su desarrollo, su seguridad y su defensa nacional, razones que indican la necesidad imperiosa y urgente de adoptar acciones conducentes a solucionar o, al menos, disminuir esas vulnerabilidades, única forma de contribuir a que se cumpla el Objetivo Nacional Permanente de Chile, como nación independiente y soberana.

RESPECTO DE LAS ACTUALES POLITICAS DE POBLACION

A. La Política de Población actual de Chile es implícita, vale decir, no está formulada oficialmente como tal por el Gobierno. Sin embargo, se aplica a través de diversas políticas y se evalúan sus resultados y metas.

A partir de esta situación, se concluye que el Gobierno debiera formular con urgencia una Política de Población, oficial y explícita.

B. Dentro de la que podría denominarse Política General de Población, el aspecto referido a la estructura demográfica, aparentemente, se declara neutral respecto de la natalidad; sin embargo, por la promoción masiva de la información, métodos y provisión de elementos anticonceptivos, puede evaluarse como una política de tendencia antinatalista en su aplicación.

De esta situación, y considerando que la baja natalidad chilena se debe fundamentalmente a la baja tasa de reproducción y ésta, en gran medida, a la influencia de la actual política implícita de tendencia antinatalista, se deduce la conveniencia de modificar esta política, orientándola por lo menos, hacia una posición verdaderamente neutral, pero, mejor aún, hacia una tendencia natural natalista que permita revertir el actual proceso decreciente y de rápida transición hacia el envejecimiento demográfico.

C. En lo que se refiere a la Política de Poblamiento, la actual Política Gubernamental es, al igual que la demográfica, implícita; situación que recomienda la necesidad de formularla oficial y explícitamente, y no sólo como una parte de la Política Nacional de Desarrollo Regional.

Como esta política implícita está orientada a buscar un poblamiento más equilibrado del territorio, se estima que debe mantenerse, perfeccionando algunos aspectos y objetivos, como por ejemplo, una más definida priorización de las regiones extremas más despobladas y un mayor grado de consideración de los factores geográficos, tales como la localización absoluta y relativa; el clima; las comunicaciones; el equipamiento económico, administrativo y social de los centros poblados, etc. en la búsqueda de la *«equidad*

territorial», aplicando este objetivo, más bien como una real «desequidad territorial» a favor de las regiones más desposeídas de población, que son a la vez, las más susceptibles de ser invadidas pacífica o violentamente y segregadas del territorio nacional de Chile.

Una de las formas más eficaces para lograr y consolidar ese equilibrio en el poblamiento es el desarrollo regional, el cual, si se realiza en forma eficiente debiera producir las condiciones que, por una parte reviertan las actuales migraciones internas centrípetas aunque sea parcialmente, y por otra, aumenten los estímulos permanentes, para que la población residente en las regiones y áreas menos pobladas se arraigue definitivamente en ellas.

D. Respecto de las Políticas de Migraciones Internacionales, éstas tampoco están formuladas, sino en proceso de estudio y preparación. Por lo tanto se concluye que debieran ser elaboradas y formuladas en forma oficial y explícita.

Dentro de sus objetivos y propósitos debiera considerarse en forma prioritaria las acciones orientadas a promover, con urgencia, inmigraciones selectivas que contribuyan a equilibrar el saldo negativo migratorio y, especialmente, compensar a "cornisas" de la estructura demográfica, particularmente en algunos grupos de edades infantiles y jóvenes, que no pueden ser solucionados con medidas natalistas, en forma retrospectiva.

E. En general, se estima y se recomienda que las Políticas de Pobla-

ción se formulen; modificando o perfeccionando las actuales políticas de población implícitas, las que debieran ser estudiadas con criterios que incluyan los factores de Desarrollo y de Seguridad Nacional; y que no busquen cautelar las imposiciones o presiones internacionales y de las grandes potencias, destinadas a servir sus propios intereses, sino que consideren ante todo los intereses nacionales y los Objetivos Nacionales de Chile.

F. Respecto de las políticas relacionadas con la disminución o superación de las denominadas «Fronteras Interiores», se estima que esas políticas debieran formar parte de las diversas políticas de Estado, de carácter permanente, ya que deben buscar no sólo solucionar las fronteras interiores existentes, sino evitar en el futuro la formación o resurgimiento de este tipo de fenómenos, actuando en forma preventiva, con gran visión prospectiva e inspiración geopolítica. A su vez, esas políticas debieran formar parte de las «Políticas de Desarrollo Nacional» y deben coordinarse y articularse con las políticas especiales de desarrollo, principalmente en la «Política Nacional de Desarrollo Regional»; como también, deben estar insertas y articuladas en las distintas políticas sectoriales.

Estas políticas de fronteras interiores, aunque sean preparadas, elaboradas, formuladas, propuestas y evaluadas por MIDEPLAN, debieran contar en su gestación, proposición y control, con la asesoría técnica de especialistas no sólo en problemas de desarrollo nacional, sino también de Seguridad Nacional y Defensa Nacional, dada la importancia geopolítica y geoestratégica de esos fenómenos.

V. CONCLUSIONES

A. <u>RESPECTO A LA SITUACION</u> <u>POBLACIONAL DE CHILE</u>

- 1. La actual situación demográfica de Chile presenta múltiples factores de debilidad y de desarmonía que se estiman negativos para su propia existencia como población y por lo tanto, para el desarrollo, la seguridad nacional y los objetivos nacionales.
- 2. Los factores demográficos dominantes más críticos, ordenados de mayor a menor gravedad por su influencia negativa sobre el desarrollo y la seguridad nacional, se estima son los siguientes:
 - 1º Desequilibrado poblamiento y formación de fronteras interiores.
 - 2º Muy bajo y decreciente crecimiento vegetativo.
 - 3º Rápido proceso de envejecimiento demográfico.
 - 4º Escasa cantidad actual y futura (estimada) de población y baja densidad total.
 - 5º Creciente inmigración extranjera proveniente de países limítrofes y de países del Asia Pacífico, todos ellos con intereses que eventualmente podrían ser peligrosos para la seguridad de Chile.
- 3. Las actuales vulnerabilidades poblacionales de Chile, ante las tendencias globalizadoras mundiales y regionales; y ante los desafíos plantea-

dos por los acuerdos de integración y de cooperación, pueden tornarse aún más graves y difíciles de revertir o disminuir y, a la vez, pueden producir mayores efectos negativos sobre el desarrollo, la seguridad y el cumplimiento del objetivo nacional; por lo tanto, urge solucionarlas.

- 4. La conjunción de los cinco factores críticos poblacionales ya indicados, con los demás factores demográficos configuran una situación aún más preocupante; lo que refuerza la necesidad de solucionarlos o paliarlos con urgencia.
- 5. Junto a los factores demográficos negativos hay otros que se estiman positivos, como por ejemplo, la baja mortalidad general, especialmente la infantil; la actual homogeneidad racial, étnica y cultural, especialmente religiosa e idiomática; y el aumento educacional y cultural de la población. Todos estos factores deben sólo mejorarse y perfeccionarse.
- 6. Los factores demográficos que se han apreciado como negativos, si no son solucionados o paliados con urgencia, van a producir efectos también negativos sobre los factores que se evaluó como positivos.
- 7. Las influencias de los factores demográficos negativos entre sí, también se estiman negativas, ya que producen «círculos viciosos» que tienden a agravarse aún más. Ejemplo de estas influencias es el efecto de la baja natalidad sobre el crecimiento vegetativo y de éste sobre el crecimiento total; la cantidad y densidad de habitantes; como asimismo sobre el

proceso de envejecimiento demográfico; lo que a su vez produce problemas económicos y sociales que desincentivan la natalidad. Estos factores críticos al agravarse repercuten sobre el desarrollo, sobre la seguridad y sobre el objetivo nacional.

- 8. Por lo tanto, cualquiera política demográfica para ser exitosa debe apreciar y considerar a todo el conjunto de factores, y a éstos, en coordinación con los demás factores geohumanos y, en general, con todos los factores del Estado-Nación.
- 9. Se estima que la clave principal del problema demográfico de Chile radica en su baja y decreciente natalidad; considerando especialmente las estimaciones y proyecciones a largo plazo, que pueden llevar a la extinción de la nación chilena.
- 10. En cuanto al poblamiento y a las fronteras interiores, se estima que las causas fundamentales y permanentes que lo condicionan son de carácter geográfico; algunas de ellas inmodificables y otras modificables.

Por lo tanto, las acciones para solucionar o disminuir los desequilibrios debieran basarse en mejorar las causas modificables; por ejemplo: las comunicaciones, la infraestructura de las localidades; y en crear o reforzar los incentivos para poblar las regiones menos pobladas, con medidas y normas permanentes y prioridades bien definidas.

11. Por lo tanto, las soluciones básicas de ambos problemas: bajo crecimiento demográfico y poblamiento desequilibrado, radican en estimular la natalidad y en incentivar la desconcentración geográfica poblacional. Entre las múltiples medidas y acciones que se proponen para lograr ambos objetivos, podría considerarse:

- a. Aumentar las asignaciones familiares y otros estímulos a la natalidad legítima, con asignación de zona.
- b. Promover la inmigración selectiva, especialmente para radicarse en áreas geográficas determinadas.
- 12. En síntesis, los factores demográficos de Chile presentan varias debilidades graves, ya señaladas, que constituyen vulnerabilidades que afectan negativamente al desarrollo y a la seguridad nacional y, por ende, al cumplimiento del objetivo nacional. Por lo tanto, es urgente solucionarlas o mejorarlas.

B. RESPECTO A LAS ACTUALES POLITICAS DE POBLACION

- 1. La actual Política de Población de Chile es implícita y se aplica a través de diversas políticas no oficiales de lo cual se deduce la necesidad de que sea formulada en forma explícita y oficial.
- 2. La actual política demográfica implícita puede evaluarse como neutra en cuanto a natalidad pero con tendencias antinatalistas en su aplicación y resultados.

Por lo tanto se estima que debiera modificarse y perfeccionarse hacia una posición que manteniendo su neutralidad, por medio de incentivos, en su aplicación sea de tendencia pronatalista.

- 3. La actual Política de Poblamiento es implícita, aunque oficialmente está formulada en parte, dentro de la Política Nacional de Desarrollo Regional. Su orientación se estima adecuada, debiendo sólo perfeccionarse, especialmente mediante una formulación más enérgica de sus objetivos regionales específicos, dándoles prioridad a las regiones extremas menos pobladas. particularmente a las más australes. La Política de Ocupación de Fronteras Interiores es explícita y debe mantenerse en su aplicación en forma permanente, para solucionar las actuales fronteras interiores y evitar la formación de otras.
- 4. Las políticas chilenas de migraciones internacionales no están formuladas explícitamente, de lo cual se deduce la necesidad de hacerlo con urgencia. Dentro de sus contenidos se estima conveniente considerar promover la inmigración selectiva, que contribuya a estimular e impulsar el desarrollo nacional y no produzca ni agrave problemas de seguridad nacional de Chile.
- 5. En general, se estima y recomienda que las Políticas de Población que se estudie, formule y apruebe, consideren en su apreciación los criterios y factores de desarrollo y de seguridad nacional y que busquen cautelar por sobre todo el interés nacional y el cumplimiento del objetivo nacional de Chile.

C. CONCLUSIONES FINALES

- 1. La Política Nacional de Población que se formule debiera incluir, a lo menos, como aspectos principales los siguientes:
 - a. El crecimiento demográfico;
 - b. El poblamiento territorial; y,
 - c. Las migraciones desde y hacia Chile.
- 2. Las actuales Políticas de Población, que son implícitas y no oficiales, debieran ser modificadas y protocolizadas. Entre las modificaciones sustanciales debiera considerarse:
 - a. Adoptar una posición realmente neutral en cuanto a natalidad, pero estimulando la natalidad por medios indirectos económicos y sociales.
 - b. La Política de Poblamiento debiera definir prioridades regionales y reforzar más las acciones tendientes a equilibrar el poblamiento y a ocupar las fronteras interiores.
 - c. La Política de inmigración extranjera debiera:
 - 1) Promover la inmigración selectiva.
 - 2) Restringir la inmigración limítrofe y la proveniente de potencias asiáticas orientales.
- 3. Las Políticas de Población debieran formularse como Políticas de Estado, debiendo considerar como orientación fundamental que sirvan al cumplimiento del Objetivo Nacional

Permanente de Chile, vale decir, a mantener su integridad territorial, su soberanía nacional, los derechos e integridad de su población y la identidad histórica, étnica y cultural de la nación chilena, para lo cual, esas políticas deben promover la consoli-

dación y el fortalecimiento de los vínculos permanentes de la nación y disminuir al máximo todas las vulnerabilidades que actualmente afectan o puedan afectar en el futuro al Desarrollo y a la Seguridad Nacional de Chile.

BIBLIOGRAFIA

«Geopolítica». CRL. Augusto Pinochet Ugarte. Biblioteca del Oficial. Vol. XXXIV, Estado Mayor General del Ejército. Santiago, 1968.

Geógrafo Jorge Ortiz Véliz, autor del Tomo IV «Población y Sistema Nacional de Asentamientos Urbanos», de la «Geografía de Chile».

Revista "Política y Espíritu" Nº 396, Santiago; 1993.

Discurso del señor Ministro de Salud. Santiago, 27 de junio de 1990.

Discurso del señor Ministro de Planificación y Cooperación, señor Sergio Molina. Concepción, 4 de mayo de 1990.

Ley 19.175 y Decreto 291, del 20 de mayo de 1993.

Constitución Política de la República de Chile.

MGL. Abad C., Hernán. Memorial del Ejército № 445/94.

Capitán General Augusto Pinochet Ugarte. Conferencia «Ejército de Chile: Posibles elementos a considerar en su proyección futura». Santiago, 19 de agosto de 1993.

Pérez Yoma, Edmundo. Exposición realizada en el Seminario de F.I. ACAGUE, Op. cit. Memorial p. 26.

Entrevista efectuada a S.E. el Presidente Eduardo Frei, publicada en el Anuario 1995 de la revista «Qué Pasa».

Clase Magistral dictada por el señor Comandante en Jefe del Ejército Capitán General Augusto Pinochet Ugarte con motivo de la inauguración del Mes del Ejército el año 1993, donde dispone los estudios de las Fronteras Interiores.

El Diario de Aisén, Coihaique 14 junio de 1996.

«Estado, Territorio y Población». Juan Ignacio González Errázuriz. Revista «Política y Estrategia» (Seguridad Nacional) № 21, año 1981.

Malthus, Robert. «Primer Ensayo sobre la Población». Ed. Sarpe, Madrid 1983.

«El Estado del Mundo». 1996. «Crecimiento demográfico y desarrollo duradero».

Almanaque Mundial. Editorial Televisa S.A. 1996.

«Chile. Estimaciones y proyecciones de población por sexo y edad. Total país. 1950 - 2050». INE. Santiago, 1995.

«Compendio Estadístico» - 1996. INE. Santiago, 1996.

Diccionarios Rioduero. «Geografía». Ediciones Rioduero, Madrid, 1974. Pág. 140.

«Informe Demográfico de Chile». INE. Santiago, 1993.

«International Migration». Volumen XXX, 1992. (International Organization for Migration).

«Geografía de Chile Instituto Geográfico Militar». Tomo IV, «Población y Sistema Nacional de Asentamientos Urbanos». Instituto Geográfico Militar. Santiago, 1983.

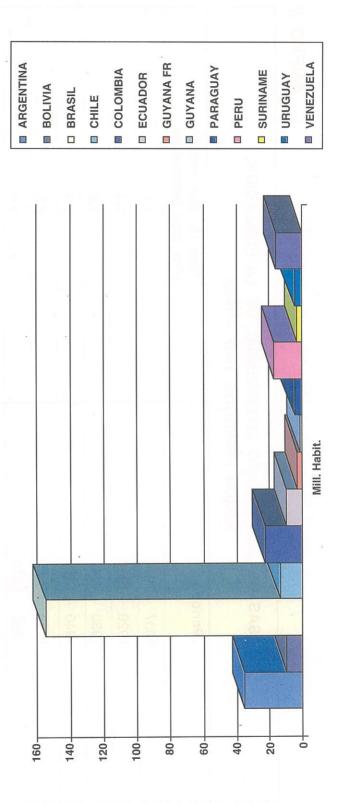
«Chile. Proyecciones y Estimaciones por Sexo y Edad». Total país y regiones: 1980-2000 Urbano Rural. INE. Santiago, 1989.

«Métodos de proyecciones de población por componentes multirregionales. Aplicación a las regiones de Chile. 1980 - 2000». INE. Santiago, 1991.

Revista «Política y Estrategia». ANEPE. № 69, Santiago, 1996.

ANEXO

ESTIMACIONES DE LA POBLACION SUDAMERICANA POR PAISES 1992



ANEXO I

DE CRECIMIENTO INTERCENSAL DE LA POBLACION, SEGUN PERIODOS 1907 - 1992	Tasa de Crecimiento (Por cien habitantes)	1	1.4	1.6	1.5	2.5	2.0	2.0	18
TASAS DE CRECIMIENTO INT SEGUN PERIO	Período	1907 - 1920	1920 - 1930	1930 - 1940	1940 - 1952	1952 - 1960	1960 - 1970	1970 - 1982	1982 - 1992

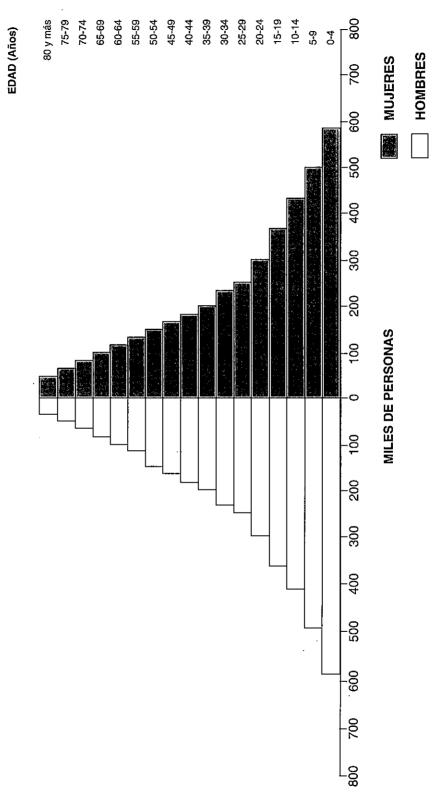
Fuente: "Informe Demográfico de Chile. Censo 1992". INE. 1993.

ť			Transeúnte No Declarado		8.403	98 10	5.613 674	775 97	295 28	4.543 549	847 101	1.706 328	138 11	-
RESIDENCIA				%	100	9.0	64.4				0.9	28.1	8.0	0.1
TIPO DE I		1992	Residente	Número	105.070	672	67.722	6.534	3.265	57.923	6.285	29.523	803	65
EL EXTRANJERO POR CONTINGENTE DE NACIA CENSOS 1982 Y 1992	TIPO DE RESIDENCIA		Total		114.597	780	704.009	7.406	3.588	63.015	7.233	31.557	952	99
POBLACION NACIDA EN EL EXTRANJERO POR TIPO DE RESIDENCIA, SEGUN CONTINGENTE DE NACIMIENTO CENSOS 1982 Y 1992	TIPO DE R		Transeúnte		3.866	105	2.270	497	75	1.698	427	993	71	
NACIDA		1982	Residente	%	100	0.5	51.7				4.7	42.5	9.0	
LACION		19	Resi	Número	80.479	400	41.661	5.008	1.432	35.221	3.744	34.215	459	
POB			Total		84.345	505	43.931	5.505	1.507	36.919	4.171	35.208	230	
			Contingente		TOTAL	AFRICA	AMERICA	A. del Norte	A.Cen. y Caribe	A. del Sur	ASIA 1/	EUROPA 1/	OCEANIA	OTROS PAISES NO ESPECIFIC.

1/ En 1982 los nacidos en la ex URSS se incluyeron en Europa en tanto que, en 1992, están clasificados entre Asia y Europa.

ANEXO IV

GRAFICO DISTRIBUCION DE LA POBLACION ESTIMADA AL 30 DE JUNIO, POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD. 1960



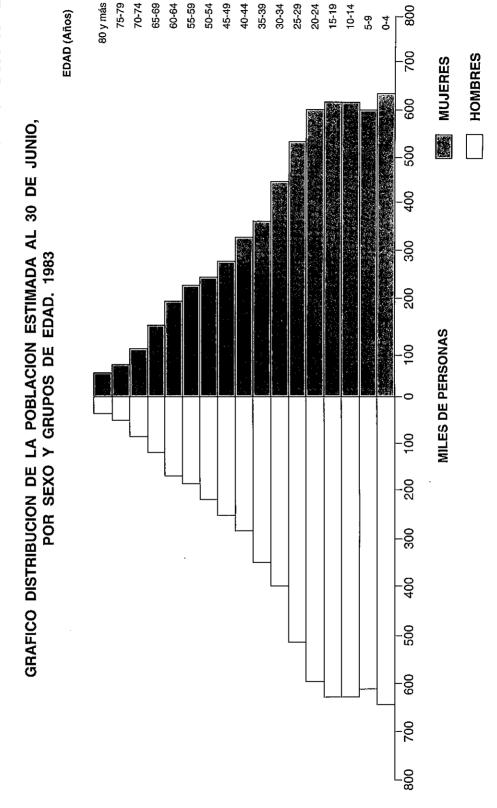
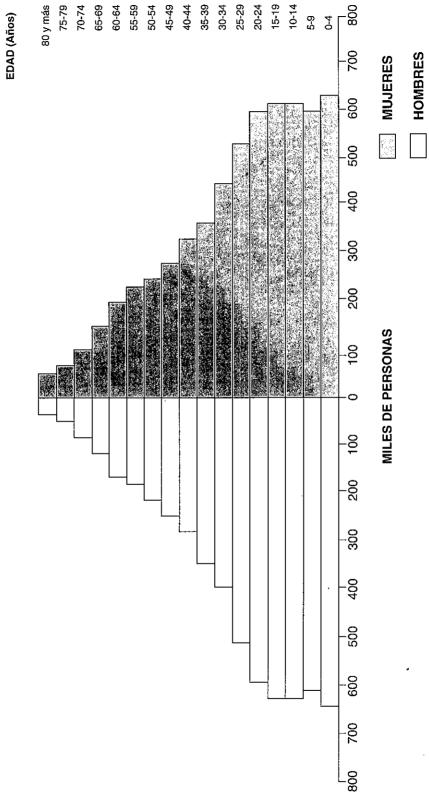
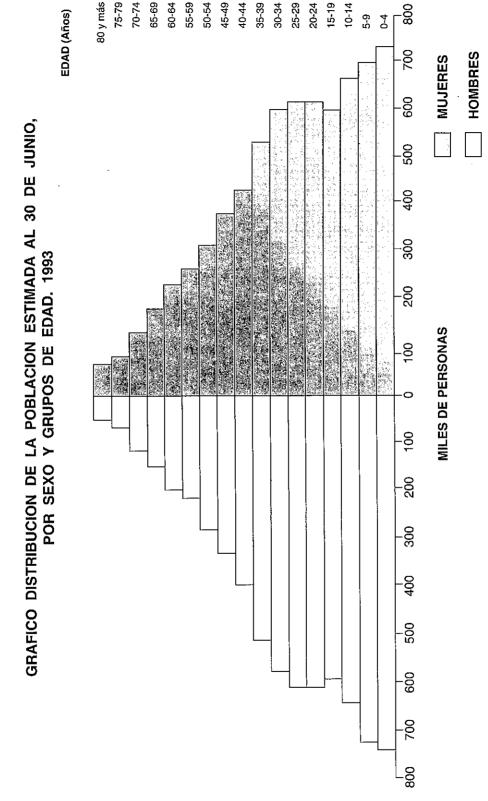


GRAFICO DISTRIBUCION DE LA POBLACION ESTIMADA AL 30 DE JUNIO, POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD. 1984





EDAD (Años) GRAFICO DISTRIBUCION DE LA POBLACION ESTIMADA AL 30 DE JUNIO, POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD. 1994

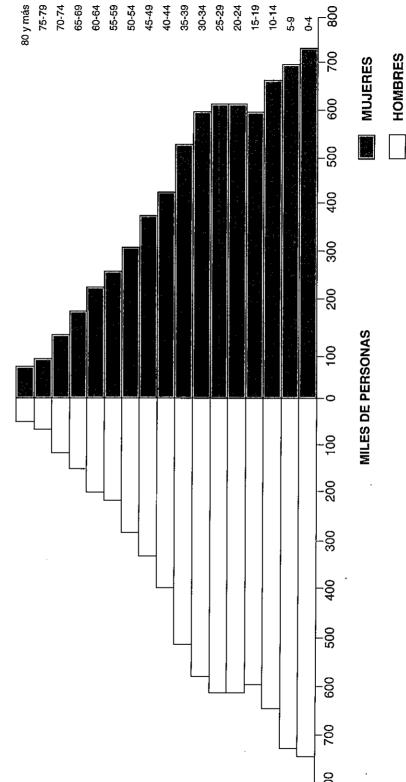
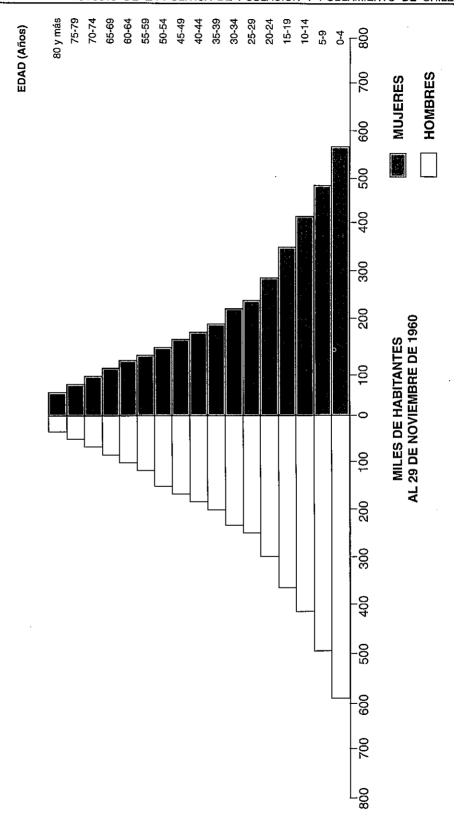
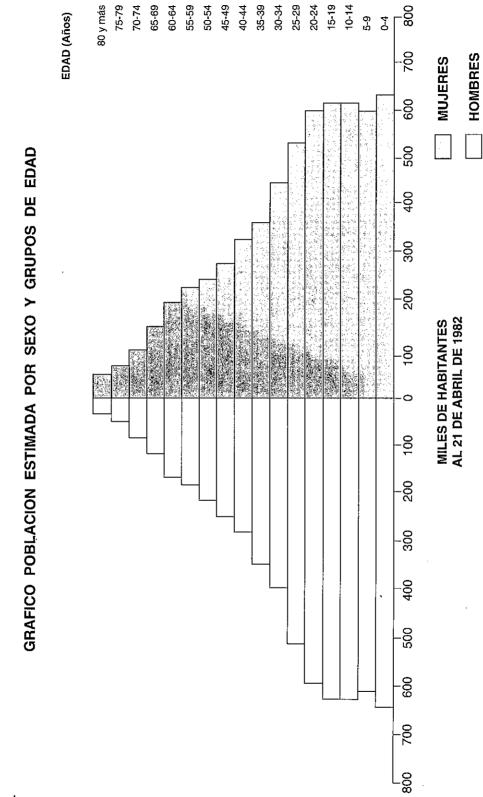
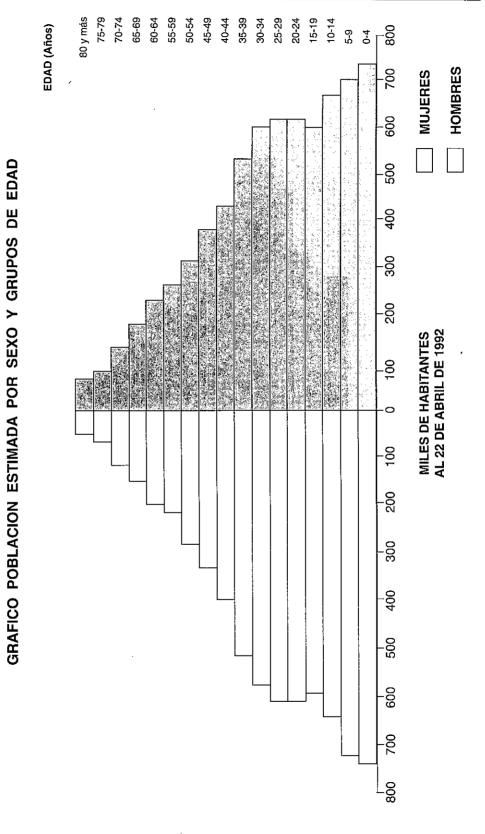
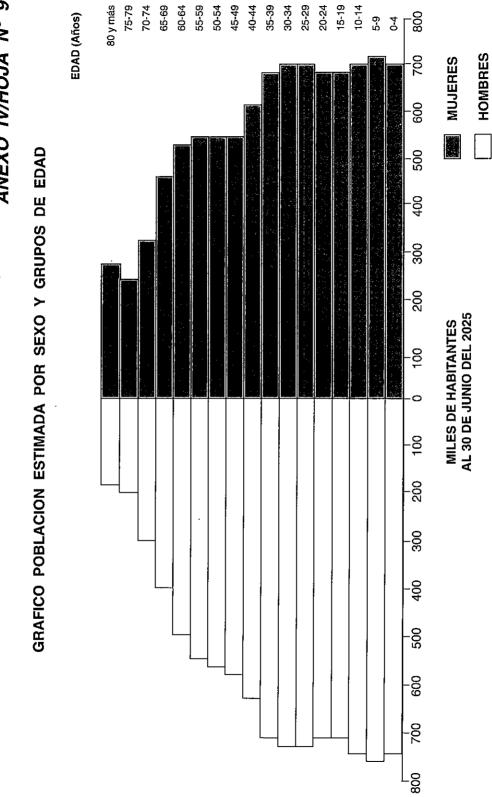


GRAFICO POBLACION ESTIMADA POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD









4-0

25-29 20-24 15-19 10-14

30-34

ANEXO IV/HOJA Nº 10

EDAD (Años) 750 HOMBRES MUJERES 650 GRAFICO DISTRIBUCION DE LA POBLACION ESTIMADA AL 30 DE JUNIO POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD. PAIS 1996 550 450 350 250 MILES DE PERSONAS 150 150 250 350 450 550 650

65-69 60-64 55-59 50-54 45-49 40-44 35-39

70-74

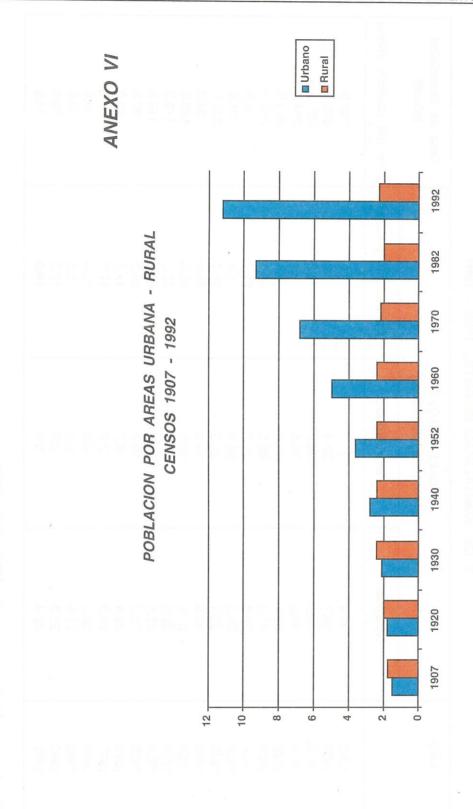
ANEXO V

PORCENTAJE: SUPERFICIE, POBLACION TOTAL Y DENSIDAD, SEGUN REGIONES CENSO 1982, 1992

Regiones	Superficie 1.	ie 1/	Porcentaje c Total (de Población Censos	Densidad (Hab/km²)	(Hab/km²)
	1992	8	1982	1992		
	km²	%	%	%	1982	1992
Total a/	756.262.3	100.0	100.0	100.0	15.0	17.6
_		7.8	2.4	2.5	4.7	5.8
	126.443.9	16.7	3.0	3.1	2.7	3.2
=	75.573.3	10.0	1.6	1.7	2.4	3.1
≥	40.656.3	5,4	3.7	3.8	10.3	12.4
>	16.396.1	2.2	10.7	10.4	73.8	84.4
 	16.341.4	2.2	5.2	5.2	35.9	42.6
ΙΙΛ	30.325.3	4.0	6.4	6.3	24.1	27.6
	36.929.3	4.9	13.4	13.0	41.1	47.0
×	31.842.3	4.2	6.2	5.9	21.9	24.5
×	67.013.1	8.8	7.5	7.1	12.7	14.2
/q X	109.024.9	14.4	9.0	9.0	9.0	0.7
XII a/	132.033.5	17.4	1.2	. .	1.0	-
R.M.	15.348.8	2.0	38.1	39.4	281.3	342.6

1/ Superficie obtenida por planimetría en cartas IGM. 1:500000 para las regiones I a IV; 1:50000 para la V a X y preliminar 1:200000 para la XII; correspondiente a la División Político Administrativa vigente al Censo 1992.

a/ Excluye superficie de Territorio Chileno Antártico (1.250.000 $\rm Km^2$) y las aguas marítimas interiores. b/ Asignada por diferencia entre total país y suma de las restantes regiones.



TASAS DE NATALIDAD, MORTALIDAD, CRECIMIENTO NATURAL Y DE MORTALIDAD INFANTIL, 1900 - 1991

AÑO		TASAS BRUTAS (Por mil habitantes)		Tasa de Mortalidad infantil
	Natalidad	Mortalidad	Crecimiento Natural	(Por mil nacidos vivos)
1900	38.4	31.5	6:9	292.0
1905	38.7	32.4	6.3	302.0
1910	39.5	30.7	8.8	267.0
1915	39.8	30.4	9.4	254.0
1920	39.4	31.0	8.4	263.0
1925	41.9	26.5	15.4	258.0
1930	39.8	24.7	15.1	234.0
1935	33.3	25.9	7.4	251.0
1940	36.4	21.3	15.1	217.0
1945	36.2	19.3	16.9	184.0
1950	31.0	15.0	16.0	153.0
1955	35.0	13.0	22.0	115.3
1960	37.5	12.5	25.0	119.5
1965	35.2	10.7	24.5	97.3
1970	26.4	8.7	17.7	82.0
1975	24.2	7.2	17.0	57.6
1980	22.2	6.6	15.6	33.0
1985	21.6	6.1	15.5	19.5
1990	23.3	6.0	17.3	16.0
1991	22.4	5.6	16.8	14.6

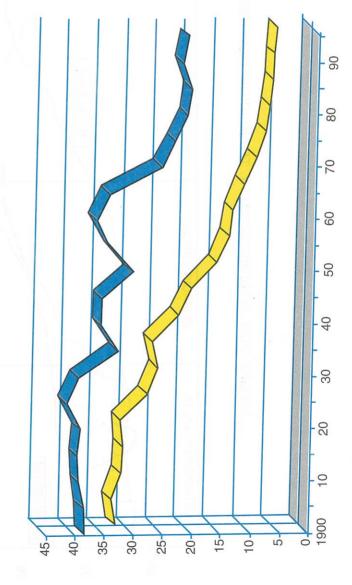
I.N.E., Demografía 1950, 1955, 1991.

Fuente:



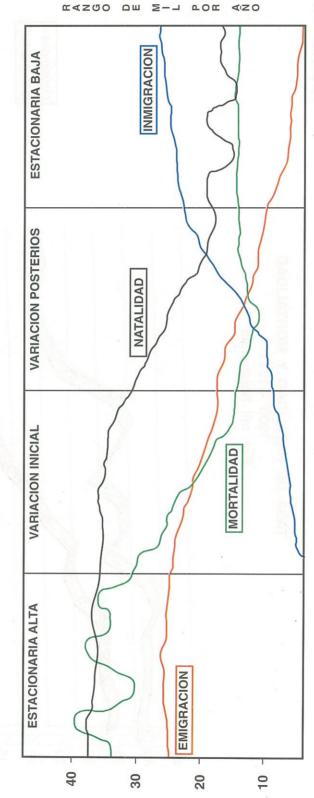
■ Mortalidad Natalidad





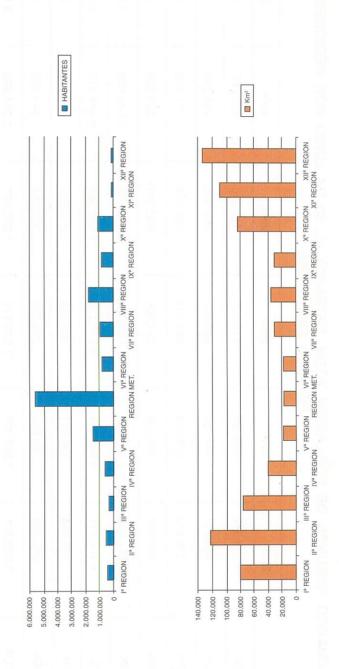
ANEXO IX

EMIGRACION INTERNACIONAL Y TRANSICION DEMOGRAFICA



MODERNIZACION Y TIEMPO

CUADRO COMPARATIVO POBLACION Y SUPERFICIES DE LAS REGIONES DE CHILE



ANEXO XI

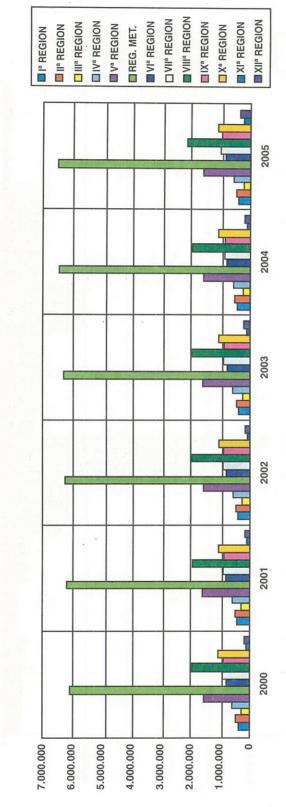
CUADRO RESUMEN DE POBLACION TOTAL ESTIMADA AL 30 DE JUNIO POR REGIONES. PERIODO 2000 - 2005

	2000	2001	2002	2003	2004	2005
IB REGION	398.947	405.183	411.307	417.336	423.297	429.202
Il ^a REGION	468.411	474.487	480.457	486.336	492.140	497.895
III ^a REGION	273.576	278.058	282.461	286.795	291.079	295.321
IVª REGION	577.881	586.062	594.095	602.008	609.829	617.571
Vª REGION	1.561.406	1.578.861	1.596.003	1.612.882	1.629,582	1.646.086
REG. MET.	6.102.211	6.189.964	6.276.128	6360.986	6.444.810	6.527.903
VIª REGION	788.814	798.911	808.824	818.592	828.240	837.800
VIIª REGION	915.246	922.843	930,306	937.654	944.912	952.107
VIIIª REGION	1.936.271	1.956.401	1.976.171	1.995.637	2.014.868	2.033.931
IXª REGION	874.245	883.251	892,093	900.797	909,408	917.927
Xª REGION	1.061,496	1.072.619	1.083.539	1.094.291	1.104.918	1,115,447
XIª REGION	95.035	96.405	97.743	99.066	100.370	101.664
XII [®] REGION	157.769	158.907	160.020	161.121	162.206	163.283
ТОТАГ	15.211.308	15.401.952	15.589.147	15.773.504	15,955,659	16.136.137

Fuente: "Chile. Estimaciones de Población por sexo, regiones, provincias y comunas" 1990-2005. INE., 1996.

ANEXO XI/HOJA Nº 2

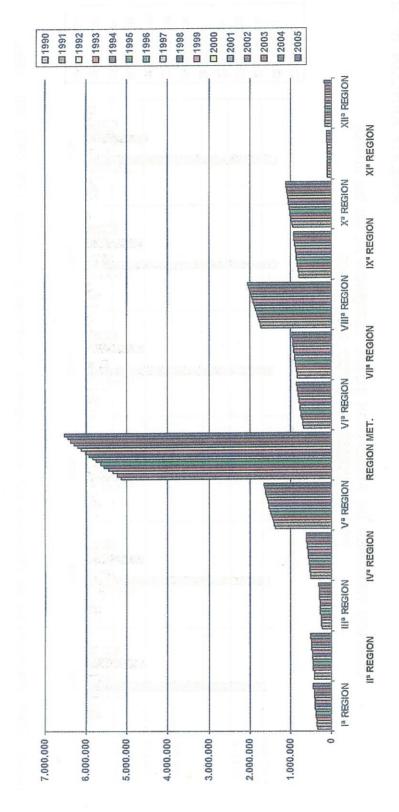
GRAFICO RESUMEN DE POBLACION TOTAL ESTIMADA AL 30 DE JUNIO, 2000 - 2005 POR REGIONES. PERIODO



Fuente: "Chile. Estimaciones de Población por sexo, regiones, provincias y comunas" 1990-2005. INE., 1996.

ANEXO XII

GRAFICO RESUMEN DE POBLACION TOTAL ESTIMADA AL 30 DE JUNIO POR REGIONES, PERIODO 1990 - 2005



Fuente: "Chile. Estimaciones de Población por sexo, regiones, provincias y comunas" 1990-2005. INE., 1996.

DISCURSO GRADUACION AÑO 1998

Discurso pronunciado por el Director de la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos, Brigadier General Roberto Arancibia Clavel, con motivo de la clausura y graduación de los cursos realizados el año 1998.

Hoy nos hemos reunido en este lugar de encuentro, para ser testigos de una tradicional ceremonia "la graduación de los alumnos de la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos 1998".

Damos la más cordial bienvenida a nuestras autoridades, como asimismo a tantos amigos de esta Academia y especialmente a los familiares de nuestros estimados alumnos, que quieren ser testigos de esta importante ocasión.

Después de un año de arduo trabajo y esfuerzo, la Academia entrega con mucha satisfacción un importante grupo de graduados que se ha compenetrado durante el desarrollo de los diferentes cursos, en las materias relacionadas con la seguridad y defensa del país.

Es así como en el presente año hemos desarrollado dos Cursos de Alto Mando, dos Cursos Superiores de Estudios Políticos y Estratégicos y un Diplomado de Seguridad y Defensa, dando fe que cada uno de los alumnos que los integraron, han cumplido las exigencias que la reglamentación vigente les impone.

El Curso de Alto Mando, con una duración de 5 meses, está conformado por Oficiales Superiores de las Fuerzas Armadas y su objetivo es entregarle a los alumnos una sólida visión del panorama internacional y de la realidad regional y nacional, en las diferentes áreas del quehacer del Estado, que los capacite para integrarse a los Altos Mandos de sus respectivas instituciones y a otros puestos de alto nivel de decisión nacionales.

Lograr en síntesis, una actualización de los conocimientos que han adquirido en las respectivas academias institucionales, generando un lenguaje común en cuanto a las materias del ámbito político estratégico que les permita a su vez trabajar en conjunto con las más altas autoridades nacionales.

Por su parte, el Curso Superior de Estudios Políticos y Estratégicos, de duración de 5 meses, está conformado por civiles profesionales provenientes de la administración pública, partidos políticos, sector privado y por Oficiales Jefes de las Fuerzas Armadas, especialistas de Estado Mayor o Ingenieros Politécnicos, como también, Oficiales Jefes de Carabineros y de Investigaciones de Chile graduados de sus Institutos Superiores.

Su objetivo es integrar a representantes profesionales de todos los sectores de la administración del Estado, sector privado, organizaciones gremiales y

políticas, con representantes de las Fuerzas Armadas y de Orden y Seguridad pública, para lograr un conocimiento adecuado y homogéneo en materias de seguridad y defensa, que les permita entenderlas desde una perspectiva multidisciplinaria e interdisciplinaria, para luego incorporarlas a su respectivo quehacer. Este curso además recibe a alumnos extranjeros.

Estos dos cursos se complementan con viajes de estudio, tanto al exterior como a regiones, en los cuales los alumnos conocen de las realidades concretas que se viven tanto en el ámbito político como militar.

Finalmente, el Diploma de Seguridad y Defensa, de un año de duración, está conformado por profesionales civiles del Estado, alumnos universitarios, Oficiales de las Fuerzas Armadas y de Orden y Seguridad Pública, en servicio y en retiro, todos los cuales se interesan en los estudios relacionados con estas funciones del Estado.

A diferencia de los dos cursos anteriores, cuyos alumnos son convocados por decreto presidencial, este curso es por postulación voluntaria. Su objetivo es proporcionar a los alumnos los conceptos esenciales que los capacite en la comprensión de los elementos fundamentales relacionados con la seguridad y defensa.

Estimados alumnos, en nombre de todos los que conformamos esta Academia, les damos una afectuosa despedida, esperando que los lazos de amistad que se han forjado entre ustedes, civiles de tan distintos sectores y uniformados, se mantenga en el tiempo y ayude a construir un espíritu cada vez más integrado, no sólo por la creciente simpatía y reconocimiento mutuo, debido a las virtudes que los adornan, sino por sobre todo alrededor de lo que más nos puede unir, que es ser partícipes activos, inteligentes e imaginativos en la construcción de nuestro querido Chile.

Es por esta razón que sólo vemos este alejamiento como formal, ya que como tantas veces se los hemos dicho, nuestra Academia se mantiene con las puertas abiertas para recibir de ustedes: ideas, proposiciones y participación en sus respectivas áreas de especialización; que como lo han aprendido o recordado aquí, son fundamentales para nuestra Patria. Somos un punto de encuentro que está a vuestra disposición.

El mundo que nos rodea, cada vez más interrelacionado por la magia de las comunicaciones y por el desarrollo explosivo del comercio mundial, la rapidez del cambio, los avances de la tecnología, en fin, nos coloca como país ante nuevos desafíos que exigen respuestas que no son conocidas y que requieren cada vez mayores conocimientos, pero por sobre todo exigen que ellas sean encontradas desde las distintas disciplinas del saber y actividad.

Es justamente una visión amplia de país, inserta en la realidad internacional, la que hemos querido entregarles, en que el aporte de cada una de las capacidades que ustedes han demostrado tener se fusiona con los contenidos de cada una de las experiencias y materias que les ha tocado conocer.

Así, creo importante destacar hoy día el campo de las relaciones internacionales, en el que hemos recordado aquello de lo que siempre hemos sido orgullosos; que un Estado soberano es igual a los demás, que puede gobernar su propio territorio, dotarse de las normas necesarias para organizar su convivencia y regular su estructura política, o sea, capaz de ejercer la libertad nacional, esa libertad que entendemos como la capacidad de auto determinación de la voluntad que permite a los seres humanos actuar como deseen. La soberanía, entonces, es nuestra capacidad de autodeterminar nuestra voluntad como país.

Sabemos que en el mundo en que vivimos la soberanía absoluta no existe, ya que ésta ha ido siendo modificada por el derecho internacional contemporáneo o por los tratados que nos vinculan con otras naciones. Pero lo importante a tener en cuenta, especialmente en los momentos que vivimos, es que las limitaciones a nuestra soberanía, hasta ahora las hemos aceptado libremente después de un profundo análisis por parte de las autoridades que corresponde y en función de resguardar en la mejor forma los intereses nacionales.

Hoy existe una amenaza real a nuestra soberanía; es lo que se nos pretende imponer a través de una jurisdicción extraterritorial que no existe para nosotros y que desconoce uno de los principios básicos en que se sustenta el Estado moderno. La no observancia rigurosa del principio de la jurisdicción territorial del Estado, conduce a la confusión y a la inseguridad jurídica y de allí a otras inseguridades, así como también constituye un aliciente para la arbitrariedad la que estamos viviendo desde ayer.

Por lo anterior, estimados alumnos, ante estas nuevas realidades se hace cada vez más importante sentir el país más profundamente como propio, en un primer paso, lo que significa que lo que se hace todos los días trasciende el interés individual y se confunde con lo que todos queremos, que es justamente lo que nos une; asimismo indignarnos con pasión cuando vemos nuestros derechos vulnerados.

Compenetrarse con el "proyecto país" que soñamos, es un segundo paso más racional. Así aparece nítido entonces el sentido de su seguridad y defensa. Cuidemos lo que tanto nos ha costado, no sólo a nuestra generación, sino a las muchas que nos han antecedido. Asimismo desarrollemos la conciencia y los instrumentos necesarios para cuidar lo que hemos logrado, lo que no es un problema de algunos sino de todos.

Esta conciencia de comunidad, de sentirnos partícipes de nuestro destino común, se está haciendo más evidente para algunos; con qué agrado hemos recibido las postulaciones de nuestros alumnos al Diplomado de Seguridad y Defensa, lo que es una muestra fiel de un interés cada vez creciente, estimulado desde el **Ministerio de Defensa** y desde sus diferentes instituciones dependientes. La academia acoge con entusiasmo tal actitud y abre sus puertas para satisfacer inquietudes, aclarar dudas, compartir proyectos e ideas y en general cumplir su misión en la mejor forma.

Asimismo espera contar cada día con más profesionales de la Administración Pública entre nuestros alumnos; convencidos, después de escuchar las opiniones de quienes nos dejan, del significado e importancia que tienen estos cursos para los servidores públicos.

Qué mejor oportunidad para la Administración del Estado que contar con una Academia en donde sus distintos servidores refuercen profundamente los conceptos de soberanía, de identidad nacional, de seguridad y defensa y de espíritu público, y que luego éstos se irradien y lleguen hasta la más apartada organización o estructura gubernamental.

Así, los pasos que se han dado en el país en estas materias son muy promisorios. Con fecha 20 de agosto del año recién pasado, S.E. el Presidente de la República ha presentado a la comunidad nacional y al mundo el "Libro de la Defensa Nacional de Chile" que, luego de un largo trabajo entre especialistas civiles y militares, pretende avanzar en el desarrollo de la conciencia ciudadana respecto del valor de la defensa como tarea de todos, mostrar en forma transparente al mundo los fundamentos centrales que guían a Chile en materias de seguridad exterior y manifestar cuestiones centrales de la política de defensa nacional. Las materias de este libro han sido conocidas por nuestros alumnos, además que la Academia se ha preocupado de efectuar su difusión a lo largo del país, convencidos de que así cumplimos mejor nuestra misión.

Asimismo con fecha 10 de septiembre del presente año, por Ley de la República se ha reconocido a la Academia su condición de Instituto de Educación Superior, lo que significa que a partir del próximo año puede empezar a entregar títulos de Posgrado en las materias de seguridad y defensa. Esta nueva condición de la ANEPE, abre muchas oportunidades a civiles y militares para perfeccionarse en estas relevantes materias, con un reconocimiento oficial y abriéndoles de paso, a cada postulante futuro, mayores perspectivas en sus respectivas carreras.

La Academia vive un constante proceso de reflexión y estudio de sus mallas curriculares, atenta a los cambios y mirando un poco más allá, con la intención de proponer respuestas.

Esto demanda un constante esfuerzo en el estudio, la investigación y la docencia para estar al día, de allí que creo oportuno en esta especial ocasión reconocer el trabajo abnegado de cada uno de nuestros profesores permanentes e invitados para hacer realidad los objetivos que nos hemos trazado, como asimismo de todo nuestro personal administrativo que hace posible el funcionamiento de la Academia. Nuestra nueva condición nos presenta un gran desafío que estoy seguro que con esfuerzo e imaginación podremos sortear con éxito.

Este año nuestras expectativas se han acrecentado gracias a la puesta en ejecución de amplios convenios con universidades nacionales y extranjeras y con distintos organismos públicos. Lo anterior abre un extenso campo para intercambio de alumnos y académicos, como asimismo la posibilidad de realizar interesantes investigaciones conjuntas, entre otros aspectos. Esta nueva realidad hace cada vez más estimulante el estudio de las materias de nuestro interés.

Además desde 1997 la Honorable Cámara de Diputados ha reconocido a nuestra Academia, la característica de Organismo Consultor en materias de Seguridad y Defensa, lo que ha significado para el cuerpo académico un particular desafío y estímulo para continuar la permanente labor de investigación, tan característica de un Instituto de Educación Superior.

Distinguidas autoridades, familiares y amigos de nuestros graduados; la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos hace votos por la felicidad y éxito de cada uno de los alumnos que hoy nos dejan. Confiamos en ellos, porque los conocimos en la intimidad de nuestras salas de clases, compartiendo en nuestros viajes de estudio en Chile y en el extranjero, intercambiando ideas con absoluta libertad de pensamiento en numerosos seminarios y mesas redondas y en los juegos de simulación. Esperamos que en su quehacer tengan siempre presente el interés de la Patria.

A nuestros graduados de las hermanas repúblicas de Colombia y del Ecuador, nuestro afecto y agradecimiento, por compartir nuestra realidad y enriquecernos con sus experiencias e ideas. Estamos seguros que serán excelentes embajadores de Chile de vuelta a casa, ya que ahora nos conocen mucho mejor.

Quiero agradecer finalmente la presencia de nuestras autoridades, familiares y amigos de nuestros graduados y público en general, quienes han dado digno marco a esta ceremonia y son testigos del compromiso de este grupo de civiles y uniformados por la Seguridad y Defensa de Chile.

Hago propicia la oportunidad también, para pedir a Dios que nos ilumine y que nos dé fuerzas suficientes para continuar aportando con fe, entusiasmo, imaginación y devoción a la grandeza de nuestro hermoso país.

INVITACION

A NUESTROS LECTORES Y COLABORADORES

- 1.- La revista «Política y Estrategia» brinda sus páginas a los académicos, profesionales universitarios, investigadores, docentes y, en general, a todos los lectores y personas, chilenas o extranjeras, estudiosos de los temas relacionados con la Seguridad Nacional y la Defensa Nacional y los altos niveles de la política y estrategia, invitándolos a colaborar en la misión de difundir estos importantes temas a través de la publicación oficial de la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos.
- 2.- Nuestra Academia tiene como misión permanente, dentro de las actividades de extensión, «Difundir, de una manera amplia y participativa, las materias de seguridad y defensa nacional desde sus distintas perspectivas».
- 3.- Dentro de esta línea general, que sirve de eje orientador de nuestra publicación, están comprendidos los temas más relacionados con la seguridad y defensa nacional; de preferencia, los correspondientes a las siguientes ciencias y disciplinas que se investigan, enseñan y difunden en nuestra Academia:

Ciencia Política, Relaciones Internacionales, Geopolítica, Seguridad Nacional; Economía, Economía de Defensa, Políticas Económicas, Planificación Nacional del Desarrollo, Evaluación de Proyectos; Teoría Administrativa, Desarrollo Social, Administración Pública; Planificación Estratégica, Inteligencia Político Estratégica, Política de Defensa y Logística.

- 4.- Los trabajos o artículos que se remitan para su publicación en nuestra revista deben ser: <u>originales</u>, inéditos y exclusivos.
- 5.- La revista se reserva el derecho de publicar o no los artículos recibidos.
- 6.- Los conceptos, puntos de vista e ideas expuestos por los autores de los artículos que se publican, son de su exclusiva responsabilidad. Por lo tanto, no representan, necesariamente, la doctrina o el pensamiento de nuestra Academia.
- 7.- Con el objeto de lograr una mayor eficiencia en la publicación de los trabajos que se reciban, se agradecerá atenerse a las siguientes normas:
 - · Escritos a máquina o computador; adjuntado el diskette correspondiente.
 - 1 original y 1 copia, tamaño carta, con una extensión, en lo posible, de no más de 20 páginas, doble espacio; y de 30 páginas, en caso

- de estudios más amplios que incluyan, dentro de este límite, algunos anexos. (Sistema Word 6.0; letra tipo Arial N° 16).
- Los gráficos deben tener también tamaño carta y estar dibujados o diseñados en computación o, en su defecto, en papel de dibujo transparente, con tinta negra.
- Señalar a pie de página las citas textuales y las referencias como asimismo, la bibliografía consultada (al final del trabajo).
- Adjuntar un breve resumen (abstract) del tema, de una extensión máxima de 1/2 página tamaño carta.
- 8.- Se hace presente que los autores de trabajos publicados en nuestra revista recibirán como compensación material, lo siguiente: 3 ejemplares de la revista en que se publique su trabajo y 20 separatas del ensayo o artículo impreso.
- 9.- Los trabajos que, por alguna razón, no sean aprobados por el Consejo Editorial de nuestra revista, serán devueltos a sus autores, quedando a su total disposición.
- 10.- Los trabajos deberán ser remitidos a la Dirección de esta Academia.



FUERZA AEREA DE CHILE COMANDANCIA EN JEFE

C. J. F. A. N° 6967.- /

Santiago, 01 DICIEMBRE 1998

Señor Brigadier General Don Roberto Arancibia Clavel Director de la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estrátegicos Presente

Con mucho agrado he recibido el oficio que me hiciera llegar, junto al cual me envía un ejemplar de la revista "POLÍTICA Y ESTRATEGIA" publicada recientemente por esa Academia.

Agradezco sinceramente el envío de la citada revista, cuyo contenido es una apropiada muestra del quehacer académico, nacional e internacional, de esa prestigiosa organización.

En particular, los trabajos que dicen relación con los conflictos internacionales, poder, y soberanía nacional, como los expuestos en el Seminario Internacional y en los artículos de los Profesores Humberto Julio y Luis A. Pons, cobran especial relevancia para examinar estos conceptos siempre vigentes y aplicarlos a la realidad actual que enfrenta el país.

Junto con reiterarle mis agradecimientos, hago propicia la oportunidad para expresarle mis mejores deseos de éxito en su proyecto de educación de Post Grado, renovándole los sentimientos de mi más alta y distinguida consideración.

FERNANDO ROJAS VENDER General del Aire

COMANDANTE EN JEFE FUERZA AÉREA



MINISTÉRIO DEL EJÉRCITO ESTADO MAYOR DEL EJÉRCITO AGREGADURÍA MILITAR A LA EMBAJADA DE BRASIL EN CHILE

Oficio Nº 155/98

Santiago, 05 de Noviembre de 1998.-

Del

: Agregado Militar a la Embajada de

Brasil en Chile.

Al

: Sr Director de la Academia Nacional

de Estudios Políticos y Estratégicos

(ANEPE).

Asunto

: Agradecimientos.

1. Es con gran satisfacción que me dirijo a US para agradecer el apoyo brindado por la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégico (ANEPE) a nuestra Escuela de Comando y Estado Mayor del Ejército de Brasil (ECEME).

2. La hidalguía con que fuimos recibidos y la objetividad y conocimientos demostrados por los expositores, impresionaron a los miembros de la delegación y serán, con seguridad, de gran valor para los trabajos que ellos realizarán a su regreso a Brasil.

3. Conocedor de las múltiples actividades que desarrolla esa Academia, hago llegar mis sinceros agradecimientos por el trabajo y dedicación dispensados al aceptar nuestra solicitud de apoyo.

2. Hago propicia la oportunidad para reiterar a US mis sentimientos de la más alta estima y consideración.

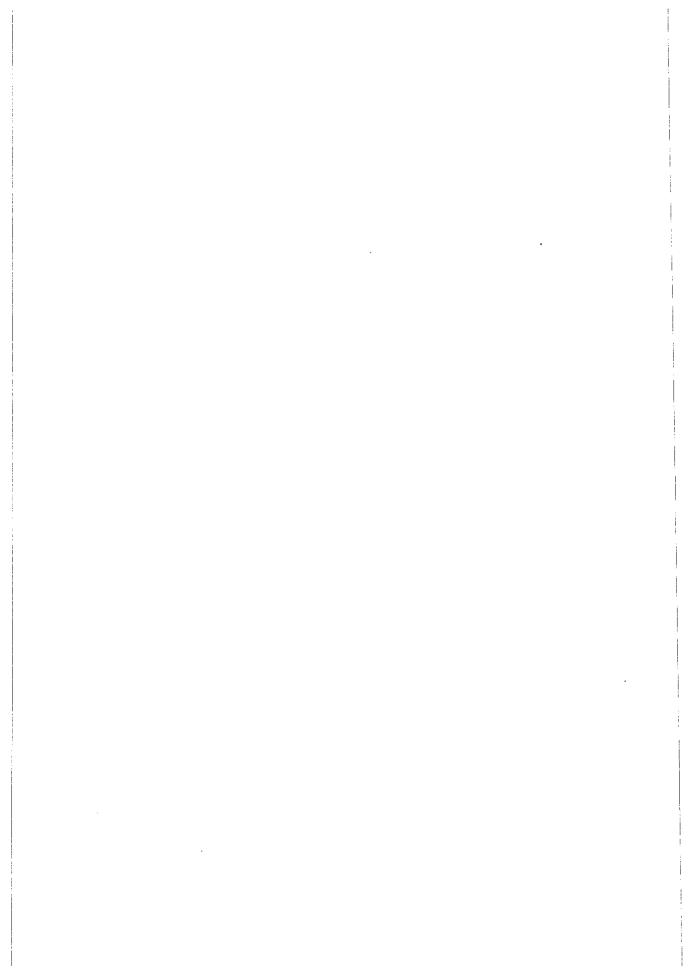
Atentamente.

WELLINGTON FONSECA - Coronel

Agregado Militar

DISTRIBUCIÓN:

- 1. Sr Director de la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos.
- 2. Sr Oficial de Enlace del Ejército Chile.
- 3. Archivo Agremil Brasil.



ACONTECER



ACADEMICO

VIAJE DE ESTUDIOS A ESTADOS UNIDOS

Invitada por el Comando Sur de Estados Unidos, una delegación de la ANEPE realizó un Viaje de Estudios a Washington D.C. y Norfolk, Virginia, entre el 27 de agosto y el 6 de septiembre.

La delegación viajó al mando del Director de la Academia, y estuvo integrada por el Subdirector, parte del cuerpo docente y la totalidad de los alumnos del Segundo Curso de Alto Mando y del Segundo Curso Superior de Estudios Políticos y Estratégicos de este Instituto.

El programa de actividades permitió a la delegación chilena conocer diversos aspectos de la Estrategia Nacional de Seguridad de Estados Unidos, las políticas de desarrollo para la Región, los procesos de formulación de políticas y de toma de decisiones de Estados Unidos e intercambiar opiniones con oficiales, funcionarios de gobierno y académicos norteamericanos sobre una amplia gama de materias, incluyendo asuntos de interés bilateral.

Durante la visita al Pentágono, las actividades se centraron en una serie de exposiciones de las cuales cabe destacar la presentación efectuada acerca de la denominada "Visión 2010", que constituye la apreciación política y estratégica de Estados Unidos para el año antes mencionado. De igual manera, se presentaron conferencias sobre el funcionamiento de la Junta de Jefes de Estado Mayor, de la Armada y de la Fuerza Aérea.

En el mismo ámbito de la Defensa, la Academia fue informada acerca de las relaciones políticas y funcionales existentes entre dichas Secretarías y el Congreso, en sus respectivos ámbitos de competencias públicas.

Se destaca también la exposición realizada por representantes del Comando Sur de Estados Unidos sobre la misión y organización y sus cometidos en relación con la Seguridad Hemisférica.

La delegación de la Academia tuvo la oportunidad de apreciar en terreno las capacidades militares de Estados Unidos en una visita a la Base Aérea de Langley, sede del Comando de Combate Aéreo de la Fuerza Aérea de Estados Unidos y otra visita a la Base Naval de Norfolk, Cuartel General del Comando de la Flota Atlántica.

En el ámbito de las Relaciones Internacionales, y durante su visita al Departamento de Estado, los alumnos de la Academia asistieron a una exposición realizada por la Jefatura de la Dirección de Asuntos de Brasil y Cono Sur de la División de Asuntos otra Conferencia Interamericanos v por la Jefa de la División de Transferencias de Armas y Tecnología, ambas pertenecientes a la Secretaría de Estado. Se participó también en una conferencia dictada por el Jefe de la División de Asuntos Interamericanos del Consejo Nacional de Seguridad, quien se refirió al rol de dicha entidad como Agencia de Coordinación del

Gobierno de Estados Unidos en materias de Seguridad y Defensa.

Es interesante el hecho que estas conferencias involucraron una activa participación de alumnos y docentes de la Academia, los que sin duda enriquecieron el debate.

El Viaje de Estudios también contempló visitas al National Defense University; Colegio Interamericano de Defensa; y a la American University. Además, la delegación de la ANEPE tuvo una reunión de trabajo con la delegación chilena ante la OEA.



Los alumnos del Segundo Curso Superior de Estudios Políticos y Estratégicos junto al Subdirector de la Academia, Coronel de Aviación (A) Hernán Henríquez Cobaise, durante su viaje de estudios a Estados Unidos de América.

JORNADA ACADEMICA

Una Jornada de Perfeccionamiento Académico se desarrolló el día 15 de septiembre en el auditorium de nuestro Instituto sobre el tema "Adquisiciones Militares". En la oportunidad expuso el

profesor señor Miguel Navarro Meza, al término de la cual el Jefe del Depto. de Investigación de la ANEPE, BGL. Fernando Arancibia Reyes, efectuó un interesante comentario de dicha exposición.



En la fotografía se aprecia al profesor Miguel Navarro Meza durante su exposición.



El Jefe del Depto. de Investigación, BGL. Fernando Arancibia Reyes, durante los comentarios a la exposición.

VISITA DEL SEÑOR MINISTRO DE DEFENSA

El día 30 de septiembre, el señor Ministro de Defensa Nacional don José Florencio Guzmán Correa realizó un recorrido por las instalaciones de esta Casa de Estudios, oportunidad en la cual se impuso del funcionamiento, organización y planes futuros de esta Academia.

Una vez finalizada su visita, el señor Ministro de Defensa Nacional dejó estampado en el Libro de Visitas Ilustres de esta Casa de Estudios la siguiente anotación: "Me es muy grato agradecer la oportunidad de haberme impuesto hov en la mañana de toda la importantísima actividad académica que se desarrolla en la ANEPE v sobre todo de sus proyecciones futuras a las cuales comprometo lo mejor de mi disposición para que prosperen a la brevedad".



El señor Ministro de Defensa Nacional, don José Florencio Guzmán C., acompañado por el Director del Instituto, saluda a los alumnos integrantes del Segundo Curso Superior de Estudios Políticos y Estratégicos, en los momentos que el profesor de la ANEPE, CRL. (AV.) Carlos Castro S., impartía su clase.





VIAJE DE ESTUDIOS A LAS ZONAS: SUR Y AUSTRAL

Un Viaje de Estudios a la zonas: sur y austral del país realizó la Academia con la totalidad de los alumnos de sus cursos regulares del segundo semestre 1998, y con parte de la facultad. Este viaje, que se desarrolló entre el 20 y el 30 de octubre, se efectuó en su tramo Santiago-Punta Arenas en un avión de la Fuerza Aérea de Chile y entre la ciudades de Punta Arenas y Valparaíso en el Buque de Transporte "Aquiles" de la Armada Nacional.

Los alumnos, integrantes del Segundo Curso de Alto Mando y del Segundo Curso Superior de Estudios Políticos y Estratégicos, tomaron contacto con la situación política, económica, social y militar que se vive en la VIII, XI y XII Regiones del país, a través de exposiciones y visitas a la IV Brigada Aérea de Punta Arenas; Intendencia de la XII Región; C.J. III Zona

Naval; Universidad de Magallanes; Región Militar Austral; y otros lugares de interés general.

Por otra parte, los alumnos de ambos cursos escucharon conferencias que se dictaron a bordo del Transporte "Aquiles", durante la navegación. Es así como el profesor Juan Cavada A. expuso sobre el tema: "Proceso de Regionalización y Modernización del Estado"; la señora Teresa Rodríguez A., sobre el tema "El Rol de la Mujer Chilena en el Siglo XXI; el CN. Francisco Le Dantec G. realizó un taller v mesa redonda sobre "La Política y los Medios de Comunicación social"; finalmente, el señor Mariano González V. expuso sobre "El Rol de ONEMI en período de normalidad constitucional y durante estados de excepción constitucional", temas sobre los cuales se realizaron interesantes foros.



En la fotografía se aprecia al Director de la Academia, BGL. Roberto Arancibia Clavel, durante la exposición que realizó el señor Intendente de la XII Región, don Ricardo Salles González.



El Jefe del Depto. de Posgrado de la ANEPE, CN. Francisco Le Dantec Gallardo y alumnos durante el desarrollo de la exposición en la Intendencia de la XII Región.

CONFERENCIA SOBRE "CORREDORES BIOCEANICOS"

Ministro de Obras Públicas don Jaime Tohá González dictó una conferencia sobre el tema "Corredo-

El día 2 de noviembre, el señor res Bioceánicos". Esta actividad académica se desarrolló en el Salón Auditorium de nuestra Academia



El señor Ministro de Obras Públicas, en los momentos en que dicta su conferencia.



Una vista del Auditorium de nuestra Academia durante el desarrollo de la conferencia.

VISITA DE DELEGACION DEL EJERCITO DE BRASIL

El día 2 de noviembre visitó nuestra Casa de Estudios una delegación del Curso de Altos Estudios Políticos Estratégicos y de Alta Administración del Ejército de Brasil.

La delegación, que fue recibida por el Director de la Academia, escuchó

exposiciones sobre la Institucionalidad vigente, dictada por la profesora señora Marisol Peña T.; sobre la Situación Económica, del profesor Andrés Passicot C.; y sobre Seguridad v Defensa por el BGR. Gustavo Basso C.: finalmente, se desarrolló un foro general.



En la fotografía se aprecia al Director de la Academia, recibiendo a la delegación del Ejército de Brasil.

SEMINARIO

El día 5 de noviembre se desarrolló un Seminario sobre el tema "Crisis Internacional como factor de relaciones internacionales en el mundo actual".

Esta actividad se enmarcó en el Convenio de Cooperación de esta Academia con la National Defense University, de Estados Unidos. La introducción y comentarios a las exposiciones fueron hechas por el Coronel (A) Carlos Castro Sauritain y las ponencias estuvieron a cargo del Capitán de Navío U.S. Michael Dunaway, Jefe de la Cátedra de Crisis Internacional en el National War College, y el Mayor General Enrique Valdés Puga, Coordinador del Area de Seguridad y Defensa de este Instituto.



En la fotografía se aprecia al Director de la Academia dirigiéndose a los asistentes a dicha actividad y a los expositores CN. U.S. Michael Dunaway, CRL. Av. Carlos Castro Sauritain y MGL. Enrique Valdés Puga.

SEMINARIO PARA OFICIALES GENERALES Y ALMIRANTES

Con una ceremonia presidida por el señor Ministro de Defensa Nacional, se dio inicio el día 16 de noviembre al Seminario para Oficiales Generales y Almirantes que se desarrolló en el Salón Auditorium de nuestra Casa de Estudios.

Esta actividad se realizó por primera vez en nuestra Academia y se programó para satisfacer una importante necesidad docente y de extensión académica.

En este Seminario participaron 17 Oficiales Generales y Almirantes de las FF.AA., recién ascendidos.

El objetivo del Seminario fue entregar una visión actualizada de los principales factores que conforman la dinámica política, social, económica y militar del país y la mutua influencia de éstos con la Seguridad y Defensa Nacional en sus aspectos conceptuales y estructurales.

Su duración fue de 2 semanas (20 bloques de clases); con un horario de 0900 a 1030 y 1100 a 1230 horas.

Cada bloque de 90 minutos se desarrolló conforme a la siguiente distribución de tiempo:

- Presentación del tema y del expositor por un Académico de la ANEPE.
 10 minutos.
- Desarrollo del tema por el conferencista invitado.
 50 minutos.
- Foro con los alumnos.
 30 minutos.

Temas y Conferenciantes:

1 - Relaciones Internacionales

· Panorama de las Relaciones internacionales de Chile con énfasis en las relaciones vecinales.

Ministro de RR.EE. señor José Miguel Insulza Salinas.

La Diplomacia preventiva y sus alcances. Director de Política Especial del Ministerio de RR.EE. señor Raimundo González Aninat.

· La Seguridad en las Relaciones Internacionales:

Seguridad Colectiva y Cooperativa.

Medidas de Confianza Mutua.

Misiones de Paz.

Profesor señor Alberto Van Klaveren Stork.

2 - Política

- Proceso de Modernización del Estado, Avances y dificultades de la regionalización.
 Subsecretario de Desarrollo Regional y Administrativo señor Marcelo Schilling Rodríguez.
- Los contrapesos de la Constitución Política de 1980 y las reformas constitucionales en proyecto.
 Profesor señor José Luis Cea Egaña.
- Aspectos sociales fundamentales (salud, vivienda, pobreza). Estrategias y políticas de desarrollo.
 Ministro de Planificación y Cooperación (S) señor Antonio Lara Bravo.

- Seguridad Ciudadana.
 Subsecretario del Interior señor Belisario Velasco Baraona.
- Seguridad Ciudadana. Una Visión de Paz Ciudadana.
 Diputada señora María Pía Guzmán.
- El Proceso Político Nacional Actual.
 Director del Instituto de Ciencia Política de la Universidad de Chile señor Ricardo Israel Zipper.

3.- Economía

- Panorama Económico Nacional.
 Presidente del Banco Central señor Carlos Massad Abud
- Los Procesos de Integración.
 Director General de Relaciones Económicas Internacionales Multilaterales del Ministerio de RR.EE. señor Alejandro Jara Puga.
- La Visión de la Empresa Privada.
 Presidente de la Confederación de la Producción y del Comercio señor
 Walter Riesco Salvo.

4.- Seguridad y Defensa

La Seguridad y la Defensa en Chile.
 Legislación y estructura vigente.
 Profesor MGL. Enrique Valdés Puga.

Política de Defensa una perspectiva de futuro. Subsecretario de Guerra señor Mario Fernández Baeza.

- Rol del Parlamento en la Defensa Nacional.
 Presidente de la Comisión de Defensa de la Cámara de Diputados.
 Diputado señor Francisco Encina Moriamez.
- · El E.M.D.N. y las instituciones.

E.M.D.N. (Trabajos en desarrollo). SUB-J.E.M.D.N. GBA. (A) Patricio Ríos Ponce.

EE.MM. Instituciones (Proyectos en ejecución). Jefes o Subjefes de los EE.MM. Institucionales.

- Ejército BGL. Enzo Cadenasso Castro Director DIRADE

- Armada VA. Hernán Couyoumdjian Bergamali J.E.M.G.A.
- Fach GDA, Florencio Dublé Pizarro

J.E.M.FA

- 5.- La Religión en las FF.AA.
 - · BGL. Gonzalo Duarte García de Cortázar. Obispo General Castrense.
- 6.- Información de la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos.
 - · BGL. Roberto Arancibia Clavel. Director de la A.N.E.P.E.
- 7.- Taller Final.



El Director de la Academia acompañado por el señor Ministro de Defensa Nacional don José Florencio Guzmán C., el señor Subsecretario de Marina don Pablo Cabrera G., y demás autoridades de las FF.AA. y civiles.



El señor Ministro de Defensa Nacional don José Florencio Guzmán C., haciendo uso de la palabra con motivo de la inauguración del citado Seminario.



Exposición del señor Ministro de Relaciones Exteriores don José Miguel Insulza Salinas.



Exposición del señor Subsecretario del Interior, don Belisario Velasco Baraona.



JORNADA ACADEMICA

realizó una Jornada de Perfeccionamiento Académico sobre el tema "Libro de la Defensa Nacional de

El día 26 de noviembre se Chile", que fue expuesto ante el cuerpo docente de esta Academia por el Mayor General Enrique Valdés Puga.



En la fotografía se aprecia al Académico de la ANEPE, MGL. Enrique Valdés Puga durante su exposición.

JUEGO DE SIMULACION DE CRISIS

Durante los días 1 y 3 de diciembre se desarrolló un Juego de Simulación de Crisis, actividad que contó con la participación de

representantes de los diversos Ministerios y de académicos, profesores y alumnos de nuestra Academia.



En la fotografía se aprecia al Director de la Academia, BGL. Roberto Arancibia C., al Subdirector CRL. Av. (A) Hernán Henríquez C., y autoridades que presenciaron el Juego de Simulación de Crisis.

El Director de la ANEPE haciendo uso de la palabra durante la ceremonia de inauguración del Juego de Simulación de Crisis.





Un aspecto del desarrollo del Juego de Simulación de Crisis.

CEREMONIA INTERNA DE TERMINO DE LOS CURSOS 1998

Con una ceremonia interna realizada el día 4 de diciembre se dió término al 2° Curso de Alto Mando; 2° Curso Superior de Estudios Políticos y Estratégicos y Diplomado en Estudios de Seguridad y Defensa del año 1998.

En la oportunidad la alocución estuvo a cargo del Jefe Docente de la Academia, BGR. Gustavo Basso Cancino. A continuación, el Director de

la ANEPE, BGL. Roberto Arancibia Clavel hizo entrega a cada alumno de su distintivo de graduado.

En representación de los alumnos hicieron uso de la palabra: el CN. Boris Kopaitic Williams, del 2º Curso de Alto Mando; señor Felipe Oro Sepúlveda, del 2º Curso Superior de Estudios Políticos y Estratégicos y la señorita Mónica Caravia Gandarillas del Diplomado en Estudios de Seguridad y Defensa.



En la fotografía se aprecia al Director de la Academia, BGL. Roberto Arancibia C., haciendo entrega de los respectivos distintivos de graduados a los alumnos.

La señorita Mónica Caravia G., haciendo uso de la palabra en representación del Diplomado en Estudios de Seguridad y Defensa.



CEREMONIA DE GRADUACION DE LOS CURSOS REGULARES 1998

Presidida por el señor Ministro de Defensa Nacional se llevó a efecto el día 10 de diciembre en el Edificio Diego Portales, la Ceremonia de Graduación de los Cursos Regulares del año 1998 de nuestra Academia. En esta oportunidad se graduaron 87 alumnos civiles y militares, que integraron: dos Cursos de Alto Mando; dos Cursos Superiores de Estudios Políticos y Estratégicos, y un Curso Diplomado en Estudios de Seguridad v Defensa

La ceremonia contó con la asistencia de autoridades civiles y militares y de familiares de los alumnos graduados. La alocución estuvo a cargo del Director de la ANEPE, BGL, Roberto Arancibia Clavel, quien se refirió a la labor educativa que ha realizado la Academia durante sus 23 años de existencia.



En la fotografía se aprecia al Director de la Academia, BGL. Roberto Arancibia C., pronunciando el discurso de Graduación de los Cursos año 1998.

Alumnos de los Cursos año 1998.

En la oportunidad, además de recibir su diploma, los alumnos de cada uno de los cursos impartidos por la

ANEPE, fueron objeto de los siguientes premios y distinciones especiales:

PREMIO AL MEJOR COMPAÑERO:

1er. Curso de Alto Mando:

CDA. (I.) Rolando Hunt Santibáñez

2do. Curso de Alto Mando:

CN. José Valdivia Soto

1er. CSEPE

Adm. Público, señora Patricia Ruiz Fernández

2do. CSEPE

TCL. (C) René Espinoza Rubio

Diplomado en Estudios

de Seguridad y Defensa : Estudiante de Adm. Pública, señorita Mónica

Caravia Gandarillas

DIPLOMA Y MEDALLA ESTRELLA DE GRADUADO DE HONOR:

1er. CSEPE : Adm. Público, señor Carlos Arriagada Ramírez 2do. CSEPE : T1. JT. (A) señor Eduardo Bostelmann Radebach

PREMIOS ANEPE:

1er. Curso de Alto Mando: CDA. (A) Angel Campos Quiroga

2do, Curso de Alto Mando: CN. Boris Kopaitic Williams

1er. CSEPE : Adm. Público, señora Patricia Ruiz Fernández

2do. CSEPE : TCL. (E) Carlos Matus Rojas



En la fotografía se aprecia al Director de la Academia haciendo entrega del Premio ANEPE a la señora Patricia Ruiz Fernández.

BECA PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

Finalmente, el Ministro de Defensa Nacional hizo entrega del Premio Beca Presidente de la República al alumno del 1er. Curso Superior de Estudios Políticos y Estratégicos, Administrador Público, señor Carlos Arriagada Ramírez, graduado civil elegido por el

Primer Mandatario de una terna de postulantes. Esta beca le permitirá participar como alumno en el Curso Superior de Defensa Continental que se realiza en el Colegio Interamericano de Defensa, con sede en Washington, DC. en EE.UU.



El señor Ministro de Defensa Nacional, don José Florencio Guzmán Correa, hace entrega del Premio Beca Presidente de la República al señor Carlos Arriagada Ramírez.

OTRAS ACTIVIDADES ACADEMICAS

SEMINARIO EN LA ACADEMIA DE GUERRA DEL EJERCITO

Invitados por la Academia de Guerra del Ejército, profesores de la ANEPE asistieron al Seminario Internacional "Disuasión y Estrategia en un Contexto de Globalización", que se desarrolló en dicha Academia los días 2 y 3 de septiembre.

TRABAJO DE INVESTIGACION

El día 8 de septiembre, el BGL. Javier Urbina Paredes expuso ante el cuerpo docente de esta Casa de Estudios su trabajo de investigación: "Análisis comparado del Tratamiento de la Seguridad y Defensa Nacionales en los escenarios Europeos y Americanos de la Posguerra Fría". El comentario sobre el trabajo de investigación estuvo a cargo del BGL. Carlos Meirelles Müller.

RECONOCIMIENTO DE LA ANEPE COMO INSTITUTO DE EDUCACION SUPERIOR

Con fecha 10 de septiembre se publicó en el Diario Oficial el reconocimiento de la ANEPE como Instituto de Educación Superior. Con anterioridad, ambas cámaras del Congreso aprobaron las indicaciones propuestas por el Ejecutivo a la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza, en la cual se incorpora definitivamente como Instituto de Educación Superior a nuestra Academia. Este trascendente reconocimiento permite a nuestra Casa de Estudios entregar títulos de posgrado tales como los de Magíster y Doctor.

JORNADA ACADEMICA

Sobre el tema "Aguas en Chile" se desarrolló el día 6 de octubre la Jornada de Perfeccionamiento Académico que se realizó en nuestro Instituto.

En esta ocasión expusieron los señores Guillermo Espinoza González y Fernando Valenzuela Viale.

JORNADA ACADEMICA

El día 10 de noviembre se realizó una Jornada Académica sobre el tema "El Factor Religioso y sus Efectos en la Paz Internacional", el que fue expuesto ante el cuerpo docente de esta Academia por el General de Aviación José De La Fuente Banegas.

JORNADA ACADEMICA

El día 3 de diciembre se realizó una Jornada de Perfeccionamiento Académica sobre el tema "Problemas que están planteando las minorías raciales en Chile", que fue expuesto ante el cuerpo docente de esta Academia por el Mayor General Juan G. Toro Dávila.

SEMINARIO - TALLER

Entre el 4 y 14 de diciembre, en dependencias de esta Casa de Estudios Superiores se efectuó el Seminario - Taller "Toma de Decisiones en Ambiente de Crisis", orientado a un grupo de funcionarios seleccionados por el Ministerio de Obras Públicas, que participan en la toma de decisiones y que también tienen directa relación con el proceso de aceptación de los

anteproyectos viales, por parte de la población.

Las sesiones de esta actividad estuvieron a cargo del Director de esta Academia, BGL. Roberto Arancibia Clavel; Jefe Depto. Extensión, BGL. Humberto Julio Reyes y Académico CN. IM. José Cáceres González.

SEMINARIO - TALLER

Durante los días 17, 21, 22 y 28 de diciembre, se realizó un Seminario - Taller acerca de la Administración de Crisis, para funcionarios de Gendarmería de Chile, en el cual participaron como

expositores el Director de esta Academia, BGL. Roberto Arancibia Clavel; Jefe Depto. Extensión, BGL. Humberto Julio Reyes y Académico CN. IM. José Cáceres González.



UNIVERSIDAD Bernardo O Higgins



CARRERAS PROFESIONALES

- INGENIERIA COMERCIAL
 10 Semestres Diurno y Vespertino
- INGENIERIA CIVIL INDUSTRIAL
 12 Semestres Diurno
 Beca del 50% en colegiatura, para
 alumnos con 650 Puntos Ponderados
 en P.A.A.
- INGENIERIA DE EJECUCION EN ADMINISTRACION DE NEGOCIOS 8 Semestres Diumo y Vespertino
- RELACIONES PUBLICAS (EMPRESARIALES) 8 Semestres - Diurno y Vespertino
- DERECHO
 5 Años Diurno y Vespertino
 - PERIODISMO 10 Semestres - Diurno

CARRERAS TECNICAS DE NIVEL SUPERIOR

- GEOMENSURA 5 Semestres - Diurno y Vespertino
- CARTOGRAFIA
 5 Semestres Diurno y Vespertino
- ADMINISTRACION MUNICIPAL 5 Semestres Vespertino
- PREVENCION DE RIESGOS
 5 Semestres Diurno Vespertino
- AREA DE CIENCIA POLITICA

Descuento mediante convenio en matrícula y colegiatura para Funcionarios y Familiares de las Instituciones Armadas.

INFORMACIONES Y MATRICULA

Av. Viel N° 1497 (Metro Rondizzoni)Teléfonos: 555 8484 - 555 0069 - 555 8519 Fax: 555 3051 http://www.ubohiggins.co.cl e-mail:info@ubohiggins.co.cl Vergara 460 - Fono/Fax: 697 9654 - Santiago - Chile



QUEREMOS SER LA PRINCIPAL EMPRESA AERONÁUTICA
DEL CONO SUR DE AMÉRICA, LÍDER EN PARTICIPACIÓN DE MERCADO DE
ESTA REGIÓN, PILAR DEL PODER AÉREO NACIONAL
Y LA MÁS IMPORTANTE FUENTE DE SOLUCIONES DE FABRICACIÓN
Y MANTENIMIENTO AERONÁUTICO PARA:

- FUERZA AÉREA DE CHILE.
- EJÉRCITO DE CHILE.
- ARMADA DE CHILE.
- CARABINEROS DE CHILE.
- AVIACIÓN COMERCIAL.
- AVIACIÓN CIVIL.

14 años al servicio del país...

AV. JOSÉ MIGUEL CARRERA 11087 FONOS: (562) 5282735 - 5282823 FAX (562) 5282699 SANTIAGO - CHILE



empresa Nacional del Petróleo (ENAP) es pionera en el desarrollo de la industria de hidrocarburos en Chile y durante medio siglo a generado grandes utilidades para el erario nacional. A partir de la explotación de los únicos yacimientos de petróleo del país, ubicados en la Región de Magallanes, esta empresa pública ha sido capaz de ampliar sus actividades hacia diversos campos productivos, vinculados con esta materia prima, principalmente con la refinación y comercialización de combustibles y otros derivados del petróleo, la petroquímica y el gas natural.

Desde 1981 ENAP está constituida como un Holding, al que pertenecen sus empresas filiales RPC, Petrox, Sipetrol, Emalco y Petro Servicio Corp. Además, participa como accionista en diversas sociedades junto con inversionistas nacionales y extranjeros.

A partir de 1990, ENAP emprendió una sólida expansión en el extranjero, a través de su filial internacional Sipetrol, empresa que cuenta con instalaciones productivas en Argentina, Ecuador, Colombia y Venezuela, y oficinas comerciales en Houston (Texas) y Londres.

A partir de 1996, el Grupo ENAP viene impulsando un proceso de modernización para mejorar su competitividad en una economía abierta y crecientemente globalizada. En virtud de este proceso ha definido una nueva Visión de Negocios.

ENAP posee las únicas tres refinerías de petróleo existentes en Chile. Con un nivel de producción superior a los 10 millones de metros cúbicos al año, las refinerías RPC y Petrox abastecen el 80 por ciento de la demanda nacional. La tercera refinería de ENAP se encuentra en Gregorio, y abastece a la Región de Magallanes.

ENAP fue la primera empresa en desarrollar el negocio del gas natural en el país y también la primera en construir un gasoducto binacional, para abastecer con este energético proveniente de Argentina a la Planta de Metanol en Punta Arenas, en 1996.

Los combustibles que refina y comercializa ENAP responden en precio y calidad a las crecientes exigencias del mercado. De hecho, es la mayor proveedora de productos energéticos en el país, representando alrededor de la mitad de la matriz energética nacional, gracias a su política de precios de paridad de importación.

